CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS

SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

UNIDAD GOLFO

ADOLESCENTES INFRACTORES:

EXPERIENCIAS HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REINSERCIÓN.

HISTORIAS DE JÓVENES QUE ENTRE LA DESOLACIÓN, LA DESESPERANZA, LAS CARENCIAS Y LAS ENCRUCIJADAS CONSTRUYEN UN CAMINO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

MARÍA DEL CARMEN REYES MAZA

DIRECTORA DE TESIS:

MARTHA PATRICIA PONCE JIMÉNEZ

Ciudad de Xalapa, Veracruz. 2013

Adolescentes infractores: experiencias hacia la construcción de la reinserción

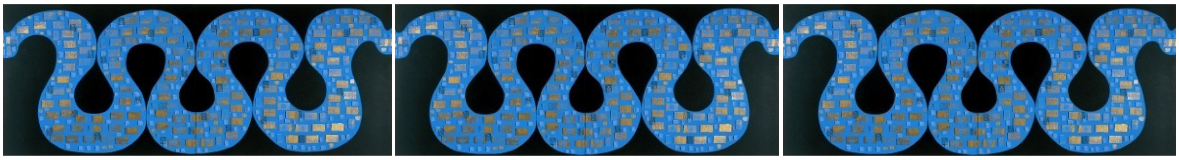
Historias de jóvenes que entre la desolación,

la desesperanza, las carencias y las encrucijadas

construyen un camino

María del Carmen Reyes Maza

Agosto del 2013



A mis hijas… que siempre han estado

a mi lado en este recorrido de conocimiento y aprendizaje…

Compañeras de vida, constructoras de historias, delineadoras de sentido y forjadoras de imágenes.

Expertas en realidades y en sueños…

Ciudades sutiles 5

Si queréis creerme, bien. Ahora diré como es Octavia, ciudad telaraña. Hay un precipicio entre dos montañas abruptas: la ciudad está en el vacío, atada a las dos crestas por cuerdas y cadenas y pasarelas. Uno camina por los travesaños de madera, cuidando de no poner el pie en los intersticios, o se aferra a las mallas de una red de cáñamo. Abajo no hay nada en cientos y cientos de metros: pasa alguna nube; se entrevé más abajo el fondo del despeñadero.

Ésta es la base de la ciudad: una red que sirve para pasar y para sostener. Todo lo demás, en vez de alzarse encima, cuelga hacia abajo: escalas de cuerdas, hamacas, casas en forma de bolsa, percheros, terrazas como navecillas, odres de agua, piqueras de gas, asadores, cestos colgados de cordeles, montacargas, duchas, trapecios y anillas para juegos, teleféricos, lámparas, tiestos de plantas con follaje colgante.

Suspendida en el abismo, la vida de los habitantes de Octavia es menos incierta que en otras ciudades. Saben que la resistencia de la red tiene un límite.

Ítalo Calvino (1998).

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación tiene su origen, en la búsqueda de un espacio para *emancipar* a esos hombres y mujeres, que con miradas fuertes, voces calladas y sonrisas extraviadas, han resuelto reconstruir sus vidas más allá de la infracción.

Por distintas circunstancias de vida, las y los *infractores* han sido una población que -de una u otra manera- se encontraba en el entorno en el que me movía, silenciosos y presentes… sabía de su existencia, sabía de cosas que acontecían con respecto a ellas y ellos, pero sin duda alguna fueron durante mucho tiempo realidades ajenas, extraviadas en el tiempo y en la distancia, hasta que esta ciudad me cobijó y abrió las puertas, y dio posibilidad a una nueva experiencia, que brindó la oportunidad de ubicarme más cercanamente a ellas y ellos.

Así, en el año 2008 me integré a trabajar, durante tres años, directamente con los adolescentes *infractores* del Estado de Veracruz, a través del departamento de antropología y servicio social del centro encargado de ejecutar las acciones de la Ley de Responsabilidad Juvenil 587 del Estado de Veracruz.

La dura realidad, manifiesta en estas formas de vida (antes, durante y después de la sentencia), se convirtió en el detonante para construir lazos que me permitieran conocerlos cercanamente, aplicando el compromiso ético, humano y académico establecido desde el origen del vínculo. Población marginada, excluida y señalada, que muchas veces se ha enfrentado a la realidad desde el anonimato y el silencio de sus voces, motivo que me llevó a buscar mecanismos que permitieran abrir un espacio a estas expresiones, que se hiciera evidente desde su propio discurso, la existencia e importancia de esta población.

Y aquí entra, para poder consolidar esta inquietud, con un trabajo extraordinario y con grandes cualidades, la Dra. Martha Patricia Ponce Jiménez, querida amiga, solidaria consejera y acompañante, quien con

una gran capacidad humana y sensibilidad, a través de sus enseñanzas, sus amplias experiencias etnográficas y antropológicas, su conocimiento en la investigación y su capacidad de dirección, permitió que esta investigación pudiera llegar a su consumación.

Reconozco además, y agradezco en este camino, la importante labor de la Dra. Ángeles Haces, quien a través de sus oportunos comentarios, su amplia experiencia con los adolescentes *infractores* y sus constantes aportaciones, permitió que esta investigación avanzara por la ruta correcta.

Quiero otorgar un reconocimiento a los comentarios y aportaciones de la Dra. Minerva Villanueva Olmedo, el Dr. Saúl Horacio Moreno Andrade, el Dr. Witold Jacorzynski, el Dr. José Sánchez Jiménez, la Dra. María Teresa Rodríguez López, la Dra. Keiko Yoneda Hamada, el Dr. Felipe Hevia de la Jara, el Dr. Víctor Andrade Guevara, la Dra. Minerva Oropeza Escobar, el Dr. Ernesto Isunza Vera, el Dr. Hipólito Rodríguez Herrero y el Dr. Felipe Vázquez Palacios, quienes con sus sugerencias, aportaciones y dedicación contribuyeron al mejoramiento de este trabajo.

Doy gracias al CIESAS por la confianza, el apoyo y el respaldo otorgado durante el desarrollo de la maestría y de mi tesis de grado y al CONACyT por la beca otorgada durante la maestría.

Y para finalizar, quiero con un amplio reconocimiento, dar las gracias a cada uno de los jóvenes que participaron en esta investigación, porque no sólo fueron capaces de abrir las puertas de sus moradas para recibirme, sino que abrieron amplias posibilidades -que entre otras cosas-, cimentaron una fuerte relación de confianza, solidaridad y amistad que permitió construir la presente tesis.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis tiene la finalidad de dar a conocer las experiencias de vida de algunos adolescentes *infractores* del Estado de Veracruz, en el proceso de reinserción a la vida socio familiar, situación que supone la realización de algún tipo de infracción que los haya vinculado al Centro de Internamiento Especial para Adolescentes[1].

Este acercamiento a los adolescentes *infractores* se aborda desde una visión colocada en un contexto de cambio y transformación en México en los últimos años –que concierne también al Estado de Veracruz-. Escenario en el que está manifiesta una importante crisis económica, social, política, de representatividad y legitimidad de las instituciones, entre otras, que manifiestan una significativa descomposición social, reflejada en el incremento de la delincuencia y de la violencia, elementos que se resumen en una importante crisis social.

El asunto de los adolescentes *infractores* en medio de esta intrincada situación social mexicana, lleva a la necesidad de plantear una profunda reflexión de la problemática desde la antropología, siendo la antropología simbólica la que permite destacar el punto de vista de los otros, quienes conceden la posibilidad de identificar elementos de la realidad que intervienen en la acción social, y que además otorga los medios para poder explicar, interpretar y dar cuenta de los fenómenos sociales, a través de conocer el significado que le dan a sus vidas los adolescentes *infractores*; y a través de sus experiencias y significados, poder vislumbrar elementos significativos de la manera en que transcurren sus vidas en el proceso de reinserción a la vida socio-familiar, reconociendo así ámbitos más amplios de esta problemática social.

El móvil de acercamiento a este acontecer, es resultado de varias situaciones, la primera tiene que ver con identificar que la presencia de los

[1]Instancia ejecutora de las leyes penales para casos de delincuencia juvenil en el Estado de Veracruz

adolescentes *infractores* y su marcada proliferación son el resultado de inequitativas formas de vida, que se manifiestan en pobreza, marginación, miseria, desigualdad social y privaciones, entre otras cosas. Situaciones que impactan de manera significativa en esta población joven del país, en donde todas estas carencias, dificultades y desigualdades, promueven comportamientos variados, que en muchos casos los coloca al margen de la normatividad y los convierte en presas de la desesperanza y de la falta de oportunidades.

Los jóvenes avanzan, en muchos casos, supeditados a esa trampa que genera la desigualdad -como un estado de privación de medios para conseguir la subsistencia digna-, que implica necesariamente restricciones de medios económicos, sociales, de poder, de saber, de salud, entre otros. Carencias y desigualdades que no necesariamente se encuentran todas juntas en una persona, pero que impactan en la insuficiencia de medios para resolver las necesidades básicas, empobrecimiento que genera hambre, desesperanza, desorientación, extravío, miseria, injusticias y violencia (Galtung, 1985:38).

A este panorama de insuficiencia y de desigualdad, se suma la creciente delincuencia y violencia que actualmente fustiga al país y al Estado de Veracruz, y que recobra importancia por la capacidad que ha manifestado de captar a los jóvenes en sus filas, situación que se ha propiciado por la falta de atención adecuada a esta población.

El conocimiento de estas formas de vida, desde su lugar de origen, permite ser un espacio para reconocer el lugar en el que se ubican los adolescentes *infractores* en el proceso de reinserción, a la par que abre la posibilidad de acercarnos a las políticas públicas –estrategias y medios planeados para la transformación de los estilos de vida de la sociedad-, implementadas desde el Estado, con el objetivo de atender a su población, de manera específica a los adolescentes y distinguiendo a aquellos que transgreden las normas y leyes sociales.

Situación que ha llevado a la implementación de nuevas leyes para los adolescentes *infractores,* que se complementan con el surgimiento y adaptación de las instancias gubernamentales ocupadas de atender esta problemática social, dando origen al Centro de Internamiento Especial para Adolescentes (CIEPA).

Esta situación se suma a mi experiencia laboral con los *adolescentes infractores* -a través de mi relación con el CIEPA, durante tres años-, realidad que permitió conocer -de manera directa y cercana- las complejas formas de vida desde el internamiento y el vínculo institucional. Impulsando mi interés por establecer un acercamiento desde otra perspectiva, tratando de identificar y de reconstruir elementos o situaciones que intervienen en la vida de los *adolescentes infractores* que los incita a cometer una infracción, y después de haber cumplido una sentencia, mantenerse al margen de la trasgresión; elementos que permiten identificar el proceso de reinserción.

A través del discurso de ocho *adolescentes infractores* -hombres y mujeres- (de diferentes localidades y municipios del Estado de Veracruz) que cumplieron una sentencia en libertad bajo tratamiento[2] -por el tipo de infracción cometida-, se evidencia, a través de su experiencia –recabada por medio de historias de vida y/o testimonios-, las situaciones que intervinieron en su vínculo con la infracción, así como el proceso durante la sentencia (y su vínculo con el CIEPA) y posteriormente los factores que

[2] La Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz establece en el Artículo 126 sección1 que: Comprobada la responsabilidad penal del adolescente y tomando en cuenta los principios y finalidades de esta Ley, el Juez podrá aplicar al adolescente en forma simultánea o alternativa, garantizando la proporcionalidad, los siguientes tipos de medidas sancionadoras: I. Amonestación; II. Libertad vigilada; III. Servicio a favor de la comunidad; IV. Restauración a la víctima; V. Órdenes de orientación y supervisión; y VI. La privación de libertad en centro especializado para adolescentes.

intervinieron en el proceso de reinserción a la vida socio-familiar y que les permitió la construcción o reconstrucción de su vida fuera de la infracción.

En el capítulo uno de este trabajo, organizo un espacio de antecedentes, los cuales permiten hacer una caracterización de quiénes son los adolescentes *infractores*, su representatividad, la manera en que se posicionan dentro de la sociedad, sin dejar de lado los elementos que inciden, desencadenan, promueven, y fomentan la descomposición social, que genera un espacio que los coloca como *infractores*; a su vez hago un acercamiento a la manera en que desde la academia se ha trabajado la situación de los adolescentes *infractores*, lo que nos lleva a un recorrido que nos permite observar que existe una gama amplia de trabajos relacionados con los adolescentes y la delincuencia, las normas y la transgresión, los menores *infractores*, los jóvenes en situación de calle, entre otros; abordados desde una visión multidisciplinaria, que oscila entre lo que son las conductas *antisociales* y delictivas en los jóvenes, la manera en que repercute la falta de oportunidades, la escasez y las situaciones que los lleva a convertirse en *infractores*; el papel que juegan los adolescentes dentro de la sociedad y en la delincuencia; así como el papel que detentan las políticas públicas para atender a esta población, entre otros.

En el capítulo II evidencio el acercamiento que el Estado hace a esta problemática, a través de la implementación de la política penal para el caso veracruzano, con acciones encaminadas a la implementación de la Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz, lo que lleva a la creación del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes.

En el capítulo III, narro con detalle, la vía de acercamiento que tuve que recorrer para llegar a los adolescentes *infractores*, en ella puntualizo los sentires y los pensamientos generados en nuestra relación, lo que los caracterizó, la manera en que los viví y cómo observé el acercamiento en campo.

En el capítulo IV, hago la justificación de la estrategia metodológica usada en campo y durante la construcción de la investigación, dando a conocer las herramientas utilizadas para encontrar las respuestas a las preguntas planteadas en la investigación.

En el capítulo V se abre un espacio para dar voz y presencia, por medio de los testimonios, a cada uno de los adolescentes que participaron en la investigación.

Finalmente en el capítulo VI, puntualizo datos sobresalientes y que permiten reconocer que el asunto de los adolescentes *infractores* es un complejo entramado de situaciones, de historias y de verdades cotidianas.

PRESENTACIÓN

El México moderno. El camino hacia la transgresión y la infracción

El México moderno, del Siglo XXI, se desenvuelve en un entramado de situaciones que intensifican los esquemas habituales, en donde hay un incremento importante de desigualdad social, pobreza, falta de oportunidades, corrupción y una deficiente aplicación de la ley, entre otros elementos que, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), llevan a la generación de una sociedad en descomposición y con un futuro incierto.

En una sociedad en descomposición ¿Pueden los jóvenes avanzar hacia una realización plena, es verdad que avanzan eligiendo las infracciones, la delincuencia, la violencia, el uso de sustancias tóxicas como una alternativa de vida?

En la disyuntiva que ha caracterizado a la problemática de la delincuencia juvenil, de frente a los adolescentes *infractores*, y colocada desde mi postura de investigadora, encuentro el dilema de si la transgresión de las normas, el quebrantamiento de una ley, el rompimiento de las reglas, la realización de una infracción o de un delito –como se le quiera llamar-, así como el uso de sustancias tóxicas, son resultado de decisiones propias, pensadas y con capacidad de discernimiento, o son el resultado de un medio adverso que promueve estas formas de vida, desde el momento en que niega o limita las posibilidades de crecimiento de los jóvenes que se desenvuelven en un determinado ambiente social.

Para acercarme a una posible respuesta, parto de algunos planteamientos que permiten observar las cosas desde distintos lugares, y sugiero explorar lo que es la delincuencia, que como tal, Zambrano y Dionne (2008) dicen: es el resultado de dos modos de actuar delictivos. El primero remite a la delincuencia común, que tiene que ver con manifestaciones características de la edad, resultado de necesidades propias del desarrollo, que se ligan a

la exploración de los límites personales, al proceso de individuación o a la necesidad de validarse entre pares (Zambrano y Dionne, 2008).

Expresiones que no siempre ligan a los adolescentes con situaciones más graves, porque hay elementos que los resguardan de estos comportamientos, como la presencia de contextos protectores en los ámbitos familiar, escolar, de pares, de oportunidades y de carácter económico, que actúan en la reducción o eliminación de estas conductas, reforzando, en cambio, otras a favor de lo social y que favorecen una integración psicosocial adaptativa (Rutter, 1993). A este actuar delictivo se le denomina delincuencia de proceso adolescente, que se caracteriza por la realización de delitos de baja gravedad y la alta frecuencia, en un periodo muy breve de tiempo, generalmente son reactivos a factores situacionales como experiencias personales o del grupo -quienes incentivan comportamientos de riesgo o actuaciones infractoras de ley-, sin que todo ello derive en un proceso de desadaptación social permanente. (Pérez-Luco, Lagos y Báez, 2012:1210).

Después se encuentra un segundo modo de actuación delictiva en la adolescencia, que se conceptualiza como delincuencia reincidente o persistente, tienen que ver con el porcentaje más alto de delitos captados por las instancias gubernamentales (Rutter, 2000). En este grupo, se acumulan mayor número de factores de riesgo que tienen que ver con el inicio de la vida delincuencial a temprana edad, el incremento de las actitudes delictivas, historias incrementadas de vulneraciones en la infancia, menor presencia de redes de apoyo así como el papel que asumen ante la infracción, desvinculación temprana del sistema escolar, vínculos con la vida delincuencial; sin dejar de lado las características psicológicas del adolescente (actitudes y tendencias), alteración en la percepción e interpretación de la realidad, relaciones con personas con comportamientos fuera de la norma, consumo de sustancias tóxicas, débil o nula supervisión parental, adversidad familiar y falta de estructuración (Andrews y Bonta, 2003). Es importante señalar que este grupo, con

características más heterogéneas que el primero, se caracteriza por la conjunción de factores de riesgo y recursos adaptativos contextuales y personales durante el transcurso de la adolescencia.

Hasta aquí, son las dos amplias caracterizaciones que se han hecho de manera recurrente en los trabajos que abordan la problemática de los adolescentes *infractores*, pero me parece fundamental no dejar de lado y retomar algunas posturas, como la de Rosana Reguillo (2003:19) quien plantea la necesidad de un Estado rector lo suficientemente fuerte para regular y arbitrar los conflictos sociales, que asuma la responsabilidad y el impacto de las políticas públicas, así como la manera en que intervienen las instancias gubernamentales, los procesos de atención y el impacto real sobre la población afectada. Debido a que todo el abandono social que implica "la pobreza, las precarias condiciones de salud, la falta de escolaridad, el desempleo, la violencia y la inseguridad, pueden ser leídos como síntomas graves del repliegue del Estado (…) que abandona a su suerte a los más vulnerables" (Reguillo: 2003), ensanchando así la indefensión y la fragilidad.

Con esto intento remarcar que el contexto en el que se desenvuelven algunos de los adolescentes *infractores*, no está cercado por condiciones que favorezcan el desarrollo social y el crecimiento individual; por el contrario, son escenarios específicos, que fomentan y estimulan el desarrollo de factores de riesgo criminógeno, que al cabo del tiempo y de la permanencia van configurando trayectorias delictivas, experimentadas en un entorno que facilita la delincuencia (Alarcón, 2001).

Entonces, la presencia de estos elementos, aislados o en conjunto, condicionan y determinan comportamientos delictivos, que se hacen más evidentes en medios con pocas o nulas oportunidades y que se suman a la descomposición social mexicana, que tiene que ver con la desigualdad, la falta de oportunidades, los contrastes, la corrupción, los monopolios, entre otros; resultado de una política económica que en los últimos 30 años ha

llevado al país a un raquítico crecimiento económico, a crisis recurrentes y a una enorme polarización de la riqueza social.

Considerando todas estas complicaciones, subjetivas y relativas -en el proceso de la delincuencia juvenil-, se suman elementos que configuran la desigualdad y los antagonismos, teniendo como sustento que en México hay 13 millones de personas en condiciones precarias, sin seguridad social, ni salarios fijos; sumados a los 2.5 millones de desempleados y a los 4 millones de subocupados; sin olvidar que además hay unos 19 millones de mexicanos trabajando en condiciones negativas, lo que manifiesta injusticia y falta de oportunidades (OCDE:2012).

De acuerdo con la OCDE (2012), la tasa de desempleo juvenil duplicó a la tasa de desempleo total en el cuarto trimestre del 2011, alcanzando 10%, con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE: 2011) que levanta el INEGI en todo el país.

Otro indicador de esta polarización de la desigualdad social son los salarios, que arrojan que en México están los más bajos de toda América Latina (Morales, 2011).

Otros elementos importantes, que manifiestan la iniquidad, tienen que ver con las condiciones de acceso a la educación, a la salud, a la alimentación y la vivienda, que a pesar de los múltiples programas, ofrecen servicios muy precarios y limitados, como resultado de las estrategias de globalización, que promueven la exclusión de millones de personas, el desempleo masivo y la falta de acceso a servicios estatales de educación, salud, alimentación y vivienda.

Estos y otros datos prueban que México es una sociedad en descomposición, con evidentes manifestaciones de extrema necesidad, de carencias y de falta de oportunidades y motivaciones, que pone a los jóvenes de pie ante un mundo lleno de desesperanza, situación que abre el panorama hacia la detonación de conflictos sociales, al incremento de la delincuencia, la presencia del crimen organizado y de la violencia, como una de las principales problemáticas del país; afectando y comprometiendo

a la población más vulnerable y más numerosa: los jóvenes, quienes representan a más de la tercera parte de los habitantes del país, que se colocan como presas fáciles -ante posibles expectativas- de la falta de oportunidades, que en algunos casos pareciera que permiten contrarrestar tanta adversidad.

Así, en esta sociedad globalizada los jóvenes[3] son llevados al aislamiento o a descuidar sus relaciones interpersonales, a convertirse en individuos susceptibles, colocados más allá del bien y del mal, que se encuentran en una sociedad de puertas cerradas.

Vemos entonces que esta situación, de falta de oportunidades, de carencias, de limitaciones y de desesperanza, fomenta una juventud en riesgo, jóvenes que bajo ciertas circunstancias y motivados por algunas situaciones específicas, se convierten -por un lado- en carne de cañón de la delincuencia organizada, pasando así a formar parte de sus filas; mientras que -por otro- se mueven en un medio de obstáculos y falta de alternativas, que se incrementa cuando están ligados a la realización de una infracción, al rompimiento de una norma o una transgresión, que los vincula a un problema legal.

Después de este recorrido por circunstancias de conmoción en nuestro país, es momento de colocarnos ante los adolescentes *infractores*, con la mirada puesta en sus rostros, en sus palabras que traducen la realidad, los acontecimientos, los incidentes, las carencias, las circunstancias. No podemos dejar de escuchar sus voces calladas, que nos muestran cada una de las adversidades vividas, que ponen la realidad en evidencia. Y en este entramado social, que se particulariza en los adolescentes infractores, no podemos dejar de lado y pasar por alto que estos jóvenes, que en los pasos y en la vida llevan una infracción, avanzan con un lastre, que

[3] Considero a los jóvenes en este apartado, dado que son una categoría socialmente construida, con atributos definidos en función de distintos marcos de referencia, desde los cuales el individuo interpreta, explica y da sentido a su existencia; porque es en esta categoría etaria y de definición, en la que encajan los adolescentes *infractores* (Informe del INJUVE –Instituto Nacional de la Juventud Española–, 1996, p. 14)

aunque tratan de no mirar y de no asirse a él, los marca, los señala, los limita, los distingue, los diferencia… y aún así, con esa carga, más pesada que un fardo, son capaces de construir, de descubrir y de encontrar un sentido que les llene las vidas.

Capítulo I.- ANTECEDENTES

I.1.-De adolescentes a adolescentes infractores

Para poder hacer referencia a los adolescentes *infractores* y la ruta que los conduce a esta posición, es necesario primero definir y delimitar el concepto de adolescentes y el significado que tienen dentro de la sociedad.

Hay que partir entonces por reconocer que la adolescencia es una categoría reciente y que no necesariamente se adapta a todas las formas sociales de vida, pero con ella se ha tratado de definir a esta etapa de desarrollo que tiene que ver con la fase de la vida comprendida entre la pubertad fisiológica y el reconocimiento del estatus adulto, situación que abre la puerta a la afirmación de uno mismo –como individuo-, desde la diferenciación, logrando convertirse emocionalmente en autónomo; porque supone el desprendimiento de las figuras parentales y la capacidad para tomar decisiones propias, según la psicología evolutiva. Es pues, una construcción cultural relativa al tiempo y al espacio, que varía de una cultura a otra y en muchos casos dentro de una misma cultura, según las épocas, cambios sociales o situaciones laborales y económicas.

Desde la academia hay diferentes posturas, las que consideran que los adolescentes se caracterizan por la cultura de la inmediatez, por la inestabilidad emocional, por la necesidad de conocer, experimentar y poner a prueba tanto la propia resistencia, como los límites y las normas familiares y sociales, considerándose en muchos casos etapas de crisis evolutiva (Germán y Ocáriz, 2009:287), sin embargo están presentes aportaciones que se contraponen, como la que hace Margaret Mead al respecto, cuando reconoce que "la adolescencia no representa un período de crisis o tensión, sino por el contrario, el desenvolvimiento armónico de un conjunto de intereses y actividades que maduran lentamente." (Mead, 1985).

Lo que cabe destacar, es que la adolescencia es una etapa especial en el desarrollo de los individuos, que por su estatus de cambio y de

reconocimiento, de experimentación y exploración, los coloca en situaciones de vulnerabilidad, de inseguridad y -en algunos casos-, de riesgo, por el desconocimiento y la falta de responsabilidad que tienen para asumir las implicaciones de sus actos y las decisiones tomadas en momentos específicos. En esta indagación o experimentación, con facilidad irrumpen en conductas *antisociales*, que los coloca en el umbral de la transgresión de las reglas o normas sociales y/o culturales; llegando a la realización de conductas delictivas mayores, que los acaban ligando con el sistema penal.

Es primordial reconocer que en la actualidad hay una tendencia incrementada al comportamiento antisocial entre los adolescentes, fomentado por la descomposición social, por la intensificación de las carencias, por la falta de oportunidades, por la fragilidad en los vínculos sociales -que suelen producirse en múltiples contextos, que incluyen el hogar, la escuela, el trabajo y variados escenarios sociales-; situaciones que aisladas o en conjunto pueden dar origen al surgimiento de la desviación social (Zambrano y Pérez-Luco, 2004:120).

Así, avanzando por el comportamiento antisocial, llegamos a la delincuencia, vista como un fenómeno social constituido por un conjunto de infracciones contra las normas fundamentales de convivencia, producidas en un tiempo y en un lugar determinado, cuya prevención, control y tratamiento requieren de un sistema penal.

En esta perspectiva la delincuencia se manifiesta como una disfunción social, porque conlleva el incumplimiento de las normas preestablecidas, sin embargo es necesario considerarla también como un fenómeno social complejo, que trasciende una única causa en su explicación, lo que invariablemente nos coloca frente a un fenómeno multicausal.

La delincuencia se manifiesta con mayor frecuencia entre jóvenes que enfrentan condiciones de vida desventajosas, de carencias y de falta de oportunidades, debido a que en un ambiente adverso es más fácil sucumbir a las soluciones rápidas y fuera de la normatividad. Sin dejar de

lado la importancia que cobran en los actos delictivos, las circunstancias de vida, las historias familiares, la ubicación social y el papel que tienen agentes activos y contribuyentes de su realidad. "Así, asumimos que la delincuencia es una construcción en la vida social, pero también en la biografía de quienes son denominados delincuentes" (Zambrano y Pérez-Luco, 2004:116).

El quebrantamiento de las normas y las leyes sociales constituyen un fallo de orden moral y legal, por lo cual la ley se convierte en interprete del bien y del mal, de la normalidad y de la anormalidad, así como de la responsabilidad de los actos *delincuenciales*, que residen únicamente en la persona, sin importar cuales con las causas que explican esos comportamientos o qué factores son los que los precipitan (Urra, 2000).

Vemos entonces que, como un concepto jurídico, la palabra delincuencia alude no a una conducta, sino a un acto concreto referido a figuras legales (Valverde, 1996) así, delincuente es quien comete un delito contemplado en un determinado código penal. Sin embargo a nosotros nos interesa no sólo esta postura, sino también la delincuencia como una forma más de inadaptación social.

De acuerdo con Zambrano (2003), para que exista una desviación del comportamiento social deben estar presentes tres elementos: la existencia de una norma, un comportamiento de transgresión de la norma y un proceso de estigmatización de la conducta, siendo que este elemento es el que condiciona la construcción de una identidad específica como transgresor de normas.

Cabe destacar además, que el fenómeno de la delincuencia se encuentra fuertemente asociado a las condiciones de pobreza y de carencias -en el sentido amplio de la palabra- pues en ella se ven limitados los recursos que permiten integrarse "apropiadamente" al orden social dominante (Pérez-Luco y Alarcón, 1992), lo que no significa que los *infractores* o delincuentes provengan únicamente de estos contextos; y aquí es importante reconsiderar que la pobreza, pero sobre todo las carencias

emocionales, afectivas, de límites y reglas, de oportunidades, de expectativas, de esperanzas, entre otras –que implican más allá de un ingreso limitado- son obstáculos para el desarrollo de las personas, en la medida que transgreden sus derechos básicos, impidiendo el desarrollo pleno de sus potencialidades.

No es que un medio de carencias se considere una explicación única a la delincuencia, sino que se pretende enfatizar que, en un medio social desventajoso se reúnen las condiciones que predisponen -a quienes en ese medio se desarrollan-, a desarrollar conductas *antisociales*, en la medida que disponen de menos y más débiles recursos protectores (familia, inserción institucional, oportunidades laborales, esperanzas de vida, entre otros), frente a riesgos mayores (la calle, la violencia, carencias materiales y afectivas (Zambrano, 2003).

En este avanzar por definir la delincuencia, es importante señalar que los adolescentes *infractores* son aquellos que tienen una responsabilidad penal y que por cuestiones específicas también ha sido llamado menores *infractores*, por su desarrollo físico y psíquico, que se considera no tiene "la capacidad de autodeterminación del hombre, para actuar conforme el sentido, teniendo la facultad, reconocida normativamente, de comprender la antijuricidad de su conducta" (Román González, 2008).

Para complementar, desde el marco de la Teoría de la Conducta Problema (Jessor, 1993), se considera que las conductas de riesgo en el adolescente son producto de la interacción de factores de riesgo y factores protectores, los cuales afectan a los adolescentes en su individualidad y en su colectividad (Musitu, Moreno y Murgui, 2007). Dichos eventos refieren factores biológicos (personalidad y carácter), del ambiente social (pobreza, carencias, desigualdad, que se resumen en calidad de vida), el ambiente percibido (ámbito familiar y social), los factores de personalidad (autoestima, expectativas sobre su futuro, esperanzas, tendencia a asumir riesgos, valores relacionados con el logro y la salud) y los factores

conductuales (asistencia a la escuela, oportunidades y consumo de sustancias tóxicas).

De esta manera, encontramos que los adolescentes con mayor vulnerabilidad a incurrir en conductas de alto riesgo, se encuentran en contextos específicos, con problemas en múltiples ámbitos, que están relacionados con redes sociales que potencian y refuerzan el desarrollo de estos modelos de conducta. Por lo que, cuanto mayor sea el número de factores de riesgo a los que se expone un adolescente, mayor será la probabilidad de que se convierta en un adolecente infractor (Hawkins, Catalano y Miller, 1992).

Para comprender a cabalidad el asunto de los adolescentes *infractores* es necesario partir de la premisa de que los adolescentes *infractores* proceden de una determinada sociedad y que esta sociedad, sin importar su generalidad, es un medio colectivo que establece para su "buen funcionamiento" normas y leyes, dentro de un orden preestablecido, que se puede alcanzar mediante un control normativo, que incide en el orden y que permite regular las relaciones sociales de la vida cotidiana, con la finalidad de alcanzar la estabilidad social y de lograr una convivencia "sana" entre sus integrantes (Sanabria, 2007:11).

De esta manera y siguiendo el papel de la sociedad, Berger y Luckman (1968) consideran que para la formación de un orden social, es importante destacar la naturaleza humana como la vía para su consolidación, porque hay una permanente actitud de cambio en la conducta humana y siguiendo a Martín-Baró (1989) nos encontramos con que la trayectoria vital del ser humano va produciendo, manteniendo o cambiando ese orden social, de acuerdo a sus manifestaciones de conducta, mostrándonos que no son estáticas ni herméticas.

En esta constante movilidad y tomando en cuenta que la delincuencia no se produce aleatoriamente, se pone de manifiesto que es el resultado de una cultura con conflictos familiares, sociales, económicos y políticos, en donde los jóvenes resultan ser el producto de la discriminación y de la

exclusión en la vida social, que en lugar de alternativas, les ofrece un mundo de carencias que se manifiesta por la falta de oportunidades de empleo, de educación, de espacios para la cultura y el deporte; en donde el papel de la familia se diluye por la desintegración, la violencia, el uso de sustancias tóxicas; orillándolos y encaminándolos a una vida de fácil acceso a las drogas, a la violencia y/o a la delincuencia, convirtiéndolos en muchas ocasiones, en sujetos incapaces de adaptarse al medio social, situación por la que toman a la delincuencia como medio de sobrevivencia.

En este contexto los niños y jóvenes se ubican como espectadores de lo que ocurre a su alrededor, experimentando vivencias de marginación, abandono, desprotección y condicionalidad afectiva, que pasan a formar parte central de su construcción de identidad (Alarcón, Pérez-Luco y Lucero, 1992; Zambrano, 2001) que se construye sobre la desconfianza, la inestabilidad de las relaciones, infravaloración de sí mismo, agresividad, pasividad y carencias (Zambrano, 2004).

A este recorrido se suma la criminalización, que Merie-Astrid Dupret (2010) considera como un posible agregado a la difícil etapa por la que transitan algunos adolescentes, y que tiene que ver con el hecho de que las condiciones socioculturales en las cuales crecen estos jóvenes de sectores relegados, provoca un tipo de estigma que en ocasiones los lleva casi inevitablemente a la delincuencia. Con esto se indica que estos adolescentes de la marginalidad, generalmente estigmatizados, son el resultado de una construcción social que condiciona una determinada manera de actuar -sin que esté presente un acto delictivo-, al provocar que se trate al individuo marginado como delincuente, sin que lo sea, el cual por tanto asume su condición de criminal y en ocasiones se comporta como tal. Con lo que podemos decir que socialmente se condiciona una determinada manera de actuar, induciendo en ocasiones al adolescente a colocarse en el papel de criminal o delincuente.

Como podemos ver el adolescente infractor, es un concepto que al paso del tiempo se ha ido construyendo, y que en su origen se sustenta en la

Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por México en 1989, en donde se trata la responsabilidad penal de un menor de edad, aunque sea atenuada. El Código de los Niños y Adolescentes, aprobado en nuestro país en el año 2000, define como adolescente infractor a aquel cuya responsabilidad ha sido determinada como autor o partícipe de un hecho punible tipificado como delito o falta en la ley penal.

Algunas disposiciones legales, como el Código de los Niños y Adolescentes (2000), considera al adolescente infractor como "no imputable", en el sentido de que no se le puede atribuir responsabilidad penal plena, sino que tiene una responsabilidad penal atenuada.

Y una vez que nos hemos acercado a la definición de los adolescentes infractores, nos encontramos con que cobra importancia en su vida la reinserción, que tiene la finalidad de encauzar a una persona, que ha cometido un delito, a la sociedad en la que se quebrantó la norma o ley (Ojeda, 2010: 70). Así, la reinserción abre la posibilidad para que el individuo que ha sido separado de su entorno pueda volver al espacio del que salió, sin importar que sea al núcleo familiar o que erija un espacio propio; separación que -en éste caso- es resultado de un quiebre o rompimiento con el núcleo familiar, motivado por la realización de una infracción y de haber sido sentenciado, lo que ocasiona que después del cumplimiento de la sentencia se encuentre en el proceso de reconstruir su vida.

En ocasiones está reinserción se da al interior del núcleo del que partieron y en otros casos, tiene que ver con una nueva construcción, al interior de un nuevo grupo social y no necesariamente tiene que ver con un proceso en el que se mantengan alejados o distantes de la reincidencia.

Es importante reconocer que en algunos casos la familia juega el papel de ente expulsor o criminógeno, lo que fomenta -sin que sea un objetivo capital-, formas de vida vinculadas a la delincuencia. Con esto se evidencia que retornar a espacios en donde no existen redes protectoras hace que la reinserción sostenible sea una ardua tarea, situación en donde destaca el

papel del individuo, determinante para lograr trascender la vida delincuencial.

Dadas las múltiples posibilidades de interpretación, es importante enfatizar, con respecto a la reinserción, que en este caso particular, tiene que ver con esa acción de volver al ámbito del que se salió -por muy variadas situaciones- y no compete únicamente al ámbito de la legalidad, sino que tiene que ver con aspectos relacionados con la ruptura de lazos o vínculos con familiares. La reinserción es un referente de volver, dado que el individuo antes de la ruptura se encontraba inserto en la trama social (Rosanvallon, 1995).

I.2.-De números y otras cosas que contar

Como un elemento importante, cabe destacar que lamentablemente en México es muy complicado evaluar en términos reales el comportamiento de la criminalidad y la delincuencia, ya que las estadísticas son insuficientes para poder verlo en todos sus niveles y alcances, lo que se suma a una cultura de la no denuncia, de la no sistematización y de la corrupción.

Los datos obtenidos por las distintas estadísticas judiciales, resultan en información que proporcionan los juzgados de primera instancia en materia penal, los cuales sólo reportan los actos y delincuentes, de hechos denunciados que abarcan tanto el fuero federal como el común[4], lo que resulta muy limitado.

Y que en muchos momentos deja de lado que una persona que sufre injustamente puede ser vista como víctima de los factores físicos, psíquicos, políticos, entre otros; lo que a su vez permite afirmar que no se considera víctima únicamente a las víctimas de los delitos sino también a los colectivos marginados, excluidos, desplazados, minimizados, desatendidos. Y es aquí cuando cobran importancia los datos emitidos por las

[4] La diferencia entre el fuero federal y el fuero común tiene que ver con la jurisdicción a la que corresponden los delitos, en relación a las normas federales y estatales.

organizaciones de protección a la infancia en México, quienes consideran en el 2012, entre 30 y 50 mil menores han estado involucrados con la delincuencia organizada. Datos que se fortalecen con el trabajo de Roberto García Salgado (UNAM) (2012), en su documento dedicado a la Infancia y al Conflicto Armado en México, quien considera que 10 mil niños han quedado huérfanos como resultado de la violencia que se vive en el país, 160 mil desplazados, determinados por la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y un aproximado de 23 mil jóvenes han sido reclutados por el crimen organizado.

De acuerdo con la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés) en México 70 mil niños, niñas y adolescentes son víctimas del delito de trata de personas.

Todo esto como resultado de los altos índices de violencia y criminalidad que se presentan en México, y que se caracteriza por la presencia de cárteles de narcotráfico, así como de una amplia gama de redes de crimen organizado[5], sin omitir los casos de corrupción y la descomposición social generalizada, lo que nos lleva a encontrar, según el "Informe alternativo sobre el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en conflictos armados" (2010), que unos 30 mil niños de ambos sexos, de entre nueve y 17 años, son explotados por los grupos criminales de diversas formas, y están involucrados en unos 22 tipos de delitos que van desde el tráfico de droga, hasta el secuestro, la trata de personas, las extorsiones y el contrabando.

"A partir de los 9-10 años, los niños y las niñas se involucran en delitos, sobre todo en la trata de personas; los más pequeños son utilizados para vigilar o informar, también se les usa para abordar los trenes y monitorear la cantidad de migrantes que llegan cada día", detalla dicho informe.

[5] Más adelante se colocan nombres entrecomillas de algunos grupos de la delincuencia organizada mexicana.

A partir de los 12 años los niños son utilizados para cuidar casas de seguridad[6] y controlar a las víctimas secuestradas y levantadas[7], "los más grandes, a partir de los 16 años, trabajan en ejercicios más violentos, como los secuestros, asesinatos y todos portan armas" (CDN).

Las cifras son alarmantes, pues habría unos 24 mil menores incorporados al "cártel de Sinaloa", más de 17 mil con "Los Zetas" y unos 7 mil 500 con "La Familia Michoacana", es decir casi 50 mil niños y adolescentes.

Otro dato relevante tiene que ver con que la "Mara Salvatrucha" está operando con "Los Zetas" y unos 35 mil niños, niñas y jóvenes están involucrados, mientras que la "M18" está operando con el "cártel de Sinaloa" y enrola alrededor de ocho mil niños, niñas y jóvenes.

La Encuesta del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social sobre los niños, niñas y jóvenes señalan que son alrededor de un millón y medio los niños desde los cinco hasta los 17 años que no estudian ni trabajan y cerca de 7 millones 800 mil jóvenes -desde los 12 hasta los 29 años- que se encuentran en las mismas circunstancias.

Y no podemos pasar por alto que el último año de gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, fue el más letal para los adolescentes entre los 15 y 17 años de edad, en la Guerra Contra el Crimen Organizado. De acuerdo con un estudio de la Red por los Derechos de la Infancia en México, en el 2012 se registraron 289 muertes de jóvenes vinculados con el narcotráfico, en particular en los estados de Chihuahua, Nuevo León, Veracruz y Guerrero.

I.3.- Estado del arte

Existen varios estudios con relación a los adolescentes *infractores*, la delincuencia juvenil, los menores *infractores*, los jóvenes en situación de calle, los menores en el contingente de la criminalidad, la transformación del delito en la sociedad moderna, los niños y los adolescentes en relación

[6] Espacios en los que se resguardan armas, drogas y en ocasiones a personas privadas de la libertad.

[7] Privadas de la libertad contra su voluntad.

con las normas y las transgresiones, la adolescencia como elemento de identidad y cultura, la reincidencia de los adolescentes infractores, los adolescentes y las adicciones, entre otros.

Todos estos trabajos se abordan desde diferentes perspectivas como la salud, la psicología, la historia, la legalidad y lo jurídico; haciéndose presentes las posturas que muestran las contribuciones discursivas de los intelectuales y los políticos de las élites mexicanas sobre la delincuencia y la ciudadanía; así como los acercamientos a través de la criminología, el derecho penal y la antropología. Cada una de estas investigaciones están enfocadas, básicamente, a los procesos históricos, a diversas situaciones como aquellas que describen y analizan la función de los tutelares[8]; las que muestran formas de vida de los adolescentes en cautiverio; las que refieren la manera en que los adolescentes se integran a las filas de la criminalidad, las que rescatan las percepciones que tienen los menores *infractores* con respecto a las prácticas de los sistemas de readaptación y a los tratamientos utilizados para "corregir" lo que se considera una enfermedad social, entre otros.

No faltan las que hablan sobre las maneras de abordar las causas y las repercusiones de la delincuencia juvenil en nuestro país; la criminalidad en el México moderno; el desarrollo y la modificación de la percepción que tienen las élites acerca del crimen y de la conducta criminal, sin olvidar a los jóvenes que viven en la calle.

Desde el punto de vista jurídico, Martha Frías Armenta, Karen López y Graciela Jasa (2009), nos hablan sobre las acciones que el Estado y los gobiernos emprenden para con los adolescentes *infractores*.

Desde el debate sobre el papel que juegan las instituciones de readaptación social; la juventud, la exclusión y violencia; las condiciones de vida en las cárceles; la pobreza y la infancia; las posibilidades y límites en la justicia para menores son temas manejados por Elena Azaola (1990 y

[8] Sustituido en Veracruz por el CIEPA.

1995), quien además sigue la pista de las penas, la voraz guerra del narco en México, vista desde las acciones y secuelas que impactan en niños y jóvenes que se han integrado a la estructura de la delincuencia por voluntad propia, deslumbrados por el dinero o arrastrados a la lucha entre sicarios y el ejército federal.

Acerca de la funcionalidad del sistema penitenciario, investiga Ana Gamboa de Trejo (1995), quien muestra narraciones de los testimonios de las y los niños recluidos en una escuela de tratamiento. Destaca el trabajo que hace Robert Buffington teniendo como base la historia y sustentado en la criminología, ya que nos acerca a un estudio sobre la exclusión en el que examina la criminalidad en el México moderno: el desarrollo y la modificación de las nociones de las élites acerca del crimen y la conducta criminal durante el siglo XIX y principios del siglo XX, desenmascarando las exclusiones de la sociedad mexicana moderna bajo el velo de la criminalidad, para proscribir como delictivas actividades inequívocamente vinculadas con grupos sociales marginados (Buffington, 2001: 20).

También es importante mencionar la investigación realizada por Sara Makowski, quien se involucra con jóvenes que viven en la calle para mostrar a través de su trabajo los procesos de reconfiguración social, política y económica basados en la heterogeneidad, la desigualdad y la precariedad. Es un estudio sobre la problemática de la exclusión social anclada al espacio público, específicamente sobre jóvenes viviendo en las calles y plazas de la ciudad de México (Makowski, 2010: 11).

Por su parte, Delia Salazar Anaya y María Eugenia Sánchez Calleja (2008), desde un amplio manejo de fuentes nos acercan a la infancia y a la adolescencia, así como a sus normas y transgresiones, con la finalidad de reconstruir el imaginario mexicano manifiesto entre los siglos XVII y XX.

La investigación de José Iñigo Aguilar Medina y María Sara Molinari (2008) analiza a la adolescencia como un periodo de la vida en que se destina el aprendizaje de normas, costumbres, valores y conocimientos necesarios para la convivencia social.

El trabajo de Ruth Villanueva Castilleja, autora de *Justicia de menores en México* (2000), *Menores infractores y menores víctimas* (2004) y *Visión especializada del tratamiento para menores infractores* (2004), aborda los puntos actuales, las corrientes en pugna, las recomendaciones internacionales, las propuestas nacionales, el estado de la justicia para menores *infractores*, tratando a fondo a los menores *infractores* tanto en la circunstancia del diagnóstico y el enjuiciamiento, como en el periodo del tratamiento.

Está también el trabajo de Carlos Romaugnac (1933), con los primeros estudios criminológicos en México, en los que describe la vida social, los antecedentes y las medidas de los menores *infractores*, en el torrente de homicidios de corta edad, sentando las bases para el inicio en México de la antropología criminal.

También destacan trabajos con relevancia estadística, como el de Leticia Ruiz Chávez (1959), quien se acerca a la problemática desde la responsabilidad y el castigo, y la falta de edad suficiente para comparecer en los estrados de la justicia a título de criminal.

Está presente el trabajo de Luz María Núñez Noriega. *Género y conducta infractora: las y los menores infractores en Hermosillo, Sonora, México* (2005), quien realiza su trabajo enfatizando la dimensión de género, particularmente la identidad de género de los varones como explicación de los índices de la infracción de menores.

Es importante resaltar los enfoques interdisciplinarios de Tulio Bandini y Uberto Gatti (1990), entre otros, relacionados con la psicología de la familia y la sociología, los cuales constituyen una valiosa aportación sobre el tema del delito, ya que profundiza en el conocimiento de la estructura y funciones de la familia, relacionándola con la conducta antisocial de los jóvenes, situación que abre nuevas perspectivas para la comprensión de la delincuencia juvenil, la vida de los adolescentes *infractores* y la prevención de las conductas desviadas.

El trabajo de Paulo Cesar Pontes Fraga (2010), nos muestra la vida de la delincuencia como un proceso que implica la socialización de sujetos a través de prácticas criminales continúas, como procesos de subjetivación y de socialización en la desterritorialización y en la territorialización.

La legislación chilena es analizada desde un intento de conciliar objetivos entre la sanción de la conducta delictiva y el resguardo de los derechos humanos, a través del trabajo de Enzo Zamorano (2009), con el cual se evidencian las dificultades que este proceso presenta a las políticas públicas y cobra relevancia para nosotros considerando que la Ley de Responsabilidad Juvenil para el Estado de Veracruz es una adaptación de la Ley chilena.

Antonio Carlos Gomes da Costa hace un importante trabajo del fenómeno de los niños y adolescentes, quienes conciben a las calles como su espacio de lucha por la supervivencia, como una trayectoria de la situación actual de comprensión y acción social en la lucha por los derechos del niño en América Latina.

Lo más cercano a estudiar el proceso de reinserción es un trabajo de Mariángeles Krumel Duarte (2008), denominado *La Reinserción Social de los Adolescentes Infractores en Paraguay* -desde una perspectiva de Derechos Humanos-, con el cual trata de demostrar los límites en relación a los mecanismos de protección por parte del Estado paraguayo para fomentar la reinserción social de los adolescentes *infractores* en el país y los factores que llevan a dicho grupo a reincidir en prácticas delictivas cuando recuperan la libertad.

Podemos observar, en este breve recorrido, que hay un importante punto en común entre buena parte de los trabajo realizados, el cual tiene que ver con la situación de los adolescentes *infractores*, cada uno de ellos abordado desde distintos puntos de vista, disciplinas, perspectivas, países y problemáticas; sin embargo nos encontramos con que en la literatura antropológica hay un vacío importante con respecto a las experiencias de los adolescentes *infractores* en el proceso de reinserción a la vida socio-

familiar, en el ámbito nacional y particularmente en el estado de Veracruz, lo que me permite decir que la presente investigación es pionera y contribuye al conocimiento de la temática.

Capítulo II. *EL CASO VERACRUZANO*

II.1.- Política penal

México en las últimas décadas ha firmado más de 15 instrumentos internacionales de protección a los derechos humanos, que incumben a los adolescentes *infractores*. Es importante destacar que cada uno de los dispositivos ha sido ratificado por el Senado, entre ellos se encuentran las Reglas de Beijing de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores, adoptadas en noviembre de 1985 por recomendación del séptimo Congreso, el cual tiene en cuenta los diversos marcos nacionales y estructuras legales, que reflejan los objetivos y el espíritu de la justicia juvenil y exponen principios convenientes y prácticas para la administración de la justicia para jóvenes.

Representan un mínimo de condiciones aceptadas internacionalmente para el tratamiento de jóvenes que entran en conflicto con la ley. En ellas se expone que los objetivos de justicia juvenil son para promover el bienestar del joven y de asegurar que cualquier respuesta a los delincuentes juveniles será siempre en proporción a las circunstancias, tanto del joven como del delito. Prevén medidas específicas que cubren las varias fases de justicia juvenil y ponen hincapié en que el ingreso a las instituciones sólo será utilizado como último recurso y durante el plazo más breve posible.

Posteriormente se considera la Convención sobre los Derechos de los Niños, que fue adoptada en noviembre de 1989; tratado internacional que reconoce los derechos humanos de niños y niñas, todos aquellos menores de 18 años, lo que ha hecho que se convierta en un derecho que requiere una observancia obligatoria. Dentro de esta convención en los artículos 37 y 40, con relación a los niños en conflicto con la ley, se estipula el derecho a recibir un trato que fomente el sentido de dignidad y de valor, con la finalidad de que aspiren a su reintegración a la sociedad.

En este convenio se estipula que el ingreso de los niños en conflicto con la ley a un centro de reclusión (cárcel, centro de detención, centro de rehabilitación o cualquier otra institución cerrada) debe ser una medida de último recurso, que ha de evitarse siempre que sea posible. La Convención prohíbe la imposición de la pena capital y la prisión perpetua por delitos cometidos por menores de 18 años.

En diciembre de 1990 el octavo Congreso recomendó la adopción de las Directrices de Riad, Directrices de las Naciones Unidas para la prevención de la delincuencia juvenil, las cuales establecen normas para la prevención de la delincuencia juvenil e incluso medidas de protección de personas jóvenes quienes han sido abandonadas, descuidadas, abusadas o quienes se encuentran en situaciones de "riesgo social". Incluyen la fase pre-conflicto, es decir, antes de que los jóvenes entren en conflicto con la ley. Se concentran en el niño y se basan en la premisa de que es necesario contrarrestar aquellas condiciones que afectan e influencian desfavorablemente el desarrollo sano del niño. Para ello, se propusieron medidas exhaustivas y multidisciplinarias para asegurar a los jóvenes una vida libre de crímenes, victimización y conflictos con la ley.

Acuerdo que se enfoca en la intervención preventiva y protectora, teniendo como objetivo la promoción de un esfuerzo conjunto de parte de varios organismos sociales, incluyendo la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación, la comunidad, así como a las personas jóvenes mismas. En estas Directrices se considera que la prevención de la delincuencia juvenil es parte esencial de la prevención del delito en la sociedad, fundamental para que los jóvenes se orienten hacia la sociedad con la finalidad de evitar la delincuencia juvenil.

En 1980 se aplica en el Estado de Veracruz la Ley 699 de Adaptación social y de los Consejos Tutelares para Menores Infractores, Ley que se ocupa de la adaptación social y tutela de los menores infractores, atendiendo a la integración familiar y al desarrollo de la comunidad, con el fin de educarlos en el sentido de que sus mejores cualidades han de ser

puestas al servicio de la sociedad. La adaptación social y tutela de los menores infractores la asume el Estado en sus aspectos físico, mental y moral, en forma sustituta o coadyuvante de los deberes y derechos de los padres, tutores, encargados de la patria potestad y quienes los tengan bajo su guarda o cuidado, adoptando las medidas de educación y el tratamiento conducente a su correcta integración a la sociedad, siendo que la adaptación social y tutela de los menores infractores, la realiza el Estado a través de los órganos y recursos que establece el ordenamiento (Gaceta Oficial, 2007).

En el 2005, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, establece la reforma al Artículo 18, con lo cual instaura a nivel Constitucional en México el denominado Sistema Integral de Justicia para Menores, que hace desaparecer el modelo mixto tutelar –existente hasta entonces-, por un nuevo modelo "aplicable a quienes se les atribuya la realización de una conducta tipificada como delito por las leyes penales y tengan entre doce años cumplidos y menos de dieciocho años de edad". Esta reforma es de gran relevancia en la administración de justicia para los *adolescentes infractores* en México, ya que tiene como propósito el ordenamiento de las garantías penales y procesales de las que gozarán los menores *infractores*, contenidos en la Ley Sobre la Protección de los Niños, Niñas y Adolescentes, lo que obliga a cumplir a la legislación mexicana con la Convención Sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989).

La Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes es un reglamento basado en el contenido de la Convención Sobre los Derechos del Niño y demás tratados que aprueba el Senado de la República sobre este tema, que tiene por objeto garantizar a niñas, niños y adolescentes la tutela y el respeto de los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución Federal. Con respecto a la Ley Penal en el Título Cuarto, destacan puntos que validan y obligan la aplicación de los derechos humanos.

Cabe resaltar que cada una de las modificaciones y aprobaciones a los convenios, tratados y pactos no son simples actos de buena voluntad, sino que han sido el resultado de las demandas más urgentes de la sociedad, con relación a atender, y a que el Estado ponga la mirada en los asuntos de la delincuencia y de la procuración de justicia que competen a la seguridad pública y que tiene que ver con los adolescentes infractores.

Como resultado del incremento de la delincuencia, tanto en el país y como en la entidad veracruzana y como estrategia de control para los adolescentes *infractores*, en el 2007 se implementa la Ley de Responsabilidad Juvenil 587 del Estado de Veracruz, que desplaza a los Consejos Tutelares y que se aplica a todo adolescente a quien se le atribuya la realización de una conducta tipificada en las leyes penales del Estado como delito; siendo el Juez de Garantía el encargado de velar por las seguridad de las personas durante la investigación que realiza el fiscal del Ministerio Público; el Juez de Sentencia como responsable de establecer las reglas generales de la ejecución de las penas y las medidas de seguridad, así como la ejecución de la reparación del daño; y el Juez de Ejecución, quien "debe velar porque el cumplimiento de las medidas sancionadoras desarrollen de manera integral la reinserción del adolescente en lo familiar y social, así como el pleno desarrollo de sus capacidades" (Gaceta Oficial: 2006). De esta manera, estas tres figuras son las responsables de determinar la situación de los adolescentes *infractores* veracruzanos en la actualidad.

De acuerdo con la Ley de Responsabilidad Juvenil 587, las medidas sancionadoras impuestas deberán procurar que el adolescente fortalezca el respeto por los Derechos Humanos y las libertades fundamentales de sí mismo y de los demás, así como asegurar su reinserción familiar y social, mediante el pleno desarrollo de sus capacidades y su sentido de la responsabilidad (Ley de Responsabilidad Juvenil, 2007: 35).

La Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz, destaca pues, el reconocimiento de la responsabilidad penal de los

adolescentes y la invariable aplicación de sentencias; cuerpo normativo que define un conjunto de sanciones privativas y no privativas de la libertad, cuya supuesta finalidad es la reinserción socio-familiar de los adolescentes *infractores*.

Esta Ley se aplica a todo adolescente a quien se le atribuya la realización de una conducta tipificada en las leyes penales del Estado de Veracruz como delito. Tomando en cuenta que un adolescente es toda persona mayor de doce y menor de dieciocho años de edad, aunque también se aplica esta Ley a los adolescentes que, en el transcurso del proceso y aún durante la etapa de ejecución de la medida impuesta, cumplan dieciocho años. Igualmente se aplicará a los mayores de dieciocho años por hechos presuntamente cometidos cuando eran adolescentes.

Todo adolescente a quien se atribuya la realización de un delito en las leyes penales, será sujeto al régimen previsto por esta Ley. En ningún caso podrá ser juzgado como adulto, ni se le aplicarán las sanciones reservadas por las leyes penales para los adultos. Los adolescentes responderán por sus conductas ilícitas en la medida de su responsabilidad en forma diferenciada a los adultos.

La interpretación y aplicación de las disposiciones contenidas en esta Ley deberá hacerse en armonía con sus principios rectores, así como con la normativa internacional y la doctrina aplicable en la materia, en la forma que mejor garantice los derechos fundamentales y específicos contenidos en las Constituciones Federal y Estatal, en los tratados internacionales ratificados por los Estados Unidos Mexicanos y en las leyes.

El proceso para adolescentes tiene como objeto, establecer la existencia jurídica de una conducta tipificada como delito en las leyes penales, así como identificar la responsabilidad y el grado. La investigación recae en el Ministerio Público especializado para adolescentes, quien tendrá la labor de integrar la averiguación previa, con pruebas suficientes, que permitan acreditar la responsabilidad del menor, indicios que deberán ser desahogados en la audiencia del juicio oral, procurando consignar por

escrito lo sustancial de las mismas. Al cierre de la audiencia, el Juez de Ejecución resuelve en privado sobre la responsabilidad del adolescente y determina la individualización de la medida sancionadora, por último convoca a las partes para la lectura integral de la resolución. El Juez de Ejecución establece las condiciones y la forma como deberá ser cumplida, quedando la ejecución a cargo de la Dirección General de Medidas Sancionadoras -a través del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes- que tiene como objetivo atender a la población joven sentenciada[9], para controlar y prevenir los delitos y *supuestamente* lograr la reinserción de los adolescentes que han cometido conductas ilícitas.

Las medidas sancionadoras, que cumplen el papel de las sentencias, tienen como finalidad el desarrollo integral para la reinserción del adolescente en lo familiar y lo social, así como el pleno desarrollo de las capacidades de los adolescentes. El Juez de Ejecución debe velar porque se cumplan y satisfaga dicha finalidad.

De acuerdo a este Código Penal, los delitos cometidos por los adolescentes son: Homicidio, lesiones, secuestro, asalto, violación, robo, tráfico de menores, estragos, corrupción de menores, pornografía infantil, lenocinio y trata de personas, terrorismo y sabotaje.

La ley está planeada para considerar que detrás de todo delito hay siempre una voluntad, una decisión, que no importa el nivel de forzamiento al que esté sometido un sujeto, siempre hay una elección, a veces tomada con pocos grados de libertad, pero siempre, hay una decisión. Eso es lo que la Ley considera como parte del concepto de responsabilidad, que tiene que ver con la libertad de ejercer o no una conducta ilícita.

---

[9] Para hacer efectiva esta ley fue de necesario actualizar el Código Penal del Estado, que reformó el artículo 26 en su Fracción Cuarta que especifica los casos de inimputabilidad, aumentando la edad de los menores de 16 a 18 años.

No obstante, el sistema de adolescentes, asume que son "víctimas de la sociedad", por lo tanto, no se trabaja el tema del delito si no el de la reinserción social del adolescente.

Las sanciones impuestas en la Ley de Responsabilidad Juvenil 587, son el resultado de la presentación de pruebas, que una vez que confirman la responsabilidad del adolescente, se le obliga a hacerse cargo de su conducta ilícita. Durante el tiempo en el cual se lleva a cabo el levantamiento de pruebas recabadas a través de una investigación ministerial y valoradas por los jueces -únicos que permiten responsabilizar a los adolescentes de la ejecución de una infracción-, se lleva a cabo una detención provisional que tiene una duración máxima de cuarenta y cinco días[10], tiempo en el que se reconoce o no, su responsabilidad. Suponiendo que la resolución, que impone una medida cautelar, está debidamente fundada y motivada.

De acuerdo al tipo de infracción cometida y de acuerdo con los artículos 129, 130, 131, 132, 133 y 134 de la Ley de Responsabilidad Juvenil 587, se establece que las medidas sancionadoras son: la amonestación, que consiste en una llamada de atención que en audiencia oral el Juez de Ejecución hace al adolescente. Le detalla el delito cometido y su responsabilidad en éste, lo previene y lo advierte de que, en caso de continuar con su conducta, podrían aplicársele medidas sancionadoras más severas, se involucra a los padres o tutores, a quienes les recuerda sus deberes en la formación, supervisión y educación del adolescente, asimismo se les impulsa a estar pendientes de los actos y las consecuencias de la conducta de éste y les solicita su intervención activa para que el amonestado respete las normas legales y sociales de convivencia.

La libertad vigilada consiste en sujetar a determinadas condiciones la libertad del adolescente: Domiciliaria, consiste en la prohibición impuesta

[10] Artículo 84 de la Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz

al adolescente de salir del domicilio en el que reside habitualmente, siendo personal de la Subdirección de Medidas Sancionadoras No Privativas de la libertad del CIEPA -apoyados por la implementación de brazaletes- los encargados de supervisar y verificar el cumplimiento. De no poder cumplirse en su domicilio, por razones de inconveniencia o imposibilidad, se practicará en la casa de cualquier familiar que resulte idóneo, previo consentimiento de éste. Este tipo de privación de la libertad no debe afectar el cumplimiento del trabajo ni la asistencia al centro educativo al que concurra el adolescente.

Otra de las medidas consiste en concurrir a centro especializado en su tiempo libre: deberá asistir durante días de asueto y fines de semana en que no tenga la obligación de asistir a la escuela ni al centro de trabajo.

El servicio a favor de la comunidad consiste en que el adolescente realice, de modo gratuito, tareas de interés general en entidades de asistencia pública o privada, sin fines de lucro, orientadas a la asistencia social, siempre que dicha medida no atente contra su salud o integridad física y psicológica.

La restauración a la víctima consiste en la obligación de hacer (lo que el Juez considere pertinente), con la finalidad de restaurar a la víctima u ofendido por el daño causado.

Las órdenes de orientación y supervisión consisten en mandamientos o prohibiciones impuestas por el Juez para promover y asegurar el desarrollo integral para la reinserción social del adolescente y tienen que ver con asignarlo a un lugar de residencia determinado o disponer que se cambie del que reside; prohibirle frecuentar determinados lugares o personas; obligarlo a matricularse y a asistir a un centro de educación formal o a otro cuyo objetivo sea el aprendizaje de una profesión o la capacitación para algún tipo de trabajo; obligarlo a atenderse médicamente para tratamiento o por medio de un programa de rehabilitación en institución pública o privada, con la finalidad de lograr su desintoxicación

y el abandono de su adicción; prohibirle conducir vehículos de motor y prohibirle viajar al extranjero.

En el artículo 139 de dicha Ley, se considera que la ejecución de las medidas sancionadoras deberán procurar que el adolescente fortalezca el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales de sí mismo y de los demás, así como que se inserte en su familia y en la sociedad, mediante el pleno desarrollo de sus capacidades y su sentido de la responsabilidad.

De acuerdo al artículo 8, esta Ley se sustenta en principios rectores para su interpretación y aplicación, sustentada en el respeto de los derechos del adolescente, su interés superior, el reconocimiento de su calidad como sujeto de derecho, su formación integral y la reinserción en su familia y en la sociedad.

De acuerdo al artículo 10 se espera lograr el desarrollo integral para la reinserción del adolescente, a través de toda actividad dirigida a fortalecer el respeto por su dignidad y por los derechos fundamentales de las personas, así como a que asuma una función constructiva en la sociedad, conforme a las previsiones de esta Ley.

Siguiendo las modificaciones y aprobaciones de los convenios, tratados y pactos, el Estado colocado en una posición de deudor con la sociedad -por los efectos colaterales de la ausencia y falta de compromiso en la aplicación de las políticas públicas, que son consecuencia de las políticas económicas y de globalización-, sumado a la ausencia de programas sociales de alto impacto y que deben recaer en la sociedad, así como el mal diseño o implementación de los mismos, a la burocratización y la corrupción de la asistencia social, los cuales lograron profundizar el grado de precariedad, de carencias y de fractura social. Situación que ha repercutido de manera contundente en los adolescentes, quienes en este contexto pierden la capacidad de pertenencia e identidad social, como resultado -entre otras cosas-, de una situación de inactividad y de

carencias, que los pone en situaciones de riesgo y que los encamina a la vida delincuencial.

Todo esto, como resultado de la presión social -como un reflejo de la presencia internacional-, y como parte de papel que "deben cumplir" los estados, en respuesta al mandato federal, que obliga a los gobiernos estatales a implementar medidas que pretenden regular el comportamiento de los adolescentes *infractores.* Es así que desarrollan estrategias vinculadas con el respeto de las leyes y las normas -reguladas por compromisos nacionales e internacionales-, de las cuales surge la aplicación de medidas sancionadoras, de tratamiento y de castigo, con la finalidad de evitar que los adolescentes se vinculen a la delincuencia[11].

Es sobresaliente que en nuestro país se ha considerado que para que las reglas y las normas se cumplan deben ser de carácter coercitivo y además deben llevarse a cabo a través de una concepción jurídica, como centro de regulación de la conducta humana, en donde recobra importancia la responsabilidad jurídico-penal, que tiene que ver con la obligación que posee un sujeto imputable[12] de sufrir las consecuencias derivadas de la perpetración de un hecho socialmente peligroso y antijurídico (Sanabria,2007:13). Y en este recorrido de aplicación de leyes, es importante enfatizar que a pesar del carácter de las mismas, no a toda persona puede exigírsele responsabilidad penal; sino únicamente a aquellas que reúnan una serie de requisitos: tales como la capacidad de autodeterminarse (voluntad) y de comprender la ilegalidad de sus actos (conciencia).

Sumado a lo anterior y debido a que algunos problemas esenciales de la sociedad mexicana tienen bastante relación con el aumento de la delincuencia y con que los adolescentes viven una zona de amplia

---

[2] Evidentemente todo esto sucede sin cambiar la estructura de fondo y de forma, sin involucrarse en la problemática real y evidentemente, sin conocer el sentir de los actores sociales.

[3] Se le puede atribuir una culpa.

vulnerabilidad[13]; el Estado se ha visto obligado a crear condiciones para salvaguardar la seguridad del país y de las entidades federativas; siendo que la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos establece en su artículo 21 que la seguridad pública "es una función a cargo de la Federación, el Distrito Federal, los Estados y los Municipios, que comprende la prevención de los delitos".

La Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública, en el artículo 21 Constitucional establece que la seguridad pública "(…) tiene como fin salvaguardar la integridad y derecho de las personas, así como preservar las libertades, el orden y la paz públicos y comprende la prevención especial y general de los delitos, la investigación para hacerla efectiva, la sanción de las infracciones administrativas, así como la investigación y la persecución de los delitos y la reinserción social del individuo (…)".

Como se establece en la Ley reglamentaria en la materia, la seguridad pública comprende diversos procesos, aunque una característica que resalta, en el precepto legal, es lo concerniente a la prevención y atención de los delitos, dando especial interés a aquellos cometidos por los menores de edad.

[13]Conformada por ciudadanos que poseen trabajos precarios, en los que está en riesgo el trabajo y la integración social (Castel, 1998).

Capítulo III. CRONOLOGÍA INVESTIGATIVA

Desde el momento en que me integré a trabajar con las y los adolescentes infractores a través del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes en el año 2008, surgió un interés especial por conocer estas formas de vida, vinculadas a la delincuencia.

Traté de acercarme más a ellos y ellas, siempre dándoles un lugar especial -que abrió puertas-, generé un espacio que propició el diálogo y la confianza, esto porque me coloqué en un lugar que sentó las bases para entender el sentir y las necesidades de las personas, más allá de la infracción y de la evidencia de los actos.

Mi arribo al Centro de Internamiento Especial para Adolescentes se dio en un momento crucial, en la coyuntura de implementación de la nueva Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz (aprobada en Julio del 2007), y por tanto, en el proceso de creación de planes y programas -encaminados a desarrollar actividades acordes con la nueva Ley y con la creación del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes- momento de continuas y permanentes adecuaciones, orientadas al "mejoramiento" en la atención de las y los adolescentes *infractores*.

El Centro de Internamiento Especial para Adolescentes tiene dos subdirecciones, una encargada de atender a la población de adolescentes *infractores* que tienen que cumplir una sentencia privados de la libertad y otra que atiende a los jóvenes que fueron sentenciados en libertad bajo tratamiento, desde la que realizaba mis actividades laborales.

En esta subdirección el trabajo estaba encaminado a establecer contacto con las y los adolescentes en sus domicilios, conocer a sus familias y verificar en campo el cumplimiento de la sentencia, estar en comunicación con las redes de apoyo y canalizar a diferentes actividades a los adolescentes.

Este acercamiento se sumó a la relación establecida con algunos de ellos y ellas durante el tiempo que permanecieron privados de la libertad, durante el proceso de la sentencia, lapso en que se define su situación y que los señala como culpables o como inocentes.

El acercamiento para la realización de esta investigación, estuvo rodeada de puertas abiertas, sin embargo durante el avance de la relación y de la construcción de la información las cosas se fueron tornando complejas, estuvo presente el nivel de riesgo que implicaba estar en la vivienda de los adolescentes -zonas de alto riesgo para el momento coyuntural por el que atraviesa el estado de Veracruz-, limitación y poca accesibilidad en los horarios, cada uno de ellos y ellas manifestó un evidente cansancio y falta de interés en tanto se iba avanzando en la investigación.

Es importante señalar que todos los jóvenes a los que me acerqué para invitarlos a ser parte de la investigación, estuvieron de acuerdo en participar, pero la realidad marcó la diferencia.

A pesar de que siempre fui bienvenida y recibida cordialmente, las dificultades se manifestaron en el momento de poder hacer continuos los encuentros. Cumplir con lo pactado, fue una de las mayores dificultades, ya que cuando los buscaba no se encontraban en su vivienda, y en el mejor de los casos cancelaban un poco antes.

Otra de las dificultades más recurrentes tuvo que ver con el tiempo, ya que la mayoría de los adolescentes *infractores* tiene un trabajo que no le permite estar a cualquier hora del día (la mayoría de las visitas las realicé en las noches de los fines de semana).

Esta dificultad de los tiempos, me hizo no poder asistir a las viviendas de todos los jóvenes que en un primer momento había considerado, ya que resultaba primordial velar por la seguridad y la mayoría de ellos viven en las colonias de la periferia de las ciudades, lo que hace un tanto riesgoso el acercamiento en las noches.

Las historias de vida y/o testimonios que presento, son resultado de muchas horas de grabación y muchos acercamientos, durante más de

quince semanas, en donde logré establecer un contacto de confidencialidad y de acercamiento con ocho adolescentes *infractores*, hombres y mujeres, con edades que oscilan entre los 19 y los 22 años de edad, originarios de diferentes localidades del Estado de Veracruz: de San Andrés Tlalnehuayocan, Tuzamapan, Huatusco, Puerto de Veracruz y Xalapa, quienes permitieron conocer, a través de su propio discurso, sus experiencias de vida, dando la posibilidad de comprender y de explicar algunas pautas culturales en relación a la vida delincuencial, a la vida vinculada a la institución y al proceso de reinserción, lo cual ha permitido hacer un recuento de las experiencias, para llegar a la conclusión de que la vida humana no es simplemente azarosa o caprichosa, sino que es el resultado de múltiples circunstancias, condiciones, preferencias y decisiones.

El trabajo predominantemente con hombres, responde a una mayor prevalencia de conductas infractoras de la ley en este grupo, que se manifiestan en cifras superiores al 90% de la población sancionada, lo que significa tener más estudios con hombres que con mujeres (Farrington, 1996).

Durante el trabajo de campo, que duró aproximadamente cuatro meses, realice de manera permanente visitas a los domicilios de los jóvenes, con acercamientos en ámbitos de confianza, en los que conviví con ellos y con sus familias, y con quienes realicé entrevistas a profundidad (todas grabadas, resultado de la confianza y de la necesidad de mostrar su realidad), que permitieron construir testimonios, realicé a la par observación participante y registros fotográficos en algunos casos (que sólo sirven como complemento del análisis, por la confidencialidad que requiere la temática).

A pesar de la confianza con la que los jóvenes me recibieron en sus domicilios y en sus espacios de movimiento, no con todos logré hacer trabajo detallado, en ocasiones porque manifestaron una clara resistencia a mostrar -a través de su discurso-, el acontecer de sus vidas, otros

porque no podían expresar con claridad sus pensamientos o recuerdos; y otros más porque dieron prioridad a otros asuntos de su vida. Sin embargo la persistencia y la continuidad de mi trabajo, permitió recabar suficiente información para poder construir los testimonios que permiten ahora evidenciar estas formas de vida, sus sentires, sus percepciones y las distintas maneras de construir sus vidas.

Capítulo IV. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS TESTIMONIOS

Para acercarme a campo retomé la propuesta metodológica de Clifford Geertz, quien considera fundamental a la antropología simbólica como medio de acercamiento a la cultura, porque estima que es en el contexto en donde los acontecimientos sociales cobran significado y desde donde son interpretados por los actores sociales, lo que a su vez permite a los antropólogos interpretar esos acontecimientos sociales, los modos de conducta, las instituciones y los procesos sociales (Geertz, 1992).

Geertz (1992) se centra en distinguir las diferentes maneras en que las personas entienden su alrededor, así como las acciones de los demás miembros de su sociedad; lo que hace que cobre importancia el proceso de interpretación antropológica, que se establece por medio de símbolos y procesos, siendo estos con los cuales los seres humanos establecen significados a sus acciones y demuestran que "la antropología trasciende su pretensión de constituir una ciencia experimental en busca de leyes para elaborar una ciencia interpretativa en busca de significaciones"(Geertz, 2000:20).

Dice Geertz (1987: 50) que en las particularidades culturales de un pueblo, en sus rarezas, en las diferencias, es en donde pueden encontrarse algunas de las más instructivas revelaciones, dado que los símbolos significativos se hallan en racimos –constituyen sistemas o estructuras-, pero ellos no son explicados como respuestas a los problemas de la existencia humana, como universales, sino como soluciones humanas a la vida cotidiana; así, partiendo de su diversidad es como llegamos a comprender lo universal.

Geertz considera que "los símbolos pueden ser cualquier tipo de objeto, acto, acontecimiento o cualidad que sirva para vehicular ideas o significados (…) [ya que los entiende como] fuentes de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones

sociales. Son modelos de la realidad -interpretaciones y representaciones- y modelos para la realidad" (Schutz, 1974).

Plantea que la "lógica de las formas culturales debe buscarse en las experiencias de los individuos, cuando guiados por símbolos perciben, sienten, razonan, juegan y obran (Geertz, 1987:334). Reconoce además, que la "experiencia humana no es mera conciencia, sino conciencia significante, interpretada y aprendida, ya que la lógica de las formas simbólicas no está en sí misma, sino en su uso" (Geertz, 1987:336).

Considera que, "la materia prima del trabajo antropológico son datos que son a su vez interpretaciones elaboradas sobre interpretaciones de otras personas" (Schutz, 1974: 80), por lo cual aquí el papel importante será la interpretación que los actores sociales aporten de su mirada a la realidad y la interpretación que en el acontecer se genere, permitiendo entonces que la apreciación antropológica se sobreponga a la observación.

Nos dice que son las experiencias las que nos muestran las complejas relaciones que constituyen estructuras o sistemas y, que no nos expone a objetos simples de la realidad; por esta razón la etnografía -como esta manera de acercarse a otras formas de vida y a otras formas de la realidad- dice Geertz (1987) debe ser descripción densa, ya que "la realidad nos muestra "una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas (…) [las cuales deben ser] captadas primero para explicarlas después" (Geertz: 1987:24).

Geertz (1987) destaca la dimensión cognoscitiva de los sistemas simbólicos por ser fuentes de información acerca de la realidad y modelos de conducta. Considera que en cada sociedad el hombre cae permanentemente en la necesidad de obtener lo que él llama fuentes de iluminación simbólica, que le ayudan a realizar un completo sistema de significados, en donde el pensamiento construye (y no refleja) las realidades sociales.

Reconoce que la interpretación simbólica no garantiza de por sí el acceso a una verdad objetiva, sino que admite que en ocasiones, toda verdad depende de la manera en que un autor nos convence de su experiencia con la otra cultura.

Y con estas formas de acercamiento a la otredad, se articulan las historias de vida y los testimonios, porque otorgan la posibilidad de conocer a través de lo individual un universo social más amplio y lleno de significado, tomando en cuenta que en la biografía de los actores sociales se cristalizan los niveles macro y micro de la realidad social, así pues en el ejercicio de conocer las experiencias de los adolescentes *infractores* se reposiciona al ser humano ordinario como un protagonista importante de la historia y se le reconoce como un sujeto actuante de la misma y no como un objeto a ser estudiado.

En el enfoque que proporcionan las historias de vida y los testimonios, las y los adolescentes infractores se convierten en portadores y productores de historicidad, lo que permite ver cómo los procesos globales y las determinaciones estructurales se integran a las vivencias y relatos de los sujetos (Mettifogo, 2005:18).

Desde la experiencia individual se pueden conocer las estructuras latentes que configuran un sistema macro social, y viceversa, desde una estructura micro social se pueden conocer las vidas individuales y dar cuenta de este sistema más amplio. "Todo individuo vive, de una generación a otra, en una sociedad que vive una biografía, y que la vive dentro de una sucesión histórica" (Mills, 1969:26).

Así pues, las historias de vida y los testimonios poseen un valor potencial para estudiar procesos, recuperar su complejidad y dotarlos de un sentido evolutivo e histórico. A través de ellas, es posible desentrañar las intrincadas redes sociales de un momento histórico y un contexto determinado, además de que nos permite comprender los fenómenos sociales desde adentro, es decir, desde la perspectiva de los actores sociales mismos.

De entre todos los métodos que se usan en la investigación cualitativa, las historias de vida y los testimonios, en casos específicos, resultan las más eficaces para acceder a la interpretación de cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea.

Sobre todo porque este procedimiento no aspira específicamente a escribir la biografía de una o varias personas, sino que la conformación de dicha biografía propone conformar, organizadamente, el punto de vista de uno o varios individuos acerca de un fenómeno social determinado. Asimismo, ayuda a conservar la memoria cultural y a penetrar en los puntos de vista subjetivos sobre los hechos culturales de un individuo.

De acuerdo con Margarita Alonso (2008:60) la historia de vida y el testimonio es el estudio de caso, referido a una persona determinada, que comprende no sólo su relato de vida sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de la forma más exhaustiva y objetiva posible".

Por su parte Rafaela Macías (2000) considera que la historia de vida y los testimonios "se apoyan fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos como él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado".

Las historias de vida y los testimonios "están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto" (Mettifogo, 2005:17-18), esto ha permitido revelar con el mayor detalle posible la cadena de acontecimientos que sustenta la vida de los adolescentes *infractores* -actores sociales-, dando lugar al conocimiento de sus variadas formas de vida, que por sus características de grupo fuera de la norma, estigmatizado y discriminado ha permanecido distante.

Las historias de vida y los testimonios permiten conocer -desde el discurso mismo de los adolescentes *infractores*- el sentido y significado que le dan a

sus actos, resultantes de su vinculo con el CIEPA y las lógicas con que organizan su vida cotidiana, la manera en que establecen relaciones con las demás personas y los valores y principios que sustentan su vida en la reinserción, lo cual ha permitido llegar a sus vivencias más intimas, considerando que "una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esa historia" (Bourdieu, 1989: 1).

Es importante recordar entonces que las historias de vida y los testimonios "se construyen a partir de los relatos de los sujetos, los cuales constituyen objetos de estudio complejos, que implican una multiplicidad de elementos inextricablemente relacionados" (Mettifogo, 2005:18).

Las historias de vida y los testimonios, como instrumentos de observación, han sido el medio de acercamiento, que han permitido ir más allá de una suma de informaciones, logrando al paso del tiempo la reconstrucción de una experiencia vivida, a través de un discurso y como resultado de un acto de comunicación, en el que ahora me corresponde reconstruir todos esos elementos que se conjugan en el momento de la narración (Lejeune, 1989: 10).

El trabajo de campo realizado con *adolescentes infractores* de Xalapa, San Andrés Tlalnehuayocan, Tuzamapan, Huatusco y el Puerto de Veracruz permitió hacer una selección con relación a infracciones de distinta índole, que incluyen: lesiones, homicidio, robo simple y calificado, abuso erótico-sexual y violación, con sentencias basadas en órdenes de orientación y supervisión con obligación de matricularse a la escuela, capacitarse para el trabajo, libertad vigilada domiciliaria, servicio a favor de la comunidad, así como asistir al CIEPA para recibir un tratamiento, que consiste en asistir con el personal de cada una de las áreas de atención del CIEPA –conformadas por un equipo multidisciplinario-, para recibir una atención especializada y personalizada, encaminada a fomentar la reinserción de los adolescentes infractores.

El acercamiento con los adolescentes puso en evidencia, desde un principio, que todos -sin excepción- manifestaron mucha disponibilidad para ser parte del proyecto, algunos ni siquiera mostraron inquietud por conocer más sobre él, ni siquiera pidieron una explicación a fondo de la intensión y los objetivos de la investigación (cosa que de cualquier manera se dejó en claro). Sin más ni más se sintieron en un ambiente de confianza, resultado de mi relación previa con ellos a través del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes, situación que facilitó ampliamente las cosas. Cabe señalar que esta disponibilidad no se mantuvo durante todo el trabajo de campo por diversas razones, que tienen que ver con la cancelación de las citas, que no se encontraran en sus casas como estaba planeado, que abiertamente dijeran que no querían continuar proporcionando información –ocasionado porque algún familiar se lo había sugerido-, que no respondieran a las llamados telefónicas, que cancelaran un poco antes del encuentro o que simplemente se negaran a dar información.

No logré hacer historias de vida como plantee desde un principio, por los tiempos y disponibilidad de las y los jóvenes, así que únicamente obtuve testimonios que sin duda acercan a la vida de cada uno de ellos y evidencia los elementos de la infracción, el vínculo con el CIEPA y el proceso de reinserción, así como aspectos importantes de su vida antes de la infracción.

Capítulo V. LOS TESTIMONIOS:
DE EXPRESIONES Y DECLARACIONES

1

Eva es una mujer seria, de voz fuerte y penetrante, firme… tiene una pequeña hija, con quien vive… la conocí hace varios años, desde su internamiento en el CIEPA, era una chica que invariablemente llamaba mi atención, porque se mostraba siempre enérgica… con un acento que denotaba seguridad y hacía creer que nada pasaba… siempre exigiendo y ganando un lugar entre los demás… sensible y esperanzada…

Ha pasado el tiempo y ahora nos reencontramos en otro espacio… En su espacio… le propuse que me contara su experiencia, ya que es importante mostrar que cuando se quiere las cosas pueden ser distintas y que siempre hay maneras de componer el camino, para lo que sin duda ella es un gran ejemplo, así que se animó mucho. De inmediato se mostró contenta y quiso transmitir su experiencia…. Es importante señalar que la encontré a una semana de haber terminado su sentencia y de haber recibido el Acta de Libertad Absoluta.

Eva cumplió una Medida Sancionadora, consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria durante tres años por la infracción de lesiones y robo -infracción que cometió con otras dos personas[14]- con una propuesta de supervisión y vigilancia sustentada en el proyecto Livad, que tiene como objetivo contribuir al cumplimiento de la medida sancionadora impuesta consiste en un dispositivo electrónico que permite vía satélite estar al tanto de cada uno de los movimientos y acciones realizadas por el adolescente; que se logra a través de un brazalete y una unidad *GPS (*Sistema de Posicionamiento Global). De acuerdo a las señales emitidas satelitalmente

[14]Entre Eva y yo reconstruimos en este apartado la historia de uno de los jóvenes con los que cometió la infracción, y que falleció hace aproximadamente dos años.

se obtiene la posición exacta a partir de coordenadas, lo que permite monitorear el domicilio del joven y crear una geo cerca en el sistema, que registra el momento exacto en el que el adolescente sale de su domicilio y la hora en que vuelve y cuando transgrede los horarios estipulados el sistema permite enviar mensajes de exhorto al cumplimiento.

Mi vida en el internamiento, toda mi vida...

Pues yo nací en el Puerto de Veracruz, el 23 de agosto de 1991, me acuerdo de cuando estaba chiquita, porque mi recuerdo -que más me acuerdo- muy bien, es de la primera tragedia, esos son mis recuerdos… me acuerdo que mi mamá tenía que ir a trabajar, tenía yo como cuatro o cinco años, no me acuerdo bien… mi abuelita había salido a un mandado, y nos había dejado a los chamacos y a mí, en eso llegó un señor, que según era compañero de mi mamá de la policía, y llegó y este… a mis hermanos los mandó a comprar chicarrones, unos que vendían así enfrente, con una señora que se tardaba horas, porque los preparaba y todo eso.

Yo estaba dormida, el señor entró a la casa y… estaba yo durmiendo, era una casa grande de madera, el señor entró, me destapó, me tapó la boca, me alzó mi vestido, aún me acuerdo de mi vestidito azul con blanco que me había regalado mi tía Malena… y la típica amenaza que te dicen cuando eres niña, que callara, que no gritara, que si no le iba a pasar algo a mis hermanos y a mi mamá. De ahí empezó todo, es mi mayor y principal recuerdo, desde el principio es ese.

Recuerdo que guardé silencio cuando las cosas sucedieron, ahí porque me daba miedo…ya cuando hablé con una persona así, ya como a los diez u once años, pero fue con mi prima Maricela, fue cuando ahí le conté todo lo que me había pasado antes, y que yo me enojaba mucho con mi mamá porque metía un hombre y metía otro a la casa, y metía otro y otro y eso… o sea le conté todo porque mi mamá la mando a ella para que hablara conmigo, porque yo no quería hablar con nadie, ni con mis amigos, ni nada.

Entonces mi tía llegó para que hablara conmigo, porque yo tenía mucha confianza con ella, porque es mi madrina de bautizo, ella es grande tendrá como 34 años, casi 40 años, yo creo.

Cuando habló con mi mamá, le dijo a mi mamá todo… y mi mamá agarró, después de que se fue ella, agarró un alambre, que le decíamos "la mano del diablo", teníamos que esconderlo porque mi mamá cada vez que llegaba me pegaba y como dos veces la vi que me pegara con eso, pero siempre me pegaba a mí, y esa vez le contó mi tía y ella decía que era mentiras y que no sé qué…pero el caso es que, según en ese tiempo ella también andaba con el señor este, y decía que era mentira y no sé qué… ella salía con ese señor y estaba con mi papá.

Ese señor era como los demás, trabajaba con mi mamá y por eso podía llegar a la casa, era como todos los demás, o sea mi mamá ya estaba trabajando en la policía y mi mamá siempre, desde que empezó a trabajar en la policía -y mi tío también trabajaba en la policía-, llegaban que sus amigos y que eso… y tenían toda la confianza de llegar a la casa, porque estaba la puerta abierta y nosotros no siempre nos quedábamos a dormir ahí, nos íbamos a dormir con mi papá. Pero ellos llegaban y luego se quedaban a dormir en la tarde y todo eso. Mi abuelita (la mamá de mi mamá) era un pan de dios que a cualquiera le daba de comer y todo eso… mi papá decía que por ahí abusaban ellos de la confianza, pero llegaban a la hora en que ella no estaba, y luego no había nadie, o luego nada más estábamos nosotros con mi abuelita. Luego estábamos en la casa de mi mamá, porque mi papá ahí nos dejaba todo el día, estábamos compartidos cuando ya se separaron.

Ese señor abusó de mi una vez, pero fue un abuso completo, porque recuerdo que después de que le conté a mi tía, todo eso y después que le hablé, que mi mamá me había pegado porque le había dicho todo eso, me fueron a buscar mis primas y me llevaron con mi tía Malena aquí al regional (al hospital), me revisaron a los once años, y me dijo el doctor que tenía rasgado, no me acuerdo como me dijo que era la palabra… ya habían

pasado muchos años, pero el doctor dijo que a pesar del tiempo quedaron las marcas.

Nadie se dio cuenta que estaba lastimada, aunque la que se dio cuenta fue mi abuelita, pero como cuando ella regresó los chamacos estaban afuera jugando, y le dijeron que yo me había caído, y mi abuelita pensó que era eso, pensó que me había lastimado, como le dijeron mis hermanos porque estábamos jugando, ya nada más me agarró, me baño, me cambió, cambió las sábanas. Me lavó mi ropa, me dio de comer y me dijo que me fuera a dormir que no pasaba nada y ya.

Recuerdo que con eso me sentí como que… Estuve como dos o tres días que me dolía la panza, que iba yo al baño y me dolía, cuando fueron pasando los días se me fue quitando el dolor. Nada más le decía a mi papá que me dolía la panza, me llevó al doctor y me decía la doctora que me veía más inflamada, y decía que si yo tomaba café y mi papá le decía que sí y que tomaba mucha coca, entonces ella decía que tal vez eran los riñones y que por eso me dolía para ir al baño. Me dio medicamento para el dolor.

Me sentía, como rara, incomoda, no me gustaba ya que mi papá me abrazara, sentía como… me sentía yo rara. Luego, ya no aguantaba que me pusieran la mano así (abrazándola) y hasta ahora no me gusta, ni a Samuel se lo permito, me pongo de mal humor, me provoca mucho malestar, porque me remite a eso y él lo sabe… hasta ahora en las madrugadas me despierto llorando, y me abraza y me dice que no pasa nada… "ya me está doliendo la panza" (me dice que es porque me está contando estas cosas, que no le gustan recordar).

Y ahora que ya habló… me doy cuenta que ya no siento tanto las cosas… Ahora que cuento las cosas no es que me duelan que qué bruto, que mal me siento, no ya no… Cuando pasó tantas veces en mi vida, yo lo sentí como normal, sabía que ya iba a pasar... Lo tengo como un mal recuerdo, pero sé que era algo que ya iba a pasar…lo mismo que pasaba con la violencia, no me daba cuenta qué pasaba.

De ahí me acuerdo que este… pues llegaba mi papá, y pues yo… mi papá era mi adoración y mi papá siempre me preguntaba, pero pues yo no sabía ni qué decir, para empezar yo tenía miedo y no sabía, y yo no le decía nada a nadie.

Me acuerdo también que junto de a la casa de nosotros vivían, este… unos primos, bueno que según son primos, yo siempre jugaba con una chiquilla de ahí, que según mi prima que se llama Nallely, y este… y siempre jugaba y desde entonces ya no quería yo jugar ni con ella ni con ninguno, no quería que se me acercara nadie, ya no quería hablar. Yo siempre me quería juntar con mi papá y con mi abuelita, porque mi mamá siempre que llegaba: mis hermanos esto, mis hermanos aquellos, se quejaba con mi abuela; y mi papá llegaba en la noche, luego tenía que ir a traer gasolina y siempre que llegaba yo corría y me subía a su camión -porque trabajaba en el carro-, y me subía al camión, traía yo su coca, entraba con él y nos íbamos… mi mamá se quedaba con mis hermanos, y pues no me decían nada… ya llegaba yo con mi papá que habíamos cargado gasolina, que habíamos pasado a ver a mi tía Malena, de ir a ver a mis primos y siempre llegaba con alguna chuchería que me daban.

Y un día, después de eso como al mes, o todavía después, mi hermano Mateo, él principalmente, este… estábamos, estaba yo jugando con mi triciclo, mi papá me había comprado un triciclo de esos de "Apache" todavía me acuerdo… empezaban a salir, y mi papá me llevó un triciclo y él y me lo trajo, él y mi tía que me lo compraron, y el caso es que mi hermano me quitó mi triciclo, a pesar de que tenía su bicicletilla y todo… yo me enojé y le metí un palo en el ojo. La mala me decían desde chiquita, pero pues me quitó mi triciclo… y era mi triciclo y me lo acababan de llevar.

Mi hermano todo lastimado se fue con mi mamá, no sé ni cómo, y ya pude agarrar mi triciclo, ya después me dijeron que estaba mal lo que había yo hecho… pero me quitó mi triciclo y no salía yo de que me quito mi triciclo…y ya después le decía yo:

-El pirata, he… le operaron del ojo.

Y salió bien gracias a Dios y ahí anda… ve con los dos ojos el desgraciado, mucha veces digo cómo no se quedó tuerto el malnacido, jejenes… tenía como cuatro o cinco años, habían pasado unos meses después del abusó del señor. Y ya mi papá me decía que no, que estaba mal, lo que le hice a mi hermano, después me iban a ver mis tíos y me decían que estaba mal.

Mi tío, que le decían Mulato fue el que me regaló mi primera muñeca, una muñequita de trapo, con cabecita de plástico, que cómo me duró esa muñeca, hasta ahorita, años, que me la vino a tirar la Boni (un perro), pobrecita de mi, cómo me duró mi muñeca…

Los abusos estuvieron cerca de mi vida, porque después de lo del señor, ya después empezaron mis hermanos, que me empezaron a manosear y todo eso… los tres: mi hermano Miguel, Mario y Mateo…

Y así, me acuerdo también que era ya de noche, este… salieron y yo me quedé con mi abuelita, ya regresaron en la noche, habían salido los tres con mi mamá; y mi papá todavía no llegaba del trabajo. Después llegó mi papá, mi abuelita nos dio de comer y nos fuimos a dormir, pero antes mi abuelita nos empezó a contar, siempre se ponía a contar sus historias de joven, de sus enamorados y todo eso… en tanto que mi abuelita pues ya se sentía mal ese día en la noche… al otro día mi mamá se fue a trabajar como siempre, mis hermanos pues se fueron a la escuela, Mateo iba al kínder, a mí nunca me llevaron al kínder, según era mi castigo por haberle metido un palo en el ojo a Mateo… y con mis otros hermanos, pues iban ya a la primaria.

Así que mi abuelita se había puesto mal, y de buenas a primeras estábamos atrás, nosotras sentadas en el patio y habían como una piedras en la entrada, y ahí nos sentábamos las dos y en eso mi abuelita empezó a vomitar sangre y… pues yo corrí hacia enfrente, con una señora viejita que se llama Micaela, que según era abuela del Doctor Ambriz y ya le hablaron a mi papá, por teléfono y a mi tía Malena, para ver lo del médico y todo eso… y pues a mí me llevaron con una tía que se llama tía Amalia, con su hija, una sobrina que se llama Rocío, que es ahijada de mi mamá. Ya después me

fueron a buscar para decirme que mi abuelita estaba muy mala, que quería hablar conmigo, pero ya después no me dejaron entrar porque me dijeron que mi abuelita ya se había despedido.

Ya después… cuando mi papá me platicó todo, que mi abuelita había fallecido. Ya prácticamente casi iba yo a cumplir los seis años. Y este… todo el día me quede, todo el tiempo me quedé ahí con mi abuelita, o sea toda la noche, junto a lo del sepelio, todo eso me quedé con mi abuelita, me quedé dormida en un sillón que pusieron junto del ataúd, mi papá estuvo conmigo y mi tía Malena y ya me quedé dormida y al día siguiente pues me desperté y cuando me desperté al día siguiente, me estaba cuidando una señora. No me paré para nada, ya y ya me dijeron que habían ido a enterrar a mi abuelita, pero que mi mamá no quiso que me despertaran.

Ya pasó el tiempo, todo siguió casi igual, cumplí los seis años, seguía pasando lo mismo con mis hermanos, todos los días… que se metían conmigo, que me manoseaban y eso… Y, ya después este… pues ya me metieron en la primaria, casi que yo en la primaria, pues… yo me acuerdo que yo era desordenada, no le hacía caso a la maestra, nadie le hacía caso a la maestra, que hasta el nombre nos daba miedo, se llamaba Macrina. Una mala, mala, mala, mala, pero mala maestra, a todos nos reprobó, imagínese… hasta los que eran buenos en el salón y además ella decía siempre que no le hacía yo caso…

Y un día, Mateo estaba, me acuerdo en segundo o en tercero año, en tercer año y una niña de su salón o de segundo, me había quitado mi dinero, porque mi papá siempre me daba 10 pesos a mí para el recreo y pues a él también. Pero a mí la chamaca luego me quitó mi dinero, el caso es que a la chamaca pues yo la ahorque, la estaba yo ahorcando y yo iba en primer año, pero yo me acuerdo que la ahorque porque me quitó mi dinero y me llevaron a la dirección y la chamaca era más grande que yo, y ya llegó mi papá… qué por qué, que por qué había sido la agresión. Y ya le dije lo que había hecho la niña y todo eso y ya la chiquilla dijo que me había robado mi dinero

y… a la chiquilla la expulsaron; a mí no, porque yo fui la agredida y después yo la agredí, pero ya nunca lo recuperé, se quedó mi dinero...

Y pues nada, terminó el curso del año escolar, la maestra nos reprobó a todos, todos los papás se quejaron, mi papá se quejó, porque mi papá era el que iba a ver lo de la escuela siempre, lo mío… mi mamá se encargaba de lo de Mateo y de Mario, y ya mi papá se quejó junto con otros papás y este… y este, pues la dieron de baja a la maestra, la corrieron también. Ya nos pasaron con otra maestra que se llamaba Yolanda, y la maestra reprobó a uno que otro, pero me daba a mi diploma: que era lista, que porque yo sí hacía caso, que porque yo sí llevaba la tarea. Dice mi papá que depende como me trataban es como yo trataba… y con la otra maestra nos trataba mal, nos castigaba, nos aventaba los borradores, y no, nadie le hacía caso, todo era un desorden desde que entraba nadie le hacía caso.

Y ya… entonces, con la nueva maestra salí en una canción de Cri-Cri que se llama La muñeca fea y yo era la muñeca y me pintaron y me pusieron un vestido roto…era lo que tenía que hacer, ni sabía lo que decía la canción, pero ahí anda la canción, hoy se la puse a Susy. Todavía me acuerdo.

Y ya después mi papá empezó a tener problemas con mi mamá, que de su vida casi no hablaban, que ella no quería salir con él, que sólo salía yo. Y este… y también mi papá me dijo que se iba a ir, que si yo me quería ir con él y yo no sabía que decir si sí o si no.

Pero no sabía que iba a pasar a la vuelta, sino sí me hubiera ido yo, pero el caso es que como mi papá se separó de mi mamá, se fue a Estados Unidos, cuando se separaron iba yo a cumplir siete años, iba yo a entrar a segundo, iba yo a pasar con la maestra Yolanda, que ella se hizo cargo de todo.

Mi papá me dijo que se iba a separar de mi mamá… me dijo que tenían muchos problemas de grandes que yo no podía entender todavía… me decía pues lo qué es… y pues ya después de que mi papá se separó de ella, ella me metió a mí al internado, cuando tenía ocho años, a un internado católico, estuve desde los ocho años a los doce, en la calle Juan Pablo Segundo, se llamaba "Luz Nava", ya lo quitaron, ahora según ahí van los muchacho que

van a la universidad, y todo eso de dibujo técnico, algo así, creo que son los que estudiaron ahí junto.

Y este… ahí en el internado también estaba medio raro, no eran mis hermanos, pero había una chiquilla que se llamaba Mónica y también luego andaba de cama en cama trasteando a las chiquillas también… había una niña también que se llamaba Tomasita que todos los días se hacía del baño en la cama. Ella también tuvo un problema como el mío, pero pobre chiquilla se hacía todos los días del baño, y luego se burlaban de ella y todo eso… yo me llevaba con ella. Después me empezaba a llevar con las niñas grandes como yo… llegaba el fin de semana y se supone que los papás iban por las niñas para llevárselas a su casa, mi mamá nunca llegaba, nada más iba según para ver si no me hacía falta champú, ropa o cualquier cosa, porque de todo lo demás se encargaban las monjas.

Y este… pues ya una vez me acuerdo, que me enteré por una de las monjas de ahí, que se llamaba la superiora Josefina, que me mando a llamar porque había ido mi papá, pero que mi mamá había autorizado que si iba que no me dejaran verlo. Y digo:

-¿no? pero por qué.

Y ya habló conmigo y yo hablé con ella.

El caso es que mi papá iba a verme al internado y mi mamá nunca se enteró de que mi papá iba. Mi mamá sabía que estaba en Estados Unidos. Mi papá se regresó unos años y todos los días me iba a dejar dinero, mi mamá dejaba nada más lo que eran diez pesos en la semana, para que diario me dieran dos pesos, qué va a ser, es nada… a las otras chamacas les dejaban más, para mí no era nada. Mi papá todos los días iba y me dejaba cincuenta pesos. Y le decía a la maestra que me cuidara, y entonces yo me la pasaba de chicle con ella, yo no me le despegaba, con ella iba para todos lados, que vaya a algún un papeleo, ahí iba yo atrás de ella; que iban a rezar, me iba con ella; que iba a haber un evento o algo, yo iba atrás de ella; que iban a venir personas a vernos; que luego que llegaban de escuelas a hacer tipo servicios, algo así que llegaban y hacían juegos y llevaban dulces y así…Yo

no me metía a jugar, porque iban muchachos y señores, yo no iba a mí no me gustaba.

Después mi papá me iba a ver a escondidas, después mi papá habló con mi mamá, porque iba yo a hacer mi primera comunión y el caso es que mi papá habló con mi mamá y entre los dos buscaron a la madrina.

También me acuerdo mucho que en el internado había una invasión de piojos, todavía me acuerdo, en el internado. Yo me rascaba pero de nervios. Mi papá había ido y yo estaba bien nerviosa…preguntaba que por qué estaba así, y me decía que si por eso iba a morir…mi papá… ni al caso, para puro loco… y me preguntaba que por qué me rascaba si yo no tenía nada…

-Es que tengo nervios por las chamacas que pasan a mi lado

Y mi papá se reía y me decía:

-Cálmate.

Terminó la comunión, mi mamá se fue… se quedó mi papá, se quedó mi tía, una tía que sepa de dónde salió, una güerita que quien sabe de dónde salió me compró un pastelote aparte para mí, porque en el internado había un pastel para todas, pero me compró un pastel más grande… Y pues ya se hizo el convivio, mi papá estuvo ahí, mi mamá se fue porque no le importaba, se fue…

Me dijo mi papá que se iba a volver a ir a Estados Unidos y que si me quería yo ir con él, pero yo le decía que yo no sabía, que estaba en el proceso de escuela, que qué hacía, que no sabía y entonces me dijo:

-Mejor regreso por ti….

El caso es que mi papá se fue…

Y entonces la madre superiora habló conmigo y yo le conté todo lo que mis hermanos me hacían, porque habían tres o cuatro fines de semana que mi mamá se fue de la casa y en ese tiempo pasaba lo mismo con mis hermanos y conmigo, por eso yo le contaba a la madre que no quería yo ir los fines de semana a mi casa, que no importaba que no me llevaran, que no me importaba, pero que ya no quería yo ir. El caso es que la madre le habló a

un médico por teléfono para ver una escuela que iba a pagar mi papá y yo le conté que mi papá no estaba aquí…

La cosa es que mi mamá vino y me dijo que era un problema para ella venirme a buscar a la escuela, pero que me pedía que si mi papá venía que yo no le dijera nada a mi papá de lo que pasaba con los chamacos, porque entonces me iba yo a ir a un internado a México y ahora si no iba a ver a mi papá ni a nadie.

Después vino mi papá, a los meses, y yo le decía que no pasaba nada, porque hasta eso, llegó a la casa de mi mamá, de ahí fuimos a pasear a la playa de Villa Rica, y ya después venimos para acá a la casa y mi papá a veces me cargaba y me sentaba en sus piernas, y mi mamá se me quedaba viendo con unos ojos de pistola, para que no dijera nada de sus hijos, para nada. Pero mi papá me decía:

-¿No te han hecho nada?

-No…

-¿Segura?

-Sí…

-¿Estás bien?

-Sí…

Era todo lo que decía yo… Mi papá decía:

-Cada vez que vengo, quiero ver a mis hijos.

Y Mateo nada más le pedía dinero a mi papá, y mi papá le daba, mi mamá decía dale a la niña, pero él decía no… si ella quiere algo me lo va a pedir a mí, si quiere estar conmigo, va a salir conmigo y tú no tienes que tener nada de ella. Ella nunca le dijo a mi papá cómo me trataba. Pero me decía:

-Dile que me dé el dinero a mí, que yo te lo guardo.

-No mejor que se lo dé a la madre Josefina. Ella es la que me da mi dinero.

Nada más se me quedaba viendo y ya no me decía nada.

Y el caso es que después, pasado el tiempo, casi un año de que me había internado… que mi mamá se olvidó de todo y dejó que me cuidara la madre, cuando iban como tres meses, mi papá fue y la madre le contó todo lo que a

mí me pasaba, y la cosa es que le dijo mi papá que me iba a llevar con él, y ella le dijo que parecía que mi mamá estaba enferma y que iban a ver entonces que pasaba conmigo… pero mi papá le habló a mi mamá y ni en cuenta, ni nada… Y entonces la madre me dejó ir con él…

Ya corría un año que nos fuimos a Houston, Texas, ahí estuvimos, de los ocho años, para cumplir los nueve. Y ya me la pasé con él, me la pasaba en la casa, él trabajaba en una fábrica, todavía me acuerdo, llegaba todo mugroso y me decía que qué quería comer. Comía lo que yo quería, si quería pizza… yo ya sabía cocinar, porque ya me habían enseñado a terminar el arroz y todo eso, frijol, y yo lo hacía… pero mi papá decía vamos a comprar una pizza, vamos a comer allá.

Mi papá era todo un amor, me decía ahí está la lavadora, me enseñó ocupar la lavadora, para que yo no lavara la ropa a mano, ni nada. Me decía nomás le aprietas, y ya solita… le aprietas así, con cuidado, para que no me cayera yo ni nada…Dormíamos aparte, yo tenía mi cuarto, él el suyo, porque vivíamos con uno de mis tíos y con una de mis primas. Estábamos las dos cerca, ella y yo, pero ella iba a la escuela, y yo no, porque como llegue tarde ya no me metí, yo me quedaba en la casa solita…cuando llegaba ella en la tarde, yo ya había hecho de comer y ya había lavado la ropa, ya cuando llegaba el fin de semana nos íbamos de shopping, no me acuerdo como se llamaba la tienda, pero estaba bien grande, era un centro comercial, casi como la plaza de Soriana, pero más grande… y ya me llevaban, que me compraban zapatos, que ropa, que muñecas, que todo lo que yo quisiera, era mi paga por haber hecho las cosas de la semana. Ya aparte me daban mi dinero y todo eso, que yo lo guardaba, mi papá me decía que:

-Para cuando te regreses y así no tienes que pedir nada a tu mamá…

-Bueno.

El caso es que me decía mi papá que qué hacíamos, se supone que si estaba yo allá no debía tener ni tanto palomero ni tanto pobre. No sé… decía yo, pero acuérdate que hay personas allá que no tienen mucho.

-Escoge lo que te vas a llevar.

Yo metí ropa, zapatos… Me regresé porque según yo estaba en la tutela de mi mamá, mi papá me robó todo ese tiempo y la madre con tal de hacerme el favor pues me dejó ir. Ya cuando regresamos, pues ya preguntamos y todo, yo nada más escuche que mi papá le preguntó a la madre Rosita que si había ido mi mamá a buscarme y dijo que para nada, que no había hablado ni nada, y como mi papá le dejó todo el dinero a la madre para que ella no tuviera necesidad de estar en contacto, y pues ni en cuenta.

Mi papá se fue y le dijo a la madre:

-Pues cualquier cosa, pues me hablan, y por la seguridad, por cualquier cosa Eva *ya tiene mi número para que me hable.*

Y ya se fue y la madre me preguntó:

-Y ¿cómo te fue?

Y ya le di a la madre todo mi dinero.

-Me gané esto…

Y me dijo:

-¿Qué, fuiste a trabajar?

-No, pero como yo no tengo nada allá, hacia las cosas de la casa y me gané mi dinero.

-Me compraron varías cosas.

-¿Y en dónde están?

-Pues se las regalé a una niña… porque si mi mamá se da cuenta…

-Qué inteligente eres -me dijo.

-Y ¿no trajiste nada a alguien?

-Sí, a Tomasita le traje una muñeca.

Le traje una muñeca así de mi tamaño, porque a ella tampoco iban a buscarla ni nada. Y ya pues Tomasita se quedó con la muñeca y todo. Y todos cuidándole su muñeca.

Llegó un fin de semana… ya que iban las vacaciones, y el caso es que llegó mi mamá, que iba a tener unos viajes y que no sé qué, que no podía llevarme con ella. Pero la madre Josefina le dijo:

-No se preocupe, yo también voy tener que salir de viaje, pero no se preocupe, yo me la llevo.

Qué viaje, ahí nos la pasamos todas las vacaciones, con la madre y la Tomasita, con otras dos niñas que tampoco iban por ellas, y otras dos niñas del dormitorio grande que ya no tenían ni papá ni mamá, y había una chiquilla que se llamaba Dulce y otra en el dormitorio grande que se llamaba Beatriz, eran hermanas, y ahí las habían dejado. Todavía me sé el nombre de la que se llama Beatriz, era Beatriz Adriana Grajales González, hasta eso, todavía me acuerdo bien de su nombre, era un buen desmadre.

Y pues… nos la pasamos a todo dar, comíamos pastel, helado, y todo eso en las vacaciones, y ya pues al siguiente año… pues ya la madre Josefina ya estaba mal, ya estaba grande, y pues se puso mal, la madre Josefina falleció. Cambiaron de superiora, pero ahí ya no supimos, porque ya nadie iba ahí con la superiora.

Ya iba a cumplir los doce, y una vez intenté, antes de cumplir los doce, ya iba para sexto año, intente escaparme de ahí, no pude, me agarraron en la esquina, la madre Lupita me dijo:

-¿A dónde vas? vamos para atrás.

Y entonces para todos lados, cada vez que salía me llevaba con ella, para que no me escapara, no me soltaba.

Y empecé a ver cómo hacerle, me decían mis compañeras:

-Has que te expulsen.

-Y ¿cómo?

-Róbate el dinero

-¿Cuál dinero?

-La madre Lupita siempre tiene dinero a la vista, róbale cincuenta pesos.

Pues ahí voy y me meto a su cuarto, y la madre Lupita me vio, o sea me estaba poniendo atención, que agarre los cincuenta pesos…

-Y ahora ¿Qué hago?

-Pues gástatelo -me decían.

-¿En qué?

-No sé.

-Pues les invito a todas.

Pues ahí voy. Agarro y a comprar… Me dice la madre Lupita:

-¿Y qué, te están aprovechando tus cincuenta pesos?

-Sí… se los robé a usted. Se los robé a usted.

-No a mi no me robaste nada, ese dinero es tuyo.

-¿Cómo?

-Pues sí, ese dinero que está ahí es parte de tu dinero. Ahí está guardado todo lo demás. Así que a mí no me robaste nada…

Y ya le había invitado a todas las chamacas, jeje… todo lo gaste en puras chucherías, hasta a la madre le tocó.

-¿Y para qué lo hiciste? –me dijo la madre.

-Es que ya no quiero estar aquí, ya me quiero yo ir.

Y me decía que le hablara a Artemio, mi papá, porque la madre Josefina era la que tenía todo y desde que murió pues nadie ha tocado sus cosas, y pues no sabían…

Y ya… un día vi a mamá, y me dio mil pesos a guardar de la colegiatura, que tenía que yo dar ahí. Y me decían las chamacas:

-¿Qué te dio tu mamá?

-El dinero para que pague la colegiatura a la madre superiora.

Y me decían:

-Gástatelo, gástatelo, te lo gastas, no pagas la colegiatura y te sacan.

-Sí verdad.

Ahí me ves a las penas gastando en cuanta cosa. Sino que le habla la directora de la escuela a mi mamá y le dice que andaba yo gastando mucho dinero, que andaba invitándole a cuanto mundo.

Y cuando voy a mi casa el fin de semana me dice mi mamá:

-¿Qué le hiciste al dinero?

-Ah, me lo gasté, perdón me confundí.

-Cómo te vas a confundir de diez pesos, a mil pesos.

-Ya me lo gaste. Ya no voy al internado. No te voy a obedecer.

-No, sí vas a ir al internado. Vas a irte a tu escuela.

-Pero ya me lo gaste.

-Sí, ya sé que se lo estabas regalando a las chamacas, pero vas a ir.

Y ya… me regresaron otro rato más… sexto grado. Y ya salí… la maestra me regalo la tela para mi vestido, porque mi mamá nunca me compraba nada, me regalo la tela para que me hicieran mi vestido para que saliera yo, y mi mamá me dijo que no, que no iba a ir a ninguna fiesta y que no iba a salir, el caso que mi mamá se quedó con la tela, se hizo una falda, se hizo una blusa ella, el caso es que yo nunca tuve mi vestido.

Y me dijeron mis compañeras que qué feo, que todas me estuvieron esperando, mis compañeras y todo… y me regalaron unas fotos de eso, pero mi mamá agarró y se las quedó y según las perdió y todo eso… pues ya perdió las fotos con motivo a eso. Y ya pues nada más me presente para ir a recoger lo que era mi certificado, que había salido de sexto. Y ya de ahí fuimos a Villa Rica, las vacaciones y ya regresamos, salí de la primaria cuando tenía doce años.

Después me iban a meter a la Federal Cuatro… A mi hermano Mateo le compraron el uniforme y todo y yo iba todavía de civil, siempre mi madre nos trató de manera diferente, y ya este… cómo se llama… pero yo era bien malcriada, no me gustaba ir. Si me gustaba la escuela, pero ya no me gustaba a la vez, y decía para qué. Y al final pensaba que estaba bien para que no nos veamos completo en la mañana con mis hermanos y mi mamá. Yo ya había llegado a la escuela y mi mamá ni en cuenta a qué hora salía yo de la casa, pero ella iba a dejar a mi hermano a la escuela.

Y ya después mi mamá tenía la mañana de que… Mateo salía, Mateo tenía llave de la casa, y a mí me dejaban con llave, y este… un muchacho de enfrente que se llamaba Sócrates, todavía me acuerdo, y el agarró un día que se habían ido mis hermanos, se brincó la casa, estaba yo sola, la primera vez estaba yo durmiendo, ya cuando me desperté fue porque sentí el jaloneo, porque me había amarrado los pies y las manos… acababa de

cumplir los trece… y ya paso eso… abusó de mi… Le dije a mi mamá, mi mamá nunca me creyó, que cómo va a ser, que no sé qué, que era mentira.
Después platicamos que con eso que me pasó, había perdido la virginidad y me dijo que seguro había sido con no sé quién, que yo era rebelde, que no le hacía caso y que no sé qué… Y que se le hace bien fácil y que me anexa, en lugar de protegerme, que me anexa.
Yo ya había conocido los anexos porque un policía, que tenía una hija como de mi edad… yo me llevaba muy bien con su hija, y una vez agarró y me fue a buscar, me llevo así a dar la vuelta, y llevaba unas cervezas en el carro…
Y me dijo:
-Tómate una, no pasa nada.
Yo me las tome todas, pero de que yo me haya empedado, no me empedé, para nada…
-Pues qué hacemos… Vamos a ver a Ale, vamos a la casa.
Me llevó a su casa.
No logró lo que quería porque prácticamente me quería embriagar, no lo logró. Era compañero policía de trabajo de mi mamá. Me regresó a la casa, y por ahí me había enseñado el anexo, que le dijo mi mamá que me llevara a dar la vuelta para que conociera a donde iba yo a llegar si no le hacía caso ni a él ni a mi mamá.
Sí… a la semana me lo eché, al lugar ese en el que me dijo. Me anexó y ahí me trataron mejor, dos de mis primas estuvieron ahí, pero ellas estuvieron por problemas de drogadicción y alcoholismo. En ese momento yo no consumía nada, sólo las cervezas que me dio ese día, pero eran Negra Modelo, guacala, saben feo.
Y los del anexo me vieron ahí y dijeron:
-Una muchacha nueva, hay que conocerla.
Y se me acercaron y dijeron que era la prima de las muchachas…
-¿Cómo va a ser?
Ya me sacaron a hablar con ellas, y me preguntaron:
-¿Qué? ¿Qué pasó? ¿Qué, ha venido a verte tu mamá desde que te trajo?

-¡Qué va a ser!

Dijo el padrino:

-Ya me pagaron lo que es los tres meses, según trajeron comida, lo que es arroz, frijol y aceite para los tres meses de su consumo de ella y ella vino ya con su maleta lista

-¿Tú ya sabías?

-Si me voy a quedar un rato… ya vine para un rato, con ropa y champú.

-No te preocupes, de todas maneras sábados y domingos son de visitas y nosotras nos encargamos de eso.

Le dijeron a mi tía… mi mamá nunca me fue a verme los fines de semana que había eso, iba mi tía, me llevaban pollo, me llevaban pizza, me llevaban refresco o tortas, mis primas en la semana me dejaban dinero y me decían

-Fúmale.

Qué madres voy a fumar, tenía 13 años…

Iban a verme, mi mamá sólo una vez fue a verme, ya había cumplido catorce años, me había llevado un pastel y eso… hasta otros de mis primos que iban a los grupos se enteraron por ellos y todo, los mismos del grupo me decían:

-Seguro que tú ibas al antro.

-¿Qué es un antro?

-No, pues seguro que te la pasabas en Capezzio

-¿Qué es Capezzio, qué es eso?

-No pues un antro.

Yo les preguntaba a mis primos:

-No, pues ellos no saben ni qué onda contigo…

Yo chillaba:

-Sáquenme de aquí pinche bola de locos, qué onda con esto.

Llevaron a una doctora que era psicóloga, que ella estaba en grupo y ella decía:

-¿Por qué estás aquí? en lugar de estar aquí tendrías que estar en no sé… que te lleven con un psicólogo o algo así.

Y yo así como, aja… y luego, si estoy aquí ya qué quieren que haga ¿no?
Ya me celebraron mi cumpleaños todos los del grupo… de ahí y después de que… Le hablaron a mi mamá para ver si iba a ir por mi cumpleaños y eso… ya me faltaban como dos semanas para terminar los dos meses. Y ya fue mi mamá me llevó pastel, y fue con Mario, creo, o no… llegó con Mateo, nada más estuvo un ratito ahí y se fue. Llevaron pollo, pero así como llevaron el pollo así se quedó, yo no comí… yo lo metí al cuarto con las chamacas, porque algunas no tenían visita y este… yo agarré y me metí, no partí el pastel, ni nada.
-Pues ahí déjenlo al rato me lo como –les dije.
Yo no me comí todo, yo invité a las chamacas a comer, el pastel y todo eso y a los padrinos y todo, y ya los padrinos que llegaron me regalaron ropa y cosas así para arreglarme y eso, los padrinos. Y a la semana me pusieron de cocinera, le tenía que hacer de comer a todos. Bueno… pues me levanté temprano, y yo se lo había dicho a una chamaca antes.
-Yo me voy a ir, porque me voy. Les voy a dejar el desayuno hecho, se paran, se bañan se arreglan y se meten… yo ya no sé nada, ¿ok?
-Has lo quieras, -me dice una de ellas, yo no sé nada dice. Mejor déjanos la comida hecha.
-Bueno.
Me paré tempranito antes que el encargado. Y le digo:
-Háblele a las chamacas, porque se van a bañar.
Y bueno… les dice párense para que se bañen. Les hice sopa, les hice arroz, dejé hechos los frijoles de un día para otro, les hice caldo de verduras con pollo, precisamente habían llevado las hortalizas, la cosa es que la comida se quedó lista, con los platos servidos y yo me di a la fuga.
Les digo a las chamacas:
-Yo ya me voy, les dejo la puerta abierta, hay cierran.
-Sí, sí.
Todo este tiempo mí papá estaba en Estados Unidos, él no sabía que me habían vuelto a internar, mi mamá según me había dicho que le habló por

teléfono diciéndole que yo estaba ahí y que él estaba de acuerdo con todo. Y él ni en cuenta. En el anexo estuve dos meses y cacho, me escape a los veinte días que iba yo a cumplir los tres meses, y me corretearon y me corretearon y nunca me alcanzaron, pero llegué a la casa de mi mamá otra vez, y bueno…

Y no pasaron ni las dos semanas, cuando me volvió a anexar en otro grupo que se llamaba "Los Sauces", tantito peor, porque ahí la muchacha con la que yo estaba, que ya era grande, tenía SIDA. Y de eso me enteré después, porque todos se la querían botanear, que le querían hacer no sé qué… el caso es que a mí me amarraban y me hincaban porque yo no hacía caso… y, yo porque voy a hacer caso, si yo ni en cuenta. Y ya al rato me había empezado a llevar con los de ahí y todo eso… me dijo Wendy a las dos semanas, que el encargado se quería tirar a la dueña, me dijo:

-Vete de aquí, vete, tú no tienes por qué estar aquí.

-El encargado hoy me va a sacar porque me quiere botanear, no me va a botanear, y si me botanea no me importa porque soy una infectada.

Y fue cuando me conto que tenía SIDA, y me dice:

-No eres la única que te quieren hacer lo mismo, porque las otras muchachas que estaban aquí, que andan allá afuera, también así salieron… se las botaneaban y ya las dejaban salir porque según eran recomendadas. Y a ti te quieren hacer lo mismo, pero vete.

-Si te vas por la puerta de acá, atrás de la cocina, te vas así, así, la cosa es que sales, no sé cómo pero sales… Te voy a dejar la puerta abierta…

Y ya de ahí la muchacha salió con el encargado y me puso una chancla para que según no se cerrara la puerta y se pudiera atrancar. Yo me había hecho la dormida y ya pasó la otra tocándome con una pluma, según para avisarme que ya se iba para el otro cuarto. Y ya fum, que me salgo…y se escuchan los pinches perros y yo:

-Pinches perros cállense, cállense.

Porque habían unos perros ahí, pero como yo luego salía y me ponían a mí a picar cosas de la comida y eso… Pues agarre un poco de carne que habían

hecho, como jocoque o algo así, y se lo di a los perros y salí corriendo, corrí, corrí, corrí, me escondí en una camioneta para que no me encontraran. Espere que pasara un rato, pasaron como dos horas o más, quien sabe y ya me fui para casa de mi mamá y a pesar de que vio que mis manos estaban marcadas porque me habían amarrado y todo eso, ni en cuenta en ese aspecto… Y de mi nadie supo nada…

Ya después fui a otro grupo, porque a pesar de todo… estar en mi casa que nunca había nadie. Y mi mamá vio como estaban mis manos de que me habían amarrado y todo eso, ni en cuenta…Mi madre nunca se ocupó de mí, ni le importó lo que me sucedía. A veces me pregunto qué pasaba y yo creo que mi mamá se portaba así conmigo, distante porque me envidiaba… yo digo, porque toda la bronca era conmigo y con los chamacos no… ya estaba acostumbrada y nunca le pregunté por qué, pero a veces me ponía triste.

Pasaron como dos meses o más y de ahí me fui a donde iban a abrir un grupo, un grupo nuevo y pues ya agarré y me fui con los padrinos para allá, y después mi mamá me anexo ahí también, ahí también me intenté escapar, faltaban veinte días para salir, y me agarraron en la esquina y ni modos para atrás…

Ahí fue donde me celebraron mis quince años, me compraron pastel, me regalaron ropa, estaba yo trabajando, y este… ya de ahí fue cuando fui con una amiga, porque íbamos a buscar a su prima, porque era su cumpleaños, ya habían pasado como dos semanas o una semana de mi cumpleaños y fuimos, pero fuimos a la Colonia Ortiz Rubio, acá en el Puerto, pero ya era tarde, era de noche, ahí nos salieron cuatro muchachos al paso, abusaron de mi amiga, abusaron de mi -otra vez-, en plena calle, porque era así como monte, nosotras teníamos que subir, habían unas como escaleras.

Y de ahí, pues ya no llegamos a casa de su prima, ya agarramos un carro y nos fuimos a su casa de ella, hablamos con su papá de lo que había pasado, la llevaron al doctor y todo eso… pero de ahí se la llevaron a México… después, de ella nada más supe que había sido muy fuerte para ella, y se le

dio como tipo trauma, por eso se la llevaron a México… en todo esto con una tía, pero como que no aguantó o no sé qué y se suicidó, se mató.

De ahí yo seguía viviendo en el anexo… de ahí dejé de vivir en el anexo, seguía yo trabajando, conocí a un muchacho de 23 años, ya casi iba a cumplir los 24, y yo tenía 15 años cumplidos, ya habían pasado como tres meses o cuatro meses después de lo que le pasó a mi amiga y este … ya empecé a andar con el muchacho, ya después me engañó, con una más anciana que él y que yo, pero era por el dinero, porque ya ve que usaba drogas y todo eso… ya me separé de él, empecé a trabajar, me fui a vivir a la cuartería donde vivía Esteban, y entonces ahí me volví a drogar y como trabajaba me hacía de mis cosas.

Lo que hizo que empezara a probar las drogas, fue que empecé a juntarme con los del anexo, porque cuando mi mamá me metió al anexo yo no sabía ni que era Capezzio, el antro, ni que era la marihuana, bueno sí por la escuela… Entonces yo no conocía ninguna de esas cosas y una muchacha que estuvo conmigo en el anexo me decía: cuando salgamos manita te voy a llevar a Capezzio y me cumplió y me llevó. Nos sentamos junto de la puerta, hasta eso, pero así como entramos no duramos ni dos horas, para afuera.

Me había empezado a drogar después de que me escapé del primer anexo, que fue cuando ya me anexaron en "Los Sauces", pero ya había yo conocido la marihuana, le entraba al éxtasis y a todo, empecé a ir a al antro, a Capezzio y todo eso… ya me volví a drogar después ahí, en la cuartería, pero ahí ya como que me profundicé más, todos los días… llegaba de trabajar y me ponía a fumar con Esteban, ya nomás llegaba yo, le daba dinero para que fuera por la comida para que hiciera yo algo, para que comiera él, su mamá, su tía y yo.

Compraba jugo, siempre compraba jugo Big, para que comiéramos, le gustaba mucho el jugo Big, y ya llegaba yo… compraba las cosas él y yo hacía de comer y después fumábamos, nos poníamos a fumar hasta las dos o tres de la mañana que nos dormíamos… sólo fumábamos marihuana. Una

vez que íbamos caminando le dije que si comprábamos una bolsita de cocaína*, y me decía:*

-Nada, a la fregada qué, que a la Maicol…

Pero bueno, Esteban esperaba todo el día en la casa de él, ya cuando yo llegaba se iba ahí conmigo, y cuando me iba, se iba a meter a mi cuarto y el cuidaba que no se fueran a robar nada, él se quedaba ahí.

Y ahí fue cuando pasó la infracción, salimos a un lugar y ahí estaban varios chamacos y varias chamacas, estaban tomando cerveza, y ahí estábamos tomando, todos ahí… pero Esteban me decía que me fuera porque había un chamaco que le decían el Médico… insistía que me fuera, porque le habían echado tal vez ácido o algo a las bebidas, le habían echado pastillas molidas o algo así. Y ya fue que nos fuimos, salimos y agarré un taxi, y este… y ya fue que le dije que me llevara ahí donde vivía mi mamá, pero fue cuando el taxista me llevó hasta la Playa Norte, y ya fue donde este… forcejeamos, porque me quería quitar el pantalón, y yo siempre tenía la maña de cargar una navaja en el pie, este… yo me defendí, y me acuerdo que ahí agarré y salí corriendo, yo no sé bien, pero dicen que fueron trece puñaladas las que le di a ese tipo, pero no sé… porque yo fui para la cuartería con Esteban, y Esteban ya nada más me vio y me empezó a limpiar las manos, ahí se quedó conmigo en el cuarto y pues… al ratito llegaron las patrullas y nos sacaron a Esteban y a mí a golpes, nos pegaron y todo eso, nos sacaron, nos echaron gas lacrimógeno a los dos para que no los viéramos, pero Esteban me dijo que había uno que tenía como un dragón, un alacrán así en la mano, en un tatuaje.

Y de ahí, a él le dijeron que se lo llevaban por un robo y que yo también y este… fueron a traer también al Pollo, lo fueron a sacar de su casa y el chamaco ni en cuenta, no fumaba, no se drogaba ni nada, iba y se juntaba con nosotros, pero el chamaco de refresco y eso no pasaba, el chamaco nada, nada más para tener amigos, para tener con quienes estar, pero ni en cuenta…

Yo acababa de cumplir 16 años, porque fueron cinco meses allá en el CIEPA, fue cuando me llevaron para allá *y allá cumplí los 17 años, estuve interna en Palma Sola cinco meses.*

El día de la infracción parece que me habían dado unas pastillas, porque me dijo el doctor del CIEPA que… según, como nos habían sacado sangre, y todo eso, que había salido que habíamos consumido anfetaminas, y eso… Yo creo que eso tuvo que ver, porque yo no soy agresiva, bueno sí soy cuando me enojo, menos si ando borracha, no ni borracha… pero así de que yo hiciera cosas así, pues no. Sí era peleonera cuando me buscaban, pero así de que yo hiciera las cosas así nada más porque sí, mi santa voluntad, pues no. Me dijo el doctor que las anfetaminas… eso es lo que alteraba los sentidos, te ponía agresivo y todo eso. A mí me decían algo y yo nada más me reía y yo, no nada. Me dijo el doctor que eso es lo que me había hecho hacer eso.

Del señor, del afectado, yo no supe nada, solo una vez supe que el señor seguía vivo, que después según lo denunció una sobrina que trabajaba en un bar que porque se quiso propasar de listo con ella, que no era la primera vez, eso es de lo que según yo me había enterado, eso me lo dijo mi hermano el difunto, porque él era taxista. El señor ese era de aquí del Puerto, no volví a saber de él. Mi hermano era el que se encargó de investigar quien era el taxista y todo eso ¿no?

-Ya volvieron a demandar al pinche viejo por cochino, no era la primera vez -me dijo.

Yo no sé bien que es lo que me provocó haber hecho eso…No sé… no creo que haya sacado algo, nada, porque es como cuando veo a mis hermanos, yo los veo y me acuerdo de todo lo que pasó, de todo lo que me hicieron y todo eso, es como de que no… como que sigue ahí, ahí sigue la piedrita estancada. Y como dice mi marido:

-Es que eso no se borra. Yo no te entiendo, porque jamás he pasado por ahí dice, y tampoco me gustaría que mis hermanas pasaran.

-Pero sí está cabrón.

-Algo que ya pasó, pues ya está marcado.

Como dice él:

-Es una cicatriz que ahí se queda, ya está marcada, que nada te lo quita ni cicatricure, jeje.

-Ya… todo pasa por una razón.

Cuando estaba interna me decían que subiera a hablar con la psicóloga, pero yo no quería hablar con nadie… de todos modos cada vez que me subían yo no sabía ni que onda, me levantaban para que fuera a desayunar y después me llevaban al médico por carbamacepina, me daban carbamacepina, que según para controlar lo de la ansiedad.

-Cuál ansiedad decía yo, chale…

Y ya me la daban y me subía a la litera y jjjrrrrrrr, bien dormida, hasta la hora de comer que me estaba despertando Karla. Y otra vez a la hora de comer, también otra vez me daban la pastilla, que me volvía a dormir, hasta la noche que me volvían a hablar.

O sea que todo el día estaba durmiendo, o mejor dicho, todo el día me tenían durmiendo… más bien. Y a Karla la conocí ahí, chamaca mugrosa me decía, chamaca mugrosa, esta chamaca mugrosa aquí son muchos, me decía cuando llegué, que yo era mamona, y que no se qué, como yo no hablaba, cómo voy a hablar si no conozco a nadie.

Me mandaron a un cuarto sola, mejor para mí ¿no?, más privacidad. Ya después me pusieron con Karla con Dora y con Laura, a Dora le corté el cabello, la andaban chuleando los muchachos y todo eso, a Karla se lo degrafilé, a Laura no porque me caía mal, me cae gorda, porque era una persona que es muy complicada… qué mal me cae esa chamaca.

Ya después cuando me empezaron a llamar con la psicóloga para que hablara y yo nada más me quedaba calladita, bien exagerada, y no le decía nada… me decía y yo le decía no, me hizo que hiciera un dibujo de una persona, pero yo hice una niña, yo tengo la maña que cuando dibujo una persona, la hago con las manos hacia atrás, no sé por qué, pero es mi maña, y me dijo que estaba escondiendo algo, que no sé qué… A veces uno

aprende a hacer dibujos de un tipo y no sabe uno ni qué. Y pues ya… Fue cuando me dijeron que ya estaba en libertad, no le creí, me dijeron que juntara mi maleta.

-¿Qué maleta?, -dije.

Me dijeron que iba a ir yo a audiencia, y nunca me dijeron de mi ropa, y ya. Mi mamá era la que me visitaba en Palma Sola, pero yo no la veía, no la quería yo ver, y este naquete *(Mateo) fue una vez con una vieja que lo engañó, vieja loca, chamaca mugrosa. También mi hermano Mario fue una vez, cuando nació Cristal (mi sobrina), me llevaron a Cristal, estaba más bonita de bebe, porque nacen horribles, jaja. Y mi hermano Miguel fue también.*

Una vez que fue Mario me dijo que qué iba yo a hacer si iba mi papá, le dije que yo no sabía, porque a mi papá nunca lo había visto después de que lo dejé de ver, que se había ido a Estados Unidos y todo es… y ya fue que… sino que agarró y me dice mi hermano, me dice ven vamos a la escalera, fuimos directamente al área de visita y me dice mira y asu mecha yo vi a mi papá, ay mi papá, y llegó mi papá y mi papá me abrazó y me dice:

-Ay no- sé lo que debes de estar pasando y todo.

Por ahí me contó que una vez lo metieron a la cárcel porque una de sus hermanas decía que le había pegado, pero no era cierto, porque él se metió a defenderla, porque su marido le había pegado a ella, pero como es su marido… pues… Yo por eso mejor no digo nada, jajaja.

Y ya pues ahí, ya mi papá fue, ya me dijo que pronto iba a salir, y todo eso y ya pues bueno… No tuve que pagar nada para salir, según había que pagar de daños 12 mil 300 y cacho. Tuve dinero, estuve trabajando y se lo daba a mi mamá para que según lo fuera pagando, pero todo se lo gastaba en mi hermano Mateo. Ahorita si entras al cuarto de Mateo, él tiene cama, tiene sala, tiene comedor, tenía un minicomponente que era mío, que mi mamá se lo dio, que no tenía porque habérselo dado, lo descompuso. Me había constado cinco mil y cacho ese reproductor, ya ni para pelear, ni al caso.

Pero en Palma Sola lo bueno que las mujeres no las maltrataban, porque a los chamacos sí los maltrataban… luego entre los custodios les daban sabanazos, que les pegaban, que luego les pegaban con cubetadas de agua, que los amarraban. Esos eran sus castigos, a nosotras nos agarraban y nos encerraban y nos dejaban en un cuarto solas, ahí donde estaban las camas, ahí nos dejaban. Las mujeres se maltrataban entre ellas… locas, mariguanas, se ponían la Karla, era la que agarraba sus sabanazos, y no sé qué… me quiso sabanear y la pepene a puro zapatazo. Tenían todos los zapatos arriba, en una parte de la litera y a puro zapatazo la agarré y se compuso. Y después ya no se me quería alejar la chingada, ya me amaba, cuando al principio ni bien le caía.

Karla me pidió el teléfono de mi mamá, para que cuando saliera de Palma Sola se fuera con ella. Pobre chamaca no sabía ni a donde madres se iba meter, jejeje.

Yo considero que el CIEPA me ayudó a mejorar o me ayudó a ver las cosas de distinta manera, y pienso que pues que mejor. Y pues a mi estar en Palma Sola me sirvió en el aspecto de que puedo estar más en mi casa y por el bodoque (mi hija).

El CIEPA no me generó ningún tipo de presión, era yo sola…No, Palma Sola no, era yo misma, o sea que yo… que pensaba que nunca iba a salir de ahí, o sea como todos los chicos que llegan, o sea de que tú tienes la idea como de cualquier chiquillo que los meten, tú tienes en la cabeza que si te meten a la cárcel, nunca vas a salir. Ahí te vas a quedar, nadie te va ir a ver. Y así de qué, por qué a mí, o sea, en qué momento ocurrió, que fue lo que pasó. Nunca vas a tener una familia, nuca vas a salir, pensar en eso ayuda… y no vas a tener una familia, no vas a ser mamá, no nada, y este… a mí el día que me dijeron que tenía que salir:

- Ya agarra tus cosas

- Cuáles cosas, me dijeron que voy a ir a audiencia nada más.

- No, ya te vas, tú ya no regresas

- No, cómo crees

Estaba ya hasta feliz de estar ahí, te lo juro, porque al menos ahí podía platicar con la custodia, y ya sé que no nos tenían que dar café pero ella me daba café en las noches. Nos poníamos a platicar, yo me paraba, no sé si eran las cinco o las seis, que sería, ya le gritaba yo, al ratito ya le sonaba el despertador y ya se paraba.

Pero así ya de que me quisiera salir ya no, ya me había acostumbrado… ya nada más cuando comíamos me daba cosa… yo antes siempre comía sola, si no era con Esteban no era con nadie, las únicas veces, creo, que comí acompañada fueron los años que estuve en el internado, hasta eso porque nos sentaban a comer en grupo, pero de ahí mientras… mi mamá siempre por su lado, sus hijos; cuando yo llegaba ya habían comido, o cualquier cosa.

Cuando salí del CIEPA me metí a trabajar en una estética y luego nada más averiguó mi mamá en dónde estaba yo trabajando y estaba ahí parada, pues ahí la tenía yo, como me castraba a mí eso… fue a que le hiciera un cambio de luces, así como de que no, habiendo tantos lugares, tener que meterse ahí… cuando menos iba a ver a que cobraba yo, nada más se me quedaba viendo mi mamá.

Pasaron unos días y cuando iba llegando me dice un día la señora, mi patrona del salón de belleza, me dice:

-Oye me dijo tu mamá que le diera tu dinero, se lo di. Que porque tú le dijiste.

-¿Qué yo le dije qué?

-Que tu dinero, que se lo diera a ella.

-¿Y se lo dio?

-Sí, es tu mamá, está bien ¿no?

-Ya qué.

-¿Pero te dio algo?

-No

-¿Qué, tu mamá no te dio nada? Me dijo que te iba a ir a alcanzar al OXXO.

Todo parecía que estaba bien, porque yo había ido a comprar un refresco porque teníamos sed.

Yo ni siquiera vi que mi mamá había llegado, y que se había ido.

Y cuando le dije que yo no sabía nada me dice:

-Ay tu mamá.

Ya se había hecho cambio de look y todo eso…

-Pues ya, en la próxima no le dé mi dinero.

-Bueno…

Después volvió a ir a cobrar. Y ahí se quedó, tenía la mañana de que siempre comprábamos unos tacos por ahí, se quedaba como a las doce de la noche o una de la mañana, esperando a que me pagaran.

Pero un día andaba de quinceañera la señora, mi patrona, yo fui la encargada del cabello y cuando llego me dicen mira, ahí está tu querendón, jajaja se refería a mi mamá… Y le digo:

-¿Qué haces aquí?

-Es que vine a cobrar.

-¿Qué? ¿Tú trabajas aquí o qué?

-¿No me vas a dar dinero?

-Que te dé tu hijo -le digo.

Se fue toda enojada…

En unos días agarra y me dice la señora, mi patrona:

-Trajo tu mamá un tinte ¿Te lo pongo?

-Bueno.

Pero era un tinte que yo se lo había encargado uhh, ya tenía tiempo, como hace una semana el tinte, pero yo se lo pedí rojo y me lo llevó negro. Que el color que a ella le gustó, porque ella quería, hay hija de la tostada, a la fuerza me vino a mandar ese, negro, negro. Ya me cortó mi cabello y todo, me lo cortó cortito de acá atrás, se veía chido, me lo paraba yo de atrás y ya nada más se me quedó viendo y me dijo:

-Te ves bien.

-No me gusta el negro me veo más vieja, y ya…

Ya después se le quitó a mi mamá la mañana de ir a cobrar, porque ya no le daba nada. Pero luego ya tenía yo otra enorme pena, a la hora que yo me iba me seguía para ver a dónde iba ¿no?, de todos modos yo llegaba, me

bañaba y me iba, y ya nada más llegaba yo a dormir, de todas modos yo dejaba mi dinero guardado y al ratito me lo sacaba, ahí dormía con ella, fue cuando recién salí de acá del CIEPA, que tenía que estar viviendo ahí con ella, que según me dijeron que ella había firmado los papeles, y como todavía no tenía los 18.

En la estética trabajé desde que salí del CIEPA, que fue en octubre, nada más termine a medios de noviembre, y ya, pues… me salí de trabajar de ahí, después me fui a trabajar a un lugar que era de tacos en la noche y en el día era de desayunos, y comidas corridas en la tarde, y pues ya, yo me iba a trabajar, era cerca de Chedraui norte, cerca de la parada de los tráileres, de… no me acuerdo. Les dábamos de comer a los dueños de los tráileres, empanadas y todo eso… después ya me subieron de encargada, porque una vieja se robaba el dinero, pues ya me quedaba yo con otra señora y corrió a la otra doña que se robaba el dinero. Y ya… de ahí también, al poquito rato ahí la vuelvo a tener, pero el problema es que me llegó con mi hermano Mario, me llegó con mi cuñada, con mi sobrina y con el naquete este de Mateo. Asu mecha, no sabía qué hacer, y ya cuando comían y todo.

-Ahh no deben nada…ya lo voy a pagar yo.

Y ya de ahí, nada más me decía la dueña, no pues es que diles que si vienen que paguen, dice… que… porque iban cada dos días y así como de que qué y el dinero a dónde queda… Iban nada más a comer.

Después me adoptó la señora y yo la adopté, me decía hija, yo le decía mamá, después conocí a su esposo y ya también me adoptó, luego él también iba, comía y sí pagaba, al menos. Pero sí nos daban buenas propinas, ya después que se fue la doña que nos tumbaba gacho, nos repartíamos las propinas, nos dejaban buena propina siempre unas señoras que eran maestras, iban siempre a comer como a la una de la tarde, de veinte pesos cada una nos dejaban y eran cinco maestras, no pues está bien, ya nos repartíamos, una muchacha de ahí también, de lo mismo de los tráileres, nos dejaban mucho en propinas, y eso que éramos solo ella y yo, no nos matábamos tanto.

Ya después me salí de trabajar de ahí, porque un muchacho luego no nos pagaba completo, decían que este… una muchacha fue y le reclamo de que cuando le iba a pagar lo que debía y que no… qué la iba a demandar que porque según le robo, y que no sé qué… Y nos dijeron lo mismo las muchachas que comían con nosotras, ustedes váyanse, dice, porque tarde o temprano les va a dejar de pagar, no les va a querer pagar y les va a hacer lo mismo, y lo mismo nos hizo a nosotras.

Luego llegaba su esposa, y un día llegamos y estaba adentro, porque se escuchaba ruido adentro, de voces adentro, y estaba ahí, encima de la mesa bien borracho y se había gastado todo el dinero de la caja y nosotras así:

-¿Qué onda?

-¿Qué vamos a hacer, con qué vamos a comprar la comida?

Y ya por eso nos fuimos.

En ese tiempo había salido del CIEPA, pero no estaba cumpliendo mi tratamiento, salí en octubre y me dijeron que me iban a hablar, pero pasaron como ocho meses o casi el año cuando al fin me hablaron.

Cuando salí del CIEPA mi tío me compró una bolsota de cohetes, porque había salido…

Cuando trabajé cerca de los tráileres ya había conocido a Samuel, en una fiesta que hicieron en celebración de una hermana de uno de nuestros amigos, una amiga y yo le hicimos de meseras, preparamos la comida, fue cuando conocí a Samuel, era sábado y nos habíamos puesto de acuerdo para que al día siguiente, el domingo, nos fuéramos a la playa.

Y sí fue el niño… y yo, y andábamos jalando a los chamacos para que se pararan, no se podían ni parar, andaban bien japis los chamacos…al rato cuando los levantamos, ya fuimos, ya fue él… de ahí empezamos a salir, de ahí nos hicimos novios, de ahí fuimos a la fiesta de mi tía Malena, que fue casi a finales de noviembre, y ya… quiso conocer ahí a la familia, de ahí ya vino diciembre, me compre ropa, me la compró mi papá y mi tío me regaló esa navidad y para el año nuevo… mi tío y mis primos compraron una mega

bolsa de cohetes, y les dije, ya me voy, voy a ir a ver a Samuel, voy a casa de mi suegra, qué hago aquí, dice:

-No. Feliz año nuevo antes de las doce.

Y ya me habló mi papá y me dijo:

-¿Dónde estás?

Le dije que iba a casa de Samuel, y me dijo que lo esperara que él me iba a llevar. Pasó por mí, estaba en casa de mi tía, le dije feliz año a mis tías a mi papá y ya me llevó a casa de mi suegra él, nos pusimos a reventar cohetes, se acabaron y fuimos a comprar más, y ya… ahí nos quedamos, me quedé a dormir ahí…, a un amigo le hicimos creer que se estaba quemando, se empezó a tirar al piso y nosotros cagados de la risa.

Y ya paso… y este… ya bien, bien formalizada ya la relación fue en febrero, ya bien, que se me declaró bien, bien como se debe fue el 17 de febrero del 2009 y ya ahí a los cuatro meses pegó el chicle, pego el chicle, este chicle Susy… y yo me sentía mal, y ya le comenté a él y me dio el dinero, miento, se lo dio a mi mamá. Mi mamá se lo pidió, yo le había comentado. A mi mamá le dio quinientos pesos… pinche vieja loca… cien pesos me cobraron, porque además ya me acababan de mandar a hablar del CIEPA, que me tenía que hacer unos estudios médicos para ver si no me había drogado ni nada, y ya pues ahí aproveché.

Y ya pegó el chicle éste…ya ahí me la pasaba… me dijeron que fuera al CIEPA, me hice estudios de sangre. Y ya de ahí salió positivo, llegó la noche le conté a Samuel lo que pasó y pues ya, eso… nos fuimos a vivir juntos a los cinco meses, porque me tuve que ir de la casa porque mi mamá me corrió. Empezamos otra vez a tener problemas mi mamá y yo, porque cada vez que era sábado ella le pedía dinero a Samuel, que según yo necesitaba medicinas y que según yo necesitaba esto… no sé qué tanta cosa. Yo tenía problemas con mi mamá porque yo le decía a Samuel que no le tenía que dar nada a mi mamá, que si teníamos un compromiso o algo, era conmigo no con ella, que ya no le diera nada

-Es que ella dice que tú no me dices.

-Pues si yo te digo que no, es porque no. Si yo no te digo pues ya.

Ya después me daba para que fuera a Palma Sola, para que fuera yo para allá, para que no tuviera problema, cada sábado me llevaba que dulces, que refresco, que chocolates.

Ya de ahí empezamos luego a pelear mi mamá y yo, y ya este… fueron unos compañeros del trabajo de mi mamá a la casa, cuando estaba en la policía, estaban bien pedos, y quería que los atendiera yo, mientras que ella iba a comprar unas cervezas y uno de ellos era la actual pareja de mi mamá, pero me empezó a decir que me quería mucho, y yo empecé a decir:

-Esta gente ¿Qué onda?

Estaba borracho, y me dijo:

-Yo te quiero mucho, cualquier cosa que necesites tu dime, mira que yo te amo, que no sé qué.

Y agarré y le comenté a Samuel, le hablé por teléfono, y me dijo enciérrate en el cuarto dice, y no salgas. Se acababa de ir él… no mentira ese día no fue, me había dicho que no iba a ir porque estaba cansado. Me dijo enciérrate y no salgas, todavía no vivíamos juntos, sólo me iba a ver a la casa de mi mamá.

Me pelee con mi mamá porque le dije lo que me había dicho su novio, y ella me dijo:

-Qué no, que cómo iba a ser.

Y le hablé a mi papá y le dije mira, pasó esto y esto, y llegó mi papá y como mi papá le reclamó que si iba a hacer sus puterías y sus cochinadas, que no las hiciera en la casa, porque ahí estaba yo. Y ahí se peleo mi mamá con mi papá y ella le dijo que a él no le importaba, que era su casa y que ella hacía en su casa lo que ella quería.

Ya después terminó con Ricardo, el que me dijo que me amaba y… empezó a andar con uno que se llama Fernando, por lo que había pasado, según. La cosa es que este hombre tenía la mañana de que llegaba y me llevaba a mi cosas, que chocolates, una vez me dio dinero para que compráramos pizza y todo eso, pero a Mario de por sí no le caía bien… mi hermano Mario dice:

-Es que está mal que quiera tener muchas atenciones contigo, aunque estés embarazada.

-Pero pues qué hago si tengo que estar aquí.

-No, pues… habla.

La cosa es que después de eso, había pasado una semana de lo de Ricardo, terminó con él y rápido empezó a andar con este señor, y caso es que yo agarré y mejor me fui, fui a casa de mi suegra, ahí me la pasé todo el día, yo regresé en la tarde y ya estaba mi papá ahí, estaba peleando con ella, y qué no, qué si… entonces que si no me gustaba estar ahí y que si no quería acatar sus ordenes que mejor me fuera, que yo no tenía nada que hacer ahí. Tenía yo ya los cinco meses de embarazo, y no me dejó sacar nada de mi ropa.

Me dijo mi papá:

-Ves a casa de tu suegra, allá quédate, cualquier cosa pues ya.

No pues sí, pero no estaba mi suegra, me fui con mi primo y le hablamos a Samuel y… hablamos al CIEPA, para que vieran la situación, me dijeron que me quedara con mi suegra, para que hicieran el trámite de papeles, porque se tiene que avistar toda la situación y es que mi mamá no me dejaba sacar ni el start[15] ni nada de la casa.

Y ya le habían mandado una notificación a mi mamá y ella mandó un oficio diciendo que según yo me fui de la casa, y que ella nunca me había corrido, y Samuel así nada más como que:

-Qué descarada y cínica, con tal de quedar bien.

Y el día que fueron a hacerme la visita, y que según le hablaban por teléfono, ella decía que no, que yo era la que me había ido.

Y ya de ahí fue cuando me vine para aquí a este departamento, pero empecé a pelear con mi mamá, que me tenía yo que regresar allá con ella, que ella había firmado, que ella era mi tutor. Pero ya me había yo puesto mal, y este… ya me empezaba a dar problemas con ella, con mi embarazo, y me

---

[15] *Eva tenía brazalete y el start es la base que capta la señal del GPS desde la casa.*

dijeron que ya no viajara yo… un día me puse mal, me dolía mucho la panza, me fui al doctor y me encontré al Negro, a mi hermano Mario en el hospital… y este… se le ocurrió hablarle a la señora y fue mi papá y ya fueron… y a Samuel le avisaron, porque estaba trabajando, y me fue a alcanzar, y me decían que me regresara a la casa de mi mamá y no y no y no. Me decía mi papá cualquier cosa háblame, búscame, pues sí.

Así pasó el tiempo y cuando llegó el momento del momento, estaba yo matando a Samuel a trancazos, le aventé en la cabeza una botella de agua, por el dolor que tenía yo… de que la bebe que ya quería salir. Fuimos al doctor, el 5 de abril del 2010, me pusieron en labor de parto, salió a las siete y media de la noche, dos kilos 800 gramos, 59 centímetros. Y salió… y ya me decían que me durmiera y no, yo estaba que no aguantaba los nervios esperando a que me la dieran, fue parto normal, apenas se estaba acomodando la doctora y ésta ya tenía la cabeza afuera, apenas le habían puesto batita a la doctora para que se acomodara. Y me dice:

-¿Qué, no te dolió? es que la niña ya tenía la cabeza afuera.

Y le dice el muchacho:

-¿Pero cómo? si la acabo yo de acomodar, pues ya…

-¿Qué, no sentiste nada?

-No, si no siento nada, tengo todo entumido de aquí para allá, no siento nada.

No me pusieron anestesia, con el dolor se me entumió. Y ya salió bodoque y ya me limpió la doctora, y dijo, asu tengo que meter la mano para limpiar y ya me cosió y ya me la dieron para que le diera de comer, le di de mamar como dos meses, porque se me fue la leche porque me espantaron, mi suegra me hizo una broma gacha.

Había ido a Palma Sola, y Luz y Samuel se quedaron con mi niña y habían ido a casa de unos sobrinos y ahí estaban, pero yo no sabía… y llegué:

-¿Y la niña y Samuel?

Y a mí me dijo mi suegra:

-No, no están, vinieron unos hombres y se llevaron a la niña y a Samuel también… que porque se los tenían que llevar…

Tremendo sustote, y se me fue la leche, y eso… me dijo mi tía Malena que por el susto de la impresión, que perdí la leche.

Y después de tantas peleas con mi mamá es como me quedé con mi suegra, después mi mamá peleó para que me fuera yo otra vez para su casa, y ahí voy otra vez, para atrás… fueron como tres o cuatro veces que pelaba yo con ella, porque se ponía con sus cosas, que quería que le diera dinero y todo eso…de lo que me daba Samuel, y como no se lo daba yo, porque siempre que tenía dinero agarraba y me lo sacaba para que se lo diera a Mateo.

Y ya de ahí es donde he sentido más fuerte los problemas, porque tanto cambio y todo eso… y ya fue que en el CIEPA me hicieron el favor de que nos fuéramos a vivir él y yo solos, ni a su casa ni en casa de mi mamá, ya tengo casi un año viviendo sola y ya no tengo problemas.

Cuando falleció Miguel, mi hermano mayor, que falleció en junio, va a hacer un años… fue del corazón porque él desde que nació estaba enfermo y este… le daban cierto corto tiempo de vida, pero como su mamá no lo quiso, porque sabía que se iba a morir, se lo dio a su papá -que lo iban a regalar-, y mi mamá lo adoptó, que viene siendo primo de mi mamá, creció como mi hermano pero no era mi hermano, era mi tío.

Yo me encargue de cuidarlo en el hospital todo el día, porque Mario nada más iba en la noche para cuidarlo, porque éste, Mateo, nunca no se apareció, más que el día de su cumpleaños de él, fue cuando se apareció para ir a verlo, y nada más para estar enamorando a la hermana del muchacho de enfrente. Y mi papá lo fue a ver, fueron varios amigos de él, mi mamá iba de vez en cuando y yo me encargaba de él, y nadie había donado sangre; Mario porque no puede, por lo de la epilepsia; éste… Mateo porque nunca tenía tiempo. La primera persona que donó sangre fui yo, porque nadie quería donar, fui yo… después unas primas, porque les dije cómo estaban las cosas, le fueron a donar sangre, y ya de ahí llegó el cumpleaños de él de

Miguel, el día 30 de mayo, nos decía el doctor que estaba desahuciado, porque también tenía SIDA… dijimos:

-¿Cómo?

No, pero no dejo descendencia, no dejó nada. Se le hizo… porque parecía que tuviera un tumor, pero el doctor dijo que si tuviera un tumor en la cabeza ya hubiera fallecido, dice:

-Lo que tiene este muchacho es que tiene sida, tiene VIH, y eso le empezó a afectar en su corazón, que de por si estaba mal.

Y ya… lo iba a ver cada que podía, cuando iba por la casa lo pasaba a ver y todo, y ya… falleció el día 27 de junio del 2012, falleció y pues ya.

Y al poco, a la semana, acabando de fallecer querían en el CIEPA que inmediatamente me cambiara de domicilio, acabando de fallecer él. Y ya fui, hablé con Lupe (la que ahora me renta la casa), de cómo estaba mi situación, y me dice:

-No pues no hay problema, no necesitas aval y nada, ya vente para acá.

Y ya, se convirtió en la madrina de cruz, del fallecimiento de mi hermano, porque los padrinos fallaron, ahorita al cabo del año de mi hermano. Pues ya desde que nos venimos a vivir para acá, he bajado con ella a pintar madera y todo eso. Fue cuando hice la virgen, a Samuel (una figurita pintada), pero Samuel creo que ya se murió, jeje… era un muñequito que hice y una muñequita, que le puse Susy, pero ya nada más se quedó la luna y la virgencita de Susy. Y ya… bajaba con ella cada que había negocio, con tal de que Susy no fuera a la guardería ni nada. Pues ya la adoptó.

Y ahorita habría posibilidad de trabajar con ella otra vez, de hecho, pues están que el muchacho que tiene que se va a ir, pero yo no quiero trabajar con ella, porque a mi hermano lo tiene como el patrón, viene siendo mantenido de ella, y la verdad yo con él no quiero tener que ver.

Ella como que anda con mi hermano, el tiene novias y una según de planta, pero luego anda prácticamente como su picahielo diría mi hermano, pero pues ella no tiene marido, ni le va ni le viene, no le importa, y el coche que él anda es de ella, pero ella lo puso a su nombre de él, pero es todo un rollo.

Desde entonces pues ya estamos aquí, más tranquilos… ya casi no veo a mi mamá, porque la última vez que estuvo aquí le robo a mi hermano dinero, le robo el celular, me lo trajo para que yo se lo comprara, me echó la culpa diciendo que yo había sido, y Lupita dice que a mí no me dice nada porque:

-Yo soy testigo de lo que pasó. Pero pues tu hermano es su mamá, no se da cuenta, mientras tu mamá tenga dinero y le dé a él.

Y pues ya, nosotros ni en cuenta y con esta niña en paz… mi mamá a veces viene y se mete al cuarto y todo eso, y nosotros ni en cuenta, y pues ya… estamos más tranquilos, ahora nada más falta lo de la renta.

Fui con Lupe y le dije oye cuanto te debemos, y dijo nada más septiembre y ahorita que es octubre, bueno al rato que venga Samuel te damos, porque anoche vimos que estaba cerrado y como tú te mueres… ya no te tocamos, esa mujer no se levanta aunque le tumben la puerta.

Le debemos el mes de octubre que es éste, pero con lo demás que saquemos del pulpo, esta semana le damos los otros mil y ya nada más juntamos para comer. El pulpo es más o menos fácil de sacar.

Y pues ahí vamos… hace unos días fui para allá, con mi suegra, mi suegra me dice:

-Qué se siente que ya no tienes nada, que puedes salir… y ahora ya no vienes.

-No salgo porque no me hayo, me da flojera, sólo voy a la tienda.

Y después de todo lo que me ha pasado, también he aprendido a vivir las cosas buenas, sé disfrutar las cosas que me permiten estar cerca de las personas que quiero, para mi vida las cosas más importantes son la Navidad, porque me acuerdo mucho de una navidad en que mi papá me regaló mi primera muñeca, andábamos en el centro, yo la vi y me gustó y me la regalo de navidad y le metió dulces adentro, los dulces se los comieron los chamacos, pero qué importa, mi muñeca hablaba, decía mamá y papá.

También recuerdo como algo muy bello cuando nos fuimos a Estados Unidos con mi papá, todo el año que estuvimos en Houston, Texas, estaba bien bonito, habían muchos lugares así verdes, estaba bien chido, no me

arrepiento de haber regresado porque si no, no hubiera tenido mi bodoque. Es lo único bueno que tengo.

También es importante para mi vida Samuel, haber conocido a Samuel trajo cosas muy buenas a mi vida… gracias a Samuel dejé de fumar, porque me decía si tú fumas no me des besos. Dejé el cigarro, me costó trabajo, pero dejé el cigarro. Samuel es mi adoración y él lo sabe.

Y lo mejor que me ha pasado es mi gorda, desde el momento en que supe que iba a ser mamá, que iba a tener un bichote, una bichota. Andamos pensando que cuando vaya a la escuela vamos a chillar los dos en lugar de que chille ella. Le pregunto a Samuel:

-¿Y cuándo vas a chillar más?

-Cuando vea a todos los perros esos enfrente de mi puerta.

Es su adoración, no se aguantan, pero cómo se quieren, pero tampoco se pueden pelear mucho, quiere mucho a su papá.

De ella me cuide mucho en mi embarazo, porque era de alto riesgo, el doctor me decía que no me debería enojar con nadie.

Y creo que mi hijita está sana, y contenta porque ella nunca llora a menos de que se la chingue su papá o me la chingue yo, pero es muy raro, a veces le damos con el cinturón, cuando no se quiere comer la comida, porque es media melindrosa. Así como ahorita que hay mucha manzana, no va a parar hasta que se las acabe… es mucha leche ella, pasada de leche… le tocaba consulta pero como no hay doctor, hasta el mes de enero.

Samuel es el encargado de darme dinero, yo soy la que se encarga de comprar las cosas, y compro lo que yo quiero, diario comemos carne, como casi no comemos, somos pocos, sólo comemos papa, cebolla y tomate.

Y yo voy bien, aunque soy muy enojona, es difícil que me enoje, pero cuando me enojo, en verdad me enojo… Con ella (Susy) no me puedo enojar, y con su papá menos.

No rompo cosas cuando me enojo, pero me pongo a temblar…sino me desquito tiemblo, el sábado fuimos a casa de mi suegra, no me acuerdo bien que estábamos haciendo, estábamos muy bien, estaba tomando mi suegra,

mi cuñado, su mujer de mi cuñado, Samuel y yo estábamos tranquilos; y Luz, yo y la gorda estábamos comiendo papas y palomitas.

El caso es que antier me encontré a mi cuñado cuando íbamos al doctor, como no tenemos dinero para el carro, porque no teníamos nada de dinero, nos dio quince pesos, y él le contó bien a su mujer y yo pues le conté a Samuel… de repente empezó la mujer -creo que porque estaba borracha-, a reclamar que por qué me daba dinero su marido a mí, y empezó con sus arguendes, y que me enojo, y que le empiezo a decir, deja de hablar babosadas, de tanto que me decía y me decía, y que sus arguendes, y que me enojo.

-Es que no es cierto, es que se ve mal, imagínate que no te contara yo las cosas, se ve mal… podrían pensar que es cierto lo que está diciendo, le dije a Samuel.

Y empecé a temblar y no le pegué porque estaba Susy. Dice mi cuñado:

-Rómpele su madre, ya para que se calle, siempre me hace lo mismo, todos sus arguendes.

Me aguante, pero le dije a Samuel:

-Agarra a la niña

Y me dice:

-No le vayas a pegar.

-Agarra a la niña, te lo juro que no le voy a pegar, pero agárrala…

Y me dice mi suegra:

-Rómpele la madre.

Pero no le pegué.

Y no le pegué porque estaba ahí Luz, que es mi única amiga, mi cuñada.

Yo tengo problemas, pero con este problema (mi hija), no me importan los problemas, ella me hace que no me meta en cosas que ni al caso.

Y el problema con esta loca de la mujer de mi cuñado, fue el día que celebré con mi suegra y con todos los de allá, mi cuñado y su mujer y Samuel y Luz y la Gorda y yo…y otros más. Celebramos porque ya no tengo la pulsera:

-Vamos a echar una cerveza, -dice mi suegra.

-Me voy a empedar.

-Aahhh, tú eres bien tranquila, órale, una cerveza.

- Iba a ir a comprar mi comida, ya ve por su culpa ya no voy a comprar mi comida.

-Ahí vas mañana.

-Usted me va a acompañar.

-Sí.

El caso es que yo me empedé, medio nos empedamos… y ya paso eso con la mujer de mi cuñado que se puso a pelear.

El caso es que la vieja prácticamente interpreto que, según, él me vino a buscar acá, que tiene muchas atenciones conmigo y con la niña. Y Samuel así como, que… esta vieja qué tiene, decía él dentro de sí… y el caso es que me prendió de tanto que chingue y chingue que mi cuñado…

-Pinche negro feo ni caso le voy a hacer -le digo-. En qué cabeza.

Ya está grande ella, tiene cincuenta y tantos… mi cuñado tiene treinta y tantos, creo. Sí ya sabes que la persona que quieres te puede cambiar en cualquier momento así porque sí… o sea porque es tan descarado mi cuñado, que se mete a las cantinas y mi cuñado se mete con una y con otra, a ese le vale queso y Samuel me lo ha dicho, me dice:

-Yo no soy así, este no es delicado porque le dice a su mujer que se metió con una y otra vieja.

Y yo le digo:

-Ahhh, sí… como si vas a hacerlo tú, te vas por piernas, te aviento por el balcón.

Y dice:

-No cómo crees, si tantas enfermedades que hay –dice-. Para que andarme montando una vieja… mejor me tiro otra cubeta. Estoy con mi vieja y no me cobra.

-Vete al huevo, verdad baboso.

Ya nada más le da risa. Y ese día pues tanto que me enojé que casi le pego, más que todos me decían… Mi cuñado:

-Rómpele su madre, rómpele su madre. Ya me trae hasta el gorro. Coño…

Es mi cuñada y es mi sobrina…cuando yo estuve aquí y no tuve trabajo este cabrón hasta nos mantenía, Samuel… cuando todavía estaba recién parida, no todavía estaba embarazada.

El caso es que mi cuñado no tenía trabajo, pero tenía su guardadito y pues nada más había una tele en la casa y era la de él y yo le decía Juan:

-¿Vas a salir?

-Sí.

-Voy a ver la tele.

-Ahí está el control.

-Voy al banco, al rato vengo.

Y ya al rato llegaba con una bolsa de pan.

-Ahí está el pan cuñis.

-Asú -le decía yo-, vamos a comer pan…

Y ya llegaba Samuel:

-¿Y eso?

-Juan trajo pan.

-¿Entonces pongo el café loco?

-Pon el café carnal…

Y ya… se ponían ahí.

-¿Qué, tu guardadito…?

-Sí, porque no ha caído chamba.

El caso es que Juan siempre se ha llevado conmigo muy bien, es buena persona, es cabrón, pero es bueno… como Luz, es cabrona, pero Luz si tiene dinero no te lo arría, ni maíz, pero igual cuando yo tengo dinero voy y le compro cualquier cosa y todo eso…

Y como decía Juan…

-Es que Mireya…

-Tú no tienes dignidad –le dije- Yo si tengo dignidad, yo sí respeto a mi marido.

-Yo no tengo -me dice.

Chillando de que le iba a pegar… hasta Samuel se estaba enojando.

-No loco, yo me llevo muy bien con tu vieja -dice Juan.

-Sí loco, yo lo sé, yo sé lo que tengo, pero es que tu vieja, va a querer que le rompan su madre.

-Vámonos a la casa, no le pego pero agarra a la niña, no le pego pero ya vámonos – le dije a Samuel.

Al otro día que llega Mireya a pedirme perdón.

-No la quiero ver en mi casa, que la voy a matar.

-Te quiere pedir perdón… que se siente muy mal.

-Y como ya le dije que la vas a arrastrar está chillando, -dice Juan.

Al otro día que fuimos a la casa de mi suegra, que ahí estaba Juan, y ella arrinconada en la cama.

-Dice que la perdones, que siente mal… -dice Juan.

-Perdóname, es que estaba borracha.

-Yo estando borracha y no, te digo lo que te dije esa noche, no tienes dignidad –le dije.

-Sí, lo sé… perdóname.

Lo que prácticamente Juan ve en nosotros es a Susy, o sea porque a él su primera bebe se le murió, de que se había subido la niña a un borreguito, y el caso es que se cayó y se pegó en la cabeza, le salió un chichón que se le empezó a hacer muy grande y se le hizo como un tumor maligno… Y se le murió la bebe al año y cacho… y eso es lo que él tiene, que quiere mucho a Susy. A Susy la ve… que se la lleva a la tienda, que le compra que chocolate, a Susy todo lo que quiera se lo da… Y es lo que tiene Juan:

-No, es que yo la quiero un chingo.

Todavía tiene la foto de la nena…

-Si no fuera por el pinche borrego tendría a mi hija –dice.

Tiene una niña más grandecita, Anel, y cuando viene me dice:

-Tía puedo ir con ustedes a su casa.

-Sí.

Y se viene con nosotros a cenar y con Luz y todo eso, pero no le gusta estar allá, por lo mismo… por Mireya, porque no le da su espacio, la chiquilla tiene doce años, pero casi parece de quince la chiquilla o de más, está gordita, está maciza, dirían aquellos.

Y este… también le encanta venir aquí con Susy:

-Es que tú me tratas diferente tía, no es lo mismo.

-Yo ya hablé con tu papá y Samuel también hablo con él, que debían de hacerse una casita o rentarse una casa que tenga dos cuartos.

Le digo que para cuando vaya la niña le compre su cama y ahí pueda su niña venir, porque viene cada mil años y que duerma en la misma cama, como que no…Y pues no.

Y bueno… estaba pensando en mis padres y veo que de ellos sé muy poco, no me sé la historia de mi mamá antes de que estuviera con mi papá, sólo sé que el señor con el que tuvo a mi hermano Mario se fue a Estados Unidos, que no sé qué…el otro medio hermano es mi tío…

Ahora que recuerdo, cuando todavía, en el tiempo que estuve con lo del proceso de Palma Sola, casi al año, su marido anterior le hablaba, que se iba a venir a vivir, que no sé qué…

Mario me decía que se estuvo comunicando con su papá, y estaba contento el chamaco, me dice:

-Que mi papá va a venir.

-Tu papá me cae gordo, ni lo conozco –le dije.

-Que se quiere venir para acá, ya le dije que sí que aquí lo aceptamos, es que dice que quiere darnos todo lo que no nos dio.

Le digo a mi hermano Mario:

-Que sí que venga. Que te mantenga, que mantenga a tu vieja y que mantenga a tu chamaca, jeje.

Pero hasta hoy nunca vino, ni les volvió a hablar. Hasta la fecha jamás llegó el señor, ya habían hecho planes…

El que vive aquí al lado de mi casa, es mi verdadero hermano, Mateo, es el que se parece a mí, es el exiliado de la familia, de parte de mi papá y mía,

es el exiliado porque se juntó con una chamaca horrorosa, nadie quiere a la chamaca porque es bien grosera, fue al velorio de mi hermano, el caso es que cristal (mi sobrina) estaba junto con ella, andaban jugando, pero estaba con la ropa toda sucia, estaba toda llena de chocolate, estaban comiendo una dona de chocolate en ese momento, el caso es que Cristal casi choca con ella, y la chamaca agarró y la empujó, mi papá y mi mamá y todos vieron. Y mi papá le dijo a Mateo:

-Te la llevas, pero así, que no la quiero ver…

La empujó porque no le caen los chamacos, la familia de ella no tiene educación.

Una vez mi papá fue al rancho, me había dicho a mí que fuera con la gorda y con Samuel, y ahí íbamos, pasamos por ella, por mi cuñada, pero le dije a ella que no fuera con el naquete ese (Mateo)… Mi papá estaba muinado en el rancho, porque se llevó a la piojosa y resulta que la piojosa no quería mover ni un dedo, y que no. Porque le dice a la mujer de mi papá que como trae marido, entonces él le tenía que servir y que tenía que hacerle todo, andaba de princesita la mujer. Y la esposa de mi papá le dijo que nadie le iba a hacer nada, que si el chamaco llegara solo, pues todavía… Ahí sí, el chamaco metía la mano… pero que si trae alguien que le haga sus cosas, él no va a hacer nada. Y mi papá más encabronado, y… por eso nadie quiere a la chamaca.

Ahora que recuerdo, cuando llegué al CIEPA, a Palma Sola, se acuerda que yo les contaba que vivía con una señora, era la mamá del "Chilpaya", la mamá de Esteban, lo que pasa es que yo estaba muy cerca de ellos, porque cuando a mi me detuvieron vivía en la cuartería con Esteban, vivía solita, trabajaba yo en lo de andar vendiendo esquites, en un local, eso de los esquites y chicharrones y chuchería y media… me comía la chantilly. El negocio era de mis patrones, eran chidos, no tenían hijos. Él era gordito, era pelirrojo y ella estaba flaquita, flaquita, estaba bien seca y pues me llevaba bien chido con ellos.

Un día agarraron, iban a ir a la Ganadera, ala que está chido.

-Oye vamos a salir.

-Salgan aquí yo cierro.

-No -dice.

-Limpia, o lo que vayas a hacer y vámonos.

-¿Cómo?

-Sí, dice, vámonos a la Ganadera.

Y llega este chicle de mi hermano, este zángano Mateo y llegó.

-¿Y tú qué haces aquí? –le dije.

Es que me dijo mi mamá que pasó el otro día Mario, que le dijiste que vas a ir a la Ganadera con tu patrón. ¡Qué va a ser! apenas me estoy enterando que voy a ir. Y me dicen mis patrones ¿Qué pasó?

-Mi hermano.

-¿Qué vas a hacer ahorita?

-Nada, vine a ver a mi hermana.

Y así como que…mmm.

-Vamos a la Ganadera ¿Quieres ir con nosotros?

-Sí, vamos.

Y ahí se pegó el chicle, pues ya qué. El chamaco éste se emborrachó con un vaso de cerveza junto con mi patrón. Nos subimos a un juego mecánico y la cosa es que el chamaco casi se guacarea.

-Te voy a matar cuando baje -Me decía.

-No te dije que te subieras idiota.

El caso es que se divirtió el chamaco, con mi patrón nada más andábamos viendo que qué hacíamos, cosas así para el local y eso…

Y ya regresamos y lo fuimos a dejar a su casa y ya me fui, le dije:

-No yo no vivo aquí.

-A bueno, nos vemos mañana temprano.

Pos ya y… me agarró mi loquera, pero sí, entraba yo a las cinco y salía a yo a las 10 o a las 11 o doce de la noche. En la mañana dormía o me iba con Esteban a los videos juegos de X-box y esas cosas, y ahí estábamos todo el día. Como me pagaban diario, me pagaban 700 pesos semanales.

Me contó con mucha tristeza sobre Esteban, un joven que estuvo con ella en una parte de la infracción, que fue sentenciado y que hace aproximadamente un año fue asesinado.

Un día que salí de la casa, a ver a mi suegra, en el camino me encontró un muchacho que conozco… él me confirmó que Esteban sí murió, que murió en una balacera, andaba en el desastre ese del Día del Grito y le tocaron a varios la balacera.

Ese muchacho me contó que una señora es la que recogió su cuerpo y la que se encargó de todo el sepelio, y también del velorio, dice que es una señora de la tortería, en contra esquina de donde venden material y todo eso, cerca de donde vivía Esteban. La señora que le daba trabajo durante mucho tiempo, a la mamá de Esteban.

*Y todo sale porque ahorita que me dieron el acta de libertad me dijeron que entonces iban a ver lo de Esteban, porque ahí nadie sabía (*en el CIEPA) sobre la muerte de Esteban. *Todo mundo sabe que Esteban falleció, y nadie se encargó de avisarle al Ministerio y al Juzgado y me dijeron que eso entonces atrasaría que destruyeran, eso… cómo se llama, todo lo de nosotros*[16]*, porque hace falta dictaminar lo de Esteban, entonces yo les dije que el chiquillo ya había fallecido y fui yo quien les avisó que Esteban falleció.*

Ese muchacho que encontré en la calle me dijo que la señora que se ocupó de lo de Esteban tiene a su mamá trabajando para ella, ahí en lo de la casa y eso, hay que ver.

En Palma Sola me dijeron, este… que si podía me diera una vuelta para ver si conocía a la señora que se encargó del sepelio, y si le podía decir que se comunicara para allá, para que entonces le pidieran a ella que mandara el acta de defunción del chiquillo, para que se demostrara que el chiquillo falleció y que no andaba prófugo, pero yo no he ido.

---

[16]Cuando un adolescente infractor concluye la sentencia, se destruyen todos los documentos para que no quede ninguna evidencia, ellos salen sin antecedentes penales.

Esteban[17] es un joven que nació el 15 de febrero de 1996, y que cuando cometió la infracción tenía 12 años de edad, recién cumplidos (dos o tres meses después), en esas fechas su ocupación era limpiando vidrios y carros de los vecinos, además de que en ocasiones vendía dulces en los camiones. Cuando fue al CIEPA y se le entrevistó para hacer su Programa Individual de Ejecución[18], contó que por esas actividades ganaba entre 50 y 60 pesos diarios, aunque con su dinero iba a las maquinitas o al *internet*. De ese dinero le daba una parte a su mamá. Decía que no lo mandaba a trabajar, él iba solito… iba porque se daba cuenta de las cosas que necesitaban en casa. Era el segundo hijo de la señora Lorena, de 54 años de edad y del señor Evaristo de 43 años de edad. Vivían en una vecindad en el Puerto de Veracruz. En el cuarto habitaban el padre, la madre, una tía, Esteban y su hermano mayor, fue ahí a donde Eva y él se conocieron, tenían pues su residencia en la misma vecindad.

La familia de Esteban, a pesar de que compartía el mismo espacio, era una familia desintegrada[19], cada uno de los habitantes se movía de manera independiente y todos, sin excepción, hacían uso de sustancias tóxicas y de alcohol, la madre que era la imagen más importante de la familia para Esteban, siempre estaba alcoholizada y la tía (hermana materna) tenía un

[17] Complemento con Eva la historia de Esteban, con datos que me contó cuando aún estaba con vida y durante mi trabajo en el CIEPA.

[18] El Programa Individual de Ejecución (PIE) consiste en un programa elaborado para cada adolescente, resultado de los estudios aplicados por las distintas áreas del equipo multidisciplinario del CIEPA.

[19] Si partimos de que el concepto de familia integrada comúnmente se refiere a familias nucleares, con padres legal o socialmente unidos, en donde se da por hecho que cualquier familia que ha sufrido divorcio o separación, o que se define como monoparental, origina comportamientos disfuncionales, nos encontramos con que las familias disfuncionales son las que no permiten la integración familiar con la connotación de armonía y equidad entre los individuos, no cuentan con dinámicas que favorezcan el desarrollo de miembros productivos y psicológicamente sanos, independientemente de la situación legal o social de éstas (Vargas, 2010:69).

discapacidad intelectual[20]. En esta vivienda había mucha violencia, continua y dirigida a cualquiera de sus integrantes.

Esteban decía que era muy inquieto siempre, desde pequeño y que por eso lo expulsaban de la escuela, perteneció a la Barra del Tiburón, un grupo que cantaba con tambores y nunca perteneció a una banda o pandilla. Sólo se juntaba con los amigos en la colonia.

Decía que sus amigos eran de su edad y que iba con ellos a la escuela, pero dejó de ir porque le daba pena, un problema que tenía en la piel, se le caía el cabello y tenía manchas en el cuerpo, y que eso lo hacía sentir muy mal, no le gustaba estar cerca de la gente, decía que estaba muy incómodo desde que "*me cayó la enfermedad, hongo en la cabeza*" le daba pena, porque se le caía el cabello, dejando oquedades y aunque se pusiera el medicamento ya no le volvía a salir cabello. Decía que los chamacos lo molestaban y que a él no le gustaba que le hicieran eso.

Lo que más le gustaba hacer en su vida -decía Esteban-, era jugar futbol, aunque casi no lo practicaba y su mayor alegría eran los juegos de maquinitas, le gustaba escuchar música y cantar, tocar instrumentos, decía que sabía tocar la *tarola*.

Después de la infracción -robo a mano armada, con arma blanca-, en el que fue detenido con Eva, a Esteban le impusieron una medida sancionadora consistente en Órdenes de Orientación y Supervisión con la obligación de matricularse y asistir a un centro de educación formal y/o a otro cuyo objetivo fuera el aprendizaje de una profesión o la capacitación para algún tipo de trabajo, debería además integrarse a las actividades del Programa Individual de Ejecución[21] con la finalidad de lograr el cumplimiento de los objetivos, para lo cual tenía que incorporarse a su tratamiento a través del Centro de Internamiento Especial para Adolescentes. A la escuela lo tenía que hacer de manera independiente,

[20] Deficiencia mental profunda.

[21] Implica asistir al CIEPA de manera regular a ser atendido por el equipo multidisciplinario.

debido a que por tener menos de quince años no lo podían integrar a la escuela a través del IVEA (actividad que realiza el CIEPA).

Durante el tiempo de la sentencia de Esteban, visite en varias ocasiones su vivienda y a su familia, para exhortarlo a cumplir con su tratamiento, y porque sostenía que en otro espacio, más sano, Esteban podría mantenerse al margen de la vida delincuencial. Se hicieron todos los trámites pertinentes. Se visitaron todas las casas hogar del Estado de Veracruz, pero en ninguna lo quisieron aceptar por diversas razones, en los orfanatos no cumplía con el requisito de ser huérfano, además de que hacía uso de sustancias tóxicas; otros lugares no lo aceptaron por su problema de adicciones y por su edad, y otras más porque tenía una familia -aunque disfuncional- y no tenían la facultad de quitarlo de su hogar; las instancias gubernamentales como el DIF se deslindaron de responsabilidades argumentando que tenía un problema legal y que eso le competía al CIEPA… a pesar de esta postura, durante un tiempo lo captaron y lo canalizaron a la escuela a través del IVEA, a un psicólogo y a la aldea Meced[22], pero una vez que dejó de asistir no hubo nada que hacer por él.

Todo parecía indicar que no había una instancia que pudiera atender la problemática de este joven, así que a finales del 2010, se estableció contacto con Proniños de la Calle en la ciudad de México, se explicó la situación de Esteban, tanto la legal como la familiar, y en varías ocasiones personal de esta instancia vino a visitarlo a él y a su familia, para hacer el estudio socio-económico y todo el tramite, debidamente reglamentado ante la madre -ya que el padre siempre estaba ausente-, para poder trasladarlo y atenderlo como merecía.

Estando todo listo, después de la aprobación de la madre, para enviar a Esteban al DF -era cuestión de esperar-, estábamos satisfechos porque era

[22] La Aldea MECED es un espacio creado para atender a menores de edad que ingresan con perfil de calle, donde se les proporciona un ambiente favorable que provoque cambios significativos en su vida.

un joven que tenía mucho amor por la vida, siempre que se le indicaba algo lo hacía con especial interés (a pesar de que nunca contó con el verdadero apoyo de sus padres). En los primero tiempos de la sentencia, cuando tenía que ir a audiencia en compañía de sus padres se presentaba solo, después empezó a faltar como es lógico de imaginar, hasta que el Juez dijo que le modificaría la sentencia por una más grave -que podría incluir el encierro-, entonces simplemente desapareció y dejó de cumplir con todo.

Cuando todo estaba pactado con Proniños de la Calle, se le hizo saber al Juez de Ejecución que se había encontrado una alternativa a la problemática de Esteban, y que en cuanto él diera la orden de proceder -después de la verificación correspondiente al lugar-, se podría hacer el traslado. Los meses pasaron y no hubo una respuesta del Juez, se le presionó por distintas vías y en diferentes momentos, considerando que es una autoridad máxima y que sólo se le puede sugerir, porque en Proniños de la Calle también hay tiempos establecidos y los estudios socioeconómicos caducan… y así pasaron tres, seis meses y nada, hasta que al cabo de ocho meses el personal de Proniños de la Calle se comunicó con el personal de CIEPA para hacer saber que había pasado mucho tiempo y que ya no podían recibir a Esteban.

Indicaron que acababan de hacerle una visita domiciliaria y que se encontraron con que Esteban estaba trabajando para la delincuencia organizada (los zetas), y que a pesar de todo el interés que pudieran tener, en esos casos ellos no se podían meter, porque podrían poner en riesgo la estabilidad de los otros jóvenes y de la organización misma.

Así que no se le pudo canalizar, todos los esfuerzos habían sido en vano… después de tan inesperada noticia, nos enteramos al cabo de unos meses, que lo habían asesinado, situación que impacto de una manera extraordinaria, y que en esos momentos nos dejó sin palabras.

Durante un tiempo no hubo manera de comprobar su muerte, porque se había cambiado de domicilio y no se podía contactar con la familia, y fue justamente Eva quien supo de esto y llevó la información al CIEPA.

Y ahora que fui por el acta de libertad absoluta, me dijeron que iban a ver lo de Esteban, porque en el Centro todo mundo sabía que posiblemente Esteban había fallecido, pero nadie se encargó de avisarle a la gente del juzgado.

Mi amigo me dijo que al parecer la mamá de Esteban se había ido a México, ella es una señora muy especial, cuando no está tomada es buena persona, el problema es cuando toma, se pone muy agresiva, a todo mundo le echa bronca. Conmigo también era muy agresiva, porque se olvidaba de quien era, le tenía que decir que era Eva y entonces ya me trataba bien. Vivíamos en la misma vecindad, yo le daba de comer a ella, a su hermana que estaba enferma y a Esteban, el otro hermano no me importaba porque era muy grosero, el papá menos, porque llegaba y les pegaba, les daba bien duro.

Eva comenta que Esteban y su familia le contaron que se iba a ir a México, y que estaban contentos, sabían que era una buena oportunidad para él, y *él quería que se lo llevaran.* S*i a ese niño se le hubieran hecho caso, lo hubieran mandado a México como habían acordado cuando lo iban a hacer, el chiquillo seguiría vivo. Esteban quería una vida mejor, Esteban quería seguir yendo a la escuela. El sí se comprometía a todo, había una señora que lo agarraba y se lo llevaba a que hiciera sus tareas, ello lo ponía y el sí lo hacía, pero el único problema con Esteban era que su papá era adicto, su mamá alcohólica y su hermano igual, a dónde iba a parar él...*

Con Estaban recuerdo que prácticamente no vivía tan mal, vivía mal de la forma, del lugar ¿no? pero así que le tuviera que deber algo a alguien o así pues no… Porque prácticamente yo dependía de mí y todo lo agarraba para mí y para Esteban. Y hasta eso, cuando yo me iba a trabajar, pues ya en la noche se quedaba en el cuarto se quedaba ahí, ya agarraba y cerraba la cadena y se quedaba con el candado. Esa cuartería estaba fea…

Estábamos muy acostumbrados a estar juntos, en la casa que estuve en los últimos tiempos, fue en la cuartería con Esteban… estaba bien feo… pero estábamos juntos. Cuando salí del CIEPA, lo fui a ver porque lo extrañaba mucho, ahí chillo mi niño. Si cuando me llevaban para el CIEPA se puso a chillar que no, que no, que no, ¡Pues ya ni modos!

La última vez que lo vi, andaba aquí por la Federal Cuatro robando a los chamacos de la secundaria y yo así no lo conocía, ya nada más me decía:

-Je, No hay de otra, ¿no?

Pero sí pobrecito.

Por cierto, me contaron que según habían visto a la señora por acá, a su mamá, que anda disfrazada. Que se pone una peluca y no sé qué otra cosa, que ahora parece una vieja arreglada y todo… ¡¡Cómo va a ser!! Si ella es pura caña… No…me dicen, después de lo de Esteban tiene mucho miedo y ahora anda disfrazada, quien sabe, no me ha tocado verla.

A mí me molesta que la gente de Palma Sola no haya investigado, ni van a investigar lo de Esteban creo, ya prácticamente lo de nosotros… pues según ahí sigue, nuestra historia… pero me dicen:

-Tú ya no tienes nada que ver, llévatela tranquila.

Y así es.

Sé que mi vida no ha sido fácil, pero no me cuesta hablar ahora, antes no hablaba, pero pues ahorita ya no me duele, son cosas que ya pasaron, y ahora lo que tengo que hacer es cuidar de ella (Susy) para que no le pasen estas cosas que yo viví… y en lo que tiene que ver conmigo, entiendo que son cosas que ya pasaron…

Mi marido me dice:

-Vamos a tener otro hijo

Y yo le digo:

-Yo no quiero tener hijos, y menos varones… si desconfío de ti.

-No… es que soy su papá

-Con mayor razón, no me importa.

Si me llego a involucrar con otra persona y demando a su papá, pues no la voy a meter a mi casa, la verdad es como vi las cosas y como son los hombres que todo el tiempo… no se puede confiar en nadie.

Y bueno, por ahora estamos viendo con Samuel si nos vamos de aquí antes de que termine noviembre, para ver si nos vamos a la casa de mi suegra, para que empecemos a juntar el dinero, porque si seguimos aquí: que renta, que renta y… a donde mi suegra no pagamos renta ni nada, al contrario podemos ir juntando, y Samuel quiere comprar no sé qué tantas cosas y que licor para la Navidad, le digo:

-Si te vas a poner de chupe te pones de acuerdo con mi papá, yo no me meto ahí, yo me encargo del ponche, de la niña, de las mesas y del taller (un taller mecánico de climas de su papá), que por cierto es como mío, que va a ser mi herencia. Le digo a mi papá que si no me da el coche y si no me da la casa, al menos que me dé el taller y a mi papá nada más le da risa.

Porque la casa de mi mamá, ya es de ella, al principio me acuerdo que ella pagaba renta, pero ya luego, con varios años, más de diez años ya pasó a ser de ella.

En casa de mi suegra nada más vive Luz y mi suegra. Samuel quiere hacer un cuarto en la parte de atrás de la casa de su mamá, pero mientras… vamos a estar con su mamá…

Y me dice Samuel:

-En donde vamos a meter tanta madre en casa de mi mamá…

-El punto es ir acomodando allá y llevar poco a poco las cosas.

En general me ha ido bien, aunque ya nos habíamos separado del papá de mi hija, nos dejamos de ver por problemas con su familia. Estuve sin verlo más de un mes y ni un peso le pedí, ni para pañales ni para leche, y por eso no paro…no le pedí nada durante ese tiempo, estuve ayudando a la muchacha que me renta el cuarto en su tienda.

Yo soy la que me encargo de todo con mi hija, porque él ni siquiera, él me la obligaba a que usara pañal, o sea como de que no, porque ella come sola, no le gusta que nadie le meta la mano en su cuchara, ella come sola, ella se

está aprendiendo a bañar sola, ella hace todo sola, más independiente que su padre, con eso te digo. Ella según chancualea su ropa, pero ella me la lava. Y su padre usted lo ve, así como llega y se acuesta, así hace todos los días, llega se acuesta y no mueve ni un dedo, no levanta ni un plato, hasta ella lo hace…

Y como yo se lo dije:

-Yo no tengo porque estar aguantando un parásito. Yo estoy acostumbrada a que si hay dos o tres personas en la casa, todos cooperan, todos ayudan, no importa que sea uno el hombre de la casa y tú la mujer… yo también he trabajado y no por eso tú me tiene que atender.

Pero él dice:

-Es que estoy acostumbrado a que me atiendan.

A él no le gusta hacer nada.

-Lárgate con tu mamá -le digo. Al cabo que tu mamá te cobra por la comida, al cabo que tu mamá te cobra por la estancia, al cabo que tu mamá te cobra hasta por lavarte la ropa… hasta a Luz (mi cuñada) le cobra por lavarle la ropa… Si tú lo que quieres es un vicio, que llegues borracho y que nadie te diga nada, lárgate con tu mamá. Allá no tienes que estar haciendo nada, porque allá no les importas, pero aquí no…

Pero se queda callado, pero con su machismo[23] *por delante... Que ya no lo aguanto. Ya lo corrí veinte mil veces le juro. Está acostumbrado a su mami, y a mí me dice que estoy acostumbrada a la calle.*

-A mí nadie me dijo cómo…

Me dice que para mí está todo fácil.

-Porque yo empecé a trabajar a los 16 años -dice.

-Me vale, yo empecé a trabajar a los doce años y no te estoy diciendo nada, no tiene nada que ver. Si tú tienes algún problema sales corriendo a la casita de tu mamá. Pero para mí si tú eres hombre puedes hacer cualquier

[23] Qué se manifiesta como un tema discursivo más allá de un cuestionamiento de los roles de género.

trabajo duro; pero para mí no cualquiera, no para mí, yo soy mujer, yo soy mamá y no en cualquier lugar.

Nosotros nos vamos a ir para allá a la casa de mi suegra, para juntar para Susy, a ella le encanta estar allá por los niños, y ya pues más adelante, pues ya veremos, pero eso sí, lo que importa es ella, ahorita que está más grandecita, pues ya.

Como dice Samuel:

-Vamos a hacer cochinadas.

-Qué cochinadas, si llegas y te duermes.

Y Luz nada más escuchando:

-Aaaahhh Samuel, te cacalearon.

-Pues sí vieja, ya sabes que tú eres única. Ya sé mami.

También su chotería.

Yo me llevo muy bien con todos mis cuñados, menos con una que es bien borracha, la detesto a morir, por borracha, porque se le encima a cuanto mundo y a mí que me choca eso… odio eso que alguien venga y se le siente a mi marido, casi, casi que la estoy arrastrando, solamente hay unas a las que se lo aguanto a la Luz y a la María, y eso porque son un puto desmadre, y las conozco bien, son decentes, se respetan, pero la otra le vale queso quiere andarse agasajando prácticamente a los hermanos y ni a Samuel le gusta eso.

Y ahorita para el bautizo de la niña no está ni invitada, con eso te digo, nadie la quiere en ningún lado, como dice Luz, luego hacen los convivios:

-Parece que sabe la hija de la chingada.

Porque llega en el momento, pasu mecha… Luego me quiere a mi querer enseñarme a ser mamá, tiene un hijo que le salió mariguano, ahorita ya es papá el chiquillo. Al chiquillo también le ayudé a mantener un rato a la mujer, le compré ropa y medicinas a la mujer, para que pudieran tener a la criatura, porque hasta eso la iban a votar porque no sabían ni qué pedo. La otra hija se la quitó el papá y la otra es la que tiene y cómo sufre esa niña, no hay cumpleaños que le celebren, nunca, nada… y es cabrona la chiquilla

y cómo la queremos. Y pues con todos los demás yo me llevo y Susy también, se lleva con todo mundo.

Dice mi marido que ya estando en casa de mi suegra vamos a planear el segundo:

-Bueeeno… un segundo y me opero.

Me gustaría tener una parejita, porque ella es muy apegada a su papá y un niño se me apega a mí.

Y que te puedo decir, que ahora si me siento querida, me siento contenta con mi vida porque sí, mi marido siempre me ha querido un chingo, hemos tenido nuestros problemas, a mi suegra le he dicho sus madres, a Luz también a Luz a cada rato la ando corrigiendo, pero a pesar de todo me quiere un chingo la chingada chamaca, con Luz platico, luego se pone a llorar de muina, como que nos hacemos ver las cosas de diferente manera.

A pesar de todo ahí estamos y Luz viene para acá o cuando tiene un problema viene y hablamos: pasó esto, pues vente para acá.

Y siento que voy bien con mi vida. Lo que realmente me hizo que dejara de consumir drogas y que quisiera estar en mi casa para empezar fue lo de Palma Sola, lo que hace cambiar de allá es la situación en la que te ves, cuando te despiertas y ya no estás en tu casa, o en donde estuvieras viviendo y todo eso… ya es gente extraña, es casi como si estuvieras no sé, en un laboratorio que te andan estudiando, está medio maniaco también ahí, a mí lo que no me gustaba es que siempre me tenían toda adormitada con esa carbamacepina y así sí te hacen pensar, como que te hace cambiar, pues… también que controlan tu libertad que ya no vas a donde tú quieres, te encierran… y pues, está triste, está triste… yo nada más de acordarme chillo.

Luego en las noches, luego agarraban y nos encerraban, estaban lo de las camas y tenía una puerta y la cerraban, pero a mí no me cerraban esa puerta, me la dejaban abierta porque sabían que yo era tranquila, ya luego…, cuando estaba lloviendo… así, en la noche ya me paraba junto a la puerta de cristal a ver como llovía, aaaahh, ta feo… se siente solito, se

siente solo uno, aunque tenga uno así, aunque hayan más persona ahí, aunque hayan problemas, aunque hayan custodios, te sientes solo… pues hay veces llegan a decir, o sea, es como casi como en un anexo, en un anexo cuando te encierran por problemas de drogadicción y alcoholismo, ahí se ve cuando está la familia, cuando están los disque amigos, las personas que según te quieren, y este… es como con mi mamá, yo a mi mamá la corría, yo a mi mamá no la quería ver ni en pintura, yo agarraba y la corría que se largara, sentía feo porque la neta ¿A qué van?…no más… está chido cuando van a visitar a uno cuando uuuuhh tiene largo tiempo o largos años de estar ahí ¿no?… Pero así como de que nada más le parten a uno el alma, que ellos van pero a la vez se van y tú te quedas, como que está feo…que te prometan cosas que no, ya vas a salir y… no es verdad o te falta mucho tiempo, o sea según para calmarte pero más te afligen, yo decía:

-Si no me van a sacar mejor lárguense de aquí.

Porque llegaba cada gente. A veces me visitaba mi mamá, el día que quería que me visitaran, no me visitó nadie, ni un alma, el día de mi cumpleaños.

Los chamacos me hicieron una pizza, entre todos ellos, todas las chamacas come, come y come. Porque sí, ahí dentro sí haces amigos, sí, con los que están en equis momentos, que aprenden así a convivir, todo eso… es como la maestra de manualidades, daba chance de que se pusieran a platicar, y que hicieran amistades, porque es mentira de que nada más porque son… están encerradas puras mujeres, no hacen sus noviazgos, porque lo hacen para matar el tiempo, al estar encerrados qué hacen…pues nada. O sea, si tenían una pareja afuera, allá afuera se quedó… si tenían este, una vida excesiva, o si tenían muchos amigos, pues allá afuera se quedaron. Y cuando salgas quizá los vuelvas a ver o quizá no los vuelvas a ver.

Pues yo salí, volví a ver a muchos, que tenía rato que no veía por esto.

Y ahora que ya soy mamá y me puedo dar más cuenta, sé que lo que hace que uno empiece en las drogas son los amigos, porque ellos dicen que te sirve para olvidar, que se te va el tiempo, en que no te acuerdas de lo que te está pasando, en que los malos recuerdos se van y todo se te va en pura

risa. Y sí, todo se te va en pura risa, se te olvidan las cosas, si eran las dos, tres de la tarde, ya son las ocho, nueve o diez de la noche en un ratito y tú ni en cuenta, yo nada más consumía la marihuana, porque me daba risa y me daba hambre, y me iba a dormir, también probé la mentada piedra. Esa vez Esteban fue conmigo y me decía:

-No la pruebes, te vas a volver loca, esa cosa mata y que no sé qué.

-Vamos a probarla, no pasa nada, tú vienes conmigo.

-Bueno, yo te cuido.

Y me decía:

-¿Qué sientes?

-No siento nada, porquería ¿Qué le ven?, le decía yo…

-No. Prueba otra, otra, no… que otra -Decía el que la vende.

El mismo que la vende te la regala.

-Nada, no que me vas a regalar esta madre.

Y llega un gordito bien arrachado el chamaco, bien o sea todo nuevo, gorra, zapatos, tenis, ropa, todo. Cuando veo se empieza casi a encuerar el chamaco, después de que ya había ido como dos o tres veces a comprar esa mentada, se había comprado como tres o cuatro piedras, y regresó y se empieza a reencuerar, y yo:

-Úchale ¿Qué pedo?

-Eso es lo que provoca la piedra, cosa que a ti no te hizo, -dice Esteban. Se alocan muy feo y se ponen como que muy ansiosos.

-Ah chingao, no pues sí está cabrón.

-Ya vistes, qué bueno que no te hizo caso esa madre.

-No pues sí -le digo.

La marihuana la probé a los ocho años en un rancho, que según era familiar de mi mamá y que no se qué. Que yo sepa no eran nada, ahí conocí a los chaneques también, ahorita que me acuerdo. Habíamos ido a un rancho tenía ocho años y cacho, no, tenía nueve, y este… el caso que el papá de la chiquilla, la chiquilla se llamaba Jazmín, y su papá era bien mariguano, el caso es que agarró y saco un papel de tortilla y me dijo te voy a enseñar a

fumar un cigarro, tenía un año menos que yo, ya no me acuerdo, creo que sí. Según ella me iba a enseñar y ahí estaba tosiendo con el humo del papel de estraza, esto no es un cigarro…

-Esto es para que aprendas, ahora vamos con lo fuerte.

Sacó una cajita fuerte, y dijo:

-Le metemos aquí y aquí y se abre la caja.

-Y qué trae, ¿Dinero?

-No. Bueno, sí trae dinero, pero ya está mal gastado, así que lo vamos a gastar.

-¿Cómo? y esta cosa ¿Qué? Ésta qué, de dónde sacaste la matita.

-No, no, no es matita.

-¿Entonces qué es?

-Es mariguana.

-¿Y esto qué?

-Esto se fuma.

-¿Cómo? ¿Cómo que se fuma? ¿Que, qué?

-Como lo del cigarro.

-Pues asó ¿Y quien dice que se fuma?

-Pues mi papá y mi mamá.

-¿Esto es lo que hace que se rían mucho?

-Sí, es eso.

Fuimos a la tienda con ella, con un niño que se llamaba Beto que se me declaró, y otro que no me acuerdo cómo se llamaba -que también se me declaró- y mi hermano y otro muchacho más grande, no me acuerdo cómo se llamaba, no me acuerdo, creo que le decían Pitufo, fuimos a la tienda compramos gansitos y ya nos regresamos, y estaban ahí… se veía el humo y estaban todos cagados de la risa, así como de ¿Qué onda?

Y ya… agarramos y ya lo fumamos, me enseñó ella a fumar, nada más estábamos las dos en ese lugar de los cochinitos, y sí nos dio risa y al ratito nos estaban revolviendo las tripas de hambre. Pero nos fuimos a comer.

-¿Y qué hacemos con esto?

-No pues hay que guardarlo antes de que se den cuenta que lo saqué.
Se fue corriendo a guardarlo, y así fue como probé la mariguana. Y me gustó, porque me dio hambre y nos acostamos a dormir. Estuvimos ahí como una semana, y fue cuando uno de los chiquillos que se llamaba Beto, este… me dio un disco del mentado grupo de Uff, cuando en ese tiempo todavía estaba. No, era un casete…, no me acuerdo que otra cosa y una carta, y el otro amigo también.
Y ese día en la noche me acuerdo, que andaban unos señores que decían que ya no debían salir los niños, que los encerraran a las diez de la noche.
-Pero ¿Por qué, qué pasa aquí? -les pregunte.
-No, es que aquí andan los chaneques.
-No, ¿Cómo cree?
Pero todos embramados que ahí andábamos. Y pues nos salíamos de noche. Y el caso es que el mentado Betito salió, a andar ahí con nosotros, y el caso es que al chamaco se lo llevaron muchos niños… y nosotros fuimos atrás de ellos, íbamos con el primo del mentado Pitufo y el otro amigo, mi prima y yo. El caso es que vimos que lo pusieron en un árbol, y se pusieron a jugar con él, pero el gritaba que lo estaban lastimando. Y nosotros nos fuimos en cuanto uno de esos niños nos vio. Y dijo mi primo:
-Nos vieron, nos vieron.
Y salimos corriendo… y al día siguiente Betito amaneció muerto. En un árbol así todo rasguñado, porque no eran unos niños con los que se fue, eran los chaneques, que miedo, asú… porque estaban bien feos, estaban como del tamaño de Susy, un poquito más chiquitos.
Ya de ahí… ya no regresamos al rancho, era en Santa Rita, porque me dio miedo, y yo le contaba a mi papá y le decía a mi mamá que no me llevaran a esos lugares…
Y ya… el consumo de sustancias en serio… empezó cuando mi mamá me anexo, después del internado, de la secundaria, de lo que me pasó y que le conté, después de que salí de los anexos me empecé a juntar con los demás. Pero así como salían así recaían, decían los del grupo… y es que en lugar de

que los ayudaran, pues con los castigos que les daban, pues la agresión, o sea, para que voy a ir un anexo si de todos modos me van a tratar mal ¿no?
Y pues ya nos juntábamos muchos, ya salíamos, en el anexo ahí se hacen amigos, y este… pues ahí cerquita de los anexos ahí todo mundo andaba, como provocando, como diciéndoles aquí andamos. Y pues ya cuando paso el tiempo de andar consumiendo la marihuana después, pues ya como que se me hizo más adictiva, ya como de que, de por sí yo fumaba cigarro, y así como que con la mariguana, a sea todos los días, pues luego yo como que ya no quería, pero como que mi cuerpo me lo exigía, y yo luego agarraba y me decía Esteban:
-¿Qué tienes?
-Es que ya no quiero, no quiero.
-Pero no llores.
-Pero es que mi cuerpo me lo pide.
Es que no era de que yo quisiera, sino que ya era necesario. Y este… ahí fue cuando nos hicieron lo de las pastillas, de que nos echaron las pastillas en las cervezas. Y ya fue cuando caí en el CIEPA.
Me acuerdo que una vez, a pesar de todo, y así, teniendo la pulsera… a este chamaco Mateo lo agarraron, y yo soy la que tuve que ir a buscarlo, que porque según fueron a jugar futbol y que no se qué, tuvieron riña entre equipos y lo detuvieron y ya fui yo…inventó que le habían robado cosas que ni llevaba, casi lo dejan dentro sólo por la ambición, pero yo lo fui a sacar. Él es como mi mamá, antes la ambición.
Porque mi mamá trabajando en la policía se hizo de muchos enemigos, por su misma ambición, que quería quedar bien con todo mundo, primero andaba con un mando, después que andaba con otro y es lo que a mí me molestaba… que luego iba y los metía a la casa, a mi no me gusta eso, y yo ya estaba embarazada y ni embarazada me respetaba. Y después, que me quería casar con un colombiano a los catorce años, estaba loca, que porque me iba a poner una tienda, y que no se qué… que me iba a comprar una casa.

-¿Qué me voy a andar casando? Cásate tú ¿Estás loca o qué?

También un policía que me quería, ya estaba yo embarazada, que me quería mucho, que no se qué, que él se hacía cargo de mi, ella diciéndole al fulano que yo tenía problemas.

-No le digas a la gente, no te importa, es mi bronca, es mi pedo. Tú cállate. Tú vas y le pides dinero, bien que te da el dinero diciéndole que es a mi nombre…

A ellos también les pedía dinero que porque no tenía para mí. Yo ya me quería ir de ahí, pero no me podía ir, hasta que me corrió. Y Samuel, ni dos veces, bien contento de que me corrió, porque cuando vivíamos en casa de mi mamá nunca estuvo conmigo, un ratito y luego se iba… se quedaba algunas veces, pero nada formal.

Además, cuando estaba en mi casa, estaba bien pesado porque tenía que cuidar a mi sobrina Cristal y tenía que cuidar al otro bebe que venía en camino, ahhh, yo no quiero, porque no sólo tenía que cuidar a mi gorda, sino a los demás. Yo estuve trabajando en guarderías, estudie lo de guarderías y lo de belleza, y los niños me siguen, cuando voy a casa de mi suegra todos los chamacos:

-Eva vamos a jugar…sal a jugar, ándale vamos…

Las vecinas también mandan a sus niños para que se los cuide. Cuando se portan mal no les digo a sus mamás, porque luego les pegan, mejor no digo qué hacen, porque como a mí me pegaban y no me gustaba que me pegaran no quiero que les peguen, así que bien alcahueta, pero mejor no les digo nada.

Y con todo lo que he pasado sé que lo que hace más conciencia, es el encierro, que ya no tienes libertad, que ya no puedes ir a donde tú quieras, y conmigo pues es mi bodoque, ya cuando me enteré que iba a ser mamá, es lo que más me cambió ya estando fuera, sí porque al principio cuando recién salí, yo seguía saliendo, me seguía emborrachando y todo eso.

Cuando me dijeron que me iban a avisar para empezar el cumplimiento de la Medida Sancionadora… Salí en octubre o noviembre, para diciembre tuve

unas megapedas, hasta el mi hermano se iba a meter al Fondo de la Villa Rica[24]*, ahí cerca de donde vivía y llegaban los amigos, yo conocí a los amigos de mi hermano después que él y ya después me querían mucho sus amigos y a él le molestaba… y ya casi no bajaba porque se molestaba que me llevara con ellos. Y cuando bajaba lo tenía que traer cargando de aguilita, yo llegaba caminando y el bien pedo.*

Salía de trabajar y me iba al Fondo, y como ya sabía que mi mamá siempre me escondía la comida, mejor llegaba al Fondo, y decía oye qué hay y me decían si quiere unos hot cakes*, una torta o qué quieres, de todas maneras hacía comida si queríamos. Y la vendía y todo. Pues dame esto, una torta, no pues una sopa Nissin.*

-Ya sabes.

-¿Cuándo?

-No pues, semanal, tú crédito es semanal.

-¿Y por qué semanal? –preguntaban los amigos.

-Porque ella sí paga.

Era chotito:

-Ella sí paga.

-Ahhhh, ya ven.

En el año nuevo y todo eso yo no me la pasaba aquí, agarraba y me iba al Fondo, ahí estábamos todos, estaban puras personas que nos conocíamos, puras personas grandes. Una de veintitantos, otra de treinta, una de dieciséis. Una vez fue cumpleaños de una señora que se llama Sofía, ella me quiere un chingo, porque su hijo es bisexual y su hijo tenía miedo de cómo decírselo a su madre…

-No pues vamos yo te ayudo, vamos a hablar con tu mamá.

La cosa es que saqué a todos:

-No tú quédate, quiero hablar contigo y con tu hijo.

-Qué pasó, qué hizo…no pues dime, qué pasa…

---

[24] Una colonia ubicada en el Puerto de Veracruz.

-La cosa es que está así, que a tu hijo no le gustan las viejas, bueno… sí le gustan pero no le gustan.

-¿Qué?

No sabía ni qué, estaba peda y hasta el pedo se le bajó…

-Pues que tu hijo es bisexual y que tiene miedo decirte ¿no?

Que se pone a llorar, no… que no sé qué. El caso es que lo terminó entendiendo y el chamaco chillando, cada vez que me ve me adora. La última vez que me la encontré estaba ahorita embarazada.

-Ves a verme los niños te quieren ver…

Antes porque tenía la pulsera… ahora que ya me la quitaron, jaja… no me gusta salir.

Y hasta ahora no tengo ganas de volver a la vida de antes.

Al final, con todas estas historias vividas puedo creer que pues… que no me ha ido tan mal en la vida, tengo cosas que me han hecho muy feliz como tener a mi gorda, es lo más fácil de decir, tener a mi gorda. Pero no, mi parto fue natural, se estaba acomodando la doctora apenas y ella ya tenía la cabeza afuera… ya venía rompiendo, yo me acuerdo que ya no sentía la cadera.

-No me pusieron anestesia, nada –le dije a la doctora.

-¿Cómo?

-No, no me han puesto nada.

-Pues ya salió el bebe.

Me dijo la doctora que gracias a Dios no me lastimó mucho. Me dolió más creo… la cosida o la limpiada, quien sabe qué me dolió más.

Un día antes había tenido contracciones, pero como que cada cinco minutos… Ya antes del parto había tenido dolores, más o menos, pero cuando iba a consulta me decían que aún no era tiempo, pero como me habían dicho que era de alto riesgo…que tenía complicaciones, aunque nunca me dijeron por qué era de alto riesgo… no estaba anémica, me sacaban sangre y no…

Mi tía decía:

-No, así es su color

Porque yo soy amarillo pollito, pero pálido, pero algo que me encanta. Estoy requemada, pero soy como mi hermano, nada más que mi hermano está güero, pero yo estoy más blanca que él, yo estoy requemada.

Me decían:

-¿Estás anémica?

-No, si así es su color.

Me sacaban sangre pero estaba bien… parece pero no, así es… sólo porque mi tía estaba trabajando en el hospital sino me hacen hasta de lo que no… Pero sí estaba muy bien… ella pesó 2, 800 kg., midió 59 cm. y nació a las 7.30 de la noche un lunes 5 de abril.

Ya quiero empezar a planear el segundo… el otro día cargue una bebe y me acordé cuando estaba ella chiquitita.

Dice Samuel:

-En lo que hacemos el otro bebe, vamos juntando para lo de bautizo…Al cabo que todavía falta mucho tiempo para que nazca otro.

Y por el momento no voy a trabajar, porque Samuel no quiere que trabaje para nada, ni mi suegra. Quieren que esté con mi hija, quién no… no quiero llevarla ni a la escuela, porque me pongo a chillar, le digo a mi suegra.

Y de todo, a mí me parece que el CIEPA sirve un poco, pero no a todos, sólo a los que no son malas personas sí, es que todos son malos y a la vez son buenos, pero es depende como uno los críe, si tu lo crías en un ambiente de que todo es violencia, él piensa que es normal, si van a tener una familia van a hacer lo mismo y van a creer que es normal. Como yo, si yo hubiera buscado una persona agresiva, golpeadora o aprensiva, mi vida sería un infierno, pero prácticamente para mí sería normal porque es lo que yo viví…

Pero es como si yo a mi hija a cada rato me la estuviera sonando, nada más así porque sí, porque a mí nunca me gustó que me hicieran eso, yo odiaba eso, en lugar de prácticamente enseñarles valores o respeto hacia un padre, les enseñan temor y pues yo digo que está mal, y más si es una criatura, o como dice Samuel:

-Yo no doy lo que a mí me dieron.

-Yo menos.

No nos gusta.

Y con respecto a mi mamá, pinche vieja loca, no la he visto, ni la quiero ver… después de lo que me hizo, no. Pero le ha estado pidiendo dinero a mi marido, porque me metió a esa tontería de Oriflame, pero yo lo dije:

-No me metas en eso, que yo no tengo dinero.

Y yo le pedí un maquillaje para regalarle a Luz, de cumpleaños, y hasta eso… Lupe pagó mi cuenta porque a Lupe también la embarcó.

Le habla a Samuel y le dice que quiere dinero.

-Yo le dije que no se metiera en eso -dice Samuel. Y ella me dijo que usted la metió.

Pero ella sabía cómo estaban las cosas.

-Yo no tengo que estar pagando algo que hayan hecho ustedes, a mí no me metan en eso, y si es así, venga y hable con ella.

-No es que no me quiere dar la cara.

-Ahí está en la casa Eva, no sale para nada, Eva no sale para nada, Eva está en la casa todo el día, no sale para nada.

-No, es que yo no puedo ir para allá.

-Entonces a mi no me diga nada. Es que no es que no le quiera dar la cara, usted sabe lo que hizo por eso es que no va.

-Ahí le dices que me baje las películas, que las voy a pasar a recoger.

-Sí yo le digo.

Y le colgó.

-No es mensa, me habló de otro teléfono, sino no le contesto.

No sé a qué se dedica mi mamá, desde que la despidieron de la policía…la otra vez le habló a Lupe diciéndole que estaba vendiendo jugo de piña, dice Lupe: -Corriendo voy, corriendo…muero de sed.

2

Ramiro es originario de Xalapa, es soltero. Un joven inquieto, con una sonrisa siempre puesta en la cara, con mucho entusiasmo y ganas de que las cosas sean diferentes. Actualmente trabaja como albañil en la Central de Abastos de la ciudad de Xalapa. Terminó su tratamiento y su sentencia privado de la libertad en el CIEPA, a pesar de que originalmente fue sentenciado en Libertad Vigilada Domiciliaria. La modificación de la sentencia derivó de que habló con el Juez de Ejecución y le dijo que no iba a poder dejar el vicio -parte de la sentencia requería que se alejara de las sustancias tóxicas-, entonces fue internado durante seis meses para dar cumplimiento a la sentencia que fue resultado de una infracción por robo calificado.

Proviene de una familia desintegrada por violencia y uso de sustancias tóxicas, en la que la madre ha estado al frente de sus cinco hijos y actualmente de sus nietos. El padre murió asesinado en un pleito en una feria.

Cuando era pequeño, como entre ocho o nueve años, fue internado en una casa hogar en San Luis Potosí, porque no tenían dinero para mantenerlo, era un lugar en el que habían monjas y padres, cuando mejoró su situación económica su madre mando por él. Considera que le sirvió estar ahí porque comía bien, además iba a la escuela y a la iglesia.

Durante el tiempo que duró el proceso de la sentencia estuvo internado en el CIEPA y le tocó estar en el momento del motín que realizaron los adolescentes infractores en el 2008. Un motín que fue reprimido con violencia y con la fuerza pública por un grupo de policías antimotines.

Esta parte de su historia es algo que Ramiro prefiere mantener en silencio, pero que a mí me tocó presenciar y ver cómo los golpearon, conozco la historia… cómo olvidarla…

Llamaron en la madrugada a la casa de cada uno de los empleados del CIEPA diciendo que había habido un problema y que teníamos que estar en Palma Sola, no se nos indicó de qué se trataba… Cuando llegamos, como siempre fui de las primeras en bajar del camión y me metí al Centro, cuando caminaba hacia la oficina, empecé a escuchar muchos gritos y golpes, avance atenta de lo que sucedía y pude observar que en los dormitorios de las mujeres, que son los que se encuentran más cercanos a la entrada, estaban muchos jóvenes bocabajo, con las manos en la espalda y el rostro contra el piso… y que policías antimotines estaban sometiéndolos. Los gritos y los golpes son cosas difíciles de transmitir, pero a muchos de los que estuvimos presentes nos robaron el sueño por mucho tiempo y nos invitaron a no dejar solos a estos jóvenes.

A pesar de tanta violencia, nos obligaron a pasar a las oficinas y a trabajar como si no estuviera pasando nada, mientras… los jóvenes fueron sometidos durante cuatro horas -más o menos-, hasta que todos gritaban "Sí Señor", cuando les hacían una pregunta. De este incidente hubieron fracturas de cráneo, de brazos, de piernas, pero como tantas otras cosas, nunca pasó a mas… se guardo silencio y se perdió en el tiempo. Sólo permanece en el recuerdo de los que imposibilitados a evidenciar la verdad -porque ninguna instancia estatal, nacional o internacional quiso voltear los ojos a esta realidad-, los vivimos, los escuchamos y acompañamos en su dolor.

He querido contar lo que me pasa…

Me llamo Ramiro, soy originario de San Andrés Tlalnelhuayocan, tengo 21 años de edad y me gusta este… no sé qué… Me gusta jugar futbol, de todo juego, soy alegre, chistoso, muy platicador también, me gusta divertirme… Y a veces cuando me enojo, me pongo mal, pero no mucho, tengo una mamá, se llama María, tiene 50 años. Tengo dos hermanas, una se llama Lucero y la otra Tania, tengo otros dos hermanos, que uno no vive con nosotros y el

otro sí, que es mi gemelo, y yo, que somos cinco en total. Y ahí comienza nuestra vida ¿no? A mí me gustaría platicar de mí, ¿no?

Yo voy a hablar de la escuela, porque yo más bien me acuerdo desde que estaba en tercero, desde ahí me acuerdo, porque creo que desde ahí tengo mucha memoria, me acuerdo que iba a la escuela, siempre fui bajo de calificaciones, nunca era de nueve o diez, siempre fui de siete, hasta cuando… porque me gustaba jugar tazos, nunca me gusto la escuela, bueno ya hasta después que me iba comenzando a gustar, pero llegué hasta segundo de prepa… Luego a veces si le echaba interés, pero yo siento que no tuve… si quería tener más estudios, seguir estudiando, sino por el vicio, los malos amigos o porque no tuve alguien que me diera rigor ¿no? porque mi mamá me decía, pues échale ganas, pues mi mamá fue la que me apoyó en todo, ¿no? Me pagaba todos los estudios, me daba para la escuela, y todo y me apoyaba, pero yo siento que pues necesitaba a alguien más, que me apoyara, que me dijera, no pues… échale ganas más, porque pues así como dice mi mamá pura flojera, luego a veces hacía tarea a veces no. Luego pues aquí llegaba y a veces mi mamá me preguntaba:

-¿Ya hiciste tarea?

Y yo no le decía nada… pero nunca hacía tarea…

De cuando era niño recuerdo que varias veces en la escuela bailé, tengo fotos…

No recuerdo que tuviera una familia unida, porque hemos tenido varias fallas por la droga… porque, más bien por la droga hemos tenido muchos pleitos, en el caso de cuando le pegamos al señor y fuimos a parar al centro de internamiento, pleitos aquí … con mi mamá, por la droga, porque se molesta ella que nos droguemos… Y… porque…

Ya me dio pena…me dio pena porque, no sé… nosotros, nosotros cuando nos drogamos ya ni sé si es por gusto, porque nos gusta, porque nos gusta o si es por pleitos, o si porque es por otra cosa ¿no? Porque yo bien me acuerdo que antes me drogaba porque luego, no sé como que nos peleábamos y salíamos así como que furiosos y no sé, como qué… no sé y a

mí me daban ganas de monear, luego hubo otro tiempo que ya moneaba pero porque ya me gustaba, sino que ya no era por los pleitos, sino porque ya me gustaba, y ahorita no sé por qué lo hacemos… yo digo que es porque nos gusta o por qué…

Lo que a mí más me extraña a mí, que luego allá también con la psicóloga del CIEPA nos poníamos a platicar, y nos decía: ¿Por qué te drogas? Y yo le decía, la verdad es porque tenemos pleitos o porque nos peleamos o porque nos gusta o porque tenemos un vicio que no nos podemos quitar de encima.

Ella nos decía… si fuera un vicio que no lo pudieras dejar, tú te lo pusieras digamos que todos los días. Porque si dejas el vicio te pones nervioso, vuelves a hacer una tontería… para que agarres el vicio otra vez, y nosotros no… Nosotros nada más agarramos el vicio todos los sábados, todos los sábados, como seguimos haciendo hasta ahora, todos los sábados.

Pero no medimos el vicio… No somos como los otros, será porque le metemos cabeza, o nos ponemos a pensar porque yo luego pienso, porque luego que… cuando luego me drogo no me prestan a mis sobrinas, no me las dejan, y yo me pongo a pensar, pues si yo me llevo bien con ellas, las quiero mucho. Pero por más que trato, qué más, digo ya no quiero drogarme, voy a hacer la lucha, ya quiero cambiar, en un estado así digo, no pues ya no me voy a drogar.

Voy pensando bien y hasta me animo, ya voy a cambiar, ya quiero ser otra persona, no quiero ser el mismo de estar moneando a cada rato… pero eso sí, cuando se llega el sábado y hablan de eso… rápido sí me llega un pensamiento como, es un pensamiento así como… voy a estar drogándome y con una cerveza, como si fuera para mi feliz o algo ¿cuál? pues no…

En mi vida también he tenido así ganas de contar lo que me pasa ¿no? Porque luego así a veces uno se siente solo, porque no tienes el apoyo suficiente.

Y no siempre estoy contento con mi vida y pienso que si pudiera cambiar algo… cambiaría… hay cosas de las que sí me arrepiento, sí es el vicio, pero otra cosa que… no sé, ya no tener broncudo, no tener pleitos, porque luego te

dejan cicatrices, y te arrepientes ¿no?, porque yo cuando veo mi manita y me acuerdo de lo que pasó, sí me arrepiento…Y también las picadas que me hicieron en el pecho en aquel pleito en el Dique, aquí varios piquetes en el pecho, cerca de pulmón… Me agarraron entre varios y agarraron a un chavito también y lo bueno que no me mataron, por meterme.

Ahora estoy trabajando en la Central de Abastos como albañil, ahorita con la persona que trabajo ya tengo un año, desde que salí de Palma Sola.

Desde que salí del CIEPA y que me trasladaron a Pacho… cumplí internado porque yo le dije al licenciado que yo en realidad no iba a poder dejar el vicio, no es que haya dicho que me encerraran, pero le dije que no iba a poder. Le dije al Juez, al güerillo que era muy enojón. El que nos fue a ver a Villa Aldama cuando nos tocó el motín, aquella vez que cuando nos trasladaron nos pegaron. Si nos pegaron…

Mi mamá ese día llegó con la comida a vernos y no nos encontró y se espantó, ahí estaba el avión porque llegó el gobernador, Fidel Herrera, y dice que no los dejaron entrar, a nadie y se tuvieron que regresar con la comida y no sabía ni a dónde estábamos.

Estuvimos como tres meses en Villa Aldama… Moríamos de frío allá, lo bueno fue cuando llegamos, yo sentía que me moría. Llegamos… nos pasaron a pelar a coco a todos, nos bañaron y ya nos formaron y ahora sí a correr todos para allá, como estaba bien grande, en unos pasillos largos a correr y ya nos metieron en una celda. Estábamos cinco en una celda y como varios llevaban chamarras, pero negras no lo tenían permitido pasar y yo tenía una chamarra negra y hacía un frío que asu … me tocó dormir de este lado y como de este lado tengo las heridas amanecí con un dolor, buena suerte que nos tocó en la celda de enfrente y le pedí el suéter a Iván.

Ahora en este trabajo que tengo me va bien, porque el patrón, con el mero arqui que me tocó si es buena gente, porque la otra semana me machuqué el dedo y mi tío que es el que lleva la obra me dijo: ten cincuenta pesos, aunque él me machuco, me dijo toma para que te compres algo, o algo… Estábamos trabajando y llegó el arqui y yo llevaba el dedo vendado y dice

-¿Ahora qué te me pasó?

y le dije que me machuqué… me dijo:

- Vete al médico y lo que sea yo lo pago…

Y ya voy al médico y me pusieron la vacuna del tétanos, y ya que voy al médico y me dan una receta y unas hojas con las que tenía que comprar el medicamento… me gaste como 25 de la consulta, cincuenta de la vacuna y quince de la aplicación, creo fueron en total como 92 pesos, no sé que más fue, 92 pesos me cobraron… y ya que me dan la receta, y así… con el medicamento eran en total casi 300 pesos de medicina… y cuando fui con el arqui, creí que me iba a decir que no y dije: aunque me ponga la mitad, ya bueno… le dije arqui ya fui al médico, me puse a platicar… le dije, ya fui al médico, y me dieron esta receta le digo: en total fueron 410, y que me da los 410 waaaau, la verdad es que no lo creí... Me lastime con una hoja de triplay, estamos haciendo una casa del mero arqui. Es que estamos haciendo una casa, apenas estamos aprendiendo, no éramos albañiles antes.

Para dejar el vicio me metí a un grupo de la iglesia, y voy a un grupo de los Doce Apóstoles, y mi mamá también va, está en un escuadrón, se apoya para los más necesitados, la cosa es que uno tiene que compartir. Y sí le echamos ganas, pero a veces no es tan fácil.

La infracción de robo calificado la cometí con mi hermano, fui detenido el 26 de diciembre del 2008, tenía 17 años… en ese tiempo ni lo planeamos, pero cuando me di cuenta él ya se había ido en contra de un señor, pero cuando vi que el bato ya le estaba pegando a mi hermano me metí, fue en Xalapa, y entonces la gente rápido llamó a la patrulla, pero la verdad es que: aunque sí le quitamos sus cosas, un celular y tres mil pesos, ni siquiera pudimos hacer uso de ellas, así que nada más nos llevaron sin que las cosas hubieran pasado a más, ni siquiera pudimos gastar el dinero que le quitamos. No sirvió de nada…

Pero pues sí, ha sido mucho tiempo de estar en esto de ir y venir y tener que cumplir en Palma Sola, y ya que ha pasado el tiempo yo creo que ya quiero

cambiar, sí me he dado cuenta que las cosas así no están bien, si quiero ser otro para poder tener una vida más tranquila, pero la cosa es el vicio que siempre me jala…

3

Pablo tiene 22 años, acusado de robo calificado cuando tenía 17 años, originario de San Andrés Tlalnehuayocan, es un joven inquieto, muy platicador, de espíritu aventurero, que no se detiene ante nada, se quiere acabar a cada momento la vida, es apasionado y eso hace que no comprenda bien la importancia de los límites y de asumir la responsabilidad de sus actos, está consciente de que esa es la vida que quiere vivir, y no le importa que en ella se le vaya. Es un joven muy simpático y lleno de vitalidad.

Fue sentenciado por robo calificados, originalmente con una medida sancionadora consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria, pero por incumplimiento fue sentenciado a seis meses privado de la libertad, en el CIEPA, lo que le permitió cumplir a cabalidad, a pesar de la imposibilidad de hacerlo en libertad, y tener ya el acta de libertad absoluta.

Actualmente tiene una pareja y un pequeño hijo, que dice le llena la vida de felicidad, situación que se evidencia tanto en su discurso como en las acciones que realiza en torno a su hijito.

No sé qué pasó…

Mi nombre es Pablo…Ya trabajo, aunque dice ella, mi mamá que no la apoyo, pero siempre la he apoyado, recuerdo como dos veces me fui de borracho y ella me iba a gritar por la calle que quería su dinero, iba por las calles buscándome, ya llegaba yo a la casa y ella me gritaba, me decía vete puto borracho, pero yo tenía su dinero en la bolsa… pero como me trataba así mejor me lo gastaba… Yo mi dinero me lo gastaba en ropa, y a la morra lo que quisiera, a ella (mamá) no le daba, porque llegaba yo y nada más puro coraje… Le iba a dar cuatrocientos pesos a mi jefa y me los aventó y me dijo yo no quiero esa porquería…pues vamos a la verga, dame mi dinero, ahorita

me lo gasto. Yo también me quedaba sin dinero porque la paga no era buena, pero cuando le quería dar a ella siempre me decía de cosas y siempre me ha tratado mal. Y lo pienso y… pero también con esos gritos, con esos corajes, no voy a dejar que me grite como se le da la gana y todavía voy a darle mi dinero. Estuve medio año trabajando y en ese tiempo nunca le falté… ahora que ya me junté con mi morra desde que salí de Palma Sola ya no le doy nada, porque es para ella y para mi hijo y para mí…

También tengo una demanda por violación, ya no sé ni cómo va eso…me fui a emborrachar con un tío y me acusaron de violación, de hecho no sé si todavía la demanda está en proceso, no sé…yo no hice nada con la chava… mi mamá fue a hablar, porque tenía yo miedo que me encerraran otra vez. Yo estaba tomando, ella se bajaba los pantalones delante de nosotros y se ponía a mear, la cosa es que nosotros nos fuimos y la dejamos ahí botada… yo me fui y nos madreamos con otro valedor… me vine a botar aquí con un cartón y un bato que era el vigilante de la bodega. Después al otro día llegó el bato y me dijo: te pasaste de lanza con la chava. Las cosas no se si se hicieron o no, yo no recuerdo nada, estaba bien tomada, nos dimos unos besos con la chava, yo estaba bien perdido que me perdí con un licor y una cervezas, pero no me acuerdo de nada, a ultimas no se hizo nada, no sé nada, sólo tengo el pensamiento, el recuerdo, pero no recuerdo nada con tantas locuras que hice, de hecho ni me drogue, solo estaba bien tomado. Ella dice que la violamos delante de la gente, hasta su papá estaba ahí, pero ella dice que la violamos, pero no sé qué es lo que pasó…

Es que creo que siempre mi madre me ha tratado distinto que a los demás a mi me parece que ella no está muy contenta conmigo, y eso ha hecho que yo esté un poco lejos de ella y de mis hermanos, como que ella me trata mal, como que cree que siempre hago las cosas a propósito para molestarla, pero no, yo la quiero, pero ella no lo entiende, y siempre está peleando conmigo, pero qué le vamos a hacer, así es mi jefa y a estas alturas a mí ya me gusta esto de la calle, tengo mi chava y mi chamaquito, pero a mí sí me gusta la fiesta y las morritas, me gustan las mujeres y me gusta tratarlas bien, que

estén contentas, pero lo del vicio a veces pienso que sí quiero dejarlo, pero no… creo que dejarlo no es lo mío.

Con Pablo fue una tarea ardua obtener información, porque lo encontré en pocas ocasiones y no siempre estaba dispuesto a hablar, él prefiere estar en la calle y mi presencia sin duda rompía la dinámica de su vida.

4

Alfonso es un joven bajito, de cabello oscuro… entusiasta, con facilidad de palabra, serio, pero animado. Vive con sus padres y con su hermano, está colocado ante los retos, se ha vuelto fuerte y quiere trascender el ámbito de la cotidianeidad.

Fue sentenciado por homicidio, con una medida sancionadora consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria por tres años, sin embargo por su buen comportamiento, cumplimiento y capacidad de negociación obtuvo su libertad absoluta con meses de anticipación.

Estudia la carrera de Derecho y sueña con poder ayudar a las personas que son víctimas de la injusticia y de la desigualdad… le gusta mucho pensar que puede llegar a hacer grandes cosas.

La gente me señala…

Nací en Xalapa en el hospital, pero pues, lo que recuerdo de mi vida, aquí con mis padres… más reciente de kínder, lo que más me puedo recordar ¿no? Cuando mi madre me llevaba a la escuela. Mi padre, pues hasta ahorita también. A mí y a mi hermano también nos han apoyado en esta parte de la educación… Y pues, en la escuela, de hecho siempre he sido un poco inquieto, en el kínder fui inquieto, en la primaria igual.

En la primaria pues al principio si empecé echándole ganas a la escuela, nada más que después me relajé, porque sentía yo que con ochos o sietes, lo que importaba era aprobar y así me la llevé… hasta la primaria, o sea toda la primaria.

Tuve problemas también, ahí en la primaria a veces, una vez me reportaron porque quebré un cristal, jugando pero lo quebré, ya lo tuvimos que pagar con mi papá y después en tercero de primaria igual tuve problemas con un compañero que por discusiones… también nos peleamos, luego viene mi

papá y nos dieron reporte y… bueno en esa parte he sido inquieto. No sé por qué, siempre así he sido en la escuela…inquieto.

No, no estaba yo sosiego, decía mi papá y ya de ahí, pues salí, de la primaria salí; salí bien, salí con promedio de nueve punto uno, ya de ahí pues mi papá me apoyó… que si quería yo seguir estudiando, pues la secundaría y sí… entré a la secundaria… ahí también tuve una vez un problema de que nos saltamos una clase, igual mandaron a llamar a mi papá, pero no sé… Siempre en las escuelas pos en las matemáticas si era bueno y todo eso, pero siempre no me daba por salir con buenas calificaciones, no sé por qué, como que no le echaba yo… si le echaba yo ganas pero sentía yo que con ocho pues ya estaba más que bien ¿no?

Y sí, siempre mi papá me decía: Pos nono nomas me dedicará, o sea me encerrara así en ese espacio de siempre sacar ocho ¿no? si podía yo hacer más, sacar nueve o diez, pues le echara yo ganas; porque sí, porque por ejemplo mi hermano él siempre le ha gustado salir bien de calificaciones y hasta ahorita siempre… y por eso a veces mi papá me dice:

-Cómo tu hermano puede, que tú no puedas…

Y pues ya de ahí cuando terminé la secundaria igual fue a mi papá, que le dije que me quería yo ir a Jalcomulco a estudiar, porque de hecho ellos querían que estudiara yo aquí en Tuzamapan, y yo me quise ir para allá… y ya me fui a estudiar el bachillerato allá, en ese semestre salí bien… nada más que en el segundo ya igual me empecé a relajar y es que Jalcomulco pues ya es muy distinto que aquí ¿no? Porque estaba yo más suelto, ya no tenía yo a mi papá tanto checándome, puede decirse, a veces ya nos saltábamos las clases, nos íbamos al río de parranda, a veces regresábamos a medio día, nada más a la asesoría y ya de ahí me empecé a soltar más.

Después empecé a trabajar en un restaurante, entonces ya nada más me iba yo sábados y domingos a trabajar y regresaba yo; pero ya después con eso de las discos… pues ya empecé a pedir más permiso y a salirme, ya de hecho casi cada quince o cada mes iba yo a la disco y… Semana Santa, lo

que era Semana Santa como trabajaba yo, me quedaba toda la semana por allá en Jalcomulco, y… te vas metiendo… o sea, no te mete uno o se mete uno, si no que vas viendo la vida de los jóvenes, pero más de la calle, porque por ejemplo a veces llegaba con compañeros ahí de la escuela, así a la disco y todo eso… y ahí como en Jalcomulco conocía más gente y a veces me decían:

-No pues vamos ir a tal parte, pero no te saques de onda ¿no? Porque aquí se van a manejar otras cosas… qué no.

Y sí, porque a veces había chavos que te encontrabas y se drogaban, o eso, o ver cuando lo andan vendiendo, porque ellos como jóvenes les gusta mucho la cocaína, veía como vendían… pero pues ni decir nada… para qué te metes en algo que no. Resulta que uno no consumiera y ni tampoco andar ahora divulgando, porque si no ahí mismo te van cortando y al fin de cuentas no sabes con quienes te estás metiendo… y así, pues yo sentía que en Jalcomulco no tenía yo problemas.

Porque en Jalcomulco y aquí en Tuzamapan hubo un problema después de un partido de futbol: yo fui, también con mi papá y la tendencia es el peligro… yo no tuve ningún problema, a mí y a nosotros ni nos agredieron. Después en una disco que fui, igual… Chavos de aquí de Tuzamapan y los de allá de Jalcomulco se corretearon, pero a mí no. O sea no pensé que fuera yo a tener ningún problema, porque pos digo no, ya dos veces y no; y pues me seguí yendo.

Hasta ese sábado que fui pero… o sea, nunca pensé estar en esa instancia, porque nunca, siempre iba yo a las discos, terminaban y me iba yo con unos amigos así a quedarme a su casa, para venirme a Tuzamapan al otro día, porque ellos mismos me decían, para que no tenga uno problemas. Y así… o sea ese día también igual, yo me fui, ya nos íbamos a quedar a la casa de un amigo, pero nada más de repente nos encontramos otro chavo, estaba ebrio… pero como íbamos con él lo íbamos a llevar a su casa y hasta antes de llegar a su casa fue cuando tuvimos el problema con el otro chavo, pero no tanto yo, sino que era entre ellos, nada más que el otro andaba drogado,

se volvió contra mí y como yo era yo de aquí de Tuzamapan, entonces empezó por problemas que habían tenido con la gente de aquí, y ya de ahí fue cuando se me echo el fulano a mí y como eran tres… y pues en ese momento uno también no sabe qué cosa hacer ¿no?

Que también el error mío siento ya después lo pensé… ya cuando estaba yo en el Ministerio Público, dije pues yo también, la irresponsabilidad que tuve de que por qué en ese tiempo me llevé una navaja, o sea nunca… o sea nunca yo jalaba navaja… sino que en ese instante se me ocurrió llevarla y también ahí por… no sé si la presión… o el miedo, no sé… sentir que te vaya a pasar algo, pues yo la saqué y nomás así, o sea espantarlo ¿no? Porque ni tan siquiera me le fui encima, el chavo se vino contra mí y yo nomas decía que espantarlo y namás con un movimiento que hice, y él…

Ya de ahí cuando vi que los otro se huían pues yo salí a la carrera con el chavo que me iba yo a quedar en su casa, mi amigo, y no… nunca, o sea ni pensé que lo había yo cortado ni nada, pos no, no me di cuenta; ya cuando me fui a quedar, hasta como a la hora, fue cuando el hermano de mi amigo fue, y el que fue y me dijo, que pos, que él estaba herido y al que acusaban directamente era a mí… me acusaban los dos que iban con él, sus amigos, me acusaban directamente a mí, que yo lo había yo cortado, en el abdomen y que yo lo había yo cortado… y que estaba… lo llevaban para el hospital según; y ya dice:

-Para que no haya ningún problema, porque él está herido, pues vete a entregar, porque la policía te va andar buscando como quiera. Te vas a entregar, o si no… pues si quieres escaparte de una vez, pero antes de que sea más tarde…

De hecho me dieron chance de escapar, así es él, si él, porque estaba yo en su casa, estaba en la orilla y me dijeron… pues yo dije, escaparme pues si te da ¿no? Pero digo… porque pues también tiene más consecuencias, digo no mejor de una vez entregarme, pues ya lo que venga. Pues al fin de cuentas hay que hacerse responsable ¿no? Y ya me fui a entregar ahí… en la comandancia. Estaban los policías, todo me quitaron hasta el cinturón, la

cartera, todo… me pidieron mi nombre y ya. Me dijeron que estaba herido y ya yo me entregué, nomás por el problema ese.

En ese momento no me dejaron ni llamar, eran como las tres de la mañana y no pude dormir, por lo mismo, porque estás ahí y sus familiares estaban afuera, entonces yo tenía que estar listo… o sea uno se piensa, qué tal si los policías les dejan entrar o algo… porque sí, en ese momento le piensa una a todo y ya le piensa uno diferente y sí… como a la media hora que entra el comandante que me dice:

-Sabes que chavo, ya te chingaste –dice- porque… ya se murió. Ya está muerto, y -dice-, te lo echaste y vas a tener que pagar.

Y ya… pues ya cambia el asunto, porque digo… No… y aquí está su familia y… ya dicen que lo maté yo… ¿Qué hago?… pero ya estaba yo adentro. Y ya de ahí como su hermano de mi amigo trabajaba en el municipio mismo, pues él quedo como… o sea de que no me hicieran nada ¿no? Tenían responsabilidad los policías, en esa parte pues sentía yo como que eran más flexibles, pero digo…

Yo no consumía drogas, apenas empezaba a tomar. Empezaba yo a tomar, me había yo tomado dos cervezas de bote, era lo único, pero no sentía yo que estuviera ebrio… lo normal y no de ahí andar drogado pues no, nunca lo haría, consumir y hasta ahorita. Nunca he consumido drogas, sólo alcohol, pero la verdad no sé qué es lo que hizo que no me diera cuenta de lo que pasó…

Pues no sé… porque pues en esa parte, era una esquina de la calle y… es que fue al instante, o sea fue rápido, eso fue rápido, o sea por aquí saqué la navaja para espantarlo… y le dije que yo no quería ningún problema y… agarré a la carrera, o sea a la carrera, no sé si me espanté… por lo mismo de que no quería yo problemas y al mismo instante, o sea yo me fui, nos fuimos. No me di cuenta de nada, ni si yo había sido…

Ni siquiera estaba manchado de sangre, no tenía nada, nada, cuando en el Ministerio Público, que queda en Coatepec, me hicieron exámenes, ni en las

manos, nada. Ni siquiera en la navaja, bueno, ya no la tenía, pero no, no tenía yo nada.

La verdad es que no sé en la navaja, porque de hecho se me cayó al correr… ahí cuando nos fuimos, fue cuando… Cuando me la pidió su hermano de mi amigo para entregar y todo eso, ya no la tenía yo en la bolsa, o sea no, fue al instante todo eso porque… y me hicieron exámenes aquí en el Ministerio Público, de todo, las manos, ya ve que le echan… te echan un líquido para sacar… y pues no, los resultados salieron que negativo, porque de hecho en el examen también… que hace el forense, se supone que la muerte, no fue por la cortada.

O sea, sí fue la herida, pero se supone que no fue profunda… sino que no lo atendieron al instante, porque hasta cuando yo me entregué, se supone que él ya tenía rato, luego al instante lo llevaron. Pero no, un policía me dijo que… que él creo todavía se fue para la casa con sus abuelos y no lo quisieron atender, después de que no lo quisieron atender al rato todavía no sé si ya estaba desangrando o no sé qué; ya de ahí luego mandaron a traer una ambulancia, pero la ambulancia no fue luego y en lo que lo trasladaron fue con un cuate a Coatepec y se fue desangrando, entonces eso fue en parte y… en parte que según el forense manejo que según estaba alcoholizado, tenía mucho alcohol en la sangre y tenía marihuana y cocaína, había consumido las dos drogas y pues me imagino que por eso fue todo; se supone que le entró como una convulsión o algo así.

Yo no lo conocía, no es que fuera cualquiera de la calle, pero no sabía quién era… o sea yo ni… hasta después me enteré de quien era familia, porque yo no sabía… y de hecho él estaba más alto que yo, sí estaba muy alto y tenía cuerpo y después resultó que según era de dieciséis, un año menor que yo todavía.

Yo ya tenía diecisiete y sí porque… ahí cuando fui… un policía si se portó bien, porque era nuevo, se supone nuevo, no era de por aquí, el otro policía, el que era comandante de ellos, si era medio… porque después cuando entraron, que me dijo que el muchacho murió, después al ratito volvió a

entrar y me dijo que ahí podíamos arreglar todo el asunto, o sea que no necesitaban ellos pasarme a Coatepec, me imagino que lo que querían era dinero, porque yo no le insistí, yo le dije que no, porque yo le dije:

-No pues, yo sé que el problema es en Coatepec, me tienen que pasar, sea como sea, me tienen que pasar en Coatepec, si quieren pasarme pásenme, al fin de cuentas el asunto se va a arreglar allá.

Porque pues yo, ya más o menos por la televisión y todo eso, pues ver nada más que tienes que pasar al Ministerio Público y el juez y todo eso y digo no, o sea… y decían ellos:

-No pues de una vez aquí declara, y aquí arreglamos todo.

-No. Yo sé que me tienen que pasar a Coatepec… y ya.

Pero ya está que, me imagino que ya sería como las cuatro o las cinco, porque no tardó, no tardaron, o sea fue rápido también ahí no tardaron mucho.

Después pasó su familia, estarme así insultando, nada más se pararon así en la puerta del cuarto, los pasaron y los dejaron pasar y empezaron a insultar, todo eso y me dijeron que me iban a refundir y que si no, que me iban a matar y ya ahí pues ya me entró más el miedo, de ahí al ratito pues salieron y yo ya no… o sea no les dije nada; pero les dije que me disculparan, porque yo también no lo fui a buscar, o sea… si en verdad lo había yo cortado pues que me disculparan, pero pues yo no había querido tener problemas, pero pues el chavo fue el que me… que se volteó conmigo, que al fin de cuentas el problema no era conmigo.

Y de ahí… después de un rato los policías me fueron a sacar y ahí fue cuando más me saqué de onda porque me fueron a sacar, todavía ni amanecía y pa dónde ¿no? Y como pues la carretera viene hacía acá arriba, agarraron y me subieron a la patrulla y de la patrulla agarraron rombo a Pazapan, dije:

-¿Pues a dónde me llevan? ¿No?

Me llevan pal monte, digamos que solamente para que me hagan algo, pero no… ya después cuando me llevaron con un doctor, me llevaron para que me

hicieran el examen, para que vieran si estaba yo alcoholizado y si llevaba yo algo en la sangre, al instante… porque me imagino que de ello dieron reporte al Ministerio Público (MP) o no sé… y ya, ya de ahí me pasaron a Coatepec, ya llegamos a Coatepec, serían como las seis y media, las siete. Tardé ahí, ya ahí en el MP, yo pensaba que a mí me iban a llevar a donde está el Palacio Municipal en Coatepec, porque sé que ahí está la Comandancia, pero no… ahí me tuvieron en el MP, todo el día.

Ya hasta que… al chavo con el que me quedé le dije que le avisara a mi papá, porque de ahí ni un instante, no me dejaron hacer llamada y ya aquí en Coatepec me dijeron que sí… ya les pedí que llamaran… ya le llamé a mi papá, pero ya ellos iban en camino, ya les habían avisado, y ya fueron… y mi papá se sacó como de onda porque… pues él ha tenido… él su vida… por ejemplo él no tuvo problemas, sino que un hermano de él lo asesinaron, a su hermano de él, por problemas también de que se peleaban en la calle, entonces ya más o menos había vivido esa historia ¿No? Y sí se sacó así como de onda… y tal vez se preocupaba en qué andaba yo metido, pensaban que andaba yo metido en otras cosas que no ¿No? Por drogas y eso, pero pues no o sea… y la licenciada de ahí que en su momento sí se portó bien, el problema fueron los policías, porque un policía al principio, yo le dije:

-Pues yo no sé, o sea yo no sé si lo corte…

Querían que declarara yo así. Al principio cuando me subieron arriba los policías querían que declarara yo con ellos y que declarara yo todo y que me echara yo la culpa, o sea ya me querían que dijera todo... digo sí estoy consciente de que saque la navaja, pero yo en ningún momento vi que lo haya yo cortado ¿no? Ya desde aquí llevaron a los demás… los que me señalaban. Me señalaron y ahí fue donde solamente que un policía si me pegó una cachetada y me dijo:

- No, sabes qué chavo o dices la verdad porque aquí…

Y sí me dolió y yo me puse a llorar y ya de ahí me imagino que al mismo momento uno de los otros policías lo calmó… pues no sé, se portó bien, después ya me dijo:

-No pues, no, no nos digas nada y no te preocupes el policía no va a regresar. Lo sacaron, ya no regresó en todo el día domingo ya no regresó y no sé, porque me imagino que ya todos se dieron cuenta, porque pensaron ellos que yo no era menor de edad, porque ya hasta el otro amigo me puso más papeles y ahí se dieron cuenta que era yo menor de edad, me imagino que han de haber pensado, no, cómo, le estamos pegando y todavía no es mayor ¿no? Ya les dijeron que se iban a meter en problemas. Y ya quisieron que declarara yo y no quise declarar… ya hasta adentro con la licenciada declaré, pero es que uno no sabe, si nunca ha estado en esa instancia, no sabe uno ¿no?

Ya estaba en Veracruz cuando me dijeron que la declaración hecha con la licenciada no valía, porque no tenía yo abogado y pues uno qué… uno al instante no sabe nada y ahí en Coatepec pues así declaré, ahí estuve todo el día el domingo, mis papás nomás fueron en la mañana, después mi papá regresó en la tarde, a dejarme té y algo de comer y hasta en la noche me pasaron al Municipio donde está la Comandancia para que pasara yo ahí la noche, porque ya el lunes me iban a llevar a Veracruz, sí, me dijeron que me iban a llevar para allá, como ya habían encontrado en los papeles que era yo menor de edad, me iban a pasa para allá y ya mi papá también al otro día se fue…

Y ya fue cuando llegué a Veracruz al juzgado. Y pues ya fue cuando la primera declaración, la que había yo hecho en Coatepec la anuló el Juez, dijo que no valía porque no tenía yo defensor y ahí tuve que hacer otra declaración ahí… y ya la hice… y ya me dijeron que me iban a llevar a Palma Sola, al CIEPA en esa misma noche y ya mi papá se vino a Tuzamapan, tenía que conseguir dinero porque según iba yo a tener otra audiencia la misma semana, el viernes, y pues en ese momento mi papá no trabajaba, pues tenía que conseguir dinero para los carros y todo eso.

Y ya … ahí estuve hasta como a la una de la mañana… ya cuando me llevaron pa Palma Sola y eso, me llevaron porque llevaban a otros chavos, unos que estaban, que eran de México, que porque según ellos habían falsificado dinero, también a ellos los llevaron y ya… llegué allá. No pensé… pues no… mi papá me decía que tuviera yo cuidado porque uno tiene la idea de… o como oyes de aquí mucho, por ejemplo de Pacho Viejo ¿no? De cómo es adentro ¿no? De que los golpean o de que hay mucha droga o que luego los agarran, como son nuevos los empiezan a envolver ¿no? Mi papá me decía pues ten cuidado, dice:

-Tas adentro no puedes hacer mucho, ten cuidado y lo que te digan cumple, los licenciados que te digan, policía, todos cumple.

Y pues uno se daba la idea o yo me daba la idea que pues así ¿no? Como se tiene uno la idea de Pacho Viejo pues así ¿no? Y ya… ahí pues no, entré y todo bien, namás ya… namás porque un policía me dijo -de los policías que son de afuera-, dice:

-No pues ahorita los chicos se van a despertar.

O sea uno se saca de onda, porqué ¿no? Y ya adentro los custodios me dijeron ellos mismos, no dice:

-No ahorita se van a despertar y te van a hacer fiesta.

Y uno se queda:

-¿Qué te hacen, no?

Y entré pues esa noche… ya era de madrugada, como las dos, estuvo tranquilo. No me dijeron ya nada y yo pensé… Ya en la mañana, fueron dos chavos, los que se apellidaban Lara, no recuerdo su nombre de ellos, son primos los dos, ahí están todavía, ellos se portaron buena onda conmigo, desde un principio me dijeron:

- Sabes qué, danos tus zapatos a guardar, te damos unas chanclas.

-¿Por qué?

-Es que aquí, horita te van a querer quitar las cosas, todo, la sudadera te van a querer quitar, mientras no te digan nada.

No me acuerdo si era lunes o martes, había que subir arriba a lavandería, dice:

-Aprovecha, y en lavandería deja lo que es playera o pantalón o sudadera, y que te den otros viejos, porque si no aquí te los van a quitar, sea como sea te los van a quitar.

Y yo no lo creí, pues no me habían hecho nada, ni nada, nada más hacían plática y todo eso… ya hasta en la tarde, estábamos así sentados… y ve que están las camas y arriba en medio está un murito, estábamos sentados y veía yo que hacían pulseras y eso… y con ellos que me estaban ahí enseñando más o menos como era, y me descuidé, quien sabe, no lo vi, o sea por debajo de la cama… cuando sentí el jalón para atrás, que me jalan y que entre los demás, pues eran varios, todo el dormitorio y habían hecho lo de un colchón, le quitaron el forro, hicieron tiras y luego, luego… y por más que pateaba y me movía no me pude yo soltar y me amarraron… y no podía yo gritar porque me habían puesto uno en la boca para que no hiciera yo ruido, que según era la novatada y que me meten a la regadera, me metieron al instante y ya se estaban pasando… porque me metieron de cabeza hacia el suelo y el agua de la regadera toda me caía y ya de una vez ya me estaba entrando, me estaba ahogando… y no sé si alguien, ya de ellos mismos o cómo se darían cuenta los custodios, o sea que entraron, luego, luego entraron y luego, luego los sacaron, los castigaron a ellos, me acuerdo que… no sé, les metían reporte, algo así… y que los había subido y dicen que el custodio que estaba… que le decían "Pega Duro", ese si les pegó en el pecho, que porque se habían pasado.

Y ya les dije, y uno de ellos… los zapatos ya se los había agarrado, a los otros como quiera se los quitaron y ya se los habían agarrado y ya dijeron que me devolvieran las cosas y fue cuando me cambiaron, yo estaba en los de diecisiete, el último dormitorio, me cambiaron a los de catorce, los más chicos… ya me cambiaron ahí con los custodios y ahí estaba más tranquilo, bueno los chavos, que también eran cabroncillos ¡eh! Porque ahí adentro pues no… ya después, pues no sé, con los chavos vas agarrando confianza

y pues yo no les hacía yo nada, entraba un nuevo… pues yo no les hacía yo nada, pero luego veía yo que entre ellos se agarraban, se peleaban, tantito estaban bien y tantito estaban mal.

El chavo ese que se llamaba ¿Cómo se llamaba? No recuerdo su nombre, le decían "Winipú", un gordito, ese era medio loquillo porque luego estabas dormido y llegaba con la chancla y te pegaba, una vez sí me pegó, creo que fue en la cara y estaba yo dormido y le dije que no se pasara, pues yo no le hacía nada, pero ya después… ya era relajo, le daba risa, era muy… era relajiento, era lo que tenía…

Y ya, los veinte días que estuve me porté bien, nada más veinte días, salía yo al campo y todo eso, sí. porque después del lunes que pasé allá en Veracruz, después vine viernes y ya el viernes fue cuando el Juez me dijo que me iban a dar la fianza de veinte mil pesos, que pagara yo la fianza, era de veinte mil y que cuando pagara yo, ya salía… y seguía yo mi proceso por fuera… y ya mis papás la hicieron, hablaron con mis tíos y sí tardaron, tardaron en lo que conseguían el dinero, veinte mil y ya fue cuando a los veinte días fue a pagar mi papá, yo no pensaba que iba a salir luego.

Mi papá tardó en conseguir el dinero, porque si antes lo hubiera tenido antes hubiera salido… si los hubiera yo tenido por ejemplo, digamos el viernes mismo, pues el viernes ya no regresaba yo, pero pues como no lo tuvo, tardé. Pues yo no pensé… mi papá después le llamé, la siguiente semana, el miércoles y me dijo que todavía iba a tardar y pues no sé… se pasa ahí uno el tiempo, el día, o sea te hallas, ya no sé si te hallas o te la llevas más tranquilo, o sea pues ya dices, pues… sí te arrepientes, porque sí… las primeras noches sí… digo todo lo que eché a perder, la escuela y pues ya en la escuela me había yo hallado ¿no? Todos los días, quieras o no luego nos íbamos a las albercas en las tardes, hacíamos convivios con los maestros o a veces nada más nosotros y nos íbamos y ya me había yo hallado. Y piensas:

-Y si no salgo, ya siempre voy a estar aquí.

Porque antes del viernes que me dijera el Juez que ya podía salir con la fianza, pues sí… digo pues ya, no sé, piensas… no sabes bien cuánto vas a tardar.

-Pues… y ahora qué tanto tiempo tardaré aquí o nunca saldré…

Porque sí te pones a pensar, cambian muchas cosas ya estando adentro, le piensas mucho y pos dices lo que podría pasar ¿no? Porque pues en su momento pues, uno desconoce la Ley, no sabía yo que por ejemplo la pena mayor es de siete años, entonces no… desconoce uno y no… digo:

-Pues no sé qué tanto tiempo tarde yo aquí.

Y escuchar después cuando dijo el Juez, pues ya me la llevé tranquila ¿no? Porque, digo mejor, salgo luego o tardo en salir, también no sabía yo qué tiempo, si mi papá podía conseguir el dinero o no. Y… pues ya después salía yo al campo, el campo estaba más tranquilo, como que te relaja más y pues cuando las películas, te diviertes también… ver los otros que están haciendo su relajo o que se empiezan a golpear, porque luego a veces en los dormitorios, a veces los chavillos, le dije a mi hermano hay chavillos que ahí sí son cabroncitos, porque luego se agarraban que a pegarse como boxeo, pero a mano limpia y aguantaban, le digo a mi hermano: quien ve uno que, gente de tu edad que tiene otro tipo de mentalidad… pues ahí estaba tranquilo, bueno el tiempo que estuve sí, si los veía yo tranquilos, nada más que en las noches, como le digo a mi hermano, en las noches no te dabas cuenta del horario, a veces pues levantábamos a los custodios, pero aunque apagaban las lámparas no te dormías luego, o sea tú seguías platicando ¿no?

Porque muchos platican su historia, por ejemplo había un chavo que era de Veracruz que dice que le gustaba estar ahí en el CIEPA, porque ya según, ya había salido una vez y regresó, y decía que le gustaba que porque con su mamá…, -nada más vivía con su mamá- pero su mamá tenía otro esposo que no era su papá y con su padrastro creo él no se llevaba muy bien, se peleaban y que por lo regular se la pasaba en la calle y que prefería estar ahí, que porque ahí comía bien.

Digo la mentalidad de qué… no sé. Yo le dije un día, digo no pues tú sal y aprovecha la vida, le digo…

-Busca un trabajo y si no quieres vivir con tus papás pues búscale por otro lado ¿no? Que ganas de estar aquí encerrado cuando puedes estar libre ¿no? Dice:

-Pues sí dice pero aquí me dan bien de comer.

Y sí… porque cuando subíamos a comer a veces pedía de más comida o a veces a alguien le sobraba.

Yo llegué a Palma Sola, al CIEPA, el 14 de octubre de 2008, según apenas se habían cambiado para allá ¿no?

-En ese tiempo nos trataban bien, después cuando estaba yo afuera me dijeron que ya había cambiado, porque en ese momento pues tenías tu perfume, gel, tenías hilos para hacer pulseras, era muy… era flexible en esa parte. Pero en esa parte… yo… no sé, siempre me ha gustado como que analizar y decía, o sea analizaba yo y decía:

- Te dejan tener las cosas… pero también, aquí estamos en el dormitorio, pero en realidad no sabes la mentalidad de cada uno, que tal si alguien con los hilos quiere hacer algo, un loco ¿no? Le entra la locura y quiere matar a alguien y con los hilos.

O sea, sí, si analiza uno bien las cosas, con todo eso que tenían ahí pues si podían hacer cualquier maldad y más los vidrios, porque los vidrios de la ventana que eran los que estaban en la parte de afuera, que subían los custodios y ahí fácil los rompen, o sea yo en esa parte veía yo que era… que era muy ventajoso para alguien que le entrara la locura, sería fácil… porque igual a la hora que salíamos a comer, yo veía y… digo no, los custodios a veces ni vigilaban bien, te dejaban pasar y luego bajaban y no los revisaban bien.

Un día un chavo si bajó… vinieron a taller y bajó con agujas, se las llevó, digo cómo …y ya te ponen y a veces te ponen en estar al pendiente de que no te vallan a hacer algo ¿no? Porque yo sí hasta les hablaba yo todo, si no me metía yo con nadie, pero en esa parte en las noches si estaba yo al

pendiente, porque digo no sea que me hagan algo… según te duermes pero ni te duermes, sí, porque al ratito te despiertas y estas al pendiente de que no te vayan a hacer algo, porque al fin de cuentas pues… ya pasando varios días pues… y como ellos eran más chicos que yo, puede ser que a lo mejor y no ¿verdad? Pero digo… no porque qué tal si la locura, como luego llegan nuevos, el nuevo no sabes ni por qué va, porque hay muchos que dicen la verdad por qué van y hay muchos que no… entonces no sabes en realidad por qué van.

Y sí, porque a mí me toco ver que, llegaron dos chavillos delgados, eran chavillos… tenían creo catorce y supuestamente iban por violar una niña y ellos decían que no. Pero pues ya ve como son y empezaron a estarles arriando que si iban por violadores y a meterles miedo de que los iban a violar y no sé qué. Y yo ya después les dije a los chavos, yo en esa parte pues ahí con ellos, yo les hablaba yo con la verdad y pues yo ya había pasado de que los otros me habían amarrado, pues yo les dije, sabes qué, aquí sí a lo mejor te van a querer quitar tus cosas y sí les dije. O sea a parte en ese momento lo que ya me había pasado me sirvió como experiencia ¿no? Les dije:

-Pues aguas, la ropa o eso súbanla arriba y cámbiensela y pues aquí mientras no se metan con nadie… y si les quieren hacer algo ya más pesado pues díganle a un custodio, para eso están, porque al fin de cuentas pues era su trabajo de ellos ¿no? Díganles. Que si les da miedo, pues más los van a agarrar a hacerles las cosas y los van a agarrar de barco siempre y pensaban que no, ya hasta que se dieron cuenta… ya me dijeron:

-No pues sí tenía razón, sí.

Pues es que yo ya pasé por aquí, no tengo mucho aquí, pero los primeros días ya vi como está, cómo va el asunto y no, mejor… y sí, porque había un chavo que era de Perote, no se ya… su nombre, casi no lo recuerdo pero lo ubico porque él era… bueno… ya ve que luego sube uno del campo y rápido a bañarse toda la bola ¿no? Él, luego se dieron cuenta que… por ejemplo… le faltaba un testículo y por esa parte lo empezaron a castrar ¿no? Le

pegaban con unos gajos a la hora de bañarse, el jabón se lo escondían, con tal de que se saliera encuerado del baño y ya de ahí en la noche igual, una vez uno se pasó… bueno si se pasó de abusado y yo ya… ya me estaba encabronando que también me le iba yo… pero me aguanté…

Porque un día ya estaba dormido y como ya lo habían agarrado a estarle haciendo cosas, se paro él de la chancla… y le pegó, le pegó en la boca y creo tenía un diente falso o algo así y le sacó sangre… y de ahí él se puso a llorar y al otro día le volvieron a hacer lo mismo y ya fue cuando… ora si no sé si le dio valor o… quién sabe… ya no quiso yo creo aguantar tanto, que se paró y que se están agarrando… pero nada más era entre ellos dos, pero como los demás le hacían cosas… y como el otro ya era más antiguo, le querían echar la mano todos, o sea a madrearlo ¿no? Y yo fue cuando les dije:

-No, saben qué… no se metan, porque si se meten entonces yo también me voy a meter, ahora sí.

Porque… él otro… no sé de dónde sacó valor, que ya le estaba ganando al otro, ya lo estaba pateando bien feo y los custodios no se daban cuenta y me daban ganas de hablarles, pero digo no… porque también te metes en problemas, después al día siguiente me van a agarrar los demás, porque no sabe uno bien la realidad cómo, que tal me van a agarrar a mí de chismoso o bocón y para qué quiero meterme en problemas. Nada más yo sí les dije:

-Ya déjenlo.

Porque ya los otros se querían meter a defender al otro, porque vieron que él no pudo, digo:

-Ora sí déjenlo, o qué… quieren que también les haga lo mismo, al fin de cuentas ustedes se lo buscaron, estarse metiendo con él, saben a lo que le tiran.

Y ya hasta después se separaron y ya le dije al otro:

-Ya no se metan… ya si no quieren tener problemas ya no se metan con él ¿Pa que se meten?

Y le dije a él:

-Cualquier cosa pues ya ni te agarres a golpes, porque al fin de cuentas si te caen los custodios te va a ir peor, te van a castigar o algo, mejor repórtalos cuando vas con la licenciada, reporta que te están molestando… te están haciendo cosas, maldades, pa que así ya no te sigan haciendo nada o pide cambio de dormitorio.

Pero ya después, ya fue mi papá y me dijo que ya no iba a estar… y ya no supe… ya no me esperé, cuando me dijeron que me subiera yo al servicio médico, yo pensé que a plática o algo o a lo que luego sube uno o a examen. Ya me dijeron:

-Sabes que… tú estás libre…

Ya me dieron mi hoja de examen de salida, ya me dijeron:

-Ve por tus cosas…

Y salí.

Y me sentí, pues bien, porque… otra vez digo… otra vez afuera ¿no?... estar, pero con la idea de que volver normal ¿no? Pero no, no porque me dijeron los chavos:

-¿Te pasa algo o qué? ¿Qué onda? o ¿Qué? Son niños de ahí, qué no, echarse un muerto es mucho, no mames.

En el tiempo que estuve, estuve en una etapa en que estaba tranquilo, se puede decir, además nada más estuve 20 días… En esa parte cuando vi tenían un problema los custodios en el cambio de custodios porque no vigilaban bien, y cuando había cambio de custodios, por ejemplo era cuando a alguien le quitaban las cosas, es lo que veía yo, igual a la hora de la comida… se supone que sales en grupo, y te forman, pero ya te forman en los escalones, en esa parte no hay custodios, entonces cuando alguien le quiere hacer algo o quitarle algo es en esa parte cuando aprovechan, y eso es lo que yo veía, porque yo lo que tengo es que observo mucho a donde sea que voy, y ahí cuando los custodios… yo bien que veía los movimientos de todos y ya te los aprendes.

Y era cuando yo veía que cuando un nuevo llegaba, era al subir en los escalones cuando más aprovechaban porque no hay vigilancia. Igual

adentro, cuando regresábamos de comer o más tarde después de la comida, en la tarde, había un rato en que salen a comer o se van, no están todos los custodios. Y hay un rato en que arriba ya ve que están los pasillos a donde suben para estar viendo los dormitorios, no hay nadie, y es cuando a veces se ponían a jugar que boxeo, pero así a los puños. Y sí se pegaban duro, porque sí se aferraban, yo nada más me divertía yo y a veces unos siempre estaban arriba vigilando, y ya cuando venían les decían, pero habían custodios que sí cubrían, que veían que era un juego, nada más te veían, pero siendo juego o no siendo juego qué tal si pasaba algo, con quien iban a ir, los primeros responsables iban a ser ellos.

Y ahí sí como que le faltaba más ordenamiento a lo que era vigilancia, eso es lo que veía yo. Igual en el campo deportivo, cuando nos sacaba y quiera o no, ya sabemos lo que pasa cuando la gente viene de Pacho, que tal si luego se hacen broncas o se quieren poner de rebeldía y solo bajaban unos cuantos custodios. En el tiempo que yo estuve sólo eran cristales, no tenía mallas, si rompían los cristales se podían salir. Ahora sé que lo modificaron después del motín que pusieron barrotes y rejas. Ahora que están en Palma Sola está mejor que cuando estaban en Banderilla, porque cuando hay frío, el agua es bien fría y allá está bien tranquilo el clima, eso es bueno para los reclusos.

A mí me parece que tienen muchas deficiencias, porque en la entrada en el portón…no hay cámaras, hasta donde yo me percaté no hay. En lo que le llaman la aduana. En los pasillos no hay y en los dormitorios no hay.

Una vez me tocó que a un chavo lo sacaran porque estaba haciendo relajo, estaba tirando los colchones, era en mi dormitorio, lo sacaron y de castigo lo pusieron a lavar, y hubo un rato que otro custodio se metió al dormitorio y en ese rato los demás se estaban asomando para ver qué hacían… Y agarraron y que los sacan también… y nos estábamos divirtiendo porque los pusieron a cargar un garrafón lleno en el patio y como es que les permitían eso si estaban las cámaras, o será que no las checan. También los ponían a caminar como patitos cargando el garrafón.

Creo que gente que quisiera ir a sacar chavos de ahí estaba bien fácil y antes cuando íbamos al área de medicina no te registran bien, y por ahí podían pasar cosas, y los custodios ahora son estrictos, pero tienen sus deficiencias.

Pero también los policías, que me pedían mi credencial de elector, si se supone que era menor de edad… Y siempre me la ponían de peros entonces les dije si no quieren que venga yo, mejor… si cada que viene uno seguido nos ponen peros. La mujer policía se enojo… y le dije que podía ir a quejarme al juzgado. Pero como se enojó, le llamó al comandante que porque tal vez yo venía drogado… y me dice el comandante ya cálmate si no, no te dejo pasar…

Y así con el otro personal, una licenciada me decía que:

-Tú vienes aquí a contradecirnos y a hacer problemas.

En esa licenciada nunca pude confiar, porque ella no era accesible, y sentí que por ejemplo… ella, me dio terapia una vez, me empezó a interrogar y me dijo que yo venía prepotente… y yo le dije que lo único que quería es que me dijeran las cosas claras, con verdad y fundamentadas. Y ella me dijo que yo me creo mucho porque estoy estudiando… No, me crea yo o no me crea quiero que las cosas se hagan bien, porque no va a venir nadie a defenderme si no lo hago yo, el juez no va a venir a estarlas vigilando a ustedes. Como que se quieren apegar al trabajo estricto y en parte como que abusan, porque cuando vieron que pedí mi cambio y como hice el examen me empezó a decir que no tenía que haber pedido mi cambio, que porque además tenía muchas salidas, muchas faltas y notificaciones que me habían mandado.

-Pues ya se verá.

Me decían siempre que no lo tenía que pedir, porque ya casi iba a terminar mi sentencia… Que de aquí que te den tu cambio ya vas a haber terminado.

Y ahorita que fui, que supieron que ya había terminado, les dio coraje.

Yo siempre avisaba cuando tenía que salir, porque con el trabajo que tenía, siempre me cambiaban de horarios, pero siempre cumplí con lo que se me indicaba.

Siempre me daban permisos en la subdirección no privativa y de pronto me empezaron a decir que no podía, la subdirectora dijo que ella no podía dar permisos y que eso lo tenía que autorizar el Juez, era como que las cosas hubieran cambiado.

Después empezaron a cambiar al personal, en los últimos meses me tocaron cuatro doctores, porque se empezó a ir el personal. Yo sentía que había mucho descontrol con el personal.

La directora abusa porque la gente desconoce, porque cuando ya me le puse al brinco, entonces ya no me decía nada, pero antes me decía que me iba a cambiar la sentencia por una más grave porque perdieron un papel… pero ella me parece que abusa.

Quise aprenderme la ley, y no solo por mí, sino que también veía yo que abusaban de otros chavos. Y yo aproveché que el juzgado estaba ahí cerca, porque ahí si me aclaraban las dudas, pero yo no les avisaba que fui al juzgado, porque interponían cosas antes de tiempo, igual con mi cambio de temporalidad no les avisé, porque ya no confiaba en ellos.

Sí tenía sus deficiencias, sobre todo en la aduana, porque no vigilaban bien. Los custodios dejaban pasar de todo, es fácil, yo porque nunca tuve la intensión, pero sí veía que otros metían cosas, porque los custodios tienen muchas deficiencias. Antes cuando iban a los talleres podían sacar cosas, ahora ya no porque hay un detector de metales. A veces era por la confianza y porque no saben mucho de las mañas. Bajaban las plumas y agujas para tatuarse. Y yo escuchaba en la noche todo lo que platicaban sobre lo que habían hecho, decían que fumaban marihuana y se lo quitaban con vinagre. También pasaban dinero, en las suelas del zapato.

Yo siempre dije la verdad por lo que iba yo, pero mucha gente mentía, decían que iban por una cosa e iban por otra, tal vez nada más se estaban afamando, de que eran muy malos y me parece que les falta también lo que

es la educación, porque sólo hay hasta bachillerato. Lo que sí vi que fallaba mucho era lo de los brazaletes, porque no servían muy bien. Yo estaba con ventaja creo, porque estoy estudiando, lo malo fuera que me hubieran encontrado con droga o me hubieran encontrado con antecedentes, y cuando pidieron información de Tuzamapan o Jalcomulco si sabían si había tenido problemas antes, eso me ayudó mucho.

Y también que yo hablaba con la gente del juzgado. Cuando hable con el juez era flexible, pero el nuevo, porque el anterior era como indiferente y muy serio.

Cuando declararon mi sentencia me tocó un juez que ya nunca vi… fue el que me dijo lo que tenía que cumplir. Me dijo:

-Cumple, está tranquila tu sentencia, pero estando libre tienes más responsabilidad, porque al principio me decían que mandara las constancias cada seis meses, pero ya después de enero, me querían decir que siempre que saliera tenía que cumplir el permiso. Y me sentí presionado.

Yo al juzgado le explique que en el CIEPA me decían que tenía que informar todas mis salidas, y me dijeron que sí, pero antes no me pedían eso. Yo vengo cumpliendo. Malo que saliera yo a drogarme o a hacer cosas malas… en esta parte detecto que no se le aclara a los jóvenes en qué consisten las sentencias, eso hace que malinterpreten el cumplimiento.

A mí me parece que lo que más falla en el CIEPA es el sistema de vigilancia, porque hay personas que no cumplen bien la sentencia, me parece que el que quiere y le quiere echar ganas va a salir y cambiar lo hace sin que los obliguen… también es importante el ámbito en el que viven, también si su familia no los apoya o es un chico de la calle, en mi caso mis padres me apoyaron mucho, para mí los brazaletes no deben existir, porque me parece que uno como joven siempre le están llevando la contraria a los mayores, y cuando te dicen la pulsera y los empiezan a presionar entonces piensan que no quieren cumplir, y a veces es por experimentar a ver qué pasa si no cumplen. Los empiezan a presionar y piensan que no quieren cumplir. Me imagino que entre más joven piensas que no pasa nada.

Lo que yo vi es que si alguien se portaba bien, no lo sacaban a hacer más deportes, al contrario ahí los tenían encerrados, en lugar de hacer competencias. A mí me parece que el lugar recibe subsidio del gobierno, pero me parece que no quieren gastar, porque les enseñan muy pocas cosas, no sirven de mucho los talleres, porque son cosas que te entretienen un rato, pero que no te sirve de nada, como hacer pulseras o estar haciendo piñatas. Y como no todos vamos a seguir estudiando, me parece que está mal el sistema porque se supone si están ahí es para que el adolescente se reivindique, y que salga adelante y que sea un hombre de provecho, pero hace falta que hagan más talleres, que los capaciten y que les sirva de beneficio, porque las pulseras si están bien, pero quién va a vivir de las pulseras o de las piñatas, es algo ilógico, cuanta competencia hay de piñatas. Yo vi que ahí hay muchos chavos que saben grafitear y eso, de eso mismo pueden sacar provecho, igual pueden hasta sacar un artista importante.

Y separarlos más… porque antes estaban juntos todos, los sentenciados y los de provisional, me parece que es importante separarlos por edad y por delito… porque todos juntos y como en la plática, casi que el más loco le está dando ideas al otro… eso es mientras no los sentencian, una vez que los sentencian los tienen encerrados como los animalitos, encerrados, comer y dormir, van a hacer esto o subir a las pláticas, hay que sacarles provecho, para que aprendan cosas nuevas. Yo creo que si me hubiera quedado adentro yo sí les hubiera dado clases a los muchachos porque los maestros ni siquiera llegaban, supongo que porque tienen su salario aunque no lleguen.

Una vez que salí, lo pensé y vi que sí, que uno tiene que andar con cuidado, que ya nada es igual.

Luego me dijo mi papá:

-Este… ahí vas a regresar a casa, pero pues… mismo por respeto. También tengo miedo, porque no te vayan a hacer algo. Nadie va a saber que estás ahí, sí porque de hecho de aquí nadie sabe que salí luego… aquí todos

saben que salí hasta el año. Cuando empecé a estudiar, aquí la gente no supo que salí luego, porque aquí estuve escondido todo el año, encerrado en mi casa… y pues ya para bañase y eso…en las noches salía yo.

Como el baño está afuera, salía yo en la noche, todos aquí, todos los vecinos, en la parte de acá no hay barda, nada más deladean, entonces por si vieran y mis papás… pues sí le pensaban mucho y más que pues ya ve la gente que de cositas le agranda.

Y pues mientras estuve aquí adentro aprendí a hacer pulseras, me ponía yo a hacer pulseras, pues a leer libros, porque qué otra cosa, o ver la televisión y pos mi papá me decía, es que mi papá le duele, la gente ya ve le agrandan pues y le hablaban la plática pero para saber, luego venían que decían que no… que dijeron que me iban a matar, que sabían que dónde estaba yo, se supone que estaba yo allá y sabían que me iban ir a sacar y todo eso… la gente. Y que sabían que yo lo había yo matado porque que andaba yo con su mujer, y que según el hijo era mío y que estaba yo bien drogado esa noche, que no sabía yo ni qué había pasado.

Y mi papá, ya ve Usted lo que declaré… y la realidad es esa y pues la gente, o sea le inventó muchas cosas. Y mi mamá pues sí, en su momento me empezó a preguntar, pensaba que en verdad, pues es que se sacan al instante ¿no? Pero dije no, le digo a mi papá: no. Luego que declaré, le digo…al fin de cuentas en su momento es cuando está la realidad… si no pregúntales.

Porque después vino el chavo que era mi amigo, que me quedé con él y que después testificó. Vino una vez, pero nunca supo que estaba yo libre, que estaba en la casa. El problema es que él era de allá de Jalcomulco, y no le dijimos nada que estaba yo en casa, porque qué tal si va y dice… y a él mi papá le preguntó, y él le dijo, no pues no, o sea fue lo que pasó:

-Ni estaba drogado.

Le digo a mi papá, además si estuviera yo drogado pues en Coatepec, en el examen hubiera salido positivo ¿no? Es ilógico que salga negativo si estuve

drogado. Y pues así la gente… venía que esto y que el otro, inventaba y le digo a mi papá:

-Al fin de cuentas la gente va hablar lo que no, en realidad yo sé lo que fue, lo que pasó y lo que estamos viviendo.

Y sí, la gente a veces si venía a apoyar y todo eso… y yo me daba y cuenta, estaba yo aquí, quiera o no se da uno cuenta, ahora sí, estaba yo como espía… porque sí venían unos… luego vino un chavo que iba conmigo en la escuela, con los que me llevaba y jalaba más aquí… y vinieron a decir cosas que no… y ahí te das cuenta quiénes en verdad son tus amigos. Porque dije: no, o sea yo no pensé que vinieran a estar diciéndole a mi mamá y mi papá cosa que no, dije ah no pues entonces… si quería uno salir pero, no. A decir que no que no sean chismosos, pero no…

Y ya de ahí… ya cuando las audiencias sí… En las audiencias cuando tenía yo que ir, me salía yo de madrugada, obscuro: como a las cuatro. Me iba yo caminando por acá por el río, junto camino, al cruzar por donde está la salida de un cañal… y aquí todo ese monte, hasta salir hasta arriba, por donde está la desviación para jalar luego a Coatepec. Ya mi papá se iba más tarde con el señor de la camioneta y ya yo me salía rápido cuando no había carro, mi papá echaba aguas de que no me vieran y salía yo… y en la camioneta me iba yo tirado hasta Xalapa, de ahí pa´lla, pa Veracruz pues ya… y así siempre, Y… con esa parte mi papá me echó mucho la mano.

En gran parte sí estoy en deuda con ellos, porque al fin de cuentas ellos veían cómo le hacía para estar pagando el transporte, porque el señor pues… aparte de que fue fiel porque no anduvo divulgando ¿no? Y pues el señor también le agradezco, porque en parte el arriesgaba, porque iba con nosotros a la audiencia que era… ora si la última que fue de careo donde me señalaban, fueron con un abuelo de el muchacho y según que tenía un familiar que es abogado y estaban allá y entonces en ese día… yo ya sabía quiénes iban a ir, porque yo mandé a llamar mi abogado.

En el lugar de la audiencia me habían dicho que la otra audiencia era de prueba, entonces yo le dije a mi papá: si esto va a ser de prueba va a ir un familiar de ellos (del agraviado), le digo:

-Y si yo ya estoy afuera ¿Cómo le vamos a hacer? Ora sí, entonces… no sé.

Rápido, la mente o no sé por qué le dije:

-¿Sabes qué? nos vamos a ir temprano, y aunque sea de civil pero yo me voy a meter antes, hasta ahí atrás de los policías. Para que piensen que sigo en el CIEPA.

Ya ve que luego llegan nuevos jóvenes a las audiencias o sea… uno ya sabe que llegan nuevos con los policías. Le digo a mi papa:

-Tú aparte, como si tú apenas llegaras.

Y así le hicimos, para engañar de que yo todavía seguía adentro, aunque estaba yo sin las esposas -porque los chavos usan esposas- y ya ve que para salir al baño, ahí mismo en Veracruz, en el juzgado, sí sales al baño pero te llevaba un policía… y yo en ese momento no salí, digo, porque si no la voy a regar aquí, porque ¿Cómo voy a salir sin un policía? ¿No? Y sí, porque un chavo después salió y lo llevó el policía, digo y que tal si yo hubiera salido, pues van a ver que algo pasaba… y ya al final también esperamos hasta que ellos se fueran. Ya nosotros estuvimos esperando para que ya nos pudiéramos venir. Me costó trabajo estar fingiendo.

Y en la audiencia le encontré incongruencias en las declaraciones, pero es que… es que yo en su momento, pues desconoce uno o no sabes que tanto puedes tú decir, porque cuando ellos… su declaración fue la de Coatepec, la declararon tal y cual los dos igual, exactitas: los dos dijeron lo mismo. Pero ya allá el único que pudo pasar fue mi papá y ya de ahí iban pasando por uno, a los familiares no los dejaban pasar. Puma, el primero que pasó, pues ora sí que no sabía leer, entonces la secretaria de acuerdos le leyó la declaración, íbamos así y… note que lo mismo, hubo mucha variación y yo me volteé y le dije a mi papá que estaba variando, de ahí el siguiente que pasó, cómo es ilógico que él ya sabía que le iban a dar el documento, porque el segundo que pasó dijo lo mismo:

-No, es que yo no sé leer y ya no me acuerdo; pero que me den el papel.
O sea quería que la licenciada le leyera, pero ilógico, cómo vas a saber que te pueden leer. Se supone que el que había entrado ya le había dicho que hiciera lo mismo para que recordará y aún así tanto varió la de ellos mismos con la primera que habían hecho, como entre ellos dos varió, o sea fueron tres declaraciones diferentes que hicieron al instante. Pero pues yo… ya no sabe uno qué alegar, o sea no… yo nomás le dije, eso sí le dije a mi defensora que estaban variando. Pero ya también me dijo, que íbamos a llegar a un acuerdo. Pues yo ya no insistí en nada, ya nomás porque después me dijo la licenciada que la sentencia la iba yo a cumplir afuera.
Pero sí, ahorita ya sé que la Ley y todo, estoy estudiando y si en ese momento me hubiera yo puesto listo, desde ese momento me voy libre. Porque si yo les hubiera dicho saben qué: su declaración ni con la mía concordaba y la mía con el chavo que testifico como el mío si concordaba. Si desde un momento me hubiera yo puesto listo en un momento hubiera yo ganado el juicio, pero digo… pero… o sea en esa parte decía babosadas ¿no? Pero yo… no pues en fin de cuentas tengo que pagar algo porque lo que hice ¿no? Y al fin de cuentas fue pues… fue una irresponsabilidad mía y pues la tengo que cumplir. Y sí… y ya después igual el Juez me dijo:
-Sabes qué, vas a cumplir… pero eso sí, quiero que estudies y le eches ganas, y quiero que cumplas. Y allá en Jalcomulco no te vuelvas a parar.
Ya entonces me dijo mi papá:
-Ahora sí ya vas a tener que salir.
Después de un año de estar en la casa, y ya empecé, salí el primer día, pero salí así como que no sé, entras y sales como que con miedo, porque, en ese día que salí, fui a sacar mi credencial de elector y fui rápido y me vine y sentía que la gente se me quedaba viendo… como que cambia, o sea te cambia mucho y sí… luego se ve porque la gente te empieza a señalar. Después cuando iba yo a la escuela igual, luego se ve la gente que está hablando de ti o te está señalando… y yo si vine y le dije a mi papá, pero me dijo:

-No hagas caso, tú échale ganas, pos al fin de cuentas tú tienes que salir adelante y el problema pues ya pasó, estamos ahí en él… pero vas a salir algún día.

Pero pues si se siente raro… la gente sí… Y yo seguí, hasta ahorita… la gente salgo a la calle, y por lo regular casi no me hablan, pero aquí sí, los vecinos o eso, pero así gente anterior no. Y luego se ve cuando la gente habla de ti o eso, en esa parte, pero pues luego ahí están por aquí. Ahorita ya… yo sé en lo que estoy viviendo y ahorita soy libre. Pues echarle ganas y al fin de cuentas dice mi papá:

-La gente siempre va a hablar, tarde o temprano, y no saben que día a lo mejor llegan a necesitar de uno.

Porque mucha gente pues… en realidad hasta ahorita o en su momento… mucha gente piensa que yo ya no estudio. Le digo a mi papá:

-La sorpresa que se van a llevar el día de mañana que voy a terminar mi carrera y de ahí entonces sí va a salir montón, vas a ver si no que la gente que hablaba de uno, el día de mañana van a estar aquí. Porque estoy seguro, o sea es así y así pasa, el día de mañana cuando entienden que alguien es importante, o no importante, pero que les puede echar la mano… ya están queriendo pedir favores y cuando más antes están hablando de él ¿no? Y pos horita muy bien.

Y pues en el trabajo pues ahí… pues yo le pensaba también por el trabajo, porque cuando empecé el trabajo pensé, digo, qué tal… fue cuando no me acuerdo si usted o no me acuerdo la licenciada le pregunté: ¿si no había antecedente penales?

Ahora ya sé que no quedan, pero en su momento cuando pedí trabajo pues… yo le pensaba a eso, porque digo que tal si no me pueden dar trabajo y también necesitaba yo para pagar la escuela, porque en un principio nomas salía yo puros sábados, era la escuela, escuela, escuela. Ya fue cuando iba yo a entrar a la universidad fue cuando me dijo mi papá:

-Pues sí, pero pues vas a tener que buscar un trabajo, porque pues no va a dar pa pagar.

Y pos los gastos que tenía yo, que cada mes ir a Palma Sola, porque al principio, para el primer año iba yo aquí en Coatepec, pero ya fue cuando me cambiaron, que tenía yo que ir hasta allá… pues ya era más gasto. Y ya fue cuando empecé y pensaba yo que no me fuera yo a encontrar trabajo por… por lo mismo.

De hecho al principio si tuve problema para encontrar trabajo. Al principio no encontraba yo, pero ya después ahí pues… el que estaba de supervisor era flexible y yo nunca, o sea también nunca platiqué la realidad del enredo en el que estaba yo… yo lo único que si les pedí permiso que era pal sábado. Y en el primer momento, porque iba yo a Coatepec, ahí mismo al DIF, ya después cuando tenía yo que ir allá a Palma Sola, pues ya sabía yo más o menos como era ahí el movimiento en el trabajo y ya… pues ya después cubría yo turno, ya cubría yo más turnos, en esa parte pos ganaba yo poco, pero pues ya tenía yo más ventaja ¿no? Ya no tenía yo que estar tanto explicando en el trabajo por qué iba yo a faltar ¿no? Ya nada más decía: trabajo doble y ya después me lo pagan con un día, porque así hacían, porque lo pagaban, te pagaban el día pero nomás eran sesenta pesos, doblar otro turno. Yo es lo que le decía yo a la supervisora, yo le decía:

-No pues cuando haya de doblar yo cubro, pero ya cuando necesite yo un descanso ahí queda.

Y así hacía, era la ventaja que hacía, porque a veces pedía yo otro día para la tarea… estaba bien. Ya después me cambié a la otra área, que era en la línea, estaba yo mejor… tardé el año que trabajé ahí, tardé un año. Ya que el supervisor ese se salió y ahí fue donde ya no, porque el nuevo que entró, por lo mismo que le habían dicho que yo ya cubría más y que sabía yo más y de lavar y todo eso, las primeras semanas quería que cubriera yo, pero por ejemplo me había dicho:

-Ven esta semana en la mañana.

Iba yo… pero un día fui y me dice:

-Sabes qué, regrésate, luego vienes, vienes en la tarde.

-Pero pues ya habíamos quedado que en la mañana.

-No pues te tienes que regresar y ya.

Y al siguiente día me quería volver a hacer lo mismo, dije no, ya saben qué, no. Porque me van a estar queriendo agarrar siempre igual y digo no… o sea cómo, si un día sé que voy a venir en la mañana, digo… tengo libre la tarde, el día que me deje, van a querer que venga yo sin saber. Y ya… pues decían que no, que si no pues me que iban a quitar los sábados, porque me la puso… y pues ya no. Ya después me salí, y después de ahí trabaje con otra empresa, ahí mismo. Los primeros días si me dieron los sábados, pero ya después me cambiaron a otra área, donde ya tenía yo que ir de lunes a sábado y ya me dijeron que ya no me podían dar los sábados. Ya me dijo el señor, el patrón, me dijo: no sabes qué:

-El trabajo ahí está, el trabajo… para ti las puertas están abiertas para trabajar, pero ya el sábado no te voy a poder dar, ahora sí, tú decides si estudias o trabajas.

Y digo:

-No pues ya, más de un año de la escuela, dije, decido mejor la escuela.

Ya me dijo mi papá que pues… que buscara yo otro lado y ahí fui con una señora pero no, no tardé mucho con ella, porque después la iban a cambiar de trabajo y ya de ahí pues si me costó… porque ya no tenía yo dinero, para ir pa Palma Sola, doscientos pesos cada mes y el sábado. Y pues ahorita nada más mi papá trabaja… él nada más anda trabajando y a mi hermano también le dan mis papás.

Mi hermano no trabaja, no, todavía no.

Y es mi papá el que sostiene la casa, él solo ahorita sí. Igual desde noviembre… de noviembre para acá, hasta mayo, todo eso tampoco encontraba yo trabajo…

-Al principio que empecé a trabajar en la Coca Cola, fue lo que me empezó a hacer daño, que en la Coca Cola puro refresco, pues es que ahí los comedores los llenan de refrescos y puedes tomar el que quieras, trabajas te da sed y puro refresco, me estaba haciendo daño, me empezó la gastritis, pues no estaba yo acostumbrado. Y como en tiempo de calor puro refresco,

porque después… con la otra empresa que entré, era una máquina, ahí si reempaquetábamos, se siente calor fuerte y más por el horno, porque tiene un horno la máquina. Entonces yo estaba en la parte de atrás estivando, emplayaba la tarima para que se la llevará un montacargas. Éramos cinco: dos mujeres, al principio y tres hombres, después eran tres mujeres y dos hombres. Ellas iban metiendo en la máquina… yo con el otro que éramos, los dos hombres nos íbamos cambiando, a veces un día él y un día yo o dos días yo y dos días el, por días teníamos que estar acá en la máquina. Conforme va saliendo el paquete, está caliente el nylon porque se pega, como siempre lo quema y se pega… sale caliente, en la tarima irlo estibando, así toda la cama y emplayando.

Es un plástico como el que le ponen a la sandía, el nylon este delgadito, pues así el royo, le da uno de vueltas, todo pero bien apretado a modo, y abajo con una tarima de plástico, agarrándole también bien, la esquina abajo para que a la hora que el montacargas mete las cuchillas, a la hora que levanta no se caigan, porque a veces a muchos, no sé si no agarren bien o cómo es o no les gusta o no sé, piensan que nomás es ir a trabajar por ir a ganarse el dinero, no lo emplayan bien abajo y a la hora que alza el montacargas se cae…

El problema de este trabajo con los hornos es en la noche, como ahorita que se viene el frío, porque como estuve noviembre, diciembre y en las noches que se calienta uno mucho del cuerpo, en la salida aquellas noches me ponía yo la sudadera y más por el brazo que se calienta mucho, igual las chavas que estaban ahí, ellas se calientan, salen bien calientes por lo mismo que están al ras del horno y eso está… el vapor. No y luego igual a la hora de comer y más que se ponen una faja, según porque por la fuerza, pero pues te calientas más, porque con la faja te quema más, quemas más calorías y todo eso y sale uno más caliente. Pero tienes que jalar todo el equipo que te dicen. Yo le agarré bien, pensaba mi papá que no iba yo a aguantar y sí, pero ya después como me dijeron: sábados ya no, ya después hasta ahorita en junio. Y ya ahorita después, regrese a donde estaba mi

papá trabajando. Y ahí con mi papá estaba yo por producción, ya no era por… ya no te iban a pagar por sueldo sino por lo que hicieras, entonces ya tenía yo mi dinero…

Sí… porque mi papá dice que me salga yo a hacer repostería, él fue a un curso sabe hacer pastel, dona, panquecitos, pay y algo que es francés, no recuerdo, que lleva galleta… sabe hacer mucho, ahí tiene muchas recetas. Él iba a cursos porque no ve que él fue de la junta de mejora de aquí de Tuzamapan y cuando fue… vinieron a dar un par de cursos y pues él mismo aprovecho, mi mamá también sabe hacer algo de repostería, ella sabe de comidas, su plato fuerte de mi mamá es hacer comidas, le digo a veces que el día de mañana si mi hermano y yo nos casamos, yo y mi hermano la vamos a extrañar porque se halla uno con su comida y más de mi mamá.

Y tiene suerte, porque le digo que por sus tamales, también tiene suerte porque mi hermano, cuando los convivios, lleva a la escuela… después le pedían los demás que querían. Yo también a la escuela lleve a un convivio y de ahí están que vienen y no vienen, ya después con los de mi pueblo comienza la onda, que les gusta, quieren venir pero quieren venir a comer tamales, les digo cuando quieran, pero ya después hacen otra cosa, es que muchos de ellos trabajan.

No tengo novia y no he tenido, han de ser los problemas, porque ahora sí que en su momento nosotros teníamos doble problema, teníamos tanto el mío, y mi papá como tenía el de él con su familia, porque con su familia ahorita por ejemplo por parte de mi papá nomás se habla con un tío, tenían un problema por las cosas de la herencia, entonces en su momento había doble problema, porque mi papá también con su problema no sabía ni que hacer, mi padre ahora sí ha aguantado mucho, porque ha tenido… por lo que me ha platicado de su vida, de cómo él vivió, para mí o para mi hermano pues si es como un orgullo y más que él en parte de la escuela nos ha apoyado. Porque pues él, como él nos ha dicho:

- Yo quiero que vivan lo que yo no pude vivir, porque yo cuando terminé la secundaria yo hubiera yo querido seguir estudiando, pero mi mamá no me

dejó, ella lo que quería era dinero y sí… trabajaba yo, y ahora sí, ahorita ustedes trabajen para pagarse la escuela, esa oportunidad les estoy dando. Yo no les pido nada, sino que le echen ganas, de comer aquí hay, ustedes namás consíganse para pagar la escuela, porque yo que trabajaba y después mi mamá como quiera me quitaba ella todo, todo quería que le diera a ella y así mejor no.

Por esa parte mi papá no tuvo la puerta abierta para seguir estudiando.

Mi papá tiene seis hermanos, con él son tres hombres más a parte, el que falleció, eran siete… cuatro hombres y tres mujeres. Pero mi papá en esa parte, no sé, nunca pensamos que iban a llegar hasta ese punto mis tíos de querer y de pelear por la ambición de las cosas, porque nosotros nunca pensamos en eso… mi papá de hecho él, pues las cosas eran de mi abuelo. Y él tenía la idea, mi abuelo cuando él vivía todavía aquí, le dijo de los terrenos que todavía quedaban, le dijo de vender uno para los gastos … Mi tío el mayor, no el mayor pero el que ha sido más como abusivo … a él ya le habían heredado y dice mi papá:

-No sé por qué se ponen en ese plan, o ya ahorita como se pusieron. Porque ellos eran problemáticos, cada ocho días eran que hasta hacían fiesta de que se agarraban entre ellos, entre hermanos a machetazos.

En esa parte pues mi papá siempre nos ha como enfocado de no meternos en problemas, porque él vivió, esa parte…pero según él nunca… y por aquí la gente nos dice que él siempre estaba en el futbol y la gente lo conoce con mucho entusiasmo y a él así lo conocemos, porque pues jugaba y todo eso. Pero en parte la gente se sorprende también por su familia, de que entre ellos mismos se peleaban y este problema así fue… y por eso mi tío con el que tenemos más problemas, fue el del problema y el otro quiso… no sé si defender o no sé qué y fue al que lo mataron.

Por eso mi papá, siento que a veces le tiene como muína a mi tío, luego a veces… porque como que él… era chiquillo mi papá y dice que a él le tocó irlo a ver todavía que estaba tirado, a su hermano que murió. Por eso cuando mi problema, sí como que se sacó de onda ¿no? Se la recordó mucho y es lo que

nos dice: yo no quiero que aquí vaya a pasar algo así… porque a veces yo… como que a veces me saco y le rezongo o mi hermano; porque a veces yo soy muy rezongón y luego me dice:

-¿No quieres vivir aquí? Aquí va ser lo que yo diga y si no búscale, porque yo no quiero vivir lo que vivieron mis padres o lo que yo viví.

Y sí, un día le pregunté a una de mis tías y dice que sí, que ante los problemas mi papá se iba a esconder así con los vecinos. Pero sí, es más aparte mi papá, pues si nos ha echado la mano, mi mamá también, o sea los dos nos apoyan que le echemos ganas… y nos llaman la atención cuando no nos va bien. Y pues ahorita pues ahí vamos, ahorita lo que se me dificulta más por la escuela, estoy pagando dos mil cuatrimestrales, y ahorita debo el anterior y ahorita con éste que estoy cursando ya son cuatro mil y ahorita si… ya fui… es lo que me urge, encontrar un trabajo.

Y además de esos gastos de la escuela estaba el gasto que yo tenía, que doscientos cada mes, más aparte por ejemplo cien, ciento cincuenta cada sábado y luego entre semana ir a la computadora a hacer tarea, imprimir y copias. Y yo ahora si me aliviané tantito, en el tiempo que ahorita que entre a trabajar con mi papá, porque ya ganaba por tanto, a veces ganaba yo hasta dos mil por quincena o más.

Y en la escuela que estoy me parece que no se puede tener beca, pues según, ahorita que llevé a mi hermano escuché que según ya dan beca, pero hasta ahorita no. Mi promedio ahora es de ocho siete todavía no alcanzo nueve; pero nosotros sabíamos que no dan beca porque es nueva la escuela, hasta donde sabemos, según horita a los que les están dando y según a esos si les va bien y les están dando apoyo, son a los que son del Consejo.

La escuela en la que estoy se llama la UPAX, pes una escuela que sale mucho en la política ahorita, la escuela esa de nosotros se mueve mucho, porque como el rector es Martínez Zúñiga y el director de ahí quieres ser su mano derecha, y cualquier evento que es de política quieren que vaya la gente, conferencias al teatro o como ahorita lo de Adela Micha… que fueran y que nada más por un punto, y se mueve mucho en la política. Y sí…

ahorita el Consejo según esto, a un lado, pero por parte de la política y por eso es que según se supone que no dan beca.

Lo que quieren ahorita… una vez uno del salón le preguntó a la contadora, pero dijo quezque no hay becas, que porque según que el presupuesto este año, como fue el primer año, no les dio mucho el gobierno. Y que según el presupuesto que les dieron lo están invirtiendo en aulas, no sé, creo, según las que está haciendo en Banderilla, porque nosotros por ejemplo nuestra aula es prestada y la escuela, en la General 2 "Hugo Zárate", ahí nos están dando… pertenecen a la SEP las dos mismas instituciones, pero ha habido problemas ahí porque por ejemplo ahorita en junio hubo un sábado que no abrieron la escuela, la secundaria no la abrió, no tuvimos clases, de ahí el siguiente sábado eran las elecciones, tampoco y ahorita entrando el primer sábado tampoco la abrieron, luego tardaron en abrir, al siguiente sábado igual.

Pero según creo, los mismos padres de familia de la secundaria, ya no quieren que den clases ahí, pero quien sabe por qué el director no dice nada, si busca otra institución, porque ese es el problema, que según nosotros por lo mismo que es la es escuela de Derecho, hay más flexibilidad, que ahí a nosotros no nos han movido de escuela, porque según en las otras licenciaturas sí, cada ocho días les están moviendo la escuela, no tienen una base y nosotros en esa parte sí. Y según el director eso lo que iba a arreglar, pero hasta ahorita no ha dicho nada, pues ahorita el sábado hubo conferencia y pues también a cada rato hay conferencias y el director por lo regular los sábados que no va.

Mi hermano presento examen en la UV para médico cirujano, pero no quedó, quedó en el lugar ciento cincuenta y seis, me parece; pues según ahorita a mi hermano le dijeron que según ahorita no va haber corrimiento; pero pues ya se metió acá, pues se la va llevar ahorita tranquilo; es que no sé, yo también, o sea yo si me aboco a echarle ganas sí puedo, pero a veces me relajo, no sé qué es lo que me pasa, que me acostumbro, como ahorita, ya vi bien como está el sistema de la escuela también, pues está tranquilo, los

exámenes, me doy cuenta en los exámenes, sé que en los exámenes estoy del otro lado. Y él no, él siempre ha sido muy diferente que yo, él es más serio más calmado, siempre ha estado más aquí en la casa, si sale él, sale al cuadro a jugar, por ejemplo ahorita ya tiene dieciocho años, a los dieciocho años yo ya… ya estaba yo corriendo allá, a los dieciséis ya iba yo a las discos a Jalcomulco, me salía yo más. Pero él ha salido bueno para la escuela, ahorita su promedio de bachillerato fue de nueve punto cuatro general y siempre desde la primaria, tiene hasta diplomas, secundaria igual, bachillerato también, ahí tiene guardados todos sus diplomas. Yo le digo ahí lo vas a ver cuando te vayas a tu casa enmarcados, son papel pero ahí los va a tener. Y todavía dice que en la escuela está fácil.

Ya está en clases, en primero, empezó en septiembre, derecho, la misma carrera agarró, dice que está fácil.

Vamos a ser dos abogados, está bien…, en esa parte también yo por eso lo agarré, por lo mismo de lo que vivimos con mi papá, de los terrenos, las autoridades y lo que seguimos viendo… aquí hay mucha corrupción, pero mucha. Pero aquí el problema es hay gente que la verdad no sabe de nada, ni leer saben y es donde se aprovechan.

Y de hecho los hermanos de mi papá no se llevan con mi papá, mi papá les habla y ni les hace caso, porque en su momento cuando mi tío… le estaban echando la mano a mi tío, se supone que de aquí nos iban a sacar pero… yo le dije a mi papá:

-Tienes que buscarle porque, nosotros, o sea, no es por las cosas por lo material ¿no? Pero pues mi tío ya había tenido cosas.

Entonces le iban a dar a mis tías y mis tías vinieron, dijeron cosas que no, que lo maltratábamos a mi abuelo, que mi mamá esto que lo otro, vinieron a pedir firmas para sacarnos y mis tías así, después siguieron hablando mucho, muy feo, hablaron muy feo de mi mamá, que mi mamá lo maltrataba a mi abuelo y ella era la que lo cuidaba. Cuando mi abuelo se quebró… mi abuelo se quebró el pie, hasta mi mamá ayudaba a mi papá para que lo

bañaran, ellos en ese tiempo no se vinieron a parar o decir que quieres papá ¿no? Ya después ya empezaron a decir que mi mamá lo maltrataba.

M*i papá siempre pues en unas partes ha sido bueno, pero en la parte de la política no… mi papá es un poco malo porque la gente te ve como el polillero ¿no? Porque no les gustaron las cosas que hicieron para mejorar. Mi papá, si hacía cosas y cosas en regla para la gente. Creo fue la época en que construyeron más partes, cuartos y también hicieron un puente. Ahorita la junta de mejoras no hace nada, no hacen nada. Varios que hacían, hacían bueno. Había escuelas, los apoyaban. Mi papá también cuando estuvo en la primaria de mi hermano fue parte del comité, en ese tiempo un señor se había… como la escuela tiene un cañal, el dinero que les dan cada año, se había robado casi la mitad, veinte mil. Y mi papá junto con otro señor hicieron que lo regresara, o sea le encontraron donde habían hecho sus cosas malas e… hicieron que pagara la deuda, porque pues estaban robando a la escuela.*

Yo también le echo ganas porque pues digo: aquí hay muchas cosas que se pueden modificar. Porque es como ahí por ejemplo la Hacienda le digo a mi papá: no entiendo como es el gobierno no sé, porque ahí en la Hacienda he visto, ahora vemos el reporte de otras Haciendas que están bien cuidadas o el gobierno las apoya y aquí no… pero el asunto es que porque según aquí se confía en el dueño, como va a tener dueño algo que es patrimonio de todos ¿no? Y pues se supone que tiene dueño y si se supone que aquí es ejido ¿cómo va a tener dueño? Y según ahí tiene dueño, todo lo que es, es de una sola persona.

Ahorita el comisariado que está estuvo hace seis años, son tres años, a los tres años salió, dejó pasar tres y volvió a estar, ahorita está y según ya va de salida, pero ahorita quien sabe quiénes queden.

Pero el día de mañana que alguien esté adentro y que se hagan las cosas bien, algún día se les va a acabar, algún día se acaban las cosas y sí ahorita ya. Y mucha gente piensa como ahorita le digo, piensan que yo ya no estudio, mucha gente piensa que no. No tiene mucho una señora le dijo:

-¿Y cómo está tu chavo, todavía sigue allá?

Piensan que yo todavía estoy allá, eso me hace reír. Y dice mi mamá o nada más me dirán para ver que les digo o en verdad no saben. Le digo a mi mamá: la gente como quiera va a decir siempre, digo ahí que digan. Nosotros le vamos a echar ganas ahí, es lo que le digo a mi hermano, hay que echarle ganas y a ver que sale después. Porque es lo que le decía a mi papá también, si ustedes también no se quieran estar que siempre van a estar aquí porque él dice, más conmigo dice mi papá, él dice que está seguro, que el día de mañana yo ya no voy a estar aquí.

-Yo estoy seguro, tú le vas a buscar y te vas a ir por otro lado y vas a ver, tú aquí no vas a vivir.

Yo le digo que sí pero él dice que no, no sé por qué.

Pero sí me gusta defender lo que puedo, ahorita con la licenciada tuve un problemilla con eso de las llamadas, que según no estaba respondiendo a las llamadas que me hacían desde el CIEPA y que me querían poner brazalete y la subdirectora si es media especial, porque ese día yo le dije:

-No, pues es que ¿Cómo?

Cuando las llamadas yo nomás le fui a preguntarle:

- ¿Por qué?

Yo le pregunté porque pues yo tenía yo una duda ¿no?

-¿Por qué eran las llamadas?

Me dijo:

-Nosotros aquí hacemos lo que queremos y la orden viene de arriba, queremos decir lo que queremos, nosotros no tenemos obligación de contestarte y tú deberías saberlo.

Pero yo, es lo que una licenciada del juzgado ya me había dicho, desde noviembre cuando tuve el problema de la constancia. Si tú no quieres que te digan nada o algo, o sea que hagan algo o cosas que no, dice:

-Léete la ley, por eso está la ley, tú como abogado te las debes de haber leído ya y más ahorita aquí con tu problema. Y ya la había yo leído y hay un artículo donde dice que sí puedes exigir y si no poner una queja.

Y a mí en el CIEPA me decían:

-Sabes que, para que se acabe el problema deja que te pongan el brazalete.

-No le digo, sino voy a pedir cambio de medida.

No dice:

-Mira, si pides cambio de medida van a tardar. Pa noviembre quizá, ya diciembre y apenas el juez te va a estar dando la respuesta, si te hace cambio de medida o no.

Este nuevo Juez salió mejor, es más flexible, sí, es mucho mejor… ahorita está el licenciado Esteban Martínez Vázquez, dice que es de Papantla. Y sí es mucho más flexible. Sí porque yo fui y pedí el cambio, al siguiente mes que fui, me dijo el licenciado:

-Sabes qué, todavía está en el Ministerio Público tu asunto, falta que ellos llenen los términos de diez días… para ver si te aprueban o si te ponen algo que ordene el Juez, o te vayan a dar la libertad.

Y ya me venía yo y ahí que me llaman, y que me dicen sabes que espérate, el juez quiere hablar contigo y sí… pasé con él y muy flexible. Y me preguntó cómo era mi caso y cómo iba yo y… ya le habían dicho que estaba estudiando.

Es lo que se me hace raro, dicen que no hay muchos que le den tanto la pena como yo, no hay muchos casos que tengan así o ¿Sí tienen? pero luego regresan o reinciden o les tienen que cambiar la medida y dice… como tú ahorita:

-El tiempo que llevas no te la hemos cambiado para nada y ya me apuntó.

Y como le dije a la psicóloga, le digo:

-Pues yo aquí, ahora sí que nada más vengo porque tengo que venir… y usted no me va a dejar engañar. Porque el área donde ahorita ya vengo más recientemente o las áreas más fuertes es trabajo social y psicología. Y se los dije porque ellos decían que según que no aprendía yo nada y eso. Pero es que cómo voy a aprender ¿En pedagogía a qué vengo? Vengo a leer, porque pues estoy estudiando.

Muchas cosas de las que me ponían no tenían que ver conmigo, pero decían que tenían que seguir mi cronograma, el que hicieron para el Programa Individual de Ejecución, y sólo por eso tenía yo que estar, pero no me servía de mucho, porque en medicina cada tres meses se repetían los mismos temas, que drogas y alcoholismo, mariguana y a veces mejor le cambiaba el doctor, me daba sobre diferentes temas de drogas, pero ya en específico en alguna. Porque dice: cada tres meses te estamos repitiendo lo mismo… no, ya no, ya me lo aprendí. Y pues, psicología, pues sí, es lo más, se puede decir: está fuerte… y trabajo social, pero pues yo últimamente con la licenciada que iba yo, pues ya iba yo a leer unas cuantas hojas o si no ya nomás iba yo a firmar, pero pues veo yo que tiene mucho trabajo.

Y es lo que en esa parte veo, que el sistema en esa parte pues es muy… es muy riguroso pero aparte, como le diré… muy como aburrido, porque llegas temprano a las nueve, para pasar a la primera área a las doce, ahí es en lo que no y una vez sí le dije que no entiendo por qué si se supone que te ponen una cita ya después, ya que vas dicen que tienen trabajo, que la licenciada no está. Pues o sea con tiempo avisarte, sabes qué: no llegues luego, porque tenemos mucho trabajo. Y como yo que ya nomás iba casi a dos áreas y estarme ahí hasta las cuatro o las cinco era muy aburrido.

Y ya después cuando ahorita que me querían poner el brazalete, y todo eso, le digo a la licenciada:

-Pues es que no sé, o sea, yo la verdad yo no sé qué es lo que quieren ustedes, sí quieren que regrese yo aquí pues de una vez regreso, porque estoy afuera y le estoy echando ganas y me ponen ahora sí trabas, que esto y que el otro y… pues díganme la verdad, qué en verdad es lo que quieren.

Dice:

-No, no, no, pero tú no vengas y te pongas en ese aspecto, porque si yo quiero de una vez te encierro…

Mmmm, no saben lo que dicen.

-Pues sí, al fin de cuentas quieren hacer lo que ustedes quieren.

Pero cuando hay trabajo. Yo lo he visto y entendido, pero es que a veces yo no entiendo por qué, porque a veces entra la licenciada y desayunan afuera y todavía a dentro, entran a platicar y en esa parte no sé, ahí es donde no me cuadra… es que como yo vengo de trabajar y es diferente y yo no entiendo.

Le digo a mi papá:

-El día que sea el día de mañana, también lo voy a hacer así a lo mejor ¿no? Porque pues ya sabes que tienes tu sueldo ¿no? Ya sabes que a la semana o a la quincena ya tienes tu sueldo base ¿no? Y ahí tienes tu trabajo de base, se puede decir, y al fin de cuentas lo que vas a hacer es estar sentado, por esa parte pues, o sea ya estando en ese lugar a lo mejor se entiende. Pero viéndolo de este lado pues o sea es ilógico. Yo como trabajador lo que voy a hacer es ir a trabajar ¿no? Y a veces las licenciadas estaban platicando y últimamente que iba yo, que estaban partiendo pastel y uno que va, como que lo reciente.

Porque por ejemplo un chavo, le voy a poner de ejemplo me dice:

-No, yo ya estoy aburrido, me aburro, me vengo a aburrir aquí.

Y luego me ponía a platicar de problemas o por ejemplo había un chavo que recientemente fue con su papá y… creo apenas había empezado, me comentó que quería trabajar y estaba estudiando ya, pero que según la licenciada, que según no se podía hacer las dos cosas y yo le dije:

-Sabes qué, yo sí trabajo y estudio, vayan a hablar con el Juez, no pierden nada, al fin de cuentas no pierde uno nada, llévenle de una vez un documento donde le solicitan que por favor la flexibilidad de trabajar y estudiar, que va a seguir cumpliendo y que quiere echarle ganas. Y es que, si ustedes están atenidos siempre aquí a la licenciada, la licenciada siempre igualito, porque yo ya en noviembre me pasó.

Que ellas y que según lo que ellas dicen y que la ley y ellas, no sé en realidad… si voy con el juez, y que tal si me da la oportunidad de hacer las cosas ¿no?

Y sí, porque ya después cuando salí fui al juzgado, porque iba yo pues ahorita con lo del cambio de medida y ya fue el señor y me dijo:

-Oyes chavo, -dice ¿Crees que así a mano me acepten el documento?

-Sí, o si no de una vez, ahorita pase con la actuaria, dígale qué es que quiere, díganle que quieren pedir de favor que si le pueden hacer flexibilidad que pueda salir nomás pa trabajar, yo creo que se pueda ¿no? Ya que quiera salir de parranda ahí ya no creo, pero sí, pues no van a perder nada. Si la licenciada como quiera está diciendo que no, pues acá qué pierde.

Y sí, ya estaba haciendo a mano el señor el oficio y ya después ya no supe nada, ya lo pasaron adentro.

Le digo que yo le dije a la subdirectora y que ella decía:

-Es que tú te acostumbraste…

-No, no es que yo me haya acostumbrado, es que en su momento yo, cuando pedí trabajar, no me pusieron ningún problema ¿no? Al principio, llamaba yo para avisar que iba a salir o pal trabajo o para esto y el otro, pues claro que ahorita pues sí… nunca me dijeron no, no puedes salir, nunca me dijeron sabes que: nosotros no podemos autorizarlo, tiene que autorizarlo el juez, pues claro que ahorita que empecé a trabajar, igual hice lo mismo de llamar, o sea para la visita, avisar que ya no iba a estar. No pues, es que yo cómo voy a saber que ustedes no pueden darme el permiso, si en un principio me lo daban y si me hubieran dicho, sabes qué, hasta que no te dé la autorización el juez, pues ya. Y ya de ahí se empezaron a echar la bolita, quezque porque se les había perdido la constancia y que no sé qué y que la licenciada… y ahorita que no está la licenciada que estaba, ya me dijeron:

-No, el problema fue de la licenciada, de nosotros no.

Ya que no estaba.

Y sí les dije:

-Ya que no está ya hablan de ella.

Ya namás les dio risa, pues no, es que así no son las cosas, las cosas son cuando están presentes todos ¿no? Para ver en realidad quién. Ya ahorita buscan, pues sí, ya ahorita con lo de la constancia entonces sí, ya ves que

decían que no era la responsable y ahorita están diciendo que sí, pues ya no la veo así…

Yo no entiendo cómo es el sistema, yo se lo dije a mi papá y mi papá lo vio que lo viví, de que la subdirectora y las licenciadas en su parte se ponen de rigorosas y no hacen las cosas bien, porque ahorita reciente me enteré. Se supone un día me iban a venir a visitar y me dijeron sabes qué:

-No voy a poder ir, nada más te voy a hacer la llamada.

Y con tiempo le firmé el papel, desde allá y lo llenó. Y pues yo, o sea ni decirles nada o decir saben que… yo lo único como ahorita al final me la querían poner, de que si la pulsera o que si no me iba a cambiar la medida, yo nomás los estaba dejando. Si veo que si me la ponen mal o que ya veo que no, entonces sí en la audiencia ahí les voy a decir:

-Saben qué el personal también no hace las cosas, o sea su mismo personal no hace las cosas bien.

Y entonces ahí a ver cómo quedan ellos ante el juez. Y en parte sentía yo que iba yo a poner en mal al personal si llegaba a ese punto, pero digo, pues es que ustedes se están poniendo en un plan. Y lo analicé, o sea es que yo le dije a mi papá… yo lo tenía en ese punto, no sé si por el estudio que tengo hasta ahorita, pero el sistema tiene muchas fallas. Yo no entiendo a las licenciadas, yo en mi parte como licenciado, yo me pondría en la parte de que deben de cumplir los chavos, o sea deben de cumplir siempre y cuando… pero no tanto… o hablar siempre con la verdad ¿no? O ellos mismos, si quieren hacer las cosas bien como licenciado o como sus trabajos, por ejemplo las visitas.

No me gusta el plan en que se quieren poner, si al fin de cuentas su sistema mismo tiene defectos, o sea porque yo hasta ahorita voy cumpliendo normas, en realidad con lo que se tienen que poner en ese aspecto pues no se ponen.

Porque había un chavo que iba últimamente, que según a cada rato lo encontraban positivo a mariguana y que jalaba brazalete según… y en su misma casa consumía, o sea cómo es que ahí nada más dan eso y no se ponen tan rigurosos… y conmigo que sí estoy cumpliendo y estoy

puntualmente cada mes yendo y estoy entregando constancias, me están poniendo problemática, por ciertos asuntos y cuestión del trabajo o sea dijeran… Porque al fin de cuentas ahí los que mueven es el director y sus subdirectores y sí, pues ellos también… y pues la subdirectora a veces que quería yo hablar con ella, que no estaba, que no iba, pues así cómo. Ya por eso ahorita, al último ya mejor siempre iba yo al juzgado, siempre directamente con las de oficio, y sabes qué, pasa esto o la constancia, aquí está la constancia, ya ni se las entregaba yo ahí al CIEPA, porque como la otra vez según no la habían entregado, pues ya ahorita mejor directamente al juzgado; o dar una petición de salir a buscar trabajo o salir a esto, ya directamente llego ahí al juzgado.

En parte van a decir que me estoy saltando, porque a veces eso piensa ¿No? Pero qué confianza tengo de que no vuelva a pasar lo mismo, el que va a salir perjudicado al fin de cuentas pues soy yo y ya… igual ahorita con el cambio de medida y las licenciadas nunca pensaban. Hasta me decían:

-¿Y ahora para qué pediste cambio de medida? Sí va a tardar ¿Y para qué es tu cambio de medida?

Nadie sabía para qué había yo pedido el cambio.

-No, no, pues no sé, o sea hablé con la de oficio, a ver si ya estaba el cambio de medida, a ver si a lo mejor namás hacer labor social o algo.

No le dije en realidad para que ya había yo pedido el cambio, digo no, porque qué tal si como todavía tengo que hacer examen, que tal que me la complican aquí más. Y no… ya después, fui al siguiente mes y todavía nada. Y ahorita, tenía yo que ir en octubre, el cuatro, pero antes de que fuera ya… o fue cuando no servía el teléfono y ya lo compusieron y ya. Y llamé para reportarme, dije que para reportarme porque mi teléfono no servía para la llamada y porque no me habían hecho ninguna visita… y ya de ahí llamé pero me dijeron que según que ya era una vez cada mes.

Dice:

-¿Pero no te han llamado del juzgado?

-No, no, o sea del juzgado no.

-A bueno.

Y me saco así duda, digo, a lo mejor y qué tal si ya hubo cambio de medida o algo, ya que llamo al mismo instante al juzgado y ya que me dice el licenciado:

-Sabes qué, ya te tienes que presentar ahorita al juzgado a recoger tu acta de libertad.

Y pues yo me sentí pues bien, o sea, porque ya lo había yo conseguido. Pero es como le digo a mi papá, se halla uno. Me hallé, porque a veces en la noche suena el teléfono y como ya estaba yo acostumbrado a recibir siempre la llamada para supervisarme en la noche, pienso que son ellos y que rápido corro a contestar… me hallé, me acostumbré al plan y al juez también que cada mes estaba yo yendo, porque sí se acostumbra uno.

Ahorita sí salgo a buscar trabajo el sábado, pero en la semana estoy aquí y salgo en la tarde, pero a hacer la tarea en la computadora y me regreso. Por lo mismo y en parte porque pues también aquí como le digo, mucha gente o chavos de mi edad ya casi no, ya no me llevo o ya no me hablan más bien y los que si me hablan pues trabajan y no… y en la noche pues no salgo, ahorita por lo pronto, quien sabe después porque luego se vienen las fiestas de aquí, patronales y… es como le digo a mi papá:

-Tú como quiera, y yo, estoy consciente de eso.

Y me dijo mi papá:

-Tú siempre debes de andar alerta porque al fin de cuenta no sabes que piense la familia del muchacho…

Y yo estoy consciente de que al fin de cuentas el pasado me va a alcanzar un día y su hermano hasta donde tengo entendido y como es un drogadicto y según cada ocho días es de ley que tienen broncas en Jalcomulco, algún día le vaya a entrar la locura y me vaya a llegar.

En esa parte siempre he tenido cuidado, por lo regular cuando voy a Coatepec siempre me voy en camión local el autobús, Tuzamapan y de regreso igual y cuando voy a Xalapa, ahí pues hay más flexibilidad porque bajan otros autobuses. Por lo regular, bueno en Xalapa, día sábado por la

mañana me voy caminando, subo todo Américas y en la tarde a veces los compañeros luego van para Veracruz o vienen para acá para plaza Cristal, pues ya me traen en el coche, ya no ando caminando y más… si yo me alejo me dicen, o sea ya, ellos mismos saben cómo está el asunto en Xalapa de la delincuencia, a veces, el día sábado que está feo o eso y yo tarde pues, ya ellos me pasan dejando y ya, esa parte ahí en la escuela ahorita pues… también en la escuela hay problemas, porque en la escuela mi salón ha salido muy problemático, pero las personas del equipo con el que siempre he estado siempre nos hemos apoyado y como yo de todos soy el más joven, de todo el equipo y para las tareas yo les digo:

-Pues yo las hago

O cuando hay una exposición o yo busco los temas y todo y saben que yo les voy a repartir y…

-Pero eso si échenle ganas, yo hago las láminas y todo eso, pero vamos a echarle ganas para la exposición

Y sí, en esa parte hemos estado unidos. Ah porque el salón se partió mucho porque hay gente que trabaja en el Congreso, una que trabaja en el COBAEV, en la administración y a veces como que se creen que ellos tienen el poder o se da que tienden el dinero, últimamente van con celulares acá o empiezan ahí de fanfarrones, que esto, que el otro y quieren mandar al salón y con otro equipo empezaron esa problemática, de que decían en las exposiciones… se echaban mucha grilla, llegaban hasta el punto de casi quererse pelear.

Y esa que trabaja en el COBAEV se hace valer del poder y una vez llevó hasta a los ministeriales a que fueran a hacer casi un madrazo de la calle. Y nosotros ni nos metemos con ellos, pero a veces sí se quieren pasar de listos, ella como que quiere humillar a veces se dan su paquete, que esto, que el otro, que son del PRI que conocen a gente. Hay mucho problemilla en mi salón, según ya estaban que lo iban a separar y no. Es que el problema ahí es que ese mismo equipo. Uno de ellos está casado con una que es sobrina del director. Y sí, hemos visto… porque en los exámenes no son así que

digamos que aprueben, nos hemos dado cuenta cuando vemos que no pueden y al fin de cuentas en los promedios van de diez, van de nueve, pero ya entendimos por qué, porque quieren que se reciban por promedio, para más rápido. Y ya a veces ni decimos nada, pero por ejemplo para trabajar por equipo, a veces dicen que quieren trabajar con nosotros, pero ya no… y ahorita nosotros nomás nos apartamos y pues le echamos ganas nosotros y pues les digo los demás: ellos también están velando por sus intereses, nosotros vamos a velar por los nuestros, no confiarse…

Y en todos lados, igual que en Palma Sola que sí le encontré muchos defectos, cuando me fui les dije:

-Pues ahora si no me olviden porque a lo mejor un día regreso, pero ya en diferente situación, jeje.

Y me dijo:

-Pues así como vas, a lo mejor y sí.

También la secretaria de acuerdos, pasé al final después de mi boleta, me fui a despedir y me dijo:

-Mi reconocimiento para ti, porque has cumplido, ahora sí, yo he estado aquí más tiempo en este juzgado y todo el tiempo que he visto de jóvenes que salen y al ratito regresan o de aquí se pasan a penales ya grandes, y tú no… al final te han salido ganas y ni modo de negarte tu cambio de medida, si te lo estas ganando. Y sí, lo que quiero es que le eches ganas, aquí las puertas están abiertas, si algún día quieres regresar a pedir un favor, aquí está.

Y pues me doy cuenta que las cosas cambiaron en el CIEPA, porque ahorita ahí, ya después de los meses que veía yo, pues sí, porque ya les ponen uniforme, ya andan cortados, bien pelones.

Y ahora que ya terminé mi sentencia me doy cuenta que mi vida antes de estar en el CIEPA era diferente…pues antes salía, cuando me fui al bachillerato a Jalcomulco como que me solté más de mi familia, porque por lo mismo, de que pues allá me iba yo de ocho a cuatro al principio -se supone-, a la escuela, pero como con mis padres, estaban acá y yo más en la

secundaria y la escuela o a hacer tareas o a veces iba yo saliendo al campo deportivo, pero allá como ya ve que es centro turístico, hay más de dónde pues salirse y todo eso y como que me dio más por… como que me descarrié más de la familia.

Porque al principio, pues el primer semestre pues normal, pero ya en segundo cómo que veía yo la forma de trabajar de los maestros y pues sabía yo que iba a aprobar. Entonces cuando digo… pues voy a trabajar, porque me decían ellos, los mismos compañeros: que había trabajo, donde podía yo ir sábado y domingo nada más, a trabajar. Ya de ahí dije que sí, ya de ahí conseguí en un restaurante, al principio nada más iba yo sábados y domingos, pero cuando se llegó Semana Santa, ahí sí tenía yo que trabajar toda la semana, o sea ya me tenía que quedar allá y pues ahí en las noches, pues iba a fiestas y todo eso, ya me llamó más la atención.

Fue cuando ya me empecé a salir más de la casa, de que cada quince días, cada mes iba yo a las discos, a veces el sábado al principio nomás iba yo. Pero lo que es Semana Santa en Jalcomulco, es de pura fiesta toda la semana. Al principio que iba yo sábado y domingo y el mismo sábado me regresaba yo en la noche y me iba yo otra vez el domingo a trabajar y me regresaba yo domingo. Pero ya cuando llegó la Semana Santa, la primer Semana Santa ya me quedé, ya de ahí en adelante ya los sábados ya me quedaba yo allá y regresaba yo hasta domingo en la noche, porque me quedaba yo a las discos y pues ahí… pues conoce uno de todo ahí, claro que es donde te vas…

Pues me llamaba más la atención, no sé y claro que ya aquí en Tuzamapan casi ya no estaba yo, namás después de las clases luego tenía yo asesoría, luego hacer tarea y si no, a veces salíamos temprano y decían que íbamos a ir a algún convivio a las albercas, porque como hay albercas y como nosotros, yo con el otro compañero, porque era mi amigo o bueno es mi amigo, yo lo considero, namás que ya tiene tiempo que no lo he visto. Con él, con la señora que trabajábamos, su hermano tiene otro restaurante y tiene un hotel y tiene un rancho donde tiene albercas. Así como nosotros, pues ya

éramos más de confianza, a la señora le dijimos que si nos rentaba las albercas y ya después nos dijo que lo habláramos con su hermano y hablamos con su hermano y ya nos lo rentaba, pero no cobraba todo, sino más barato. Claro que ya cuando queríamos en la semana, pues nada más íbamos y a veces el señor no iba abrir, sino nomás nos daba la llave. Yo al principio no tomaba, pero como los demás tomaban, también me fui metiendo en el alcohol.

Y empecé a tomar, porque… o sea me llamó por conocer, porque pues mi papá luego va tomando él. Pero pues no, por esa parte que digamos me llamó más la atención, no. No sé. Se supone la primera vez creo fueron… al principio estaban tomando ellos, pero ya de ahí empezaron a echar de apuesta, ya fue donde yo también le entré, aunque no tomaba yo y ya después pues se dio de que cada vez que íbamos a la alberca comprábamos de tomar y como sábado y domingo ganábamos bien, para toda la semana, pues nos daba para gastar; a veces para la semana, para mi carro y para comida y tarea y eso… ya cuando íbamos a la alberca nada más era lo que ganaba yo el domingo.

Pero a pesar de las fiestas y de que empezaba yo a tomar nunca dejé la escuela, y con lo del trabajo tenía para el día sábado, me lo gastaba yo. Porque las discos pues empezaban once de la noche, terminaban hasta las dos y media de la mañana. Sí tomaba yo poco al principio, ya después empecé a tomar más y de ahí pues a veces terminando la disco, pues como yo no tenía problemas, pues me iba yo con la mayoría, nos íbamos a cenar todavía dos y media de la mañana, ya nos íbamos a dormir como a eso de las tres, las cuatro, ya a mi casa llegaba yo como a las diez, once de la mañana; a veces que no iba yo a trabajar porque había una temporada en la que la señora no me daba trabajo, nomás quería un empleado y como el otro llevaba más tiempo, pues se quedaba él, tenía más experiencia y además sabía cocinar y yo no, por eso le daba más trabajo. Era un restaurante y aparte tenía el hotel y a veces… sino ella me daba trabajo, veía que en la semana fuéramos a lavar el hotel.

Mi trabajo en el hotel era de cambiar las camas, limpiar… hacer limpieza, en la mañana, ya después de mediodía pues ya nomás estaba yo a ver a la gente que llegaba, cobrar lo de la habitación, ya después le entregaba yo cuentas a la señora, o sea estaba yo al pendiente de lo que dijera el cliente, ahí en el hotel cuando estaba yo. Cuando estaba yo en los días que me tocaba en el restaurante, ahí sí tenía yo que meserear; en la mañana llegábamos y hacíamos limpieza, ya de ahí a mí me tocaba hacer el jugo de limón y jugo de naranja y ya el otro chavo pues… se dedicaba a la comida y namás preparaba lo del coctel para el camarón, ya ve que preparan lo de la cátsup le echan Fanta, bueno él la preparaba así y ya todo lo teníamos listo. Ya después cuando era de meserear, iba una señora a parte a ayudarnos y sus dos hijas, a veces, cuando teníamos muchos clientes, nos ayudaban, yo calentaba o preparaba las empanadas y ella las componía bien en el plato para llevarlo.

Y al final, a veces en Semana Santa era cuando más teníamos trabajo, porque ponía más gente y aparte la señora, un sobrino de ella iba a vender pollo asado y nosotros le ayudábamos, pues el chavo era menor que nosotros, tenía creo trece en ese tiempo, nosotros teníamos dieciséis. Entonces le ayudábamos, pero él nada más a eso se dedicaba a vender el pollo, pero nosotros le ayudábamos en la mañana a componerlo y ya después en la tarde cuando él ya había acabado, le íbamos dando que mesereará para que fuera sacando propina. Porque de por sí nosotros, con el otro chavo que era cocinero, pues él nos dejaba la propina a nosotros y ya yo a veces le iba dejando mesas para que él tuviera algo de ingresos más.

Y ya al final, en Semana Santa los restaurantes cierran por lo normal, hasta que el último cliente se vaya, y a veces nos llegaban clientes hasta las once de la noche y hasta que se fueran y la señora otra que iba, no se daba abasto para lavar, entonces también nosotros le íbamos ayudando a lavar, una vez sí se nos hizo noche porque salimos a las doce, porque se dieron las once y el cliente, pues ya habíamos atendido, pero faltaba de lavar trastes, y toda la cocina la teníamos llena, porque no nos daba tiempo de lavarlo en

caliente y ya nos dijo la señora pues que teníamos que lavar y hasta que terminamos y ya salimos… pero nos fue bien esa vez, porque el cliente por lo mismo de que ya era noche y de hecho iban medios tomados, iba él y otros dos señores, nos dieron buena propina a los tres, a cada quien nos dieron la propina. Y por eso también a veces, no sé, será porque teníamos el dinero. Porque en sí, la señora por trabajar ahí nos daba ciento cincuenta por día, pero pues en el día, en todo el día de propina me sacaba yo hasta trescientos, quinientos, seiscientos pesos. Claro que aunque el día sábado, no me pagaba ella el sábado, sino ella me pagaba domingo los dos días juntos, pero pues el sábado ya tenía yo dinero.

-Cuando no es Semana Santa sólo trabajaba sábado y domingo, y en Semana Santa ya iba yo toda la semana, pero igual me pagaba hasta el final, pero como durante el día sacaba yo; en las noches del sábado pues ahí gastaba yo. Y pues así… conocí mucha gente que los demás compañeros del salón, pues así, me iban presentando… ahí misma gente de Jalcomulco, porque al principio nomás conocía yo a ellos, pues después me fui relacionando con más, y pues, cuando tenía yo así, pues yo les invitaba o si no ellos después me invitaban, claro que después durante la semana, aunque me vieran, pues me hablaban y todo y no me decían nada.

En Semana Santa cuando eran las discos, ahí en Semana Santa era todos los días discos, claro que todos los días eran de borrachera, y a veces como están los campamentos, varios de ellos trabajaban en campamentos. Si no a veces ellos, a mediodía o en la tarde, después de que venían de hacer descenso, porque muchos de ellos trabajaban en el río, me pasaban a ver al restaurante y me decían:

-Sabes qué, a tal hora venimos por ti.

-Pero a dónde van.

-Tú no te preocupes, tú vente que vamos a fiesta. Y ya a veces me pasaban a traer al restaurante como a las diez, once de la noche o veces más tarde, porque me iba yo al hotel, un rato en la noche, ya allá me iban a traer, mejor. Y a veces me andaban buscando, porque a veces, como en la mañana

pasaban a verme al restaurante, pero ya después en la tarde me iba yo para el hotel, primero venían al restaurante, como no me encontraban pues ya me iban a buscar al hotel y ya, yo me esperaba a que la señora llegara, porque ellos llegaban allá y ya podía yo salir; porque al principio me quedaba yo a dormir en el mismo hotel, pero ya después me quedé con otro compañero, ya en su casa me quedaba yo, por lo mismo de que eran más desvelos, o sea… la señora, pues también tenía que dormir ¿no? Y pues la fiesta y a veces era hasta las tres, ya cuando en Semana Santa una vez amanecí hasta las siete de la mañana. Y como ellos, le digo, trabajaban en los campamentos, a veces ahí hacían fiestas, que era cuando iban a traerme, pero para ir a los campamentos y pues allá… todo era pagado por los clientes, ellos eran los que invitaban.

Y de todos los dos años que estuve, o año y medio que fui a Jalcomulco, fue la única vez, en Semana Santa que me desvelé un día hasta las siete de la mañana, fue la única que amanecí, nos fuimos como a las siete a la casa, que era de otro chavo de la escuela y me dice:

-Ahorita vamos a dormir un rato.

Entraba yo a trabajar las ocho, nos fue a despertar su abuelita, todavía con un vaso de leche, porque él vivía con su abuelita nada más, era buena la señora. Fuimos y yo sentía que no aguantaba yo, todavía estaba yo… o sea la cruda era lo que no aguantaba yo. Y él trabajaba en el campamento, de ahí yo me fui al restaurante y llegué… y llegué a hacer aseo, pero luego sentí como que no… o sea no iba yo a dar y ya que me bajo y le digo al otro chavo, que este… como que no iba yo a trabajar y me oyó la señora y que me dice:

-Si no vas a trabajar, pues vete al hotel tan siquiera y ahí estate.

Y yo pensé que me lo iba a descontar y no, me lo pagó, o sea corrí con suerte, porque desvelado y no trabajé acá en el restaurante, porque ahora si era lo más pesado, en el restaurante que en el hotel y todavía me lo pagó la señora. También corría yo con suerte porque a veces en el hotel era como que más aburrido, porque a veces aunque no haya gente tienes que estar ahí todo el

día tú solo; pero a veces me llevaba de comer o si no a veces yo venía, porque a veces como lavaba yo toda la ropa, pues ya la traía yo al restaurante, luego, lo de las mesas; lavaba yo todo y ya lo traía yo. A veces venía yo por la comida porque a veces tenían mucha gente acá y ya tenía yo que venir y si no ellos luego me la llevaban.

A veces, ese es el problema que le digo, que corría yo con suerte, porque una vez llegó… ahí siempre llegaba un chavo que era canadiense a rentar al hotel, siempre, la habitación siempre era la misma, ya sabíamos que Semana Santa se la teníamos que reservar y una vez él, ya estaba yo en la noche, nada más de clientes él y otras dos personas y ya eran las ocho de la noche y todavía no venía yo a cenar y él bajó… pero yo casi no le entendía porque habla otro idioma, casi no, más o menos le iba yo entendiendo cuando quería algo. Y ya de ahí, nomás como me hizo señas de que ahorita regresaba y ya; ya al ratito que regresa con una pizza, pero como él nomás era solo y compró una grande, pues ya me invitó y ya estuve con él… medio más o menos le iba yo entendiendo lo que me platicaba y me decía que si no quería yo ir al río, porque él llevaba su cayac, se dedicaba a eso, iba mucho al río; pero pues no, como yo también no sé nadar y pues tenía yo que trabajar. Y ya después llegaron unos que venían de México, toda la familia y se les hizo barato ahí el hotel, porque me decían que era barato y toda su familia se quedó.

El hotel cobraba barato, es que era por habitación, la más chica eran ciento cincuenta, era para dos personas o una persona, ya la que era de cuatrocientos ahí ya las personas que tú quisieras meter, eran cinco camas, pero si querías meter más, seis personas, siete personas, pues no había problema, porque se supone que en otros tiene límite de personas que pueden ingresar y ahí en esa parte no.

Lo que si a veces me daba pena era cuando eran habitaciones de mujeres, porque a veces en la mañana llegan como estudiantes, el día que llegaban estudiantes al hotel, pues uno, digo yo en la mañana pues se supone que tenía yo que entrar a hacer aseo, por lo menos lavar el baño y recoger toda

la basura; y a veces estaban ahí todo el tiradero y a veces yo si mejor les decía antes de que ellos salieran que pues si dejaban las cosas acomodadas para que yo hiciera aseo y a veces ellas estaban y como que no sé, me daba pena, pues todas eran mayoría mujeres y entrar uno a hacer aseo, como que le da a uno pena; estaba más tranquilo cuando no había, por esa parte.

Y ya después cuando se fueron los que venían de México, un día estaba lleno, también acá en el restaurante, ya eran como las diez y ese día iba a haber baile y me dijo la señora, porque como yo era el que más la iba a ver, y me dijeron que si no iba yo a ir, les dije que sí, pero que como todavía no salía yo de trabajar, pues se supone que todavía era horario de trabajo y ya que me dicen:

-No. sabes qué… si quieres vete, nosotros ahorita hablamos con tu patrona que nosotros nos quedamos y ya; pero también me daba así como, va a decir la patrona que por qué estoy dejando el trabajo y no… le hablaron, le hablaron acá al restaurante. La patrona era buena, sus hijos también, o sea a partir de que era, se supone su hija era patrona, pues no te discriminaban, era como si estuvieras en familia, porque a veces también la mayor de ellas, su esposo estaba en los Estados Unidos, estaba allá y tenía un niño y a veces me decía pues, que yo lo llevara a la tienda o así y por esa parte tenía yo como… tenían confianza conmigo, porque pues no… o que por ejemplo: que me robara yo algo, nunca, eso sí nunca toqué nada, nunca se desapareció nada, ni en el hotel tampoco, me metía yo a las habitaciones a hacer aseo pero nunca así de que viera yo un celular que estuviera cargándose, de agarrarlo ¿no?

Porque se supone que antes que me contrataran a mí había otro chavo y por eso lo despidieron, porque se supone que se desaparecían cosas, porque hay temporadas que cuando va salubridad también van a rentar el hotel.

El Hotel Nachita era en el que t, igual que el restaurante: Nachita 1, porque hay el 2, que es de la señal abajo, y es de este lado, o sea yendo… lo que es Jalcomulco hacia el río, de este lado están los dos restaurantes, uno está

junto de donde está la hamaca, que es el otro puente y el otro está más arriba, de dos pisos, son familia ellos. Y ya por esa parte pues también la señora tenía confianza conmigo, porque sabía que no tocaba yo nada, eso fue el primer año y al siguiente año ya fue cuando llegó su esposo, yo pensaba que era más estricto pero no, era más tranquilo y como también le gustaba mucho tomar, a veces con su mismo sobrino, de trece años ya él también tomaba, lo que sí él tenía, que él ya consumía cocaína, y eso me percaté en una disco, porque me lo encontré, o sea, yo jalaba con los de mi edad más, o a veces sí se metían chavillos con nosotros; pues yo en esa parte como que, pues como mi hermano es menor que yo, como que también a ellos como que los protegía yo a veces; porque a veces en las discos había broncas, es de base que en una disco va haber broncas; a veces los chavillos andaban en medio de nosotros y yo los jalaba hacía atrás, porque pues si había algo para que no pasara nada o yo miraba por ellos y a él así también. Y esa vez me lo encontré en la disco y también andaba drogado y no le dije nada a su mamá, ya después al otro día sí le dije:

-No manches andabas…

-No, no.

-Cómo me vas a engañar, si pues yo veía, más los de mi salón, los de mi salón la mayor parte ya consumían cocaína.

Yo nunca consumí, ni siquiera la he probado, sólo la toqué, si la llegué a agarrar, porque a veces me la daban a mí a guardar. En esa parte como ellos sabían que yo no consumía, como la mayor parte, ahora sí las mujeres ahí de mi salón, todos siempre sabían que yo no consumía, muchas veces de ellos si sabían quienes consumían y a veces a mí me preguntaban, por lo mismo de que ahora sí supuestamente yo era el nuevo ahí ¿no? Y ellos me decían… y en esa parte ellos también tenían confianza conmigo porque de todo lo que veía yo, que hacían o a dónde iban a comprar sus cosas pues no anduve yo divulgando. Claro que pues a veces los policías me decían:

-Momento cuate, tú sabes a dónde.

Porque a veces cuando íbamos a La Libertad, pues ya estando tomados ellos decían que iban que para bajarse la borrachera, iban a comprar y a veces me decían:

-Ahorita venimos.

La mayor parte de ellos tenían camioneta, por su familia. Ahorita venimos vamos hasta Pazapan a traer o hasta Carrizal a veces se iban, cuando no había ahí se iban hasta Carrizal a traer. Y me decían:

-Tú te quedas aquí ¿no?

-No sé.

-No, pues… ya sabes si vienes.

Porque a veces las mujeres se venían a comprar algo a la tienda; decimos que fuimos a comprar más cerveza, ya al ratito llegaban con sus bolsas y me decían:

-¿No quieres?

-No, yo no.

Y nunca me dio curiosidad de probarla. S*erá porque en la escuela conocía yo las consecuencias o porque a veces, sino era en las albercas, cuando íbamos al río también consumían, entonces a veces era yo de cuidarlos para que no hicieran cosas que no, en parte, en segunda que cuando íbamos al río y no sabía yo nadar, digo: si yo consumo y se me bota la locura y me voy a meter al río y ahí quedé.*

Si lo pensaba yo, como que me daba un poco de miedo lo que me pudiera pasar, en esa parte sí… y es que a veces a unos si se les subía, o sea se ponían mal, no agresivos, sino como que ya no sabían que hacían y tiene uno que andarlos controlando. Me tocó dos veces: dos que en el puente ya se querían aventar al río y los fui a jalar y ahora sí como su papá las tenía yo, estar cuidando. O con cualquiera se quieren andar peleando y a veces yo los empujaba, pues sabían que no, o sea en esa parte pues a mí ya no me hacían nada.

Nunca fui de consumir nada de esas cosas, ni la marihuana, igual ahí nunca me tocó. Pues yo ni sabía que acá en Tuzamapan quiénes vendían y

ellos ya sabían, porque a veces me decían: vamos a ir a Tuzamapan en la tarde, no pues vamos a comprar con fulano, me decían el nombre, no pues es que él vende.

-¿A poco no sabías?

O veces el día lunes o día domingo me decían:

-Ya fuimos a Tuzamapan, fuimos a traer, ya tenemos.

Y sí… a veces, es que en esa parte yo veo que Jalcomulco es centro turístico y tiene sus ingresos; pero en esa parte, para la gente de ahí como que es algo malo que tienen, porque pues la mayoría de los chavos que trabajan en campamento, descenso o tirolesa o rapel, pues ahí se pueden ganar hasta mil quinientos pesos al día, claro que tiene para comprar; doscientos cincuenta que vendían la bolsita, ahora si jala hasta de a cinco durante la semana y aquí en Tuzamapan según la vendían más barata, ciento cincuenta, por eso a veces venían acá, porque venían por más y sí, me enseñaban y todo pero… y a veces me decían que igual se las guardara yo, más cuando entrabamos a las discos; sí me daba miedo, porque cuando entrabamos a la disco ahí está junto a la comandancia. La primera vez que fue en la disco, es que al principio se las guardaba yo acá en las albercas o cuando íbamos al río o en la escuela.

Eso con las sustancias tóxicas y con la escuela… en la escuela ahí si tuve un problema personalmente yo, por lo mismo de que al principio era yo tranquilo, en abril fueron los primeros concursos que me tocaron de ir a competir, en el 2006, lo que hacen de concursos regionales de pintura al óleo y atletismo y todo eso… Yo ni sabía pintar y me apunté en pintura al óleo, ya conseguí acá un chavo que me ayudara y en un día me aprendí la pintura a pintarla, al otro día que fui a concursar y así nada más… de dibujar sí sabía yo. Es que al principio me llegué a apuntar a dibujo pero como los demás querían dibujo pues ya me dijo la licenciada que yo fuera a pintura al óleo y así fui a competir… y gané segundo lugar regional.

De los tres que íbamos a dibujo, uno era dibujo a lápiz y otro era dibujo de gis y yo pintura al óleo; entonces se supone que el más fácil era dibujo a

lápiz, al cual me había yo apuntado y… los otros ninguno ganó ningún lugar y yo gané segundo regional.

En esa parte pues la licenciada pues era buena onda, pero como le digo, nos saltábamos clases y eso… Y en Jalcomulco pues sí me descarrié más y claro que en la escuela nos valía más, nos saltábamos clases…

Y eso hacía que tuviera problemas con la directora. Sí, Porque una vez los mingitorios… yo no fui, o sea… yo estaba consciente que los demás de mi grupo no habían sido. Tenía acceso al almacén, donde tenían el jabón, fab y todo el líquido y en los mingitorios alguien echó toda la bolsa de fab de diez kilos, la vaciaron, los taparon y ya de ahí pasaron… nosotros no sabíamos, ya hasta al rato que pasaron oliéndonos las manos, pues es que ese olor no se te quita, para ver quien había sido y ya… como a nadie encontraron directamente nos señalaron al grupo. Y específico a nosotros, porque éramos ahora si los más relajientos y nos mandaron a traer a la dirección y a cada uno, por cada uno.

Y la incongruencia que sacamos entre los tres; porque la directora ya en esa parte era como más prepotente ¿no? Porque nos empezó: qué no, que si nos iba mandar a Pacho, porque tenía un hermano que trabajaba en Pacho. Metiendo miedo para que declarara uno todo, pero pues yo en esa parte, por eso me amenazaba, y pues yo si le contradecía sus cosas, porque pues yo sin temerla ni nada y me está acusando de algo que no y señalándome y más así diciendo, pues yo más o menos ya conocía de la ley. Y le decía: si quiere pues vaya a denunciar allá, ya allá que nos jalen o ahí mismo al Municipio, de una vez.

El problema mío era que no me quedaba callado. Yo sí le contestaba mucho a la directora. Claro que de ahí me agarró, a mí y a otro chavo, nos agarró de base, por cualquier cosa que nos veía haciendo nos estaba mandando a llamar a la dirección, o a veces al grupo, porque a veces iban a quererle echar la bronca a todo el grupo y nos defendíamos, o yo personalmente, yo era el primero que alegaba, me paraba yo y le empezaba a decir y como

siempre contradecía a ella y a la subdirectora, siempre, siempre, siempre, me tenían de que era yo el más conflictivo.

Y ya después al siguiente año fue cuando otra vez querían que fuera yo a competir y le dije que no, fue en el 2007, fue cuando querían y ya no, les dije que no y más la agarró contra mí. Una vez nada más porque me paré en la ventana del salón y escupí hacia afuera, hacia la banqueta, o sea pues yo también, yo que voy a saber ¿no? Iba así entrando la directora por el portón y que me ve, y yo pues no pensé que hubiera hecho algo malo ¿no? Me dijo… Íbamos a presentar examen final, pero ese del que mandan de la SEP, nada más que veo que se para en la ventana, ya me había yo sentado, ya me habían dado el examen y que le dice al maestro:

-Quítele el examen, él no presenta, se va reprobado.

Pues yo me saqué de onda, así como y ahora qué hice ¿no? Y los demás se me quedaban viendo y ahora qué. Ya después me dice el maestro:

-¿Qué hiciste?

-No pues nada, yo nomás me paré ahí.

-Está raro, déjame ver.

Y ya que va a ver; ya después que va al salón, dice que porque escupiste hacia a fuera, que para ella es una falta de respeto. Que porque estaba intencionado, según ella que escupiste que porque ella venía, entonces…como retándola.

Y yo:

-¿Qué? Si la directora venía lejos.

O si no cuando jugábamos, jugábamos y el campo estaba grande, pues ya después nos ponía cheque, que porque íbamos a secar el pasto y como le íbamos a contradecir: que al fin de cuentas la institución era pública y que no era de ella ni era dueña. Claro que por ahí más, es que en esa parte no sé si ya le habíamos medido, a que también acusaba pero al fin de cuentas no te hacía nada, claro que a cada rato éramos más carrilleros todos, porque hasta las mujeres y cada vez, cada vez cada vez, tercero y cuarto fue así, claro que ya después las mujeres también le entraban a decirle y

contradecirle. Y ya después decía la directora que era porque yo los impulsaba, yo era el líder, ahora sí yo era ahí el malo ¿no?

Y ya en cuarto un maestro, el que era de matemáticas, era buena onda, era estricto en su clase, pero era buena onda y nos dijo, porque a cada rato hacían junta de Consejo de ellos mismos, nos decía que siempre hablaban de nosotros o a mí me señalaban, para todos los maestros -para todos- siempre estaba yo, de cualquier platica que según estaba yo, que sí ponía yo atención pero al fin de cuentas… cuando sí habían problemas siempre yo era el carrillero.

Y no salí con tan mal promedio de la escuela, salí con 8.7 de la secundaria y en el bachillerato ya bajé un poco, a partir de tercero, es que ya quería yo terminar, por eso también, nada más estuve hasta cuarto, porque ya ahorita después que estudié, de cuando estuve cumpliendo en el CIEPA, mi promedio fue de 8.5. No era malo, en verdad.

Aunque para mi familia no era tan bueno… porque siempre en esa parte de mi mamá como que diferencia, porque como mi hermano siempre ha sido promedio de 9.4 para arriba, nunca ha bajado de ahí, y entonces creen que yo soy como más flojo… por lo mismo me tienen como que más dejado… Y ahí fue cuando el maestro fue también, me dijo:

-Pues aquí ya están buscando la forma de expulsarte, pero sabes qué…

Porque él de por sí no se llevaba muy bien con la directora.

-Para que ya no tengas ningún problema, en adelante, nómbrenme a mí como tu asesor… y fue cuando lo nombramos como asesor de grupo y ya cualquier cosa que había en las juntas, ahora si como… era como nuestro espía, cualquier cosa nos venía decir, como:

-Saben qué, la directora ahorita va a hacer esto, todo mundo habla de ustedes o pasó esto y ya los están señalando directamente, porque cualquier cosa que pasaba era de que nos señalaban, aunque fueran cosas de por ejemplo: el portón. Salimos una vez el viernes, entramos lunes y el portón lo habían tumbado, pues ya nos señalaban a nosotros y yo ni era de ahí, pero al fin de cuentas también ya estaba yo adentro, porque ya

estábamos señalados y siempre era así, Y ahora sí ya no sé, me daban ganas de agarrarla y aventarle la silla, porque ya era una forma de que ella siempre llagaba muy prepotente, ya era directo, o sea ya era directo de:

-Párate y tú fuiste, y ni me contestes y vámonos a la dirección.

Y yo también como que lo agarré personal, sí porque de ahí en adelante cada vez que cualquier cosa, aunque no fuéramos nosotros. O a veces hacíamos cosa que sí, a propósito, para que de una vez y a ver qué tal. Porque una vez, como según lo del patio: que no había que jugar ahí porque lo secábamos, en la mañana llegamos temprano varios y sacamos la manguera para regarlo, toda, que la sacamos y que vamos abriendo a la llave, con todo y que se estuviera regando, que llegan y estaba el laguerío, todo lleno, nos daba harta risa, porque no sabían, pensaban que había sido de que se había chispado la manguera o algo y que van a ver y no vieran que estaba la bomba prendida.

Pues ahí no sé… dijeron que alguien había sido, y ahora que nosotros fuimos no se dieron cuenta, así les pasaba cuando hacíamos las cosas, en esa parte he sido como que astuto, les dije:

-Sí, si la vamos a hacer, sí, pero vamos a llegar temprano y por aquí hacemos y nos vamos de nuevo, para que cuando lleguemos ya haya varios ¿no?

Así pues yo no llegué, hay testigos de que llegué después, pero igual ya sabíamos que como quiera nos iban a señalar… y así nos señalaron y todos a la dirección y de hecho sí nos mandaron a llamar.

Pero nunca me expulsaron, sólo me llevé tres reportes oficiales, pero tuve más reportes y no… yo de perdis tuve como siete reportes, si porque primero fue esa de cuando escupí, el segundo fue cuando nos saltábamos clases… una vez nos fuimos a meter con otro, es que con uno jalaba yo más siempre para todo y nos saltamos la clase, por lo mismo de hacer enojar a la directora, nos saltamos la clase y nos fuimos a meter al baño…namás ahora sí de mulas, nos fuimos a meter al baño, hasta nos metimos una silla de los salones, estábamos bien quitados de la pena y él hasta se quitó los zapatos

y estaba bien tranquilo él, que sube los pies en la paleta y estábamos bien tranquilos en el baño de hombres ¿no? qué vamos a pensar, cuando al ratito que nos va a decir uno:

-Ya los andan buscando, ya se dieron cuenta que se saltaron, sus mochilas ya están en la dirección.

-Ahorita vamos, la clase ya mero termina.

Faltaría como media hora; a los veinte minutos que escuchamos a la directora y a la subdirectora, pero nosotros pensamos que iban hacia afuera cuando vemos que gritan en el baño:

-¿Hay alguien aquí? Salgan de aquí.

Y nos encontraron a nosotros, a mí y el otro se llamaba Josué.

-Salgan de ahí, ya sabemos que están ahí.

Nosotros bien calladitos y hasta le dije al otro:

-Ponte los zapatos, no sea que se vengan.

Dice:

-¡No manches! cómo se van a meter aquí en el baño de hombres.

Al ratito que mandan a traer a un maestro, y le dicen:

-A ver, fíjate si no hay nadie.

El maestro se metió y nos queda viendo y yo que le digo así (que se callara), que no había nadie… y que dice:

-No, pues no hay nadie maestra.

O sea era buena onda él, el chavo, porque era joven.

Y dice:

-¡Ahhh! ¿No hay nadie? Ah, pues si no hay nadie podemos entrar.

Dijo la subdirectora y que se meten, nos fueron a agarrar y más el otro que tenía los zapatos quitados; dice:

-¿Por qué les estamos hablando y no contestan? Vámonos, a la dirección.

Al profesor no le dijeron nada por decir mentiras, porque el asunto era contra nosotros y como es el COBAEV, pues en parte también me imagino que van teniendo cambios y es como el maestro era asesor de matemáticas, él por eso no se llevaba con la directora… pero también no lo podían cambiar

de ahí… y él le contradecía también, porque él tenía gente arriba también importante dentro del mismo Colegio, claro que sabía la directora que él era intocable; por eso él también tenía, parte tenía como prestigio y era buena onda con nosotros, porque él mismo veía como era la subdirectora. Ese fue mi segundo reporte. De ahí el tercero, namás nos lo puso porque así con ella nosotros habíamos sido, así namás porque ella quiso, fue cuando le rayaron el coche a la subdirectora, pero fue una incongruencia que nos señalaron a nosotros, porque se lo rayan y nosotros no habíamos salido, nosotros ni supimos… al otro día que le habían rayado; levantaron el acta, investigaron, pero al otro día de que le rayaron nosotros salimos antes… igual y nos fuimos a las albercas, siguió en ese lapso que nosotros nos fuimos, ella cuando arrancó su coche para irse, más adelante que se le poncha y que según que tenía un clavo enterrado y ya también que nosotros se lo habíamos puesto el clavo, o sea ya buscaba puro achaque, ya nomás así, porque estaban enojadas agarraban y nos ponían reporte, en esa vez no se lo firmé pero como quiera levantaron el acta.

De todo esto no sabían nada mis papás, porque a ellos no los mandaban a traer, bueno la segunda cuando lo del baño, esa sí, porque fue viernes… me tocaba desfilar domingo, fue 16 de septiembre, me tocaba desfilar, se supone que no iba yo a desfilar, y yo les dije:

-No pues no voy a desfilar.

Y ya que les dije por qué.

-Son boberas, vamos ahorita a ver si no desfilas.

Y fuimos el mero domingo, le dijo la subdirectora que no y por tal motivo y ya, y no me dejó desfilar aunque fueron mis papás a hablar con ella.

Antes de estar en Palma Sola la relación con mis padres era muy estricta, ellos siempre han sido más estrictos, mi papá, por lo mismo de la escuela, como mi hermano empezó a sacar buenas calificaciones y yo no., aunque es más chico que yo, le llevo tres años.

Y creo que fueron muy estrictos porque la familia de mi papá como que siempre fue muy conflictiva. Porque me cuenta mi papá que a sus hermanos

siempre los venían a sacar de Coatepec, es que antes los llevaba allá cuando tenían problemas o así, broncas en las discos… ahora ya los encierran ahí mismo en Tuzamapan en la Agencia Municipal, pero antes los pasaban hasta Coatepec y ya mi abuelo los tenía que ir a sacar. De borrachos se peleaban, es que dice mi papá que antes se metían mucho a las cantinas ellos y se peleaban por las mujeres, con otros y al fin de cuentas, dice mi papá… en esa parte por eso me dicen. Y cuando pasó lo que me pasó me dijo:

-Ya pasó lo que pasó, lo bueno es que no te paso otra cosa, ni nada, pero ya veremos cómo salimos del problema, tú no buscaste el problema, pues ya ni modos, milagro no hiciste como tus tíos, de que ellos eran los problemáticos y al fin de cuentas eran los que salían madreados.

A mi tío lo picaron, ese sí tiene una herida. Se supone que él que más, era mi tío el que murió, el problemático… y entre ellos a veces también mi papá, me cuenta que los vecinos tenían que mandar llamar a la policía, porque ahí mismo se agarraban a machetazos y todo. Igual el difunto, que fue el que, también se murió por problemas de que se andaba peleando, fue con una navaja, pero se supone que el del problema fue mi otro tío. Andaban por acá arriba por el parque y su hermano lo quiso ayudar, y en lo que lo quiso ayudar, mi tío otro corrió y lo dejó solo… ahora si, después de que él estaba haciendo el paro de ayudarlo bien, como hermano, lo dejó solo… y lo agarró el otro y ahí fue todo, se murió.

Ellos nos han cuidado mucho, siempre de que no nos metamos en problemas, porque a ellos no les fue muy bien. Pero con la cuestión afectiva se puede decir que antes era igual que ahora, porque está todo en plena comunicación, problemas de la escuela les voy diciendo, no de todo, bueno cuando iba yo en el bachillerato que tenía yo así tantos problemas con la subdirectora, no les decía yo todo bien. En parte porque, ya era como que… o igual me decían que ya me tenía que hacer responsable de mis propios actos. Más ellos, en esa parte me dieron la confianza, por lo mismo de que no había yo tenido problemas. Igual cuando me salía yo a las discos, pues también. Mi mamá

si era como que más de no dejarme ir, no darme permiso, porque ella si en esa parte ha sido como más desconfiada de que me vaya a pasar algo. Con mi hermano siempre así fue y siempre… a veces ella no nos quería dar permiso, pero mi papá nos daba y pues ya me iba yo. Y pues ya después como trabajaba yo y todo eso pues no podía decir que no, porque empecé a trabajar a los dieciséis.

La relación con mi madre siempre fue fría, y distante, aunque para mí fue lo normal, de que nos iba a dejar a la escuela y ya, o sea lo que era… ella siempre nos decía que nosotros teníamos que cumplir con las obligaciones. En esa parte ella iba, había junta ella iba y al menos que no podía, mi papá… pero ya cuando era firma de boletas, eso siempre todas las firmas de boletas, esas las firmaba mi papá, porque para eso él era. Se supone, bueno mi mamá decía que ya era obligación también de él y era de los dos, pero y mi papá también decía que eso ya era de él. Porque ahora sí, decía mi mamá:

-Si ustedes bajan de calificación o entregan calificación mala, se tienen que arreglar con su papá, porque él era el que nos enseñaba, más hasta la primaria, cuando a veces nos puso… mal nos sentíamos pues él tiene hasta secundaria, mi mamá nada más tiene hasta primaria. En esa parte casi no, con mi papá y más… será porque somos hambres los dos, siempre nos pegamos más a mi papá.

Mi mamá siempre nos fue enseñando a ser responsables, ahí en la casa, porque nos fue enseñando a que hiciéramos cosas de la casa y a veces llegábamos y nosotros hacíamos el agua, bueno más yo… porque soy el mayor y ya como ahorita… o cuando estoy, yo hago limpieza, yo limpio y va uno limpiando la mesa o los muebles, o así la tela donde está la televisión yo limpio, yo hago el agua de sabor, ya cuando no puedo ya lo hace mi hermano, en esa parte hemos hecho las cosas ahí. De que hay que trabajar, por ejemplo si hay monte, chapear.

También trataban de ponernos horarios, para la primaria la hora de dormir era a las nueve. Y nos íbamos a acostar solos, no nos daban un beso para

dormir y tampoco nos decían nada especial, sólo hasta mañana, y a veces rezabamos, porque mi mamás nos enseñó siempre lo de rezar, porque mi mamá es apegada mucho a la iglesia. Pero yo como que ya no… bueno ahorita ya no.

Siempre rezábamos cuando estábamos en la primaria, ya después en la secundaria ya no tanto, ya no me entró, por no sé, hay cosas que no me gustan de la iglesia, que hasta ahorita y a partir de lo que me pasó, menos.

Porque según mi mamá dice que gracias a Dios estoy ahí y que Dios me protege, pero yo sé que no, porque sé que legalmente fue como pasó, o sea a lo que me refiero es que a veces dicen que Dios te escucha, que Dios te protege y que Dios te va a ayudar. Le digo mi mamá como cuando ahorita que no tenía yo trabajo, que no tengo trabajo a veces, en donde esta Dios que me ayude, pues a ver la verdad.

Pues sí, pero en esa parte no me ha gustado de la iglesia, de que cuando íbamos a la iglesia, ahí es bien pesado con eso de que había matrimonio que pasaban a la iglesia y a la hora, antes de la iglesia pasaban según con una cruz y la ostia y todo como desfilando ¿no? Pero le decía yo a mi mamá, cómo se supone que el padre quiere o predica, que se supone que son los mejores matrimonios del pueblo cuando también toman y todo, ahora el padre es el primero que toma.

Y más ahorita lo veo con mi tío, mi tío también ya fue sacerdote, mi tío Eliseo y pues sí, él toma y es como le digo: ¿Cómo se supone que te da o que si te quieres andar peleando en la iglesia, en la misa o media misa, después de que lees la palabra, qué quiere estar peleando el padre cuando ellos son los primeros borrachos? O son los primeros que pueden cometer alguna otra cosa que no.

Que es como le digo a mi mamá y en esa parte con mi mamá como que hay más diferencia, pues más como ahorita, mi tío que es sacerdote, porque es como le digo yo: pues ahí está mi tío, mi tío es sacerdote, si yo, no como sacerdote sino como persona preparada, yo lo que haría: hablarle a toda la familia sin importar ninguna razón o si no me llevo, ahora sí, sin empezar a

desequilibrar la misma familia; en esa parte no, porque mi tío sí, porque por ejemplo a mi tío Guadalupe, su mujer, se supone que es media loca ¿no? Se supone que durante el tiempo que estuvo en los Estados Unidos, ella andaba con otro, y por esa parte como que la familia como qué… de hecho allá, con mis abuelos ella no llega, la rechazaron y a mi tío Lupe por esa misma parte también lo van… aunque es de la misma familia pero como que lo van rechazando o discriminando ¿no?

Y en esa parte pues con mi mamá que hay más diferencias, porque es lo que yo le he dicho, o sea no tienes por qué meterte, porque no es tu vida, si a él le gusta así. Y por eso como que a mi tío todos lo rechazan, por lo mismo, te digo… se supone que es sacerdote, es como si estuviera en la iglesia, aquí también no debe de discriminar a las personas por lo que son. Y por esa parte es la distancia que hay con mi mamá y siempre la he tenido, y es que es igual como con la directora de la escuela, por eso a veces también más le doy carrilla, porque sé que siempre voy a tener problemas, ya así por ahí con ella y me gusta verla, no sé como que ya me acostumbré.

Y pues de ahí otra cosa pues no…pues con mi papá a veces, pues es que con él salimos más, bueno, para mí mis papá son igual, pero con mi papá teníamos como que más confianza, nos enseñó más porque… ahora sí a crecer como persona, por lo mismo de que nos platicaba su vida y de que no quería que fuéramos así o no quería tener problemas en la familia, o cuando íbamos al campo a ayudarlo, o que fuera lo ajeno a él, y luego… como yo era el mayor, al principio pues él siempre me jalaba a mí, me decía vámonos, aunque nada más me vayas a ayudar, aunque no te paguen pero me vas a ayudar, pero porque allá están los señores, gente trabajando y eso me decía:

-Para que veas lo que es en el campo y para que no estés aquí sin aprender.

Y yo los traigo, no porque quiera yo que me ayuden o para que me ayuden a mantener la casa, sino para que vayan aprendiendo cómo es de pesado el campo, para que cuiden las cosas mejor.

Y eso me enseñó él, y también que de mi trabajo puedo quedarme lo que gano, porque mi dinero era para mí, todo me lo quedaba yo. Por esa parte

también como que… ya ahorita que analizo las cosas, como que en ese tiempo… tuviera yo ahorita muchas cosas, ya me hubiera yo comprado muchas cosas o no sé… es que no sé si no sea la inmadurez o no sé… también no voy a ganar nada. Ya ahorita hago cuentas y lo que iba yo ganando o sacando en las semanas a veces o nada más entre sábado y domingo lo que juntaba yo, era bastante, pero todo me lo gastaba con los amigos.

A veces les decía yo así, cuando ellos luego no tenían dinero o no les pagaban sábado por ejemplo, los demás amigos presumidos: yo invito el cartón o dos cartones de una vez. Y ahorita digo: no pues si guardará yo todo eso, o sea yo… hubiera yo juntado dinero pero, bueno, no lo hice.

Y volviendo a lo del CIEPA, a veces pensaba que estaba presionado, pero ahora que ha pasado el tiempo me doy cuenta que no, que no estuve presionado, que yo no la tuve, bueno yo no la sentí, me acostumbré, el primer año ¿no? El primer año no, sería como a los seis meses, si como que otro nuevo sistema ¿no? Y estar más al pendiente, de lo que tú que eres… Como le digo, cuando iba yo en el bachillerato un poco me descarrié en la parte de que me salía yo más, pero como antes era lo normal, estar en la casa o salir a hacer tarea, claro que ahorita que estaba yo ahí fuera para mí era algo normal, a veces era lo que me daba yo cuenta.

Con los que si repercutió fue con mis amigos, o al menos con los que iban en mi salón… me hablan normal, sólo algunas veces se me acercaban que querían saber cómo estaba, si todo era como antes… De hecho me encontré hace como cinco meses a la hija mayor de la señora allá donde estaba yo trabajando, porque ese es un propósito que tengo, que es poder volver a Jalcomulco y encontrar a las personas que me ayudaron en el tiempo que estuve allá.

Porque es parte de lo que tengo que componer, porque con lo de la infracción me sentía con remordimiento de lo que hice, cuando se supone que ya había muerto, y todo eso… cómo lo hice, nunca lo habría hecho, en los problemas que me voy a meter. El primer día que llegué a Palma sola, el día que

amanecí ahí… estuve llorando, ahí los chavos vieron, porque como arrepentido de todo, y todo lo que hasta el momento había pensado que iba a perder. Piensas que no vas a salir y todo lo que echaste a perder.

Y más porque… yo no tenía yo novia, pero allá salía mucho con una chava que no iba a la escuela, la conocí por una amiga de la escuela y siempre cada disco la invitaba yo, o ella me mandaba a ver e íbamos así nada más como amigos, porque nunca me pasé de listo, ni la ofendí ni nada y ya después me decían que según ella le gustaba yo, y que le hablara yo bien, o sea derecho ¿no? Que si quería ser mi novia y nunca me atreví y esa noche cuando eso, estuve a punto. Y al otro día cuando estaba yo en el MP y después en Palma Sola, y digo si hubiera yo… Porque es que al final pues estaba yo con ella y se supone que la iba yo a llevar a su casa. Pero al final quien sabe que pasó que no y me vine con el otro señor que nos íbamos a acostar, a dormir ya, y fue cuando al otro chavo lo hayamos, y ya me puse a pensar si le hubiera yo hablado bien, o platicado más a fondo o la hubiera yo llevado a su casa, a lo mejor no hubiera pasado lo que pasó.

Y es por eso me puse de propósito, que algún día iba yo a regresar allá, se lo dije a mi mamá y casi me quería aventar el sartén, jeje.

Y cuando estuve en Palma Sola el primer día fue lo que en mi mente de que… o sea, no sé, como que en ese momento me acordé yo… y de cómo de pedirle de que pasara lo que pasara, pero lo que me diera de favor de… volverla a ver por última vez, y por eso es que estoy ahorita con esa mentalidad… me imagino que sí estaba enamorado de ella. Por lo mismo… y por eso es que me puse la mentalidad de por lo menos volverla a ver, pero quien sabe… hasta ahorita nunca me la he encontrado y también a los demás ni modos de preguntarles, porque no sé, en esa parte le pienso porque… con ella teníamos más amistad, porque para la disco y todo salíamos, ahí no sé si ella me vaya a aceptar bien o me vaya a rechazar ya, porque ella vivía cerca de la casa del difunto…

Y como ahí hay muchos que son familia, hasta ahorita no sé si es familia de ella. Siempre he tenido esa duda… es que quién sabe lo que vaya a pasar a

futuro nadie lo tiene escrito. Y es que, como le he dicho a mi mamá… ella me dice no cómo vas a volver, estás viendo tu problema y a veces dice:
-Ustedes ya no se metan en problemas.
Pero es que como le digo, estoy estudiando derecho, al fin de cuentas voy a tener muchos problemas en el camino y me van a alcanzar.
Es que yo me quiero involucrar en lo penal, y el clima ahí está pesado. Al fin de cuentas los problemas me los voy a encontrar.
Yo como le dije a mi hermano, yo creo que aquí, analizando bien convendría terminando la carrera hacer una especialidad sobre lo mismo o estudiar psicología, porque siento que psicología me serviría mucho también porque desde un principio analizar bien al cliente… que tal no sabe ni para quien trabaje, que tal que ni cometió el delito. Porque hay veces que muchas veces, uno lo va viendo y yo lo he vivido…
Por ejemplo en Palma Sola los jóvenes, no sabes si en realidad te están diciendo la verdad, al final no sabes de qué forma te está mintiendo, y más ahorita como está la situación del país… que nada más de repente estás defendiendo y no sabes ni a quién, resulta que te está pagando, pero te está pagando su patrón…
Por esa parte me da también la intensión de estudiar psicología, pero a ver qué pasa, aunque lo primero es lo primero, que acabe yo esta carrera, es lo primero que me puse. Me falta un año, mi papá dice que no pensaba que yo fuera a llegar hasta aquí, por lo mismo.
Aunque mi papá siempre me siguió tratando igual, si lo sentía con un poco de desconfianza para mí, pero mi mamá, el primer día que llegué… al principio bueno… teníamos una sola cama con mi hermano, los dos dormíamos en la misma. El primer día que llegué, me dijo que ya no iba yo a dormir ahí, que iba a dormir en el suelo. Como discriminación… hasta ahorita no entendí, estuve durmiendo hasta que mi papá compró dos camas separadas. Serían como seis meses, siete meses, en una colchoneta… pero yo ya no alegaba nada, fue el año que estuve encerrado, al fin de cuentas estaba en su casa de ellos, qué puedo decir. Me imagino que ella se portaba

así por sus creencias de la iglesia y todo eso, siento yo, como un rechazo… a ella no le pareció lo que hice, a mi papá tampoco… pero mi papá es como el que más entiende y como mi papá era el que iba a los juzgados y en realidad se dio cuenta de que yo no lo hice por andar en cosas… pero ella se deja llevar mucho de lo que la gente dice… y la gente, ya como le he dicho… Van y le cuentan otras cosas que no y ella las cree. Y la gente lo hace nada más para estar molestando. La gente sabe que no nos metemos con nadie, pero la gente siempre inventa.

Cuando tuve problemas mi abuelo me venía a visitar, ellos no me trataron mal, ni hicieron alguna diferencia, eran los únicos que sabían que yo estaba cumpliendo en mi casa. Porque eso lo mantuvimos en secreto, con mis abuelos nunca he tratado bien el tema. Con mis abuelos no, cuando llegaba a ver me daban abrazos y mi abuelo me decía:

-No te preocupes a mi me pegaron un balazo y aquí lo ando trayendo, tu tranquilo, no te preocupes, vas a salir adelante. Y es que ellos han visto que de las dos hijas de mi abuela, somos nosotros los que le estamos echando ganas.

Ahí por la casa somos los únicos que no le debemos dinero a nadie, todos los de la calle esa, todos están endrogados. Y como nosotros ven como que no… no sabían que yo estaba trabajando, porque no sabían que estaba yo en la casa, no sabía que estaba yo cumpliendo en mi casa, no sabían de donde sacamos ingresos, y empezaron a inventar que mi hermano y yo vendíamos mariguana y cocaína y que nada más salíamos a eso, y como íbamos a hacer tarea con las mochilas eso inventan.

Pero por más que le digo a mi mamá, que para que vea que las personas siempre hablan, nunca las vamos a tener a gusto. Hace dos años, cuando estaba yo cumpliendo, un chavo nos vendió una palomitas del pólvora y las quemamos en un bote, para que suene duro… quemamos tres, juntas, al ratito que llego mi mamá con mi papá, cuando salió a inyectar a unas personas empezaron a preguntarle que si había oído los balazos que hubieron hace un rato por mi casa… y otro señor le preguntó a mi papá que

qué pasó, porque habían balazos y mi papá le dijo que había un cabrón que se quería meter y estábamos probado una pistolita que compramos, jejeje.
Luego dicen los vecinos que no tienen dinero, pero a cada rato van a mi casa a que les cambiemos billetes, y yo le digo a mi mamá que tenga cuidado, que qué tal que nada más llegan a saber el chisme o que qué tal que son billetes falsos, le digo que no se confíe de esas personas que siempre andan haciendo chismes de nosotros o según ellos que endeudados.
Y mi experiencia es que yo vivo normal, pero en Tuzampan la gente sí me señala, y más ahorita porque como al año salí, empecé a salir, la gente piensa como que en esa parte, antes de que se dieran cuenta de que yo estaba dentro de la casa la gente hablaba, pero cuando salí, se quedó callada. Ellos como que creen que tenemos a alguien que nos está ayudando, la gente nos ve como si tuviéramos poder, porque a veces me he encontrado a algunas personas y me preguntan a mí, que si mi hermano sigue allá en el CIEPA, como si se confundieran, y me empiezan a preguntar que cómo le hicimos para que saliera… y ya me doy cuenta que quieren saber, porque mucha gente de ahí está en Pacho.
Aquí en Tuzamapan cae mucha gente a la cárcel, porque ahí hay mucha gente que está trabajando para el narco y otros que venden droga. Y a parte los problemas de los pleitos, con la droga mucha gente se aloca.
Había un caso ahí de una señora viejita, el señor que es alcohólico y un chavo se fue a poner bien loco y se fue a poner drogadicto y se metió a la casa de la señora a ver si tenía drogas y le dio tres puñaladas a la señora, pero a mí si se me hizo triste en la parte de que… se me hizo como que muy cabrón del chavo, por más que estés drogadito no es para eso… dicen que cuando el señor llegó encontró a su esposa así como cuando matan un pollo, así moviéndose y que la sangre brotando por la boca, pero él muchacho está ahorita en Pacho. El chavo ahí lo hicieron que se metiera en más problemas y mató a un custodio y ya lo refundieron en la cárcel.
Ahora que presenté el examen me doy cuenta que hay una ventaja que me sirvió de haber estado allá…en el CIEPA. Con todo el proceso que llevé a

cabo, porque todo lo voy así relacionando con lo que aprendo, me acuerdo de cada etapa… saqué una ventaja, una ganancia.

A mí lo que me hizo cumplir fue que analicé lo que estaba echando a perder cuando iba al bachillerato, de que me relajé mucho… ya sabía yo que iba a pasar, los maestros eran buena onda y cuando pasaba el examen extraordinario y siempre me apoyaban. Fácil pasaba, igual me pasó con la maestra de química, que era la más difícil, cuando me aplicó el examen extraordinario, lo presenté, eran 60 preguntas, porque lo puso supuestamente difícil, se lo entregué y agarró y me palomeo todas las que estaban bien y las que no, las dejó sin tachar y me lo regresó… y dije, a lo que quiere la maestra es que pase, y ella supuestamente era la más difícil, ya después pasaba yo los extraordinarios, ya los pasaba yo en la primera, nunca se me hizo difícil ninguna y eso es lo que los maestros me decían en esa parte, que ellos mismos veían que yo le echaba ganas, pero dicen: es que tú te relajas, porque en el primer parcial sacas ocho o nueve, ahí va…en el segundo igual, ya la tienes pasada, pero como nosotros sumamos con el tercero y tú ya sientes que ya la tienes pasada, en el tercer parcial vemos que ya te sales mucho y ya no entregas tarea y el examen lo pasas al ahí se va.

Vemos que eres conformista en esa parte, porque así me pasó con una materia, solo esperaba a que mis datos dieran, pero no me comprometía mucho. Siempre hacía el cálculo, y no me preocupaba más. No sé porque me relajaba mucho, supongo que por el hecho de irme a echar relajo, me imagino, porque como había dinero… antes del medio día nos salíamos, y era como tontería, tan siquiera nos fuéramos a meter al río, pero no, nos quedábamos afuera, a la orilla a estar tomando.

Una vez una chava quiso ir con nosotros, pero como iba solo ella no quisimos tomar, se vía mal que la mayor parte hombres y sólo ella mujer. No sé si por salirse o por no estar en la escuela fuimos a comprar para sándwiches, jamón y mayonesa. Era sólo por la convivencia con los amigos, pero tenía yo la responsabilidad con la escuela, pero como ya me lo pagaba todo yo, en

esa parte sentía que ya como que no tenía que estar diciendo a mi papá, ya no tengo responsabilidad que me digan algo por la calificación, cuando yo me lo estoy pagando y ahorita saco cuentas y sí gastaba yo… a veces pagaba 600 o 700 por semestre, pudiendo pagar 150 pesos… por los extraordinarios, porque me iba yo hasta lo máximo, reprobando los cuatro que eran lo máximo que podías reprobar. De siete materias, en la única que nunca reprobé fue con el maestro de matemáticas, nunca… física esa fue la materia en que nunca ni bajé, tal vez me gustaba más la materia, igual historia, después sociología y ciencias sociales, en esas materias no, pero las de siempre eran química y literatura, porque yo veía que no pasaban faltas. Si las hubieran contado no me hubieran dado oportunidad de presentar los exámenes.

En esa parte me confiaba yo mucho. Tuve épocas buenas ahí en el bachillerato, porque cuando los concursos, es experiencia que se te va quedando, en esa parte ya la subdirectora o la directora, que no me quería mucho, porque éramos muy reclamones o todo lo que supuestamente hacíamos, ya cuando eso pues si se portaban flexibles conmigo. Y sí, sabes qué, qué quieres, las pinturas, las fueron a comprar ellas y todo me lo daban. La segunda vez no quise, me dijeron por qué o qué quieres, te haces del rogar, pero fue por lo del problema del coche. Cuando le dije que le habían rallado el carro, yo les dije, no, no voy, era una manera de contradecirles lo que ellas decían.

Después me invitaron como joven líder… la subdirectora en esa parte me daba a mí la oportunidad, ya al final ya estaba yo cambiando un poco, porque ya en quinto yo le estaba echando más ganas, porque dije ya es el último año, si quiero presentar examen en la universidad tengo que llevar promedio más o menos, ya fue cuando dije aquí me recupero, le tengo que echar más ganas. El primer parcial fue antes de lo que pasó, en el primer parcial iba bien… puro diez y nueve… estábamos empezando el segundo parcial en octubre, fue cuando al siguiente sábado, estuve presentando exámenes, y todavía en el certificado incompleto que fue a pedir mi papá ya

venían las calificaciones que venía yo bien. Y me dice mi papá como es que ibas mal, ya te estás recuperando y ahorita estás allá.

Ya ibas bien y… para mí que te estabas descarriando en ese lapso, de segundo y cuarto semestre y ahorita en quinto ya como que te reformaste tú mismo y pasó lo que pasó y ya lo echaste a perder. Perdí el año completo, fue el año que estuve encerrado en mi casa.

Sentí que estaba yo mal antes, siempre sí me sentí presionado por el CIEPA porque tenía que estar informando todo lo que hacía, al final ya quería que me encerraran, porque yo sí quería cumplir, pero me presionaban mucho con lo de los papeles, y no siempre me respondían las instituciones, de hecho tuve problema con el DIF porque no mandaban mis papeles, los tenía que llevar yo, pero el DIF además de que no mandaba los papeles, también los perdían. Como ellos se retrasaban no era mi problema, pero sí ya me estaba afectando, porque ya me querían encerrar, porque creían que no cumplía… igual que cuando me perdieron mi constancia.

También quería cumplir, porque me habían dicho que si cumplía bien me podían reducir el tiempo, y eso era lo que me presionaba a cumplir, porque quería terminar pronto, pero me sentía yo muy presionado, porque me pedían muchos papeles, que yo no podía entregar.

Me parece que ese ritmo de vigilancia vía telefónica también cumple con el papel de disciplinar, porque sabía que tenía que estar siempre en casa a ciertas horas, y ahora en la escuela voy bien, ya me puse el propósito de terminar la carrera, quien sabe que hubiera hecho si no hubiera tenido la presión del CIEPA. Hasta ahorita me doy cuenta que a los que eran mis amigos andan bien mal, a uno se le vota la canica de tanta droga, y una amiga también abortó, porque ella sigue consumiendo, y después empezó a salirse con otros hombres ya que estaba casada, dicen que casi la mató su marido, y más que estaba drogada… y entonces creo que esto me ayudó porque me alejó de esas personas.

Me doy cuenta que en mi salón yo soy el más responsable, y eso que de los hombres soy el más chico de todos. Y me llevo con todos, pero un poco más

distanciado con los que quieren abusar. El problema con los de mi salón tiene que ver con que hay unos que se sienten con poder. Tengo promedio de 8.7 porque le estoy echando muchas ganas. Y como hago todos los trabajos en equipo estoy aprendiendo bien. En esa parte cambie mucho, porque el CIEPA me enseñó a cumplir un poco más, puso un poco de orden en mi vida y como me exigía responsabilidad. Antes sí tenía yo mi orden, pero me relajaba yo, tenía altas y bajas. Y tanto que los sábados ya no salgo, hasta en la semana santa me quedaba en mi casa, ya me acostumbre a no salir. Pero si es muy importante el papel de mi familia, porque ellos me presionaron a cumplir. Los meses que no estuve trabajando, cómo le hago para estar pagando doscientos pesos de la escuela, y ellos me apoyaban, porque me prestaban el dinero, pero voy anotando esa deuda, ya sé que les tengo que pagar, ahora les debo, y también le debo a la escuela, aunque ya estoy trabajando, pero pues me pagan poco. Y quiero ver si puedo trabajar en el municipio. Y también quiero empezar a hacer mi servicio social, espero poder trabajar con la licenciada que estaba en el juzgado, era buena onda y era accesible, es muy flexible. Y como ya conocí el ambiente, cómo es el proceso, conocí a algunas personas que tal vez me puedan ayudar ahora en enero, a ver qué es lo que pasa.

Mi carrera la termino en diciembre del 2013, conozco a un licenciado, a ver qué pasa. He estado buscando en el Poder Judicial y en las oficinas en donde dan los de los antecedentes penales, y voy a buscar bien, a ver a dónde puedo hacer mi servicio social.

Conozco gente que está haciendo su servicio y les pagan por hacerlo, y eso quisiera poder yo… en esa parte le digo a mi mamá. Aprovecha porque yo no voy a estar mucho tiempo, además mi papá me dice que tengo que demostrar lo que he aprendido.

Haber estado en Palma Sola me hace demostrarme a mí mismo, pero también a mi familia, porque yo me propuse demostrarle a la familia de mi papá que de ellos no necesitamos, que podemos salir adelante, porque de la

parte de mi papá nadie es profesionista, que les podemos demostrar que sí podemos.

Luego me hablan y yo la verdad es que no les quiero hablar, porque mi mamá dice que soy orgulloso, pero no es eso, solo que las cosas no se hacen así, no se puede ser así porque ellos hicieron mal las cosas, se portaron muy mal con nosotros por lo de la herencia, y también cuando tuve el problema, decían que era yo bien mariguano, que por algo hice las cosas, pero por eso he querido demostrarle a la familia de mi papá que las cosas no eran como ellos las decían.

Y como además conozco a la gente de mi pueblo y como conozco a ellos, porque antes tenían así problemillas de que se peleaban con mis tías… Y conozco a la gente de mi pueblo son muy bipolares, porque tantito están hablando mal de ti y al ratito ya te están pidiendo favores. Y ya eso le dije a mi papá, y no, esto de la autoridad, yo no tengo nada contra las personas, cada quien sabe si están aprovechando su poder, pero el día de mañana, no lo voy a hacer como venganza sino demostrarles que las cosas se tienen que hacer de otra manera, todo lo que ahorita hacen…la corrupción que cometen en Tuzamapan, por ejemplo el agente municipal o el del los ejidatarios va a cambiar, porque yo ahorita estoy aprendiendo para el día de mañana.

Yo pretendo, a lo mejor y no llego a mucho y ni lo logro, pero quiero hacer algo que pueda ayudar a la gente de Tuzamapan, y además quiero salir adelante.

Por otro lado quiero tener perros, espero poder tener dinero para tener perros de raza, me gustan mucho, he tenido, pero quiero tener muchos, antes mi mamá quería tener vacas, pero no… el tiempo y el dinero no se nos hace. Ahorita con lo de los conejos, pero ya los queremos acabar porque no tenemos tiempo. Quisiera ayudarle a mi papá a hacer una casa bien, y que tenga vacas y conejos y los perros y unos gallos de pelea. Creo que poco a poco voy a ir conociendo gente y poder ir creciendo.

Ya no me siento culpable de lo que pasó, porque yo no tenía la intensión de hacer algo, yo no quería matar una persona, no es algo que planee, a fin de

cuentas si yo hubiera tenido la intensión… fue un poco como un accidente, pero si no hubiera pasado lo que pasó, tal vez el que hubiera perdido la vida hubiera sido yo. Si no hubiera pasado eso, si me hubiera confiado de más, tal vez ellos me hubieran hecho algo porque eran tres y tal vez traían otra cosa…. Yo traía una navaja, porque la usaba porque tenía un destapador que usábamos por las cervezas, la jalaba yo por las cervezas, ni la ocupaba yo, o sea no… en esa parte no sé, no entiendo cómo fue en ese momento, no entiendo que por qué la saque.

Pero en parte, le digo a mi papa es que yo no sabía, a él yo no lo conocía, a sus dos hermanos sí los conocía yo, ni sabía que era su hermano, hasta que paso lo que paso, pero yo me movía allá y allá en Jalcomulco la mayor parte de los jóvenes traen pistola. Hay muchos gringos, y extranjeros que vienen de donde quiera, son los que vienen a buscar droga a buscar alcohol. La misma gente de ahí se está yendo al tipo de vida de los extranjeros, y como los mismos que venden droga están jalando a más gente y ni te imaginas, habían unos que eran bien serios, en la mañana trabajando bien, y en las noches vendiendo en los antros.

Y creo que ellos mismos son los que les dan las pistolas por si no les quieren pagar o lo que sea. Y así entran a los antros, porque no revisan, o puedes entrar por atrás y entonces no te revisan, al lado de la iglesia está el antro y por ahí puedes brincar y ya estás en el antro. Y los policías no registran y además no se meten cuando pasa algo.

Mi papá sabe que me pudo haber pasado algo a mí, y me dice, es que imagina que te hubiera tenido que ir a identificar a la semefo, y creo que por eso me apoya, porque sabe qué me pudo haber pasado a mí.

Lo que pasó conmigo no repercutió en la vida de mi hermano, porque él es más serio, casi no sale, pero sí ya toma sus cervezas, pero no cambió la manera de tratarlo, porque él es diferente. Aunque yo le cuento todo lo que me pasó para que le sirva de experiencia y también le digo de las personas que venden drogas o que consumen, por eso le digo que tenga cuidado. Yo

siempre le digo a mi hermano que tenga cuidado cuando va al cuadro a jugar futbol, porque muchos de los que llegan se van a drogar o a tomar.

Yo siempre le voy contando, también de Palma Sola le conté todo, como era, lo que me pasó, para que así vaya aprendiendo que es lo que debe y no hacer, es una experiencia que sirve a mi familia. Y por eso quiero demostrar que uno no tiene que estar ahí, que hay posibilidades de componer lo que salió mal, y que debo aprovechar al máximo la oportunidad que tuve porque no perdí la vida.

A futuro me va a servir mucho lo que viví… porque hay un aprendizaje que nada más en la vida lo da. Con eso me reivindique, yo tenía un desorden y eso me ayudó. Me parece que me generó consciencia de hacer las cosas bien, empecé a tener propósitos, a salir adelante haciendo cosas que sí puedo hacer, y lo que hago, de echarle ganas a la escuela es por mí, sobre todo, pero también por mi familia. Me parece que de alguna manera los tengo que compensar, por todo lo que me apoyaron y también para la sociedad de mi pueblo, porque ellos me señalaron mucho y les quiero demostrar otra cosa, de que puedo salir adelante.

Ya lo analicé y me sirvió en esa parte lo que me pasó, porque aprendí que el futuro me lo voy a hacer yo mismo, nadie me lo va a venir a hacer, entonces por esa parte es que me propuse echarle ganas, a mí la verdad al principio Derecho no me llamaba la atención, sí pero no mucho, lo que más me llamaba la atención era ser médico forense, pero como para la química no era bueno, no aprendí tanto y ya ahorita que me llamaba la atención vi que no podía, me llamaban la atención los muertos, pero ahora sí me gusta mucho mi carrera. Por eso a mí me llamaba la atención, de vivir ahí y saber lo que pasa con los muertos.

En mi casa también las cosas se modificaron, cuando no hago todo lo que quieren, mi papá se enoja de momento, pero siempre es más flexible, el me dice que no quiere que esté encerrado y que no hagas nada, pero se preocupa y quiere que tenga mucho cuidado. Pero ahora cuando salimos y vamos a casas. Mi papá no me da permisos porque es mi mamá la que dice

que no. Con lo que pasó, yo le dije a mi mamá que ella tenía la culpa, que siempre me echaba la sal, porque siempre que pedía permiso ella no me lo daba, siempre me decía que me iba a pasar algo. Y mi papá sabe que lo que hice no fue porque yo quisiera hacer daño y además ven que le estoy echando ganas, que estoy avanzando con la escuela.

5

Miguel es un joven serio, de pocas palabras, de rostro duro y mirada profunda… nació en Xalapa, Veracruz el 1 de Julio de 1993. Fue acusado de abuso erótico sexual y recibió una sentencia consistente en órdenes de orientación y supervisión con obligación de matricularse y asistir a un centro de educación formal, durante un año.

Se casó muy joven, a los 15 años y en la actualidad tiene dos hijitos.

La entrevista la realicé en la casa de los abuelos, pero no es su vivienda habitual, estaban por un tiempo ahí, durante el postparto de su pareja, porque la abuela es la que le brinda los cuidados necesarios, van a estar cuando menos tres meses.

Miguel trabaja en Estafeta, desde hace un par de años, trabaja de lunes a sábado y cada día regresa después de las ocho de la noche.

Asistí al domicilio y Miguel estuvo muy contento de poder ser parte de este proyecto, situación que la madre complementó, porque considera que han sido marginados y maltratados después del problema que tuvo su hijo.

El abuelo se integró a la plática y dijo que estaba muy contento de que hubiera alguien que pudiera escuchar a su nieto y escribir su historia, porque considera que *hubieron cosas lamentables, porque creo que esos lugares, como el CIEPA son peores que las cárceles, en las que los jóvenes salen peor de lo que entran y muchas veces ahí es donde se vuelven delincuentes*.

La madre de Miguel me contó lo mucho que sufría cada que tenía que llevar a su hijo a tratamiento al CIEPA, considera que el trato que le dan a los jóvenes no es digno, pero que de alguna manera le sirvió a su hijo, de quien está muy orgullosa, porque tuvo que madurar muy rápido y eso lo hizo muy responsable.

La abuela dice que sufrió mucho con lo que le pasó a Miguel, dice que la persona que lo acusó es una hija que ellos adoptaron, que *se casó y*

después se dejó del marido, tiene una hijita, y después se juntó con otro hombre y ella siempre dejaba a la niña con él. Nosotros le decíamos que tuviera cuidado, pero ella nunca hacía caso… hasta que acusaron a Miguel. Yo me enfermé de la muina, estaba bien triste y más de ver a mi nieto que estaba muy mal.

Recuerdo una vez íbamos caminando por la calle con Miguel y me dijo:

-abuela a veces me dan ganas de encontrarme a la señora para hacerle algo y que así sí me acusen de algo de verdad…

Y yo le decía que no tenía que tener esos sentimientos.

-Tú eres bueno y tienes que terminar como alguien bueno.

Miguel va muy bien, que es muy tranquilo y muy hogareño, está muy estable y contento con su pareja e hijos.

He estado muy molesto…

Me llamo Miguel y nací el primero de julio de 1993, en Xalapa, soy el segundo de tres hijos…

Recuerdo mucho el tiempo en que estábamos en familia, todos los domingos, ahora ya no pasa, es muy raro que pasé.

Recuerdo poco de mi infancia, por alguna razón no tengo presente lo que pasó en mi vida cuando era niño… pero si sé a partir de como de los once años para acá. Si… me acuerdo que iba a la escuela y eso, en el kínder iba al Pestalozzi, por San José. Entré a los cuatro años, porque sólo recuerdo que estuve dos años, pero no sé por qué. Aunque me parece que en esa escuela sólo son dos años. Me acuerdo que todo el tiempo me la pasaba jugando.

Me acuerdo de cuando había festival, me acuerdo que me vistieron de pollo, o estaba en segundo, la verdad es que no sé si me acuerdo o es sólo por las fotos que tenemos. Luego se que fui a la primaria a la "Luis J. Jiménez" ahí estaba tranquilo, solamente recuerdo que reprobé un año, el segundo de primaria y me acuerdo que también bailaba, cada año bailaba.

Reprobé porque me daba flojera ir a la escuela, casi todo el tiempo me la pasaba en la dirección, como soy muy nervioso no podía estar en un solo lugar y me sacaban del salón. Me ponía a echar relajo, no ponía atención, escribía todo en una sola libreta; tenía varias, pero todo lo hacía en una libreta, es que no me gustaba escribir. No tenía un orden, tenía todos mis libretas y sólo usaba una, cuando se acababa usaba la otra. El problema era que me paraba, no estaba quieto. Y los maestros no me entendían, y por eso me reportaban. Me paraba a tirar basura o andaba caminando.

En la secundaria igual, pero sólo estudie hasta primero de secundaria, porque me casé, bueno me junté a los catorce años, ella es dos años más grande que yo, nos juntamos porque estaba embarazada y pues ya me tuve que salir de la escuela, porque me dijeron mis papás que me tenía que poner a trabajar y ya… me tuve que poner a trabajar.

Desde que nos juntamos, ella y yo, estoy trabajando y vamos bien, seguimos juntos y tenemos otro hijito.

La infracción fue un año antes de que me juntara con ella, fue en el año que anduve con ella de novios, fue cuando sucedió esto, que fue cuando yo tenía trece años.

Cuando era niño me acuerdo que nada más jugaba yo solo, porque mi hermano mayor… desde chico también empezó a trabajar, entonces todo el tiempo me la pasaba yo solo, porque mi hermano se iba a trabajar y mi hermano chiquito era muy chiquito, entonces jugaba solo. Sí hacía amigos, pero como eran los vecinos, y como rentaban se cambiaban a cada rato, hubo un tiempo que no llego ningún vecino y casi siempre estaba muy solo.

Jugaba solo, con un coche que mi papá nos había comprado a cada uno, unas camionetas de control remoto…y les echábamos tierra y piedras y así jugábamos.

No recuerdo bien más cosas, pero si me acuerdo que en la escuela tenía amigos, nada más me juntaba con dos, éramos tres los que jugábamos siempre, eran de mi edad y nos gustaba jugar futbol. En las tardes no iba a casa de mis amigos, porque cuando me tocó ir a la escuela casi no

encargaban trabajos en equipo, y si habían trabajos en equipo se hacían en la escuela. Casi no salía a la calle, solamente salí con ellos como dos veces a casa de mis amigos… me llevaba mi hermano y después me recogía, pero una vez que me llevaba ya no me tenía yo que salir de la casa en la que estaba.

De la infracción…solamente me acuerdo que estábamos… la mamá de ella de la niña, tenía este… su esposo… o sea el padrastro de la niña. Y como pues todo el tiempo jugaba futbol y como a nosotros nos gustaba el futbol, el tenía un equipo y todo el tiempo estábamos con él, casi todo el tiempo en el campo, pero también íbamos a su casa, pero sí estábamos mucho con ellos porque jugábamos mucho futbol y pues ya desde ahí empezaron los problemas con la familia, y ya después fueron contra mí.

La señora es mi tía, se llama Concepción, es hermana de mi papá, es mi tía… se puede decir, ella sólo tiene una niña que se llama Alma, que cuando me acusaron ha de ver tenido como seis o siete años, yo tenía trece años en ese entonces. Porque es un año más chica que mi hermano menor. Mi tía está divorciada y juntada con Heriberto, el padrastro de la niña. Primero empezó el problema con mi mamá, porque mi tía Concha decía que supuestamente andaba con alguien, fue a decirle mi papá que supuestamente andaba mi mamá con otro, con uno del servicio urbano.

Y entonces mi papá le dijo, ahora sí, pues tráemelo, y ella supuestamente llevó a un amigo que andaba con ella, era ella la que andaba con el urbanero y con el padrastro de la niña, pero quería meter en problemas a mi mamá.

Y pues ahora sí, cuando el chavo fue a la casa, y todo, y le preguntó mi papá que con quién andaba, ella lo que quería era tener pleito, ahora si casi, casi echarle pleito a mi mamá, y pues ahora sí el chavo le dijo la verdad, porque mi papá dijo dime de una vez… le dijo mi papá que le dijera con quien andaba, a ultimas el chiste es que dijo él que andaba con mi tía Concha.

Ella es la hija más chica de mi abuelo, no sé cuántos años tiene, lo que me ha contado mi papá, me dice que creo no es bien su hermana, tienen sus apellidos, es adoptada, creo. Cuando me acusó ella tenía como treinta y dos años, era un poco joven.

Cuando el muchacho le dijo eso, ahora sí… como mi papá ya antes le había dicho a mi tía que si era mentira -como mi papá es medio grosero- le dijo que si no era verdad que la iba a madrear si no era cierto, y el chiste es que cuando no salió cierto, mi papá le pegó un jalón de greña… por chismosa y todo… y pues ya desde ahí empezaron los problemas, desde ahí empezó a echarles habladas a ellos, a mis papás y todo… y pues ahora ya de ahí empezó y de ahí… de nosotros, se calmó tantito… y empezó con un tío, otro hermano de mi papá.

Empezó así con cosas de que… él tenía un crédito en Elecktra y pues ella con su pareja falsificó la firma de mi tío y mi tío no se quedó con ganas y empezaron los problemas con él. Empezaron los problemas con él, cuando se calmó con nosotros; y después empezó con la familia de mi tío, no fuimos los únicos que tuvimos problemas con ella en familia.

Con mi problema, antes de que ella pusiera la demanda…fue mi mamá a la casa de mi tío que vive acá abajo, y estaba mi tía Concha, y le dijeron a mi mamá que quería dinero, que si se lo daba mi mamá, pues ella se iba a ir de aquí y que si no se lo daba el dinero iba a tener problemas y el problema vino a ser conmigo, en ese momento ella no le dijo nada a mi mamá, de qué tipo de problema tendríamos.

Hace tiempo ella estuvo viviendo en la casa con mis papás, yo era chico, Alma aún no nacía, y después de ahí estuvieron de vecinos. Cuando empezaron bien los problemas era vecina, y desde ahí empezaron los problemas. En ese tiempo he de ver tenido como diez años, y la niña estaba chica, porque yo le llevo un buen de años.

Cuando me enteré del problema, acabábamos de llegar de una fiesta, y nos acostamos, llegamos con unos primos como a las seis o siete más o menos, y como a las nueve de la mañana me despierta mi abuelita, y ya… me

mandaron a traer al cuarto, y ya fue que me dijeron que supuestamente mi tía Concha quería dinero, porque sí no… o sea empezaron los problemas. Pero en ese momento no supe de qué se trataba.

Yo me enteré de mi problema cuando me mandaron a traer del juzgado, pero esa vez que fueron mis papás allá abajo, a la casa de mi tío, la mandaron a la chingada, porque ni tan siquiera le hicieron caso, y le dijeron que al contrario, le dijeron que dejara de estar molestando, porque si no le iban a meter una demanda por estar pidiendo dinero, y no sabían mis papás por qué les pedía dinero, y pasó como un mes más o menos, porque sí tardó algo…y ya de ahí me dijeron que supuestamente había puesto una demanda en contra mía…yo estaba bien dormido y cuando supe eso…

Ella nunca se acercó a mí, para reclamarme o decirme lo que supuestamente le hice a la niña, porque cuando fue eso yo nunca tuve contacto con ella, ni tan siquiera me pasaba por mi mente. Yo en ese tiempo ya no iba a su casa, porque eso de jugar futbol, ya había pasado, por mucho ha de ver sido como dos meses, pero después además se habían cambiado de casa, y ya no estábamos en contacto, ya no se supo nada de ellos, hasta cuando los volvimos a ver por acá y al poco tiempo me demandó.

Me acuerdo que a mí me llaman en la mañana… y es cuando me entero de que ella puso una demanda, ella me acusaba de abuso sexual de su hija, supuestamente… y entonces… ellos decían en el juzgado que había sido así como violación… y pues entonces yo le dije a mi mamá que eso no era cierto…Y pues mi mamá, ahora sí como todos los papás, al principio te creen y todo…ya fuimos, yo le dije vamos. Porque mi mamá me dijo vamos a ir a buscar a alguien que te ayude, un abogado y así… y fui al DIF a que me revisaran y todo… Estuve yendo dos años creo, me hicieron pruebas, a la niña no… yo estuve yendo dos años con un psicólogo en el DIF, ya ahí me pasaron a revisión médica y todo, ellos me calificaron como que… nada, o sea como que no.

Y entonces mi mamá preguntó que qué se podía hacer por parte del DIF para que la mandaran a traer a ella y le hicieran una revisión. Y como de parte

del DIF vieron que estuve yendo, que a ninguna cita falté, entonces. Y vieron que a mí no me salió nada, y sacaron una cita a la niña para que la revisaran y todo, y también con el psicólogo, y nunca fue… bueno no fue en la primera, y de ahí mi mamá volvió pedir, porque lo que quería mi mamá era tener un papel en donde se amparara que yo estuve yendo al DIF, que de hecho lo tiene, que yo estuve yendo ahora sí. Y que ahí, que se mandaba a citar a la persona pero que nunca llegaba. Y de ahí se volvió a citar y no fue, se estuvo citando constantemente y nunca fue, pero nunca llegaron y no se pudo confirmar si la niña fue abusada.

Y la tía Concha andaba diciendo que sí abusé de la niña y el chiste es que se lo contó a toda la familia y ya pues, andaban pensando mal y hablaban mal de mí. Y ya mi papá… hubo una vez que estaban así en familia, y mi tío, el otro hermano de mi papá, con el que tuvo el problema ella, estaban tomando y todo, y el chiste es que salió la plática mía, de mi problema y pues mi papá y mi tío me defendieron, porque…ellos tenían mucho contacto… nosotros no sabíamos si ella, ni teníamos idea de si estaba en Xalapa o ya no…

Mis otros tíos empezaron a decirle a mi papá que yo… que tenían que estar cuidando a sus hijas y todo, y como el hermano de mi papá tiene dos hijas le dice un tío… que ahora sí que las cuidaran, que mejor las alejaran de mí, porque que tal que les podía pasar lo mismo... y el chiste es que mi tío pues se molestó… y como…haga de cuanta que todo el tiempo -a su hija mayor de mi tío- todo el tiempo, así que tenía novio, y todo, así todo el tiempo la andaba yo cuidando…o sea nunca, cualquier problema que tenía, lo que era yo y otro primo que vivíamos aquí, con mi abuelita, nos cuidábamos mucho nosotros dos y cuidábamos mucho a ellas, también a mi tía. Y era así como mi tío vio que no era cierto, que empezaron a pelearse, y todo… de tanto y tanto, que le dijeron, pues sí eres así, y tienes mucho contacto con ella dile que vaya a las citas y que no se ande escondiendo… Que uno ya tenía todo.

El chiste es que acabaron peleados y todo, la parte que me defendía y la parte que estaba del lado de la tía Concha, sus otros hermanos de mi

abuelito, el chiste es que supuestamente le dijeron, pero ni así fue… ya de ahí se calmó todo….

Y estuve así, yendo normal a la escuela y todo, y como a medio año, como a los cinco o seis meses, llegan a la casa unos licenciados de ahí de Veracruz, de los juzgados que estaban… llegan ahí a la casa con un papel de que tenía que presentarme a una audiencia. Y ya nos quedamos así… de qué por qué pasó tanto tiempo… lo que pasa es que ella no puso la demanda aquí en Xalapa, la fue a poner a Veracruz, y todo eso, o sea que yo tenía que estar yendo a Veracruz a los juzgados y pues todo el tiempo nosotros con el abogado pedíamos que fuera ella, que fuera a revisión y a todo…

Y ya después así con el tiempo, ahora si no recuerdo bien de eso, creo que si fue una vez a revisión, y salió que estaba bien la niña, que ni tan siquiera… que no había sido abusada nunca, y ya de ahí mi abogado empezó a exigir, porque nada más estaba yo yendo y declarando y declarando, declarando, y de tanto que me estaban citando para que declarara, que me dijo mi abogado que mejor me quedara yo callado, que dijera que no quería, porque te preguntan si quieres agregar algo, el chiste es de que te vuelven a preguntar todo, o le dije sabe que: pues es que no sea que yo la valla a regar, porque primero estuvimos así yendo seguido, y ya de ahí paramos tantito y pasó otra vez y tenía que volver a ir, y pues obviamente ya no me acordaba de lo que había dicho al principio, porque lo que él me había dicho que dijera cosas pero que tampoco me contradijera, porque si no iban a empezar, y sí… al principio me dijo que dijera que no quería agregar nada más, y todo.

Pero en la segunda audiencia me dijeron que tenía que, aunque sea, decir algo…Y ya desde ahí empecé a contestar y todo, y supuestamente a mi me este… me habían dicho que ya la habían citado a ella, pero no se presentó, y ya cuando de veras fuimos nosotros a hablar con el Juez, se pidió que fuera y le mandaron un citatorio y que si no iban que supuestamente iban a cortar todo. Y ya lo pasaron como al mes y sí se presentó ella. Y ya de ahí entramos a todo eso, y primero declaró Alma, no primero declaró ella, y declaraba y todo, y pues mi abogado estaba bien atento a lo que decía y ya

este… haga de cuenta que empezó a hablar ella, decía que supuestamente yo había abusado de la niña… supuestamente que ella decía que la niña le había dicho, que yo había abusado de ella, pero ahora sí, ya entre todas las palabras que decía ella, se empezaba ella misma a contradecir y este… ya de ahí pusieron a Alma a que declarara y declaró exactamente lo mismo que dijo su mamá, primero pasaron a la mamá para ver que decía ella, y ya después pasaron a la niña y dijo exactamente lo mismo…

En la audiencia estábamos presentes todos. Haga de cuenta que ella estaba ahí (como a tres metros) y yo estaba hasta aquí… Así estábamos y yo… nada más las estábamos viendo para ver qué decían. Y ya cuando pasó toda la plática y dijo lo mismo que la mamá dijo, entonces mi abogado pidió la voz, y dijo que por qué exactamente… que si se pusieron de acuerdo o que sacaran el libro en donde escribieron todo lo que tenían que decir, porque exactamente estaban pidiendo lo mismo, o sea estaban hablando lo mismo, perdón… estaban diciendo con exactitud todo, como si se lo hubieran aprendido de memoria.

La niña se puso a llorar ahí y la mamá como si nada, y entonces, le dijo el Juez que por qué lloraba, y le dijo que es que estaba nerviosa… y cuando dijo eso la mamá nada más volteo a verla y se quedó así callada. Como si se hubiera puesto nerviosa de que se le olvidara lo que tenía que decir, supuestamente dijo mi abogado, ya de ahí de tanto que estaban así diciendo, ya me tocaba hablar a mí y empecé a hablar así, empecé a hacerles preguntas que supuestamente en dónde había yo abusado de ella, y no me contestaban, y no me contestaban, y como empecé yo también a exaltarme de verlas así enfrente y quererles decir algo, las terminaron por sacar a ellas y a mí me dejaron ahí adentro tranquilo, hasta que se fueron ellas ya me dejaron salir, tenían miedo de que les fuera a hacer algo, porque estaba y hasta la fecha estoy molesto.

Estaba yo bien molesto, porque no es cómodo que te señalen de esa manera, hasta yo le decía luego a mi mamá que a donde la viera supuestamente yo la iba a madrear o la iba a matar, porque estaba yo bien molesto y más ese

día que me la pusieron bien de frente y por todo lo que estaban diciendo que ni tan siquiera, ahora sí que más me alteró, y pues ya empecé yo a querer gritarles, a quererles decir algo, pero me habían dicho que yo me quedara callado, que porque si no me quedaba callado iban a cancelar todo e iba a ser más en mi contra y yo no podía tanto estar callado, y ya cuando me tocó hablar a mí, pues fue cuando ahora sí empecé a casi gritarles, y fue cuando cancelaron, bueno no lo cancelaron, lo apuraron más rápido, lo hicieron más rápido y las sacaron a ellas primero y ya de ahí me dejaron tantito adentro y ya me volvieron a dejar salir.

La sentencia procedió porque, lo que pasa es que, bueno lo que me había contado mi abogado, el licenciado, que eso que lo que yo iba a hacer iba a ser por castigo también supuestamente, por tanto estar con familia así, de tanto estar en casa ajena, o sea que porque la verdad yo también ahí dije que todo el tiempo estábamos con su padrastro, que todo el tiempo estábamos ahí, jugando futbol y pues ahora si fue también eso, supuestamente para ellos un castigo, supuestamente también me iban a poner un brazalete, pero lo que me ayudó mucho fueron las hojas del DIF y todo eso.

Y ya de ahí fue la única vez que las vi a ellas, ya de ahí no, ya no las volví a ver, sé que viven en, se fueron hasta Reinosa, Tamaulipas, hasta allá y hasta allá le mandaban el citatorio, pero yo no sabía que estaba tan lejos, y eso me ayudó porque se fueron a vivir tan lejos, por qué se separaron de todo. Si supuestamente tengo una demanda y es algo que me interesa, lo que yo también dije, si fue algo que de veras fue, no se hubieran ido tan lejos. Y pues ahora sí, supuestamente, cuando se enteraron, por qué no pusieron la demanda aquí en Xalapa, tuvieron que ir a ponerla en Veracruz y después se fueron a Tamaulipas.

Con mi familia, las cosas fueron difíciles, porque una mitad se dividió para un lado y la otra mitad para el otro, y pues… ahorita ya, conforme al tiempo, ya cuando pasó todo eso de que ella ni tan siquiera se presentaba y todo, ya mi tío les empezó a decir que ahí siguieran apoyándola y todo, sabiendo

que ni tan siquiera se presentaba, ni nada, que todo era un puta chisme lo que había hecho. Y pues ya desde ahí empezaron a venir, no todos así como se juntaban, pero sí empezaron… Cuando ellos dejaron de venir fue por varias cosas.

Este asunto por un lado me ayudo porque saqué la secundaría, que ni tan siquiera tenía yo en mente que iba a seguir estudiando, yo pensé que hasta primero de secundaria iba yo a quedar, porque pues ahora sí, yo no tenía muchas ganas de estudiar, y ya por parte de este problema fue que terminé la secundaria con el CIEPA. Ya no quiero seguir estudiando, porque con el trabajo que tengo estoy a gusto, o sea no… si tengo mis ratos de disgusto porque es un trabajo pesado y más la ruta que supuestamente me tocó, pero sí por un lado está bien, porque al rato si me corren o así, ya ahora sí, por parte de la empresa, es una buena empresa y ahora sí se puede decir que es chocosa para contratar gente, no contratan a cualquiera más que nada por la carga que se maneja.

Por otro lado también hizo que cambiara, porque pues a cada rato tenía problemas con mi pareja, y ya desde ahí empezaron a explicarnos todo, el personal del CIEPA. A cada rato estábamos peleando así y ya de ahí fue… de ahí que empezamos a cambiar, y empecé a cambiar porque no me llevaba yo tan bien con mi papá, y más mi papá se puede decir que mi papá era muy tacaño con nosotros… casi ni jugaba con nosotros, un rato sí, pero ya a los diez minutos ya estaba enojado, así cambiaba de carácter, y ya desde ahí empezó a cambiar y todo, y pues ahora sí… ahorita se puede decir que hasta nos decimos feo, dicen algunos. Cambió prácticamente, cambió hasta de humor a mi papá.

Yo considero que el trabajo de Palma Sola es bueno, porque nos ayuda en algunas cosas, como la escuela, y también porque ya ve que nos decían que no debíamos dormir peleados, ya no llegaba a discutir, nuestra relación es mejor, ahora ya me exige más, jejeje.

Puedo reconocer que el trabajo que hacen en el CIEA es bueno, pero si mi hermano tuviera un problema, no estaría de acuerdo que estuviera ahí… a

pesar de todo lo que me ayudo a mí. Tuve varios amigos adentro, que en el tiempo que estuve, los vi y algunos sí se componen y otros no, el amigo que le digo acaba ve volver a caer, lo acabo de ver y siento que no le sirvió de nada, porque volvió a caer.

A mí me parece que apoya mucho recibir las pláticas que dan a los adolescentes… pero me parece que no todo el personal hace un buen trabajo, porque no todos salen adelante.

Para mi tan sólo estar yendo para allá, porque yo cuando llegué ahí ni tan siquiera tenía idea de cómo era eso. Yo nunca tuve un problema, ni por pleitos ni nada. Lo que me hizo cumplir en el CIEPA fue porque yo sentía, yo iba no tanto porque tenía que ir, sino porque pensé lo mismo que hice en el DIF, si debo ir porque voy a faltar. Sólo algunas veces falté pero porque no tenía dinero para llegar. A veces nos salía muy caro, porque no sólo teníamos que gastar en la gasolina, sino también la comida de todos los que íbamos.

Al principio me habían dicho que iba a ir cada quince días, y ya después empecé a ir cada mes, porque vieron que empezaba yo a cumplir bien. Ya estábamos menos presionados, porque ya podía trabajar y poder ir para allá, estaba en un taller mecánico, y no me daban tanto permiso y no podía dejar el trabajo porque mi pareja estaba embarazada.

Cuando empecé a cumplir todavía no nacía mi hijo. Porque estaba cumpliendo bien me redujeron tiempo, porque yo iba cumpliendo muy bien. Estuve yendo constantemente para que me redujeran el tiempo, más o menos dos meses antes de terminar dejé de ir, porque me quitaron dos meses por cumplir bien.

Algunas cosas cambiaron en mi vida cuando terminé la sentencia en el CIEPA, cuanto termine, tarde como tres meses y me salí de donde estaba trabajando, porque ya tenía la secundaria y pude buscar un mejor trabajo.

Cuando te dictan la sentencia lo que pasa es que tienes que estar cumpliendo, yo le dije a mi mamá que mientras tuviera libertad iba a cumplir, por eso cumplía.

Nunca consumí ninguna sustancia tóxica. Y como no tenía problemas de estar en la calle ni de drogas me ayudó el CIEPA con terminar la escuela, siempre me hacían antidoping, pero también tenía la ventaja de tener médico y dentista. Entonces como no tenía nada que ver con nada de eso de las drogas y problemas, no tenía nada que cambiar.

Pero mi familia me ha ayudado mucho para seguir adelante, todos los que me apoyaron y que creyeron en mí.

6

Fernando tiene 20 años de edad, tiene una pareja y una pequeña hijita, es un joven de una gran sensibilidad, muy preocupado por su familia y por hacer las cosas necesarias para que los que se encuentran a su alrededor estén bien.

Fue sentenciado por homicidio en riña, con una medida sancionadora consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria durante tres años, Sentenciado por el delito de homicidio en riña, con una medida sancionadora que consiste en Libertad Vigilada Domiciliaria, por tres años, que consiste en no salir de su domicilio, más que al trabajo, a la escuela y a hacer algún deporte, siempre y cuando presente constancias y hayan sido aprobadas por el Juez de Ejecución. También tiene que presentarse una vez al mes a su tratamiento al CIEPA, el cual radica en recibir atención por parte del equipo multidisciplinario: Revisión médica, atención psicológica, apoyo pedagógico para el cumplimiento escolar; pláticas sobre valores, reglas y limites (entre otros) de Trabajo Social y supervisión en su domicilio por parte del Departamento de Antropología, hasta el momento del trabajo de campo continuaba cumpliendo con la sentencia.

Yo quise cambiar un poco…

Me llamo Fernando, soy originario de Xalapa y lo más lejano que recuerdo de mi vida es… cuando nací era gordito y era muy chillón, no me acuerdo, pero mi mamá me dijo, no me platica mucho de cuando era chiquito, pero la verdad es que no platico mucho con ella. Nací en Xalapa el 2 de mayo de 1992.

Recuerdo que tengo cuatro años, estoy estudiando en el kínder, mi papá se llama José, mi mamá se llama Manuela, mi mamá me lleva al kínder…

La relación con mis papás cuando estaba en la primaria era estable, había poca comunicación, pero salía con mi papá. Cuando iba a la escuela, en primero de primaria me llevaba mi mamá a la escuela, en segundo ya iba solo. No era una relación muy cariñosa, no había besos y abrazos, sólo me daba mi comida y me lavaba la ropa. Casi no hablábamos. Mi papá no era cariñoso, pero sí veía que había un querer, me llevaba a los partidos. Cuando iba por la calle no me tomaban de la mano. Con mi hermano tampoco me abrazaba ni nos dábamos besos, no había contacto. Con mi hermano más chiquito sí nos abrazamos y somos más cariñosos.

Cuando me portaba mal habían regaños y me pegaban con la chancla si me portaba mal, la que más me pegaba era mi mamá. Aunque siempre estaba más con mi mamá que con mi papá.

En la mañana me iba a la escuela y cuando regresaba me iba a jugar futbol y después como a las cinco regresaba a comer, pero casi siempre estaba en la calle, me parece que sí hizo falta que hablara más con mi mamá, que nos enseñara cosas, como el respeto, el amor y esas cosas, también lo que está bien o lo que está mal.

Mi mejor amigo se llamaba Luis Alfredo, lo conocí en la primaria, nos llevábamos muy bien, jugábamos futbol, iba yo a su casa, o él venía… andábamos la mayoría del tiempo juntos, íbamos a hacer tarea juntos… en ese tiempo tenía yo nueve años, fue mi amigo hasta sexto, hasta que salí… Ahora seguimos siendo amigos, namás que ya no nos vemos, pero nos seguimos hablando igual… no nos vemos porque ahorita no puedo salir, pero cuando nos encontramos se para y me saluda y me dice que qué ando haciendo, así cosas, él no es amigo de las drogas. No me viene a visitar a mi casa, tal vez ya tiene su familia o no sé, no me ha contado si ya se casó.

Cuando estaba chico estaba más con mi tío, no recuerdo ninguno con mis papás, yo a veces amanecía y yo me iba con mi abuelita y ahí estaba yo todo el día…Me iba para allá, porque aunque mi mamá estuviera yo estaba

mejor con mi abuelita. Porque iba al panteón con mi abuelita. Me gustaba estar con ella. Prefería estar allá porque iba a jugar con mi tío, es un poquito mayor que yo, pero es joven.

Mi mamá estaba en la casa, y creo que no hubo mucha comunicación porque éramos muy desobedientes, no estábamos mucho en la casa, y sí ponía límites pero no los obedecíamos, le faltaba más fuerza para que le hiciéramos caso.

Como a los seis años, me acuerdo que salimos junto con mi papá, nos llevó a un río. Fui con mi papá y con mi mamá y con mi hermano Jorge… de ahí me acuerdo cuando estaba en la escuela, fuimos campeones de futbol cuando tenía ocho años. En mi equipo estaban los compañeros de la primaria. Ganamos el campeonato de varias escuelas. Yo jugaba como delantero. Creo que es lo mejor que he hecho en mi vida, cuando tenía diez años… me venían a ver a cada rato que fuera yo con ellos a jugar futbol, me sentía yo muy bien, estaba yo feliz, era delantero. Dejé de jugar saliendo de la primaria, porque conocí amigos que me empezaron a enviciar, cerveza… No recuerdo nada mejor, sólo eso…

Me acuerdo también que me pasó a traer un carro, cuando tenía como diez años, me atropelló porque estaba saliendo de su estacionamiento, no me vio y me empujó hacia las jardineras, no me lastimó mucho, pero si fue fuerte el susto, no fui al hospital porque en realidad no me pasó nada. Salí con mi tío a andar en bici, fuimos al panteón a ver a mi tío Luis, a limpiarle en su tumba, estuvimos un rato, de regreso nos venimos por 20 de Noviembre y en la bajada de 20 de Noviembre veníamos echando carreritas, jejee y en eso una camioneta salió de reversa de su estacionamiento, y no pude frenar y me aventó hacia la jardinera y me asuste mucho, nada más me asuste y quería llorar, pero había mucha gente y me daba pena… pero no fui a dar al hospital. La camioneta me pegó y salí volando y caí en la jardinera, no me pasó nada, sólo el susto. De eso tenía como diez años, pero cuando nos vemos con mi tío nos recordamos de eso, eso es lo que hace que lo recuerde,

con mi tío nos reímos cuando lo recordamos, él se ríe más, me dice: te acuerdas como te aventaron.

Cuando era chico peleaba mucho con mi hermano Lorenzo, porque era más grande y se aprovechaba de mí, hace apenas un año falleció, tenía 24 años, el doctor nos dijo que murió porque se le acabaron las neuronas, ya no le hicieron estudios para saber bien de qué murió.

Cuando tenía 14 años comencé a consumir tabaco, después cervezas y por último las drogas: el thiner, la mariguana, y la piedra y ya…

El thiner lo comencé a consumir porque sentía… imaginaba cosas bonitas, y en las orejas sentía que me zumbaba un grillo, me gustaba y lo empecé a hacer más seguido, veía colores bonitos, artistas imaginaba uno, sí varías cosas, imaginaba cosas bonitas, pero también después venían cosas malas a mi mente, sentía que mi cabeza se iba, se inflaba e iba a explotar, no me dolía… sólo era la sensación de que se hacía grande, y me daba por gritar…

Lo que me animó a consumir las drogas fueron mis amigos, me dijeron que estaba buena, y veía yo cómo se ponían, y cómo reaccionaban y me daba curiosidad para probarla. Después ya lo hacía porque se sentía bien, sentía bonito, pero después ya era una necesidad.

Consumí durante dos años. El thiner era el que me generaba una mejor sensación, porque es inmediato, como lo vas consumiendo tu mente empieza a imaginarse cosas, a sentirse bien. Nunca consumía thiner porque me sentía mal. Lo hacía porque me sentía bien, alegre. Y tampoco era porque estaba con amigos, nunca lo hice porque estuviera triste…además no lo hacía con los amigos, lo hacía solo.

Ya después no me daba por salir, iba a la escuela y ya nada más estaba botado en mi casa, ya no me importaba tener relaciones con las personas, porque estaba solo, uno prefiere estar solo. Cuando llegaban mis amigos compartía, pero quería estar solo. Me daba miedo en veces, pero me daba miedo sólo cuando me metía demasiado, porque hacía que viera cosas malas, es en donde me daba un poquito de miedo, pero en general no tenía miedo a volverme loco o a quedar tonto, no pensaba en esas cosas. Para

conseguir las drogas, siempre trabajé, tenía dinero y yo lo iba yo a comprar, era por mi trabajo. Nunca anduve pidiendo, ni robando.

Con el consumo de sustancias tóxicas sí golpeaba las paredes o a la gente en la calle si estaba enojado. Pero no me daba por hacer más cosas, como robar y eso, porque trabajaba y entonces podía comprar lo que quisiera".

Dejé de consumir porque decidí no consumir y otra parte fue porque a Silvia no le gustaba… Deje de consumir después del problema, porque que me pareció que también tuvo que ver con que cometí la infracción. Me sentía un poco a dejarlo por mi esposa y un poquito por el internamiento, si fuera por mí, tal vez estuviera en el mismo lugar, pero puse un poco de mi parte. Ya no le dan ganas de consumir ninguna sustancia, desde que la dejé hace dos años y medio, sólo consumo tabaco. Y ahora que no consumo ninguna sustancia me siento más tranquilo, estoy un poco contento. Me gusta la vida que tengo.

En alguna ocasión pertenecí a una pandilla que se llama MCK, con los amigos nos poníamos a rallar paredes, para que las personas las vieran y las conocieran. No nos metíamos con cualquier persona, nada más los pleitos eran con otras pandillas, porque sí buscábamos pleitos, pero todos eran ocasionados por el respeto a los territorios, aunque de alguna manera ese es el chiste, que hayan pleitos entre pandillas.

Por eso de los amigos y de andar en las pandillas ya teníamos problemas, como andábamos en bola, éramos pandillas, no robábamos ni hacíamos daño a otras personas, sólo era entre pandilla, en mi pandilla éramos como veinte y de la otra pandilla igual. Cuando nos agarrábamos eran campales.

Desde que salí del CIEPA ya no soy parte de ninguna pandilla y ahora ya puede pasar por donde quiera, sin problema de que me golpeen las pandillas. Por estar con ellos me hice unos tatuajes, de los cuales sólo me quedan algunas cicatrices en los brazos.

Es que yo me empecé a involucrarme en las bandas, como a los catorce años, y en ese entonces ya tenían problema ellos, con los que me había yo juntado, y no me di cuenta, y la a otra banda me veía con ellos y me iban a esperar a

la escuela… pero a veces me brincaba yo la barda y me salía una hora antes para no encontrarlos, porque me daba miedo que me pegaran…De esto no sabían nada mis papás, sabían que me llevaba con ellos, pero no que me brincaba y que me salía yo antes.

Y después me invitaron a trabajar una semana y… me gusto lo que me habían dado de paga y ya después le dije a mi papá que me quería comprar mis cosas, que mejor me sacara de la escuela, me iba yo a salir de la escuela, hasta le tuve que chillar para que me sacara, le tuve que llorar para que me dejara trabajar, primero me fui con esos de un fontanero, de las tuberías. Nunca tuve trabajos que no debía, no estuve en drogas, ni en robos, ni de los que estaban ahí, ninguno de ellos, la mayoría trabajaba.

El chiste de la pandilla era que nos juntábamos los fines de semana, en una esquina entre varios y ya las copas se nos subían y nos íbamos a echar pleito con otros. Nos íbamos a fiestas, a antros… En las pandillas también había mujeres.

Después sucedió la infracción, todo empezó el 31 de diciembre del 2009, venía de mi trabajo y vine a mi casa, baje un rato a convivir con mi abuelita, pero ya estábamos tomando cervezas y andábamos en lo que es el viejito, cantando, andábamos en bolita con mi familia, y ya llegamos, convivimos un rato en su casa y como hacen un baile en la colonia nos dirigimos… empezamos a bailar y a convivir con la familia.

A la fiesta quise ir con mi familia, aunque sabía que ahí iban a estar mis amigos. Y desde que salí de la casa llevaba una punta de metal de 14 centímetros, como una varilla pero con punta, la llevé porque ya sabía que íbamos a tener problemas, porque exactamente enfrente de donde iba a ser la fiesta viven unas personas con las que no nos llevábamos como pandilla. Yo y mis tíos estábamos bailando y tomando, cuando…como a las cuatro de la mañana se armó una riña, la verdad es que no sé en dónde empezó ni por qué razón… pero todos estábamos ya muy tomados y le estaban pegando a mi primo, entonces me metí a defenderlo, porque era una pelea entre varias personas, una campal. Recuerdo que el finado me pegó con una piedra en la

cabeza, entonces me le aventé encima, después nos volteamos y nos enfrentamos.

La persona agraviada era más grande que yo, era un señor que tenía 32 años, pero también iba armado, con un cuchillo, entonces me acordé que llevaba la punta de metal. Cuando estábamos peleando, en lugar de separarnos, los amigos del señor nos incitaban a continuar con la pelea, a él le decían que no se dejara que le ganara ese chamaco, y con los gritos de las personas y lo que habían tomado, se encendieron más y cuando me dio cuenta ya le había dado como cuatro piquetes con la punta que llevaba.

Le piqué por las costillas, y recuerdo que le di cuatro piquetes, pero cuando falleció tenía catorce, supongo que alguien más lo lastimó, tal vez cuando lo comencé a picar ya estaba lastimado y fui quien le dio los últimos piquetes, la verdad no sé bien qué pasó, pero sí sé que murió en el hospital. Era soltero y no lo conocía, solamente de vista y casualmente ese día andaba con los que teníamos problemas, con los de enfrente de la fiesta. El problema fue en una calle, cerca de la planta de Luz en la colonia Zapata, aquí cerca de la casa.

Cuando estaba en la pelea dejé de golpearlo, porque nos separaron, a mi me quitaron de él y después me corretearon. Todavía no estaba muerto, murió en el hospital, la lesión más fuerte fue por las costillas, creo que por el pulmón, me dijeron que eran catorce heridas, pero de diferentes punzocortantes, o sea que no nada más le pegue yo, le pegaron más porque no tenían los mismos rasgos del instrumento que llevaba yo, tenía de otros.

Y sí… ya que pasó lo del problema me di cuenta que el alcohol me dio valor, porque en otro momento no hubiera hecho eso, me hubiera retirado y no hubiera hecho nada, pero en esta ocasión no me importó nada y me quedé.

Cuando me empezaron a corretear, y como una calle más adelante me detuvieron las personas que estaban en la fiesta, después llegaron los polis, y me trasladaron a San José, estuve ahí dos días, después me trasladaron al juzgado de Veracruz, me dieron audiencia y me trasladaron a Palma Sola,

ahí estuve tres meses. Me dejaron libre porque mis papás pagaron 30 mil pesos de la fianza.

Salí, y paso un año hasta que me volvieron a llamar, durante ese año seguí igual, en las drogas y sin hacerme responsable de nada.

A pesar de que ha pasado el tiempo sigo teniendo problemas con esas personas, con los amigos y una hermana del finado… un amigo del finado, al que le dicen "Borcio" se acaba de pelear hace poco con mi primo, y por su culpa lo detuvieron y se lo llevaron al CIEPA, aunque también le dio 12 piquetes, pero no murió, por suerte.

Y la verdad es que ni siquiera sé porque hemos tenido pleito con esas personas, desde que me empecé a juntar con ellos, con la pandilla, ya peleábamos, pero no sé bien porque, sólo sé que ellos también se drogan y que no podíamos pasar cerca de su casa porque siempre nos correteaban y si nos alcanzaban nos pegaban. Uno de ellos pide dinero, pero no espera que se lo regalen, sino que obliga a que le den, y si no le dan se pone muy agresivo.

Ahora ya no tengo problemas con la familia del finado, aunque con la única que tengo problemas aún, es con una de sus hermanas, siempre que me ve me dice que quiere verme dentro de la cárcel, pero con los papás nunca tuve problemas, nunca me dijeron nada, entendieron que no fue sólo un asunto mío… que todo había sido responsabilidad de más personas y de las drogas, pero la hermana sí tiene mucho resentimiento, ella siempre insiste en pelear y hasta amenazo a mi mamá y también le dijo que le iba a hacer algo a mi abuelito, ella también toma y anda en la calle, aunque ahora que me acuerdo he dejado de verla, ya tiene unos meses.

Y claro que me arrepiento mucho de haber estado tan borracho cuando tuve ese pleito, porque eso no es lo que yo me merecía y tampoco el finado, y además de la culpa, todavía sigo pagando el dinero que tuve que pedir prestado para pagar la fianza. Sí lamento mucho haber cometido ese error, porque la verdad es que ni siquiera tenía problemas con esa persona, ni siquiera nos conocíamos… además no me gusta la idea de haber tenido que

estar encerrado por algo que no recuerda haber hecho de esa manera, además estaba bien joven, tenía 16 años.

Soy ayudante de albañil, me dedico a la construcción, con un salario de mil cien pesos semanales. Trabajo toda la semana…. Terminé la secundaria en Palma Sola, a través del CIEPA, aunque el primer año lo cursé en la Escuela Federal 3, aquí en la Colonia Zapata.

Algunos de mis familiares han tenido problemas legales, un primo que fue detenido por la misma infracción conmigo, pero como él no tuvo nada que ver estuvo detenido únicamente 36 horas.

Mi papá también tuvo un problema junto con su hermano… fueron demandados porque golpearon a alguien, no fue muy grave por lo que no los detuvieron, solo tuvieron una demanda por lesiones, ya que el lesionado no fue de gravedad.

Tengo un primo que consume thiner y que ahora se encuentra en un anexo, tiene 24 años y mi tío y mi papá toman, no toman constantemente, mi papá toma cada quince días, y mi tío toma cada fin de semana, mi tío toma más seguido.

Todos mis tíos tienen hijos, pero ninguno de mis primos, por parte de mi papá ha tenido problemas con sustancias tóxicas. Solamente un primo, hijo de un hermano de mi mamá, pero él se perdió. No sabemos a dónde está, desapareció, está perdido desde hace año y medio, supimos que lo recogió una camioneta, cerca de la escuela "Nuestro Mundo", en la esquina, porque una muchacha, una vecina de aquí vio que lo subieron a una camioneta, no sabemos quiénes eran los de la camioneta, pero desde entonces no sabemos nada de mi primo. Y tampoco sé cómo está mi tío por eso de mi primo, porque casi no viene para acá, él vive en la colonia Veracruz, pero la verdad es que mi primo era muy problemático.

A pesar de que soy violento, nunca me pongo violento con mi esposa, sólo le digo que se calme, la he empujado, pero no más. Y además ella nunca ha hecho nada para que la golpee, porque creo que algunas mujeres se merecen

que las golpeen, si hacen algo, aunque no sé bien qué pueda ser, pero sí, a lo mejor sí uno que otro golpe.

Con respecto a tener que estar en mi casa para cumplir la sentencia sí me desespero, me salgo, me voy a la olla, atrás de mi casa hay una olla de agua y me voy a dar la vuelta por allá abajo, porque sí me parece pesado estar todo el tiempo en mi casa.

Ya llevo dos años y tres meses cumpliendo la sentencia, sí creo que funciona esa estrategia del CIEPA, porque sí me ha ayudado, porque si no me hubieran obligado a estar en mi casa tal vez estaría en el relajo todavía. Lo que hace que cumpla es mi familia, y también que me pongo a pensar que no es lo mismo andar aquí trabajando que estar encerrado y solo.

Y me parece que también he aprendido y no creo que vaya estar en riesgo una vez que termine la sentencia, no creo que volvería a los vicios, ya me siento bien, ya pienso más que antes. Ya noto la diferencia entre tener vicios y no tenerlos. No me da miedo pensar que ya voy a poder salir a la calle normalmente, me da gusto, porque ya estaría paseando. Lo primero que quiero hacer es salir los fines de semana a jugar, con Silvia y con mi hijita, a pasear en los Lagos.

Cuando me casé, el 14 de febrero del 2012, ya había cometido la infracción, fue en el transcurso de un año, entre que me llevaron a Palma Sola, pagaron la fianza y me volvieron a llamar. Ella, mi esposa, ya sabía bien todo, desde que estaba encerrado y después, cuando me mandaron a traer. Ya tenemos juntos como cuatro años.

Antes de la infracción Silvia era mi novia y después de la infracción nos juntamos en Unión Libre, se embarazo como un mes después de que nos fuimos a vivir juntos, estamos contentos pero platicamos poco, pero estoy muy contento como papá, siempre que regreso mi hija me está esperando y eso me hace estar muy contento.

Durante el tiempo que estuve en Palma Sola me fue bien, aunque un día en Palma Sola, era muy triste, porque extrañaba a mi familia, la primera vez que me fue a ver mi familia lloré, y no me tocaron malos tratos.

El primer mes me trataban bien, pero al segundo mes me tocó el motín, estaba interno, en marzo, cuando se amotinaron los internos. Estaba durmiendo, me fueron a levantar a golpes, había un chingo de ruido. Algunos internos abrieron las puertas, el que le decían el Perro y el Coatza, son los que corrieron y abrieron las puertas.

El motín estuvo planeado, los escuché, lo hicieron los sentenciados. Fue porque querían televisión abajo para ver el partido. Los primeros a los que les pegaron fueron a los precisos, a los que captaron con las cámaras, después a todos… para que no siguieran el ejemplo. Destruyeron muchas cosas, se robaron cosas, el dinero de los custodios. Seguro que las cosas se las llevaron cuando los trasladaron a Villa Aldama.

Conocí al Mara, estaba en mi dormitorio, al principio me quería pegar, él también estuvo en el motín, y ahora está en Pacho. A Villa Aldama se llevaron a 18 internos. Hace poco fui a Pacho a visitar a alguien y ahí me encontré al Mara y a otro que no recuerdo. También vi que estaba interno uno de los Bárcenas.

A mi ahora me preocupa el uso de sustancias tóxicas, si mi hermano estuviera consumiendo me acercaría a él, ahora que ya sé que eso está mal, antes sólo tenía un amigo que me decía que dejara eso, que estaba mal… Que iba yo a morir de eso, que iba a tener problemas, pero no le hacía caso, era como si no me dijeran nada. Pero mis padres no hicieron nada para que no siguiera ahí.

Creo que lo que se tiene que hacer con alguien que consume sustancias tóxicas es difícil, pero me parece que la mayoría deja las sustancias hasta que le pasa algo en su vida, les hace recapacitar, pero es verdad que no todos lo reconocen y no todos cambian.

Cuando comencé a consumir sustancias tóxicas mi hermano ya consumía, mi hermano era además homosexual, yo no tenía problema con respecto a eso, aunque mi hermano se vestía como mujer, a mi no me importaba, pero estábamos distanciados un poco. Platicábamos poco, a él le daba pena vestirse cómo se vestía, mis papás nunca me dijeron qué pensaban de eso,

nunca platicábamos de eso. Supimos porque mis papás lo descubrieron y ya después hablaron con él y le dijeron que no se escondiera.

Había poca comunicación en la familia, pero había momentos en que íbamos a casa de mi abuelita, en diciembre, se reunía toda la familia, quemábamos un muñeco, comíamos y bailábamos un rato, en casa de la abuela se bebe.

Cuando jugábamos futbol íbamos a veces todos juntos, mi mamá y mis hermanos, pero era a veces, no siempre convivíamos.

Yo sí convivo con Silvia y con mi hijita, siempre me esperan que regrese del trabajo para comer.

Y entre esa soledad que crece uno de niño, también me acuerdo que tuve momentos en que fui muy feliz. Me acuerdo cuando fui a nadar a un río, ahí en Coatzacoalcos, fui con mis tíos, fui muy feliz porque me divertí mucho ese día porque me aventaban cosas al agua y yo las tenía que sacar, no iba muy seguido al río y ese día me divertí mucho, tenía como ocho años.

Y así también me acuerdo que algo que me puso muy triste fue el día que nació mi hermano chico, vi como le estaban dando los dolores a mi mamá, vi como estaban sus dolores, eso me puso muy triste porque veía a mi mamá como sufría, y ella lloraba y entonces me sentía triste y me entró mucho miedo que le fuera a pasar algo a mi mamá, pero ya después estaba contento cuando nació mi hermanito, pero en el parto estuve triste, con mi hermanito siempre he estado contento porque siempre hemos estado juntos.

Siempre fui enojón, desde niño, me acuerdo que cuando un amigo me pegó con una pirinola en el ojo, lloré mucho, porque estaba bien enojado. Cuando era chico hacía berrinches, porque soy muy enojón, pero ahora de grande me salgo a caminar y a respirar para que pase el enojo.

Estoy trabajando como ayudante de albañil y ahora estuve trabajando en la casa de allá abajo, de mi suegra, es que le fui a hacer un cuarto, allá en el cuarto que estábamos… le colé y le hice la parte de arriba. Como todavía estoy aprendiendo, cuando ya está terminado lo va a ver mi papá, para que quede bien. El cuarto tenía lámina, pero le eché colado, es poco lo que me pagan porque es mi familiar.

Silvia[25]:En un día como hoy, cuando está él, nos levantamos como a las diez… a veces yo me voy con mi mamá o me voy con mi abuelita y él se queda aquí. Si no hago yo las cosas, pues ya él las hace, cuando llego yo, ya está recogido. Vemos la tele o estamos en el patio con la niña, porque le gusta mucho estar allá, si no la vemos se va con los perros o empieza agarrar agua y no la dejamos, así… porque ella es inquieta, a la niña le gusta escribir, le gusta mucho con el lápiz… Le gusta comer solita.

Nos conocimos antes de que sucediera la infracción, éramos vecinos, vivía a unas casas de su casa. Lo que pasa es que antes yo andaba con unas primas que eran muy locas, se llevaban así bien con Fernando, y a mí me empezó a gustar, a mi me empezó a gustar primero, pero una de ellas quería con él, y creo que él también con ella, no sé… Ya después con el tiempo yo le dije que me lo presentaran, me lo presentó, y ya nos empezamos a hacer amigos, y de ahí novios y ya nos casamos.

Cuando digo que mis primas son muy locas es que andaban con muchos chavos y a ninguno toman en serio y los chavos tampoco las tomaban en serio, se aprovechaban porque decían que tenían un buen cuerpazo, pero una estaba gorda, ahora ya adelgazó mucho, pero nadie la tomaba en serio.

Fernando: Cuando me presentaron a Silvia yo ya me tomé más en cuenta a ella, porque la veía yo que era más tranquila, o sea que me fije primero, porque aquellas eran más locas y ella era más seria. Pero antes de que me la presentaran no me había fijado en ella, pasaba y no me daba yo cuenta. Eso creo que pasaba porque no la dejaban salir, no salía mucho ella.

Cuando me di cuenta que le gustaba yo le empecé a hablar a ella, no le hablaba frecuente cuando éramos amigos, pero de ahí su primo me dijo que le gustaba yo y de ahí me animé a decirle si quería andar conmigo.

Para mí el matrimonio es respetarnos, cuando somos novios no tanto, pero casados sí… Yo pienso que es responsabilidad, para ella, tenerla bien, que no le falte nada, ser fiel.

---

[25] Esta parte de la entrevista está intercalada con datos de Fernando y de Silvia y para que no sea confuso colocaré el nombre de quien esté hablando al inicio del párrafo.

Silvia: Para mí estar casada es, yo siento que es estar con él en las buenas y en las malas y apoyarlo en todo, ser fiel.

Cuando pasó la infracción ya éramos novios, pero cuando pasó yo no estaba aquí, yo me fui a Puebla con mi primo, porque a mi mamá no le gustaba que yo anduviera con él, porque era un gran borracho, cada semana estaba en la esquina con su cervezota y con su porquería esa (PVC), no. Y entonces mi mamá obvio no iba a aceptar, yo me quise ir porque mi mamá ya me estaba regañando a cada rato, iba yo a la esquina y mi mamá iba atrás de mi, ya me había yo chocado y me fui con mi primo que es un pastor. Cuando me enteré de la infracción sí sentí feo, sentí muy feo.

Estaba en Puebla, pero allá no hay señal en el celular, y yo siempre le preguntaba a mi prima por él, le preguntaba si tenía novia, que cómo estaba y así, pero mi prima siempre me cambiaba de tema, hasta que una vez le dije por qué no me cuentas… y cuando ya venía de regreso me dijo por un mensaje que lo habían detenido. Me espanté. Cuando regresé estaba encerrado en Palma Sola y pensé que quería estar cerca de él. Nunca pensé que más valía dejarlo, porque lo quería mucho.

Fernando: Yo no sabía esto, me lo contó una vez que platicamos, me hizo sentir que yo la quisiera más a ella, que estuviera más seguro de que quiero estar con ella.

Silvia nunca ha consumido ninguna sustancia tóxica, pero yo no le daría, estoy consciente del daño que hace, a veces le platicaba lo que se siente y ella me decía que quería sentir lo que se siente, pero yo lo decía que no.

Silvia: A mí me daba mucha duda, porque lo veía que estaba viendo cosas, que hablaba a una grabadora, que le decía que era su novia, eso hacía que me diera ganas de probarlo, porque lo veía contento.

Fernando: Pienso que si no estuviera con ella, tal vez ya estaría encerrado otra vez, ella es un gran apoyo y un gran motivo. También fue importante la presencia de mi papá, no regresar allá, mi mamá, mi hermano chico, porque estoy más apegado a él y quería mostrarle que sí podía.

Fernando: A mí me hace estar bien y contento tenerla a ella, no la quiero perder, porque no voy a encontrar otra igual, tal vez encuentro otra, pero como son sus primas, no voy a estar muy confiado de salir.

Silvia: Nos queremos mucho, sólo una vez hemos estado a punto de separarnos, casi a nada, porque es muy desesperado, se desespera de cualquier cosa y se enoja y es muy celoso.

Fernando: Mi mamá es importante, y eso me ha ayudado mucho a estar bien, porque a mí me importó mucho cómo los vi a ellos, cuando me vieron ellos, llegaron a verme a San José, y los vi cuando iba saliendo, porque no los dejaron entrar, pero los vi que se pusieron muy mal, estaban llorando, también la primera vez que fueron a Palma Sola, se siente mucha tristeza.

A mi además me dio mucha tristeza lo que pasó porque no lo merecía el chavo ese, él era muy poco parte de la pandilla, fue contra él porque ese día estaba con ellos conviviendo ese día, estaba con ellos y se metió, como estaba tomando se metió, pero no era contra él. No era contra él la pelea, era pelea entre pandillas, y lamentablemente él salió más lesionado, era una pelea entre pandillas, todos contra todos, fue una pelea campal. Él fue el único que perdió la vida y no fue inmediato, fue en el hospital.

Fernando: Algunas cosas que uno hace de grande tienen que ver con lo que se vivió de chico, a mino me tocó vivir mucha violencia, pero sí, una vez me tocó ver, mi papá le iba a pegar porque mi mamá lo hizo enojar, porque le inventó o no sé si sea cierto, que andaba con alguien más, y mi papá ya se iba a ir, pero como mi mamá vio que ya se iba, mi mamá lo agarró y mi papá se enojó porque le estaba inventando, y ya se iba a ir, pero mi mamá lo detuvo y lo jalo, creo que empezaron a discutir y le iba a pegar, pero me metí, estaba como de la edad de mi hermano un poco más chico, como de ocho años o menos, y me sentí en ese momento… tuve miedo, porque le iba a pegar.

A nosotros casi no nos pegaba, cuando venía borracho me decía que me quería mucho… Me abraza y se ponía a llorar… Yo no venía violento cuando

estaba borracho. No teníamos pleitos como familia, los pleitos eran sólo con los de la pandilla.

Cuando era niño siempre jugaba, jugaba a las escondidas, futbol, con los sharpe, con eso a corretearnos, nos pegábamos, y nos íbamos al monte a matar ardillas y así los animales que hay en el monte. Siempre he vivido por aquí, y nos íbamos allá al monte.

Esta colonia es tranquila, pero en el tiempo en el que andaba yo, no, antes éramos varios, y no era tranquilo. Aunque los vecinos sí siguen tomando, pero ya no se juntan como pandilla, ahora beben solos.

Silvia: Nosotros somos dos hijos, yo y mi hermano… y siempre vivimos ahí abajo porque es la casa de mi abuelita. Jugábamos a la comidita, a las escondidas, a las atrapadas o a la baya pelotera, que le aventabas una pelota a uno de tus amigos, y él las traía, así como las atrapadas pero con pelota al que le tocaba.

Siento que me faltó mucho, me faltó más mi niñez, para empezar mi papá nunca estuvo y mi mamá me tenía como muy encerrada. Aunque sí iba a la escuela, me llevaba mi mamá y me iba a traer mi abuelita, porque mi mamá iba a trabajar.

De alguna manera estoy bien con lo que fue mi niñez, pero a mí me gustaría como regresar el tiempo y madurar más y después de eso haberme casado, porque ahorita siento que me desespero… todo el día con la niña. No duerme en la tarde, porque si la dejamos dormir ya no duerme toda la noche. Pero sí duerme toda la noche, pero es muy cansado. Antes para lavar le compraba algo para comer y la sentaba, pero cuando se lo acababa ya empezaba a ir para allá, pero es que se cae y los perros los agarra y luego se chupa las manos.

Fernando: A mí de mi niñez me hubiera gustado que estuviera un poco más mi mamá con nosotros. Quisiera que estuviera más con nosotros, que jugara, que nos tocara, que jugara un rato con nosotros.

Silvia: Mi papá no estuvo conmigo porque se separó de mi mamá cuando nací yo, regresó… nació mi hermano y se volvió a ir. Lo vamos a ver algunos

fines de semana a la Colonia Revolución porque le da dinero a mi mamá para mi hermano, y yo aprovecho para verlo, pero yo no voy seguido.

Silvia: Cuando era niña con mi mamá casi no nos veíamos, desde las ocho se iba a trabajar y regresaba como a las ocho de las noche y ya casi no nos veíamos… ya nada más íbamos a cenar y a dormir. No nos preguntaba cómo nos había ido. Nos regañaba porque habíamos hecho travesuras o porque no habíamos hecho lo que nos pedía, fue mi abuelita la que nos cuidaba… para mí, mi abuelita es mi mamá. La que se encargo de cuidarnos fue mi abuelita, fue como mi mamá, también nos regañaba y nos mandaba. En mi casa no había apapachos, ni abrazos, ni besos.

Quiero seguir estudiando, pero la escuela no me gusta, me gustaría aprender algo como belleza, aunque mi mamá me metió a un curso de corte y confección, pero no me gustó, eso fue antes de que me juntara con Fernando.

Fernando: Cuando éramos niños éramos inquietos y me acuerdo que una vez estaba con mi hermano en el monte, fuimos a pegarle a los pajaritos, íbamos caminando al lado de un río, estaba empinado el río, y yo vi a un señor atravesado, muerto, en el río Sedeño. Tenía diez años. Cuando lo vi no me pasó nada, porque no pensé que era un cuerpo, estaba retirado, sino que llamé a mi hermano Lorenzo, le dije divisa que es eso, no sé lo que es, tardamos una semana en no decir nada, sino que después ya nos empezamos a sentir mal nosotros, yo lo soñaba. Le platicamos a mi tío y mi tío dio parte a la autoridad y nos fueron a traer a la escuela en las patrullas, para decirles en dónde estaba, y sí era un muerto. No tuvimos que declarar, nada más los llevamos al lugar, y nos dijeron que qué andábamos haciendo por ahí, les dijimos que andábamos pegándole a los pajaritos. Del muerto no sentí susto, porque no sabíamos si era o no, pero la segunda vez que fuimos, al dar la vuelta en una curva sentí un escalofrío y me regresé llorando, y ya no fui, sólo les dije por dónde era.

Silvia: Yo me acuerdo que la vez que me fui con mi primo tuvimos un accidente en la camioneta, y eso sí, nunca se me va a olvidar, es que era

una, cómo se llama una… cómo se llama: autopista, entonces se supone que no podían dar vuelta hacia allá, pero teníamos que doblar para entrar a nuestra casa, pero en el momento en que doblamos un carro venía para acá y nos chocó, entonces estuvo muy fuerte.

Y yo pensé que la camioneta seguía rara porque se había parado un poquito antes, a nada de llegar al puente se paró. Y pues como yo soy cristiana y eso a mí me han enseñado a mí, nos pusimos a orar en ese momento para que la camioneta nos dejara llegar siquiera a la subidita, para que…hay no mira, problemas, entonces yo recuerdo que me abrace del sillón y me puso a orar, a pedirle a Dios que nos dejara llegar ahí, porque teníamos que llegar porque había culto ese día, eran como la seis de la tarde, estaba muy nublado y con llovizna y cuando sentí, no vi, porque como yo así estaba abrazada, yo sentí como si nos hubiéramos rodado en ese momento, como que…. como si me hubiera dormido tantito, y me desperté y me quede viendo todo, y me espanté y me puse a llorar, y sí me dio tristeza porque yo dije, yo le dije a Dios, en mala onda, le dije que por qué, si se supone que nos quería. Yo se lo estaba pidiendo así de todo corazón, entonces pasó lo de la camioneta. Todavía soy cristiana pero no he ido, por ella… a mi me inculcaron la religión desde que nací, mi mamá y mi abuelita.

Fernando: Algunas personas dicen que los jóvenes que van al CIEPA están vinculados con la delincuencia, yo pienso que no está bien como los catalogan, porque en primera no conocen su vida, lo que en realidad pasó, es nomás lo que es el pensar de ellos, o sea como lo ven a uno que anda, es lo que ellos deciden hacer, decirle a uno, su pensamiento de ellos, pero no saben cómo es uno, si es uno honrado, y como nada más te ven así, luego se ve que roba o así o no trabaja, y no saben si uno está trabajando, así pues a mí me tocó ver que decían que no trabajaba yo, aunque tenía el vicio nunca faltaba yo a mi trabajo, y de robar, nunca me ha gustado robar.

Pienso que sirve mucho lo que le hacen a uno entender, recapacitar en lo que está uno bien o está uno mal, entre otras cosas que uno no sabe como de un

tratamiento de valores, respeto, de todo, esas cosas para mi eran nuevas, porque yo no había oído de los valores.

Cuando pienso cómo quisiera que fuera mi vida, me gustaría ser un arquitecto, ya que me gusta lo de la construcción, me gustaría para construir casas, mi casa, para tener dinero, se tienen muchos trabajos. Aunque no creo hacerlo, porque no me gusta estudiar, jeje.

No sé por qué no me gusta estudiar, me acuerdo que yo iba a la escuela solito, desde que estaba en tercero de primaria, iba solo. Sí me gustaba la escuela, y si lo pienso, a lo mejor sí me hubiera gustado estudiar. Lo que no me permitió continuar, es qué.... Los estudios sí me los daban, aunque no había, pero sí me los daban, pero por otra parte fueron los amigos, como ya andaba juntado con ellos, los que me están esperando afuera, que esto, que el otro, como a los catorce años, en ese tiempo estaba en la secundaria, la primaria la terminé bien con promedio de siete, creo y estudie en la escuela "Cristóbal Colón".

En la escuela no tenía problemas, sólo un problema sencillo, grave no, de pelearme adentro de la escuela, por juego o por algo, como se juegan muchas ahí cosas, de niño pues, se enoja uno de que pierde, o no nos parece y empezamos a pelear. Cuando jugábamos a las canicas jugábamos, a veces no les gustaba a los que iban perdiendo y hacían trampa y empezaban a discutir uno y a empujarse.

Yo empecé un pleito por el futbol, de que íbamos perdiendo y un amigo, este… de mi propio equipo tenía para empatar, y me enojé con él y nos pelamos, porque tenía la oportunidad de anotar y no, no lo hizo y me enojé y nos empezamos a pelear, pero en palabras no, no en golpes, yo le decía que: menso, puras groserías, tenía yo como diez años, iba yo en quinto.

Una vez me expulsaron por empujar a una niña, porque me pegó una cachetada, porque la molestábamos mucho, le tirábamos papeles… y me pegó una cachetada y la empujé… pero como todos los del grupo no se llevaban con ella, me ayudaron a decir que ella empezó, pero en realidad habíamos empezado nosotros. Era parejo, todos la molestábamos, las niñas

y los niños es que era payasa, chocosa, sí era presumidilla, pero ella era igual como nosotros vivimos, así era ella, pero era payasilla, nos molestaba que fuera así, porque no tenía porque hacer eso… porque no era de la alta sociedad. Si hubiera sido de la alta sociedad no la hubiéramos molestado más, sabríamos que es así porque tiene dinero, pero ella, la Lupe, no tenía dinero, nada más era presumida, por eso la molestábamos aventándole papeles. Cuando estaba en el salón y la maestra no estaba, se salía y le aventábamos papeles. La maestra salió y yo me acerqué más y me agarró a cachetadas.

En la primaria tuve reportes, pero no porque me portaba mal, sino porque no llevaba la tarea, porque me salía yo a jugar toda la tarde y ya no me daba tiempo. Porque mi mamá no estaba toda la tarde, creo que a lo mejor si mi mamá me hubiera cuidado hubiera hecho la tarea, faltó que me estuvieran cuidando.

Cuando era niño andaba mucho con mi papá, me llevaba mucho a su trabajo, él me llevaba a que jugara yo, me llevaba con mi abuelita… andábamos casi siempre juntos, nada más los sábados me llevaba a su trabajo y el fin de semana bajábamos con mi abuelita o íbamos al campo. Entre semana llegaba tarde. Cuando llegaba a la casa no platicábamos, casi… llegaba, cenaba y se acostaba, casi no platicábamos. No se preocupaba de ver si hacíamos la tarea o cómo nos había ido… nos regañaba cuando mi mamá le decía que no habíamos hecho la tarea. Ya nos regañaba que hiciéramos la tarea. Nunca nos preguntó cómo nos había ido, si estábamos bien, si estábamos contentos, nada.

Ahora cada que llega de trabajar yo subo, estoy ahí en su cuarto, nos ponemos a platicar un poco de lo qué hizo allá, de qué está haciendo, de con quién está…platicamos lo mismo del trabajo, estoy haciendo esto, ya casi acabo esto, hoy llegó el dueño y me dijo esto. Todas las tardes lo subo a ver, sí le pregunto cómo le fue.

Nunca le he preguntado qué cosa lo pone feliz o triste, pero yo veo que se siente feliz de mí, de que le salí trabajador, no me lo ha dicho, pero yo me he dado cuenta, no me lo dice, pero sí me gustaría que me lo dijera…

Me gustaría que platicáramos más. Nunca me preguntó qué cosas me gustaban, ni qué me hacía sentir bien, o qué me ponía triste, pero me hubiera gustado, porque es un recuerdo que le queda a uno, ahorita me estuviera yo acordando… mi papá me preguntaba antes así y me decía que me quería… Aunque no hablamos mucho estoy seguro que me quiere, me lo dice cuando está ebrio, me dice que me quiere y se pone a llorar… Le digo que me lo diga cuando esté en juicio, pero ya no me lo dice, le da pena yo creo…

Me acuerdo que lo que más triste me puso fue cuando me separaron de Silvia, un rato, porque no me querían ver con ella, se enteró su mamá y me dijo que no me quería ver cerca de su hija, que la dejara de molestar, después… ya me enteré que la habían mandado hacia otro lado, ontaba su primo en Puebla, y sí lloré, y más me emborrachaba yo, para olvidar pero no, entre más tomaba más me acordaba yo…sí, me puse muy triste…desde que vivimos juntos nunca nos hemos separado. Estuvimos separados como un año cuando éramos novios… fue cuando cometí la infracción, pero no tuvo nada que ver con eso, aunque sí consumía más cosas.

Cuando nació mi hija, cuando iba a nacer Claudia, fue un parto peligroso… porque no podía nacer la niña, se atravesó y le hicieron cesárea a mi esposa… Y el doctor me llamó y me dijo que estaba grave mi esposa, que le iban a poner sangre que porque se desangró mucho, también estaba triste, y me preocupé, tardaron en llamarme para que subiera, me dijeron que estaba en reposo y me dijeron que podía pasar a ver a la niña, no lloré pero sí me dio un poquito de ganas… la primera que vi fue a la niña, y me emocioné, me dio gusto…me sentí feliz, la agarré y la cargué…Estaba junto con su mamá….

Me parece que una familia debe estar integrada, que se ayuden entre ellos, que platiquen, que hagan comidas familiares, que se apoyen uno a otro…

Me parece que está mal dentro de la familia que peleen entre ellos, que no convivan, que se vean con mala cara, que no se dirijan la palabra…
Para mí una familia integrada tiene que ver con que se apoyen, lo que vaya a hacer uno que lo apoyen…
Y esto me hace pensar en mi hermano Lorenzo, porque cuando lo veía yo en la cama me sentía arrepentido de cómo nos llevábamos, me sentía arrepentido, me daba tristeza verlo en la cama botado sin hacer nada, no más que si me dio por llorar cuando falleció, le dije que le echara ganas, pero le dije al último, nada más que no le pude pedir perdón, no sabía cómo hacerlo porque no sabía cómo hacerlo, quería pedirle perdón de cómo lo trataba yo: le decía yo cosas, vete, no te vengas acá … empecé a tratarlo así cuando él recayó en las drogas un poco más, digamos que ya no trabajaba. Es que ves que hay travestis que se ponen así, era uno de esos y ya no trabajaba, ya no se calzaba, ya no se vestía, ya no se arreglaba, o sea ya se estaba perdiendo él solo, ya me disgustaba a mí… nunca le pregunté porque dejó de cuidarse, por qué se estaba volviendo así. Empecé a tratarlo mal, que se fuera de aquí, de mi cuarto… Antes de morir no venía aquí porque sabía que me enojaba…Eso me pone triste, ese día se me juntaron todas las cosas que le había hecho a él, pero sí le quería pedir perdón, pero no pude, le trataba de decir, encontrar una manera pero, no pude… estuvo en cama dos días y medio, tres días. Empezó a enfermar, haz de cuenta que llegó hoy como a las nueve de la noche, llegó bien, llegó comiendo unas bolsas de sabritas, todavía me invitó una, le dije que no. Y se fue a acostar y al otro día cuando despertó le dolían los huesos, ya no tenía fuerza para levantarse, los pies los tenía inmóviles, consumía lo mismo que yo, thiner; no sé qué otra cosas porque nunca me enteré de qué más…
Era del diario, noche y mañana… Te das cuenta que alguien consume thiner porque anda con las manos sucias, de otra manera no te das cuenta, no cambia su forma de ser, cambia su físico, enflaca mucho… Te puedes dar cuenta por el olor, los labios resecos, a veces se ponen así… se les mancha aquí por los pómulos, como que se les carcome y se les quema arriba del

labio. Cuando yo consumía estaba flaco, cuando deje de consumir subí de peso.

Mi abuelito también murió, pero él le dio del aguardiente, tomaba, y de los hígados, creo, no sé qué le pasó los hígados y no aguantaron, falleció, de eso no me enteré bien de su muerte, pero fue de que tomaba mucho, duró creo una semana en cama, tenía sesenta y tantos años…

Y ahora que lo pienso, casi no tengo recuerdos de mi mamá, pero sí recuerdo que muchas veces se salía a comprar para desayunar, pero tardaba mucho, le gustaba andarse quedando por ahí y quedarse a platicar, se iba a comprar chicharrones, así, o masa para unas gorditas o a comprar para la comida, un chileatole o algo… pero sí tardaba… es que no lo recuerdo mucho, es que casi no conviví con mi mamá, casi no la veía yo.

Cuando éramos niños yo y mi hermano estábamos juntos y salíamos al río, cuando regresábamos de la escuela nos íbamos, mi mamá no sabía…Nunca nos pasó nada.

Y ahora con mi relación con Silvia estamos bien, no estamos enojados, ahorita… luego nos enojamos porque la niña no se quiere dormir… y no la quería yo cuidar, ni ella ni yo…estábamos cansados y empezamos a discutir un poco… es que se duerme temprano y después ya no puede dormir en la noche, se durmió como a las tres o dos de la mañana, apagamos la luz, pero no la dejamos…le damos unas nalgadas para que se duerma, pero tiene pañal y no le duele creo…Si se oyen duras, pero a lo mejor sí le duele… Cuando se pone así nos enojamos entre nosotros porque no la queremos cuidar ni uno ni otro, tenemos sueño y nos desesperamos, luego se vienen a asomar aquí mi mamá o mi papá, para saber que tiene la niña, pero no los dejamos, porque si no se va a estar hasta más tarde, y con nada se duerme, ni con leche ni nada.

Silvia: Es que Fernando la dejó dormir en la tarde, y por eso se pone bien inquieta, nos pega, y se nos encima y no nos deja dormir, pero que el problema fue que la durmió temprano, desde las seis.

Fernando: Ella está molesta, porque yo iba a cuidar a la niña mientras ella iba al templo, pero al final no la cuide y se la tuvo que llevar. Ella va al templo los domingos, llegan muchas personas…Es un templo cristiano. A mí no me molesta que vaya, pero no me quise quedar con la niña porque tengo que andar de aquí para allá, no me gusta quedármela porque me gusta ver la tele, y tengo cuidarla… La ayudo un poco cuando vengo del trabajo y a veces va arriba cuando vienen mis papás. Creo que sí la ayudo…

Voy a tratar de explicar qué hago en un día completo, me levanto cuando tengo un trabajo o algo, por ejemplo hoy, a las ocho de la mañana me levanté, fui al baño, me fui a lavar la cara, la boca, este… tomé un café, regresé, busque mi ropa, este…me senté un rato a ver tele, despertó ella, le dije que regresaba más… dentro de una rato, le di un beso y me salí, llegue a ca mi suegra… a trabajar, a poner una ventana y a tapar con láminas el techo… ya bajó mi esposa y mi niña, me llevaron este… una coca y estuvimos un rato platicando de cómo iba el trabajo, de cómo lo veía ella que iba… de ahí llegó su primo, subió y también estuvo un rato conviviendo con nosotros, de ahí se bajaron a desayunar ellos, y yo seguí trabajando, de ahí dieron la una y ya había yo acabado…regresé aquí a mi casa, este… mi suegra me mandó unas gorditas, me las comí…. estuve un rato aquí con mi esposa, platicando. De ahí me bajé. Me vino un señor a verme, me dijo que le estorbaba mi arena, que porque se estaba humedeciendo su muro, me trajo unas lonas para que las enlonara, me bajé y me puse a enlonarlas… y ya.

Con mi esposa platicamos sobre todo de mi trabajo, de qué vamos a construir, es que tengo un cachito de terreno ahí juntito, que me falta construir… de cuándo voy a empezar a construir, qué cómo le vamos a hacer, ella me explica de cómo lo quiere ahí dentro, ya le digo que sí queda así o no, vamos a hacer un cuarto… de aquel lado quiero poner la cocina. Como tenía yo este espacio que ahora tenemos como comedor, ya no cabíamos y tuve que construir este otro cuarto, pero no lo terminé le faltan ventanas, voy a

hacer un cuarto como este allá, pero va a ser la cocina y un baño, para que estemos independientes.

Casi no platicamos de cómo nos sentimos, de qué pensamos, de eso sólo hablamos de antes, de cuando éramos novios, platicamos de cuando nos conocimos, de ahora no hablamos mucho, sólo poco, ella me dice qué no le gusta de mí, yo le digo qué no me gusta de ella… Cuando le pregunto cosas, ella se sorprende, y me he dado cuenta que a ella le gusta que le pregunte, pero no le pregunto siempre, sólo a veces… Sí le digo que la quiero y le agradezco lo que hace por mí.

Ella me ha ayudado a cambiar mucho, antes de ir a Palma Sola, era yo un drogadicto, se puede decir que era un vago, insultaba a las personas, un borracho, peleonero, no respetaba yo a la gente. En ese momento ese era yo, en este momento, ya no busco problemas, ya no ando en la calle, ya no me drogo, tengo a mi familia… trabajo y respeto mejor a la gente.

Antes era así creo por mi familia, que no tenía comunicación con ellos, que no me orientaban bien, que no se ponían a platicar conmigo, creo que no me sentía triste, pero un poco solo sí… esa soledad se cubría afuera porque me divertía yo, estaba yo con mis amigos platicando, cualquier cosa no sólo estar durmiendo… mis amigos era un poco solidarios, pero no todos son así. Y me doy cuenta que no encontraba con ellos lo que necesitaba, pero al platicar bien con ellos, te olvidabas de lo que no hay aquí.

Ahora ya me pueda dar cuenta de las cosas, eso también ayudo, junto con el CIEPA, porque lo primero que hizo que cambiara fue que no me gustaba estar encerrado, sentí como sufría allá adentro, sentí como sufrí… vi a los de mi familia que estaban mal por mi culpa, porque yo no cambiaba, entonces ellos estaban mal… Yo mi pensamiento era ya no regresar al CIEPA, pero sí me ayudó a cambiar un poco de lo que era yo antes.

Ahora hasta pienso que si me ofrecieran un trabajo ilegal diría yo que no, en primera porque este… ahorita ya tengo mi familia; porque yo ya hace dos o tres años que soy otra persona, ya no estoy en las drogas. Ya lo pensaría yo mejor, este… les diría que no… Me negaría yo. Sí ha cambiado mi vida.

En el CIEPA golpes no tanto sufría, sino que, no sé cómo, en lo emocional, al estar así, con los que están adentro, no son los mismos con los que te relacionas… Yo sentía tristeza, porque no veía yo mi familia, no veía yo la que era mi novia, a mis amigos, a mis tíos, a mi familia… los extrañaba yo, aunque antes no los veía, los extrañaba porque eran familia, no los veía tanto, no frecuentemente, pero eran familia, si los quería yo…

Y lo que me ha ayudado a no querer estar en la calle y a no drogarme primero está en el encierro, que yo quise cambiar un poco, este… después pasan mis padres, que ya no… varias gentes me decían que ya no les diera yo lata, que mi papá estaba…luego le daba dolor en el pecho y ya me puse a pensar que ya no tenía que dar tantas molestias… con la gente ya estaba yo muy señalado por aquí, o sea que ya no, al menos cuando andaba yo en mis drogas ya no me importaba nada…pero cuando salí de allá y empecé a juntarme con mi novia y me junté, empecé a ver las cosas diferentes, porque la gente me tenía señalado y me miraba así, y no… empecé a cambiar y hasta que vieron que empecé a cambiar, y les empecé a hablar para empezar… y así solamente se fueron quitando sus ideas de lo que era yo antes… porque antes era, cada que había un problema decían que era yo, y que la gente nada más me señalaba a mi…, aunque yo no fuera.

Otro lado… fue la niña que nació y yo no quiero perder a ninguna de ellas, y como sentí allá el encierro, ahora de regreso sentía un poco yo más fuerte por tener a mi familia, es otra cosa, me siento más fuerte de tener a mi familia.

Me doy cuenta que las cosas cambiaron de cómo eran antes, hasta en el físico un poco, porque antes tenía yo un chingo de aretes, un montón: en la cara, en el cuerpo. La gente me mal veía por eso… Me los ponía porque a mí me gustaban. En sí me llamaban la atención, y yo los ponía y ya drogado y en pleitos la gente me veía mal, y sí, sí marcan la imagen.

Y los aretes y los tatuajes me daban algo, no era poder, me daba yo… pero los demás tenían como miedo, pero no lo sentía yo así que por eso me pongo

más… pero con la droga si me daba más valor, sentía yo que nadie iba a poder contra mí.

Y en algún momento yo era el que hacía que las cosas estuvieran mal allá afuera, pero ahora yo sé que hay muchos asaltos y muchos levantones, muchos asesinatos. Cuando uno está en las drogas esas cosas no preocupan, porque no tienes a nadie, más que a uno, ni a quien ver, está uno sólo…porque no hay a quien mantener, eres solo. Ahora si me importa mi vida, porque tengo personas que siento que me quieren y me demuestran que me quieren y yo también las quiero, sería dejarlas solas y eso no es justo, porque hace tiempo que está conmigo y me ha apoyado en todo y más el problema que tengo, de no salir, si yo no salgo ella no sale, sí sale pero no muy bien, porque le gusta salir conmigo, sí me está apoyando bastante, si fuera otra persona ya me hubiera dejado… También me cuida y nos llevamos, platicamos… me ayuda en lo económico, cuando ella, no sé a veces va a trabajar aquí arriba y si yo no tengo para un carro o algo ella me da, sí se porta bien… sí me apoya bastante, sí me apoya, también se apoyan entre ellas, mi mamá y ella, ahorita mi mamá está apoyando a ella, y cuando ella está bien, le digo y hablamos y se apoyan como ahorita, pero yo pienso si está bien en una semana ella va apoyar a mí mamá.

El domingo que viene va a hacer un año que falleció mi hermano, y se hace el cabo de año, me parece que les hacen lo mismo que les hicieron cuando mueren, es que yo no sé, son nueve días, nueve rezos… vienen personas aquí a rezar, se les da lo que se da cuando fallece uno: pan y café, creo que van a dar antojitos, no sé. No sé si gastan mucho, no sé a lo mejor, no creo. Vienen amigos, no de él no creo verdad, pero amigos de mi mamá sí… Cuando murió sí vino muchísima gente, se llenó allá arriba, aquí, allá afuera, lo velamos en el cuarto grande, porque falleció en el cuarto grande. De hecho yo ese día recuerdo que ese día le dije q mi papá, hay que pasarlo aquí arriba para que ustedes se acuesten y aquí lo estén viendo mejor. Y fue cuando falleció en la noche, ya no falleció solo aquí en su cuarto. Ya estoy más tranquilo, pero sí recuerdo todavía un poco.

Silvia: Conmigo se llevaba bien, quería mucho a Claudia, antes de que yo me parara la pasaba a ver, nada más oía que ya nos despertábamos la venía a ver. Convivía como cualquier hijo normal, pero cuando Fernando llegaba se iba.

Fernando: Me he dado cuenta que estas cosas no me provocan nada… no siento lo que le pasa a los demás a veces… aunque ahorita me arrepiento de cómo, de eso, porque de un tiempo para acá sí nos llevábamos, pero de un tiempo para acá, no sé qué pasó. En los últimos tiempos no nos llevábamos, cuando yo empecé en las drogas y él y yo, ya no… no nos drogábamos juntos, aunque a veces nos drogábamos juntos, a veces tomaba él y nos drogábamos juntos, y estábamos un momento, pero, como él era otra persona diferente, yo veía que mis amigos estaban con él, y él no sé, hacia sus cosas que a mí no me gustaba. No me gustaba que fuera Gay, se ponía a bailar y diferente, no me gustaba a mí ver eso, me daba un poco de pena, primero sí, pero después ya no me decían nada, porque sabían cómo era yo, me enojaba yo con mis amigos si me decían algo de él, o si me molestaban:

- Que tu hermano que es así y así.

Pero no convivíamos fuera juntos, así en calle, no…nada más aquí en casa, por lo mismo, yo creo que me daba pena. Y me daba cuenta que se llevaba bien con las mujeres, apenas lo conocían unas amigas de Silvia, ya venían a verlo…"

Me sentí mal con su muerte, porque ya no nos llevábamos bien, yo lo trataba un poco mal, lo empujaba y le decía vete para allá. Mi mamá también se puso muy triste, ya hizo un año que se murió.

La madre de Fernando dice que su hijo se porta bien, que no sale y que lo único que tiene es que está muy nervioso siempre, pero Fernando dice que sí duerme bien. Y dice que se pone más nervioso cuando no sale a trabajar. Dice que los siguen supervisando de Palma Sola, que lo visitan los fines de semana.

La señora dice que se acuerda cuando fueron la primera vez a Palma Sola. Y ahora ya casi van por el tercer año… Dice que ella siempre le dice a

Fernando que se porte bien, que vea a sus compañeros, que le sirvan de ejemplo.

Dice que sí está pendiente de su hijo, que siempre se acerca a ver cómo va y hace que haga bien las cosas, dice que de chiquitos estuvieron muy abandonados porque cuando estaban en la primaria, ella se tenía que ir a trabajar y entonces su hijo grande era el que se hacía cargo de Fernando, porque ella se iba al trabajo. Cuando salían de la escuela la pasaban a ver, *y ella les decía coman y después se ponen a hacer la tarea, pero cuando ella regresaba se daba cuando de que ni siquiera comían, se salían toda la tarde a jugar, dice que siente que falló, porque por ganarme un peso yo no estaba pendiente de mi hijos.*

Ahora me doy cuenta que es importante darles consejos. Que ya no quiere pasar por lo mismo y entonces ya platica con su hijo chico. Le dice lo que no está bien y lo que sí está bien.

Dice que Fernando se pone celoso a veces, porque le dice que sólo atiende a su hijo chico, porque a él le compro cosas y lo aconsejo. Dice que no deja su trabajo porque se tienen que apoyar, ella también está al pendiente de la niña de Fernando para que no le falte nada.

La mamá de Fernando está trabajando haciendo la limpieza en una casa, le pagan 150 pesos por día, por seis horas que trabaja al día. No paga carro porque se va caminando, hace como veinte minutos y a veces trabaja en las tardes.

Pero ahora las cosas siguen igual, mi familia es muy poco unida, anda regada, solamente cuando viene mi tío a traernos para bajar a llevar algo a sus papás, pero cuando hay problemas si se juntan todos y ahí son unidos, se llevan poco, no se hablan mucho, son tranquilos, son trabajadores. Sí me gusta mi familia.

Pero tengo muy presente que los que me han ayudado a salir de mis problemas son mi esposa y mi papá, porque lo veía yo que se puso mal, se pusieron mal el día que me llevaron… y mi mamá. Haga de cuenta que me

veía yo mal, aparte que me decían, ya me daba cuenta, ya me di cuenta también de mi hermano como iba quedando mal.

Palma Sola también me ha servido mucho, las pláticas me han servido mucho, sobre los valores y lo que me dicen, también me he dado cuenta de que ayudan a madurar más rápido, no sé, te dan respuestas, que tú no sabes, te ayudan. Sí, porque antes cuando iba yo primero pues no pensaba igual yo así, hasta que una vez me puse a platicar con un señor y me dijo, no pues tú ya cambiaste, ya no eres el mismo de antes, ya maduraste. Porque no me acuerdo que me preguntó, y le contesté de otra manera como contestaba yo antes a relajo. No dice, ya maduraste, ya cambiaste. Nada más me reí, no me daba cuenta hasta que el señor me dijo.

Aunque creo que el tratamiento solamente le sirve a los que quieren y deciden cambiar, porque hay varios que no, nada más van por obligaciones, y van a la fuerza y no ponen atención y salen de ahí igual y se les olvida todo. Será porque no tienen responsabilidad o no se ponen a pensar bien.

Y me doy cuenta que está bien lo que hacen porque si imagino que mi hermano tuviera que estar ahí, yo diría igual que está bien que lo dejen ahí un rato, porque no va a estar tan mal, de ahí va a salir mejor, diría yo. Me parece que el trabajo que se hace en Palma Sola está bien, dan estudios, hay escuela, está la disciplina, limpieza entre uno mismo, salen bien, están bien tratados, si fuera un penal diría sáquenlo porque va a ir a descomponerse más.

Aunque en mi caso, pues no sé bien, si estuvo bien que me sacaran, pero así como están las cosas me hubiera yo quedado, a pesar del motín tenía yo todo, bueno no todo, pero estaba fácil estar ahí. Aunque les daban diez minutos para comer y cinco a los de provisional. Si te portas mal te tratan mal, como en todo. Y es bueno el trabajo que hacen de las diferentes áreas, no sólo están encerrados, porque les dan pláticas. Los custodios a veces abusaban, pero había otros que como que se sentían mal. Unos eran buenos y otros no.

Y a veces uno está acostumbrado a que te golpeen, porque cuando era niño a mi me pegaban, pero lo normal, cuando uno se porta mal, de que me salía yo y llegaba yo y me pegaban… me salía yo a andar en la calle, me pegaba mi mamá con chanclas, y yo corría para que no me pegara. Me pegó hasta quinto año, como once años… me dejó de pegar porque me ponía yo… no me dejaba yo ya. Le decía que ya no me pegara, que me iba yo a ir. Cuando estaba yo drogado una vez que no me dejaban ir no le les pegue, no les dije nada a ellos, pero me pegue contra el muro, mi enojo lo desquite contra mí, le pegue con las manos, contra ellos no, pero aun así me fui.

Pero nada de lo que yo hacía tenía consecuencias… cuando regresaba ya no me acordaba yo de nada, bueno sí me acordaba pero no quería recordárselo… sí porque, me cerraban acá, y como tenía yo esta ventana me salía yo por aquí por la ventana, me iba yo a comprar lo que iba yo a comprar y me regresaba. Los castigos no tenían consecuencias, nada más me decían que no lo haga, nunca me corrieron de la casa… Eso hacía que no me importara nada… Mi papá me pegaba pero pocas veces, me pegaba porque me pelaba yo con mi hermano, nos peleábamos fuerte y nos lastimábamos. Estábamos chicos yo tenía creo como diez años y él tenía como quince, y llegábamos a golpes y nos sacábamos sangre. No me acuerdo por qué cosas peleábamos, pero sí peleábamos bastante… Mi mamá creo que sólo me pegaba a mí.

Mi papá nos agarraba parejo, nos pegaba con cinturón, con el palo de la escoba a veces, como íbamos corriendo nos tiraba agua, zapato, de todo. Una vez sí nos pegaron a los dos y nos fuimos, nos quedamos creo que un día, nos quedamos en una cuevita que teníamos nosotros, en la que jugábamos, cuando íbamos con los amigos. Al otro día regresamos, como no nos fueron a buscar nos regresamos. Tenía como diez años.

Yo creo que sí fue difícil para mis papás lidiar conmigo, sí… en primero nunca estaba yo aquí en la casa, no me gustaba platicar con ellos, no me sentía cómodo, no sé. No les obedecía, nunca fui obediente, ni de niño, que

yo me acuerde no… Y sólo querían que yo obedeciera con golpes, con golpes querían hacerlo, pero no, me volvía más rebelde.

Y que yo sepa mis papás nunca hicieron nada para que yo dejara de drogarme… No, la verdad no, nada más me decían que me iban a encerrar, pero yo les decía que me encerraran que ya no iba a trabajar, que iba a estar aquí solo. Pero creo que les falló que no supieron que hacer conmigo, si yo tuviera un hijo así, primero lo vería yo que estuviera en juicio y tranquilo, sin nada encima, sin nada de drogas ni cerveza y lo llamaría yo y le diría que quería platicar con él, y así le diría que está mal lo que está haciendo y que su mamá está así… sufriendo por él, y que no es porque le peguemos para que entienda, sino que me preocupa que le vaya a pasar algo… Creo que así funciona un poco, porque estaría consciente… ya si no quiere entonces ya quedaría de él. Pero platicaría yo bien con él…

Mis papás hablaban conmigo cuando estaba borracho, o drogado, me decían quédate, quédate… pero no entendía y me iba. Mi papá es como yo, como tímido para habar, él no me puede hablar en juicio a mí, que me calme yo, me dice pero no, no nos prestamos para que se desarrolle una conversación grande.

Y en mi caso lo que me llevó a cometer la infracción es que estaba en las drogas, me sentía solo, mi familia era distante, no tenía yo apoyo y tampoco tenía motivos para estar bien… también faltaba comunicación, con eso me refiero a que se sienten y que cuenten alguna tontería y que todos, que todos rían por la tontería que dijo esa persona, convivencia…

Varias cosas afectaron mi comportamiento, cuando era más joven, una de ellas es la dificultad para comunicarme, que no había manera de compartir más tiempo con mi familia, además de que en familia no se hablaba haciendo uso de ejemplos, estaban presentes las drogas, el alcohol y había mucho rigor pero sin cumplimiento… había violencia, me sentía solo, reconozco que faltó la presencia de mis padres, tenía una familia distante, no tenía apoyo y mi vida estaba falta de motivos.

Pero me parece que las cosas que me han permitido cumplir la sentencia y alejarme de las drogas, entre ellas están: el entusiasmo que Silvia y Claudia me dan, la comprensión que Silvia ha mostrado, el trabajo, el apoyo de mi familia y de mi pareja…me siento feliz y contento, me parece muy importante el cariño que siento por Silvia y por Claudia, considero que en mi casa ahora hay más respeto y comunicación (aunque a mí se me complica un poco hablar, pero me esfuerzo).

7

Josué es un joven vinculado al CIEPA por violación, con una medida sancionadora consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria, durante un tiempo de seis meses. Es un joven que durante el tiempo que estuvo cumpliendo la sentencia se identificaba como homosexual, y además se vestía y arreglaba como mujer. Tiene un carácter abierto, es muy sociable y siempre está contento.

Estuvo detenido en dos ocasiones, en la primera, tres meses. En la segunda ocasión estuvo por daños y lesiones a un coche, estuvo detenido dos meses.

Es hijo adoptivo, ocupando el cuarto lugar de cinco hijos biológicos de Cristina y Luis.

Josué se casó hace poco tiempo y justo en el momento que lo encontré acababa de nacer su hijito.

Recuerdo mi vida antes de ellos...

Cristina: La verdad[26] *es que la historia de Josué es algo mucho muy extra normal, es extra normal, porque a veces ni para nosotros que hemos sido sus padres adoptivos ha sido fácil, lo hemos amado, hemos hecho todo, yo le prometía Dios que no iba a descansar hasta verlo como un hombre de bien, porque por algo él lo había puesto en mis manos. Entonces no ha sido fácil, ha sido mucho muy difícil. Un día un sacerdote me decía:*

-Es que tú no conoces sus genes, es que tú no sabes si el padre de él fue matón, si fue violador, es que tú no sabes nada, con los genes no puedes luchar…

Y cuando ese padre me dijo eso, y me dijo y sabes qué:

[26] La historia de Josué se armó con la participación de él, de sus padres y su pareja, entonces daré la voz a cada una de las intervenciones, para que la lectura no resulte confusa.

-Ciérrale la puerta, ya no lo recibas, ya lo criaste, ya lo hiciste grande, olvídate ya de él.

Y la verdad cuando él me dijo eso lloraba mucho, y decía yo:

-Pero cómo le voy a fallar a Dios, cómo le voy a fallar a él, cómo lo voy a abandonar así, él no tiene a nadie más que a nosotros.

Si yo supiera quién es su familia, si yo supiera quiénes son sus padres, si tuviera nociones siquiera de quienes son sus familiares, yo voy y se los entrego, pero yo no sé nada… yo jamás nunca supe nada, él siempre pensó que yo supe, pero jamás, yo nunca supe quiénes eran sus papás.

Después de que salió del Centro de Alcohólicos Anónimos en Xalapa, donde ustedes nos hicieron el favor de buscar, él salió muy bien. Cuando yo lo fui a traer, esas greñotas que traía se las cortó.

Esa fue la condición para sacarlo, que él se cortaba el cabello y que se iba a portar bien. Entonces llegando aquí a los quince días se me volvió a ir, se volvió a ir o se volvió a perder, cayó, no recuerdo si cuando estuvo con ustedes ya había pasado su etapa de drogadicción. No, después de que salió cayó en drogadicción muy fuerte, se fue de aquí muy bien, y cuando yo lo encontré en Córdoba a los diez días me espanté y me puse a llorar de verlo que se había secado en diez días, entonces un día llego aquí, merito un cuatro de enero, llegó aquí muy mal, pues ya para esto ya traía el pelo largo, las cejas rapadas, venía de chancletas, hecho una miseria…llegó hecho una miseria, y llegó porque lo engañé que le iba a dar dinero, pero yo ya tenía todo preparado para llevármelo a un anexo, yo ya tenía todo el tamalito hecho, para que llegando él se lo arrastraran a un anexo.

Y entonces cuando él llegó, llegó y aquí en esta ventana me dijo hasta de qué me iba yo a morir, yo no me di cuenta que venía drogado. Entonces yo ya tenía todo el plan hecho, llegaron los del anexo, llegaron los policías, llegó todo mundo y lo echaron a la camioneta y se lo llevaron. De ahí empezó un caminar muy difícil, yo queriendo que él se compusiera empecé a contratar a un predicador de Orizaba, que viniera a darles temas a los alcohólicos, que se dieran cuenta de que el alcoholismo es una enfermedad, pero no es una

enfermedad natural, es una enfermedad demoníaca, ahí viene lo bueno… entonces empezamos a trabajar y cuando él estaba en el anexo, yo recuerdo que fui y le dije:

-Josué, pídele a Dios mi hijo que te llene, que todos esos vacíos que tú tienes los llene él. Pídele mijo, tú no te vas a arrepentir, cuando conozcas verdaderamente a Dios, tú vas a saber lo que es la felicidad plena, tú no vas a tener que andar mendingando amor en ninguna parte, ni haciendo cosas que no tienes que hacer…

Nos fuimos al anexo al primer retiro, pero antes cayó en la cárcel en Veracruz… en Córdoba, por robo de un celular. Todavía era menor de edad, todavía no cumplía los 18 años, se lo llevaron allá a Veracruz y ahí fui en un taxi hasta allá…

Luis: *Créame que nosotros ahora estamos viviendo ya un poquito tranquilos…Vivíamos en un infierno, y es que mire los niños que están abandonados, los que están rechazados, los que… vaya, traen más que cualquiera…todos traemos, todos porque no nos podemos escapar. Pero ellos… faltos de amor, faltos de muchas cosas, y eso la gente que está preparada no lo acepta, vamos con un médico y nos dice otra cosa, vamos con el psiquiatra y nos dice otra cosa, vamos este… con algún psicólogo y de veras créame que nunca nos dijeron esto que nosotros hemos vivido. Es que esto los psicólogos y los psiquiatras no lo pueden ver.*

Cristina: *Y deberás, créame, para nosotros fue muy, muy impresionante… le decía que llevamos el retiro y en el primer retiro mire… yo lo vi que estaba metido, metido, metido, cuando lo veo que se cae… y nada más de momento empieza a caminar con la espalda y dije: Satanismo… y no. Terminó esa parte del retiro y él se tranquilizó. Tenía una posesión demoniaca terrible, terrible, mire que los homosexuales no son homosexuales, no sé porque ahora todo mundo dice:*

-Hay que aceptarlos como son y ellos así son. No son, no son homosexuales, no son, no nacen homosexuales, Dios hace al hombre perfecto y a la mujer

perfecta, ni existen, jamás hace a un homosexual ni hace a una lesbiana y está escrito en primera de Corintios.

Le voy a platicar que Josué desde chiquito empezó a buscar amistades y encontró a uno que practica el satanismo y él es homosexual… se hizo homosexual a raíz de que lo detuvieron, porque era un pingo ese muchacho, y lo violaron en la cárcel, y de ahí él se volvió homosexual y empezó como que a arrastrar a jovencitos, así niños… y se los empezó a arrastrar por medio de, se va a oír mal y aunque usted no lo creo, pero por medio de brujerías y consagraciones demoniacas, porque así como existe Dios existe el otro también.

Es nuestra creencia. Y entonces cuando él se cayó y empezó a caminar así de espaldas, yo dije: tiene posesión. Pues yo mucho tiempo fui a Puente Jula, a mí siempre, mire fíjese que siempre me gustó la oración de liberación, desde hace veinte años, nunca me imaginé por qué. Yo siempre he dicho Dios me preparó, yo sabía… Dios tenía todos los planes hechos y yo no sabía nada, yo no sabía nada, lo vine a descubrir ahora con el tiempo. Entonces el año pasado en marzo, él cayó en el anexo y desde ahí empezó nuestro caminar, muy difícil, muy difícil, créame que no es fácil. La gente que nos oye hablar de todo esto pensarán y se reirán y dirán que estamos locos… no estamos locos, estamos bien centrados, siempre hemos estado ubicados, no somos fanáticos tampoco… Porque dicen fanáticos, locos… la misma familia dice que estamos locos que somos fanáticos y que quien sabe qué…

Mire fuéramos fanáticos que él en verdad siguiera en lo mismo de raíz, pero no. Se ha luchado mucho, ha sido una lucha permanente, constante. Cuando me di cuenta que tenía posesión, inmediatamente lo llevamos con el exorcista de la diócesis de Córdoba que es el padre Lino Larios, cuando nosotros lo llevamos, este… no, no, no es que era… bufaba, bufaba…era un toro amarrado… bufaba, era un toro, era un animal, era una bestia, lo teníamos amarrado, porque en ese momento corrí a traer vendas, porque no lo podían detener entre seis hombres y entonces bien amarrado y todavía

los movía… entonces el padre Lino Larios me dijo, ya está bien… pero cuando llegamos aquí yo lo vi mal, yo le dije a mi esposo él está mal…

Y entonces el padre Lino me dijo que él estaba ya bien, y llegando aquí le dije a Luis:

-Josué no está bien, además que esto tiene que ser un proceso, y va a ser un proceso muy largo.

Pues ya… se nos volvió… hubo otro retiro y se volvió a poner mal… lo volvimos a llevar con el padre Lino Larios, y me vuelve a decir, por qué decayó… Yo no le quise contradecir al padre, yo sabía perfectamente que este es un proceso largo y le dije: pues padre él está mal y… ya le hizo otro exorcismo, pero pues es un ancianito… me acuerdo que esa vez llegó el padre Claude, un canadiense que estuvo aquí en Huatusco, a apoyar al padre, entonces el mismo demonio se reía porque no podía pronunciar el latín. Y ya terminó, y me dijo que ya estaba muy bien, que rezara que perseverara en la misa y todo… pero pues llegando aquí yo le veía la mirada y le dije a Luis, es que Josué está mal… y entonces decidimos llevárnoslo a Puente Jula, pero como él conocía Puente Jula él no quería saber nada de Puente Jula, pues no era él…

Entonces empezamos a hacer todos nuestros planes, buscamos cinco hombres que nos acompañaran, del mismo anexo. Y ya que estaba arriba de la camioneta le dije:

- Josué, este… amárrate las piernas y amárrate los brazos por favor hijo.

-¿Por qué mamá?

Y le dije: -Mi hijo vamos a Puente Jula

Y me dice: ¿A puente Jula?

Pero así.

Y le dije: Sí, vamos a Puente Jula… por favor mi hijo tú no estás bien, y tú sabes que no estás bien, quieres seguir con este tormento.

Y dice: No mamá, llévame a Puente Jula.

Y entonces ya, pero ya es que le dijimos cuando ya nos íbamos. Pues fíjese que llegando a Puente Jula, entrando -no sé si usted conozca-, bueno… pues

íbamos a dar la vuelta para entrar, llegamos al parquecito, y dando la vuelta pues él se cayó… y lo tuvieron que bajar entre diez, y desde que él llegó, ya iba amarrado de las piernas y de aquí, por la cadera, pues les costó muchísimo amarrarlo de las manos, mucho… Tuve que comprar doce vendas de este tamaño de ancho (como diez centímetros) y le volvimos amarrar los tobillos, le volvimos a amarrar aquí las rodillas y las partes de arriba de las piernas.

Le amarramos las manos cruzadas y los hombros y todavía entre ocho hombres no podían sostenerlo acostado en una banca, amarrado como una momia así con las vendas, así… de tan fuerte que era.

Yo como recuerdo, recuerdo mucho, mucho, mucho… que espantoso es, llegar con un hijo así, a un lugar donde ve usted tanto, y donde ve usted que nadie estaba como él… y todos lo miraban vestido de ropa de mujer, con el cabello largo, este… y empezó a gritar, gritaba horrible, hablaba en lenguas extrañas, una cosa espantosa, espantosa, espantosa, algo espantoso y este… entonces terminó la misa, no hubo liberación. Mucho tiempo que estuvimos yendo terminando la misa no hubo liberación. Entonces nosotros perseveramos cuatro meses y el padre nos dio una cita, un miércoles a las doce del día y llegamos con él… pero todo esto fue de ir cada ocho días, cada ocho días, cada ocho días…fuimos como a los cuatro meses, qué fue, en Julio del año pasado, nosotros fuimos allá, en julio fue la cita con el padre, pero para esto ya empezaba a cambiar un poco, pero no del todo, nosotros íbamos el viernes y el sábado el se nos iba… vestido de mujer, y regresaba lunes o martes o miércoles, o se nos volvía a perder, hasta jueves regresaba y lo andábamos buscando para volver a llevarlo a Puente Jula.

Yo sabía lo que él tenía… entonces llegamos a Puente Jula el miércoles ese y el padre llegó como a las dos de la tarde y salimos de allá a las cinco de la tarde, estuvo tres horas con él solito y ahí… sometió al demonio a que le dijera quién era su padre, quién era su madre, los nombres del papá y de la mamá y desde cuándo estaba él estaba consagrado a Satanás, y por qué él traía… qué herencias ancestrales traía -y se va a ir usted para atrás-,

cuando escuche que él tenía nueve legiones, de espíritus demoniacos, y cada legión tiene mil espíritus.

Él era nieto de un hombre que era nahual y que lo buscaba por ouija, porque él sabía que tenía un nieto, él mismo hombre ese mató a la mamá de Josué, la quemó viva, por eso la mamá de Josué jamás regresó por él, del papá no dijo gran cosa, sólo que se llama Héctor. De la abuela materna tampoco dijo nada, ni de los abuelos paternos. El mal venía del abuelo por la parte de la mamá y del bisabuelo materno, de ahí se viene arrastrando la herencia ancestral de Josué… y Josué cayó en la brujería en abundancia, él adoraba a la muerte, ya estaba a punto de consagrarse brujo en Catemaco, cuando nosotros le caímos, cuando Dios le cayó…

Él ya estaba practicando brujería y estaba practicando nahualismo, que es que ellos se vuelven animales, y aquí el abuelo venía en forma de tlacuache… y en forma de pájaro. El demonio gritaba eso… cuando en Puente Jula el demonio gritaba como llegaba el abuelo aquí. Entonces, cuando el padre le hizo esa liberación, le sacó todo para empezar a luchar por él, porque todo el tiempo estuvimos yendo, estuvimos yendo, estuvimos yendo, pero no, nunca hubo una oración de liberación después de misa, terminando la misa se acababa todo, entonces él le dio esa sesión a Josué, a todos los enfermos les da una especial para saber con qué se va a luchar. Ese día dice el padre -ellos tienen muchos dones y ven- y dice que ese día le sacó: clavos, le quitó mucha pluma, le quitó amarres, dice que soltó este… manojos de cabellos, Josué. Eso me dijo a mí el padre, dice: se le cortaron en este momento alas, plumas todo se le cortó, porque trae herencia nahual. Entonces así empezamos, sabíamos con qué estábamos luchando, el espíritu de muerte se llama Came Yan y a él lo regía con una legión, que son mil demonios.

Empezamos ahí con el padre, un día, yo nunca iba a Santa Cecilia a misa, y un día fui y me encontré a un muchacho de muchísima oración que está consagrado a la sangre preciosa de Jesús, él es misionero de la preciosa sangre de Jesús, y él se crió en renovación y renovación va al rincón de

nuestros corazones…renovación por eso la quitaron, por eso la apagaron, porque renovación estaba haciendo mucho, estaba desatando muchos nudos, desatando muchos demonios, rompiendo cadenas ancestrales en la gente. Entonces este… empezó, me fui a misa y me lo encuentro, y me dice:

-Qué Cristina, ¿cómo estás?

Tiene un grupo de puros jóvenes.

-Bien Jesús, fíjate que al que tengo mal es a Josué.

-¿Qué tiene?

-Tiene posesión.

-No me digas.

-Sí.

-Quieres que vayamos a orar por él.

-Josué se pone tremendo, diez o doce vendas y no lo podemos detener.

-¿Quieres que vayamos a orar, por su salvación?

- Sí…

Y como me acuerdo, ahí empezó una lucha hermosa, hermosa con él… Desde luego que con San Miguel Arcángel. Entonces ese día me acuerdo que lo estuve detiene y detiene y detiene. No sé si recuerda que tenía un juego de sala, o tengo un juego de sala de cedro. Entonces él se sentó aquí, estábamos sentados viendo la televisión, yo ya estaba esperándolos, pero ellos antes de venir se prepararon mucho para venir, entonces, tocan y sale Josué corriendo a abrir.

Y regresa pero mal y me dice:

-Estás loca, qué vas a hacer con tanta gente, te busca un montón de gente.

Y le digo:

-¿Un montón de gente?

Y me asomo y volteo y lo veo que está mal, que se puso mal en ese momento, yo ya lo conocía y yo ya sentía cuando él se ponía mal, Dios me había dado algo para que yo sintiera cuando él ya estaba mal y entonces salgo y veo que son los jóvenes, pero yo veo como diez, doce. Y le digo entra Jesús, entra, pero me hago para allá y le hago que se apuren que ya viene mal… y

volteo y veo a Josué que está aquí y se me queda viendo así…pero esa mirada que él tenía. Le cambia la mirada.

Y le digo:

- Josué, Josué.

-Qué

-¿Te sientes mal?

Y me dice:

-Sí

Y se suelta… y corro por las vendas, amárrenlo, amárrenlo, no, no, no, amárrelo. Y llegan los jóvenes y empiezan a hacer el rosario allá los jóvenes y el otro empieza aquí a hacer la oración. Y ahí empieza… allá dijo que lo había consagrado Mariano (el homosexual que fue violado en la cárcel) desde los doce años a ser homosexual, en el 2002, él lo consagro a ser homosexual. Como que en venganza él consagra niños para que se hagan homosexuales, entonces ahí empieza a gritar que el abuelo venía y que lo buscaba, empieza a gritar que la mamá muerta quería meterse en espíritu al cuerpo de Josué. Empiezan a suceder muchas cosas, muchas… entonces de aquí fue domingo, el martes lo llevé allá al grupito, donde los chicos hacían oración y empezó una lucha pero más constante, le salían tres o cuatro espíritus cada vez que le hacían oración y le hacían la oración martes, jueves, y viernes nos íbamos a Puente Jula…entonces en Puente Jula lo empezaban a ver mejor, mejor, mejor, mejor, pero no sabían que aquí lo estábamos ayudando con la oración.

A fines de agosto, después de que fuimos con el padre y llegó este joven, este… se hizo un retiro de la sangre preciosa de Jesús que se celebra en agosto. Acabábamos de empezar con él cuando viene el padre Pepe Nava, un hermano de México, ellos están relacionados con muchos padres exorcistas, y entonces… este Pepe Nava, hicieron el retiro en el jardín de María, y ahí Josué iba de uñas largas, de cabello largo de pantalón de mujer. Todo igual que como estaba y llegamos al retiro. Y entonces llegando se pone mal, él vomitaba muchísisima sangre, la sangre es toda la brujería

que ellos reciben, espíritus, todo sale en la sangre, pero mucha sangre, entonces ahí empieza él a gritar que el abuelo ya lo perseguía porque quería que fuera el heredero de la tradición…entonces él termina e retiro y él decidió ir a misa ya con los jóvenes del grupo. Yo me acuerdo que estábamos trabajando, bajó y dice:

-Voy a misa.

Todo con su pelo largo, vestido de pantalón de mujer, con uñas largas y todo. Y le digo:

-Josué vas a misa con los jóvenes quítate las uñas, como vas a ir con esas uñas.

-Mira mamá, yo así soy, nadie me va a cambiar, así soy.

Y yo dije:

-Ay este. Haz lo que quieras.

Se va a la misa y me voy atrás de él, para ver si de veras iba a misa. Llegó a misa y estaba sentado allá junto a una niña morenita, y con su mamá y todos los jóvenes ahí cerca, y empieza la misa, yo tengo mucha amistad con el padre que celebró esa misa, de hecho el fue el que lo fue a ver la primera vez que cayó.

Entonces, este… terminó la misa y oigo- yo estoy platicando con el padre- y oigo que los chicos están:

-Gloria a Dios.

Y aplaudían y aplaudían, un escándalo que tenían, y el movimiento -el grupito este los padres como que no lo aceptan muy bien-, piensan que somos protestantes. Para nada, estamos bien metidos con nuestra madre santísima, mire mi altar, mi altar habla por sí solo… mi altar habla por sí solo, mi San Miguel Arcángel, lo acabo de traer, mi Señor que aquí siempre ha estado para recibir al que llegue y bendecir al que se va… ese fue el compromiso que hicimos desde que construimos esta casita.

Y yo dije, ay Dios aquellos están haciendo ese escándalo y el padre está aquí.

Entonces ya, llegan los jóvenes:

-Doña Cristina venga doña Cristina, platícale hermano (le dicen a Josué), platícale que es lo que tú viste…

[En este momento Josué toma la palabra y cuenta esta parte de la historia] Fui a misa de pelo largo, de pantalón de mujer, de tenis, de playera, uñas de acrílico y todo, estaba trabajando y mi mamá y me dice:

-Quítate las uñas que vas con los jóvenes, vístete bien, ponte un pans.

-No yo así me voy, yo así me voy. Y yo me aferré a eso que yo me iba así.

-Bueno pues que Dios te bendiga.

Y ya al ratito llegaron ellos a misa y yo estaba… empezó la misa y yo estaba pues pidiendo ¿no? Pues que yo ya quería pararle, ya no quería seguir sufriendo, porque cada que me hacen liberaciones para mí es un sufrimiento, porque me salen moretones… me golpean por dentro y al otro día evacúo sangre, orino sangre, me mareo, para mí ha sido una lucha muy fuerte, he tenido resbalones (aunque no naturales) como todos, soy ser humano y… entonces, este… estaba en la misa -éramos amigos con Elí y yo andaba con Rosi-.

En ese momento Elí era mi amiga… y yo me vi en el altar, a la hora del vino y del pan, yo me vi todo lleno de flores, todo vestido de blanco, yo me vi… que yo estaba esperando y que entraba una muchacha con un vestido todo esponjado, y venían todos así, como en una boda. Pero yo soñé a ese padre, en esa visión, yo vi al padre Casto que me casaba, eso fue en agosto, después de que vino Pepe Nava, y de ahí empecé a andar con Eli.

Cristina: Y de ahí en ese momento, me dice:

-Mamá, por favor llévame a cortarme el pelo, cómprame un pantalón de hombre.

Y mire se arrancaba las uñas hasta con los pedazos de uña. Y decía:

-Yo no soy homosexual mamá, yo estaba confundido.

Y el agarró una cosa, fue una cosa impresionante… Me atravesé a comprarle un pantalón, lo llevé con el peluquero. Cuando llegamos aquí me pidió que le comprara yo ropa interior de hombre, corrieron las señoras que me ayudan en la casa comprarle. Cuando él bajó, no lo conocía usted. En ese momento,

siempre andaba así con los hombros encogidos, pero en ese momento bajó con la espalda normal, me acuerdo, tiene todavía la muda que le compre ese día, una playera roja y un pantalón de mezclilla, bonitos. Y me lo llevé me atravesé y le compre, y él se arrancaba las uñas y las dejaba así tiradas.

Cuando llegamos con el peluquero, el peluquero no lo podía creer. Dice:

-Cómo le corto el cabello joven, señora cómo se lo corto.

Y yo:

- No, como él le diga.

Y le dice:

-Chiquito, chiquito, de hombre.

Cuando salimos de ahí, él salió transformado, él ya era otro y cuando llegamos aquí, el venía sucio y cuando llegamos él se metió derechito al baño y cuando bajó, le juro que así me quedé (sorprendida) y baja y me dice:

-Mamá…

Y no me acuerdo que me vino a decir:

Me dijo:

-Mamá me voy, ahorita vengo, voy a ver a mi hermana.

-No Josué, no te puedes ir ahorita; no te vayas.

Y dice:

-Bueno.

Pero a los homosexuales no les gustó y nunca lo han dejado atrás. Y el demonio todo lo grita, habla, grita quien lo manda, por qué se vuelve a vestir de mujer… acaba de tener una recaída, tenía tres meses que él estaba perfectamente bien. Y nada más de momento, mire usted, así, como que los ojos le cambian inmediatamente y él se fue, y cuando se fue, regresó ya con la ceja rapada y se volvió a vestir, de ahí para acá ha sido una lucha constante, constante.

Él se pone de novio con una niña morenita que se llama Rosi, pero el de la oración se lo permitió para que dice: que él empezara a experimentar, terminó con esa niña y él tiene una recaída. Pero nosotros jamás dejamos la oración, nunca dejamos la oración, nunca y él aunque se va y todo, regresa

el día de la oración. San Miguel Arcángel lo trae atado, atado lo trae y él regresa. Porque él está en un proceso de liberación, y Dios no se lo va a soltar ya al otro tan fácilmente. Porque él me ha gritado que ya no quiere ser y hacer lo que hace:

-Mamá yo ya no quiero, no sé por qué lo hago.

Pues por qué va a ser. Entonces él se va pero regresa el día de la oración, esta vez fue un poco más difícil para que regresara a la oración.

Mire, feliz… pasó ese tiempo… y vuelve a haber otro retiro en diciembre.

Josué: En junio me pongo de novio con Elizabeth. Y en septiembre nos dejamos… que fue mi recaída otra vez…de ahí regresamos en diciembre, enero y en febrero nos casamos porque ella estaba embarazada.

Cristina: No todavía no estaba embarazada. Yo creo que en esos días que se casaron se acababa de embarazar. Yo creo que fue en Febrero que ella se quedó embarazada. Ellos se casaron en Febrero por el civil y ya se la trajo, yo creo que en febrero ella quedó embarazada.

Josué: Yo me resentí mucho con la iglesia, por qué me decía como te vamos a casar, cómo te vamos a casar si tú eras esto, eras lo otro… Y yo hasta la fecha sigo resentido con el párroco de Huatusco, no lo he podido trascender, no lo he podido superar y lo veo y es como un resentimiento…

Cristina: De eso se está agarrando "el otro" para que él vuelva a recaer. De ese cachito que le queda se está agarrando "el otro" para que en esa puerta abierta, entre todo lo que llega de los otros.

Josué: Mis papás me han enseñado que si vas a hacer las cosas hazlas bien, y ahora si ya eres papá y ya te casaste por lo civil, viene la iglesia y yo agarro y les digo:

-El bautizo y no sé… me espero un año y si nuestra relación va bien, ya me caso por la iglesia, ya me comprometo con Dios y es algo que yo quiero, porque pues sí, bautizo, me caso y a los dos tres años nos dejamos…mejor no… Mejor estar un tiempo con ella, que nos entendamos bien, vivamos bien y ya me caso.

Cristina: Mire esta niña lo adora, porque yo no le hubiera aguantado ni la primera, la verdad...lo hubiera yo mandado quien sabe por dónde.

Y entonces fíjese usted que empezó esta lucha, esta batalla… de que adora a su mujer, la ama, no quiere ni que le pegue el aire. Y nomás de momento le agarra una ventolera que ya se va. Y rapidito en la oración, nosotros en la oración y "el otro" grita inmediatamente quien lo manda y por qué lo mandan y qué quieren. Y sí pasa. Esto es auténtico, esto no es un sueño, esto no es un fanatismo, esta es una realidad.

Yo lo estuve llevando con una psiquiatra, pero la verdad es que nos sentimos defraudados y acabamos más preocupados, iba feliz, fuimos con su esposa, con él, nosotros a ver a la psiquiatra. Y cuando llegamos con la psiquiatra le dice:

-Oye cómo me vas a decir que fuiste homosexual y que ya se te quitó lo homosexual.

Y le dice:

-Bueno, es que yo estoy en un proceso de liberación y Dios está actuando en mí.

-No, no, no a Dios no lo metas aquí, aquí somos tú y yo.

Josué:

-Pues que chingue a su madre y no vuelvo a venir. Y no volví a ir, y mi mamá me decía vamos, pero yo decía no, no y no.

Y sí quiero ir con el psiquiatra, pero con otro tipo de psiquiatra.

Cristina: Mire lo de nosotros no es, no sé si ustedes nos vea que estamos mal, pero estamos ubicados…

Pero le dijo la psiquiatra: Tú eres homosexual. Haga de cuenta que le metió diez chamucos y él ya llegó aquí mal, y al otro día se largó… y a luchar de nuevo, y así hemos estado.

Y ahorita, hemos estado así… la verdad los santos son un auxilio muy fuerte en las posesiones, todos los santos lucharon contra Satanás… muy fuerte, fueron muy atacados, y hay un santo que en los altares todavía no

está elevado a santo. Pero que para nosotros ya es un santo es el padre Casto. El padre Casto conoció a Josué chiquito.

Josué: Yo viví en casa del padre Casto.

Cristina: Cuando él empezó a estar mal, yo ya no sabía qué hacer y ahí una señora tenía jóvenes que los llevaba cada ocho días con el padre Casto, y ahí estuvo él en casa del padre Casto. Pero nunca le detectaron, nunca le salió, a él lo acababa de consagrar, en ese tiempo ese Mariano. Por eso ya hacía muchas cosas aquí, que no me gustaban. La consagrada es a nivel espiritual. Mire la brujería existe… la maldad existe, lo bueno y lo malo. Y usted puede estar muy tranquila sin meterse con nadie, pero el hecho de que usted le caiga mal a alguien o por un puesto de su trabajo, por alguna cosa, no se lo hacen directamente, se lo hacen con cosas malas, allá… Y usted nada más de repente se desespera en el trabajo y se sale del trabajo, vota el trabajo… o tiene problemas con su esposo o su pareja, porque allá hay alguien que está interesado, y eso existe…

Esto sí existe, y si nosotros no nos confesamos, si nosotros no vamos a misa, si nosotros no comulgamos estamos expuestos a que cualquier cosa nos ataque, mire a mí los demonios que él tenía, me odian, a mi me ha agredido, me ha golpeado (me enseñó muchos moretones en el cuerpo), esto no es nada, me ha dejado peor… Aquí tengo una cicatriz que si usted le busca bien, no es una cicatriz normal es una garra. Era tanto el dolor que me provocó con ese arañón, que yo sentía que me atravesaban un cuchillo de aquí, al otro lado de la espalda. Me ha desbaratado las blusas, me acaba de jalonear el jueves pasado, porque estamos peleando la última recaída de Josué.

El se casó y desde diciembre no podíamos contra esto que él tenía y ahora en julio, que fue la presentación de la sangre preciosa de Jesús… en la oración… vino Pepe Nava y sometía al demonio y le decía, porque lo vistes de mujer, porque lo hiciste recaer, y se burlaba:

-Porque a él le gusta, porque él quiere, porque él no quiere liberarse. Mira que por eso se sigue vistiendo de mujer.

Se fueron al retiro de exorcistas el 21 de Julio, ellos, y regresando Josué vino y lo agarra a él solito… me dice, tráemelo y vamos… Y empieza a hacer una oración, Primero ató todos los espíritus que estuvieran rodando en nuestra casa, ató a todos los espíritus que estuvieran en el lugar que nosotros estábamos y empezó a atar a todos los espíritus que tenía él, y empezó a hacer la oración de liberación. Y entonces empezó a gritar:

-Ya, ya me descubriste, ya me voy.

-¿Quién te mando?

-Los homosexuales me mandaron, los homosexuales.

-¿De qué forma entraste?

-Al pendejo, Karla le dio una coca cola que tenía aguas con sangre humana consagradas y le dieron un pambazo con frijoles, jamón y semen de homosexuales para que él recayera. Por eso lo visto de mujer, pero ya me voy, ya me voy, ya me descubriste, ya me voy, ya me voy.

-¿Quién eres, cómo te llamas?

-Dayana, soy Dayana.

-¿De dónde eres Dayana?

-De Catemaco.

-¿En dónde estás?

-En el infierno, pero ya no quiero ir al infierno, no quiero ir.

-Pues te vas al lugar donde Dios te mandó cuando te juzgó, te ato y te amordazo y vas a postrarte a los pies de la cruz de Cristo en el Golgota… Y sales.

-Ya me voy.

Y eso es unas sacudidas impresionantes. De dónde es esa fuerza, usted tendría que verlo para que lo pudiera escribir, mueve pies, cabeza, manos, todo el cuerpo, pero es una sacudida que mueve a diez juntos que lo estén agarrando. Y se va. Inmediatamente empieza a decir quién queda, quedamos cuatro más, la bruja que lo consagró, y los que pidieron el trabajo: Mariano, Karla, Martín y el espíritu que se fue. Y ahí le salieron los cuatro.

Ahora está mejor, pero sigue en proceso. Ahorita nosotros esperábamos el bebe. Mire cuando nació el bebe, él me acababa de decir cosas espantosas. Fue a pedirle a una señora dinero prestado, porque yo me caí -un golpe muy extraño-, me caí, y él ese día recayó, ese día pasaron muchas cosas extrañas, recayó, se fue y le fue a decir a la señora que su niño había nacido muerto y que no tenía ni para la caja y que yo estaba gravísima internada por el golpe, y ni siquiera.

Y regresó y dice yo no quiero saber nada de ese quien sabe qué, bueno me gritaba pestes de la criaturita, pero no era él. Mire cuando él se pone mal yo lo siento inmediatamente, y usted me toca mi corazón y mi corazón no late fuerte, es el aviso de qué el está mal. Yo le dije sí Josué, lo que tú quieras, le dije Josué tenemos que ir a la oración y me dijo:

-Yo a tu oración, ni lo pienses, no vuelvo a ir jamás nunca.

Y le dije, si tú quieres seguir viviendo en el infierno que vivimos, vívelo, agarré me bajé y me vine.

Al otro día viene la suegra de él y empieza a hablarme y empiezo a hablarle y empezamos a atacarlo, y atacarlo… hasta que dijo voy a la oración. No nos despegamos de él y ahí le salió otro espíritu de Lubriasca, orto homosexual, que es el que se lo lleva a que se prostituya, pero él no se prostituyó, solo se vistió de mujer, por eso anda rapado de las cejas. Lubriasca también de Catemaco, ahora fueron seis homosexuales los que se unieron al rito: Paloma, Martín, Karla, Mariano, Tomás y un nombre que no conozco. Mariano toda la vida se repite, y ayer que suena el teléfono y que me llama Mariano -porque lo conocemos-

-He estado tentada a irlo a buscar, por qué hasta a dónde puede uno aguantar…

Fuimos a Veracruz el año pasado en septiembre, no recuerdo la fecha, pero…fue un domingo que fui a Veracruz, el 20 de noviembre… un día antes el se perdió, ya no llegó, yo le llamaba y le llamaba y nunca contestó y al otro día yo trabajé en Veracruz el 20 de noviembre y pues el abuelo no lo

dejaba en paz, eran los homosexuales y el abuelo. Al abuelo él lo conoció, lo veía… primero no estaba muerto.

Entonces viene el 20 de noviembre, pero el 19 él se sale que iba al anexo, y dice que iba por la Alameda y ahí se perdió… ya no supo qué le pasó… entonces yo estaba en Veracruz trabajando y me suena el celular y veo que dice Josué y contesto rapidísimo y le digo qué pasó y me dice:

-Má, ¿en dónde estás?

-Yo estoy trabajando en Veracruz.

-¿Tú a dónde estás, dónde te metiste?

-Má, no sé en dónde estoy.

-¿Cómo no vas a saber en dónde estás?

-No mamacita, te juró que no sé, mira me agarraron entre cinco anoche y no sé en dónde estoy.

-En dónde vas a estar Josué.

Yo dije, dónde está, lo primero que le quitan a alguien que secuestran es el teléfono.

-Dónde vas a estar…regrésate a la casa Josué, por favor regrésate.

-Ma, te juro que no sé en donde estoy.

- En dónde estás, cómo no vas a saber.

-Yo iba por la Alameda Mamá, yo iba para el anexo y no sé como llegue a la Alameda y de ahí me perdí. Y estoy en un cuarto grande cerrado, no tiene puertas, tiene una puerta grande arriba… no puedo salirme…

-Cómo no vas a poder.

-No puedo má.

-Josué reza 50 aves marías, y yo voy a orar por ti.

Mire, que mando a una de las chamacas a un Oxxo, que estaba cerquita de donde estábamos a cargarle su celular. Pero le empiezo a marcar y no me contestaba, así en varias ocasiones.

Más tarde me marca él y le digo:

- Josué en dónde estás dime la verdad ¿en dónde estás?

-Mamá, no sé.

Y en eso oigo que se oía el eco de un cuarto vacío.

-Háblame Josué…

-Mamá, no sé a dónde estoy.

Le pregunte:

-¿Ya empezaste a rezar…?

-Ya estoy rezando.

-Reza Josué, no dejes de rezar cincuenta aves marías y padres nuestros.

Yo voy a orar por ti, y que empiezo yo a orar, me hice a un lado de donde estábamos.

Y dice:

-Yo no sé mamá, pero yo vi al señor ese moreno sin ojos.

Y le digo, yo voy a orar por ti Josué y que empiezo… y le dije Jesús Señor hasta cuándo nos vas a dejar en esta lucha con este hombre, por favor señor pon el remedio, yo te ofrezco en este momento el cuerpo y la sangre preciosa de Jesús, pero ayúdanos padre eterno, ayúdanos quita ya a este hombre de en medio de nosotros, mira cuánto daño nos ha causado, todo lo que ha hecho, y empecé a orar y a orar…, cuando yo sentí estaba orando y orando, haciendo los rosarios de la preciosa sangre de Jesús, y orando… haga de cuenta que en ese momento me agarró una fuerza de orar y a encapsular a Josué en el océano de la sangre preciosa se Jesús y encapsularlo y pedirle a las ánimas benditas de purgatorio, que fueran a ayudarlo, que lo ayudaran que yo les ofrecía muchas misas, y oraciones y comuniones, pero que lo ayudaran.

Y le empecé llama y llama:

-Grita Josué, que alguien te va a ayudar, grita y pídele ayuda a Dios que te ayude.

Dice que empezó a gritar y fue un muchacho a sacarlo. Estaba en un cajón… eso fue domingo, el lunes ya no me volvió a hablar y el martes me habló y me dijo que el muchacho que lo había sacado le pedía dinero, eso no lo creo, jamás lo creí.

Josué: Pues es que me han pasado muchas cosas, que luego la gente dice que yo me hago tonto o cosas así. O que en el mismo grupo de oración me han dicho que ya lo hago para estar molestando. Cómo voy a estar haciendo eso, si no estoy loco. Sé que he sido un poco deschavetado, pero no estoy loco completo… Iba por la Alameda, pero me acuerdo que no reaccioné, yo digo que me trasladaron o me arrastraron, no lo sé… porque aquí venía un señor, era mi abuelo, se paraba en la ventana a espiarme, lo vi una vez en tlacuache, en zopilote, lo vi en vampiro, en esas cosas lo vi. Pero yo antes cuando me enojaba mucho con mi mamá, yo me iba y se me empezaba a cambiar la piel. Una vez mi tía nos dijo que cuando estaba la oración de liberación tenía las uñas grandes como unas garras.

Mi abuelo era nahual, y mi mamá traía descendencia nahual y por lo tanto y como yo soy el único nieto, me explicó el hermano Chucho que quería convertirme en el primer heredero de nahual.

Me tuvieron encerrado en un cuarto que no tenía puerta, no tenía ventana, pero estaba altísimo, había nada más como un hoyo, era un cuarto cuadrado todo oscuro.

Cristina: Eso fue el domingo, yo nunca dejé de orar, las señoras terminaron de recoger, ellas terminaron de recoger con los meseros. Salimos de Veracruz a las 6.30 de la noche, llegamos a las 12.30, qué pasó, quien sabe, nadie se explicaba, cuando todos vimos el reloj decíamos porqué, hicimos seis horas y media… cuando de ida hicimos dos y es lo que se hace. Yo me acuerdo que salimos de Veracruz y yo vine orando, era tanta la oración que yo venía haciendo, que me quedé dormida, me venció el sueño, cuando llegamos aquí yo me espante, y le pregunté a Enrique:

-¿Qué pasó Enrique? ¿Qué fuimos a Xalapa y regresamos o qué?, pero ni aún así.

Si él conoce bien la carretera.

-No sé doña Cristina…

Josué llegó aquí el martes en la noche, me lo llevo a la oración y empieza el hermano Chucho a hacer la oración y empieza a revelar que había pasado.

Y empieza a decir:

-¿Quién eres?

-Soy Diego…soy Diego.

-Diego tú qué haces en Josué, lo vine a ayudar, yo lo ayude, yo lo saque de la caja del agua vacía en donde lo llevó su abuelo junto con otros cuatro nahuales…pero su abuelo se murió, no resistió la oración de su madre, se murió, le dio un infarto.

Empezó a decir ese espíritu que el abuelo, con la oración que yo estuve haciendo y todo lo que yo estuve haciendo se murió, que él estaba haciendo un amarre para que el espíritu de la mamá se metiera en él, pero que en ese momento la oración mía había sido tan fuerte que yo lo había vencido con la oración, o sea que sin querer, sin saber yo estuve en una lucha espiritual. Como sí es cierto. Él queriendo hacer el mal y yo defendiéndolo, él queriéndole meter espíritus y yo limpiándolo con la sangre de Jesús, entonces el espíritu del abuelo no resistió mi oración, eso dijo esa alma y entonces Diego era un alma del purgatorio y vino porque le faltaba algo para salir del purgatorio, Dios lo mando a cumplir una misión.

Él es el que lo ayudó a salir del pozo…Yo lo oía que era un muchacho, la voz era de un muchacho como de 17 ó 18 años, el me dijo que en ese momento el abuelo estaba muerto, pero que quedaban cuatro nahuales que iban a seguir perturbándolo, pero que yo mandara a hacer misas por su abuelo, por su papá y por los homosexuales y que con eso lo íbamos a ayudar… y no va a creer que jamás se volvió a ver el abuelo, hasta hace un tiempo, nos lo dejó libre como siete meses, en junio empezó de nuevo, el día del cumpleaños de Josué…

Josué: lo más chistoso, que yo lo que recuerdo y platicando con padres, con Pepe Nava y con otras personas me di cuenta que a mí se me vinieron oraciones demoniacas, de la santa muerte, y todo eso, oraciones fuertes que yo nunca había rezado ni nada, y sentía que había matado a mucha gente con brujería y que estaba sintiendo muchas cosas, y empezó de nuevo el espíritu del abuelo.

Entonces yo le dije a Diego:

-Pídele perdón a Dios, arrepiéntete de todo lo que hiciste Diego.

-Señora mande a hacer muchas misas, muchas misas también por mí, señora por favor perdonen todo lo que ha hecho este señor, para que él se libere…

Pero esa alma me dijo, me mandó su padre, pero yo siento que su padre era Dios, porque él venía del purgatorio, porque esa alma estaba confundida no sabía de dónde venía si del infierno o del purgatorio, porque el fuego del purgatorio es casi igual que el del infierno y el purgatorio está dividido en tres partes, como el infierno está dividió en tres partes. Eso lo revelan muchas almas, alguien que fue al infierno sabe cómo es y alguien que fue al purgatorio sabe cómo es. Sor Faustina Polwaska que es lo que narra todo del señor de la Misericordia fue al purgatorio y fue al infierno, pero ella no narró el libro el libro del infierno, lo narra Caterin Maker, una cristiana que fue al infierno, de hecho ahí tengo el libro.

Entonces este muchacho Diego me empezó a decir es que su abuelo lo quería consagrar nahual, pero la oración de su madre lo venció…

Y entonces empezamos a seguir orando. Y empezó la lucha de nuevo con el abuelo porque ellos a fuerzas quieren a él para nahual, pero no quiere, tan no quiere que va a la oración, lucha, el quiere tener una vida bonita, diferente…él ha experimentado momentos hermosos de familia, de esposa…y el está luchando mucho, pero todo lo que estos jóvenes viven, traen herencias ancestrales, nadie se mata porque se quiere matar, nadie mata porque quiere matar, nadie viola porque quiere violar, todas son herencias ancestrales… si usted busca en sus antepasados, todos los jóvenes traen familias desunidas, adulterio, todos son pecados que vienen a recaer en jóvenes, el demonio quiere a los jóvenes, de hecho las modas ahorita…la adoración a la muerte, el espíritu de muerte se llama Came Yan y traen legiones. Y que los jóvenes se quieren matar, se quieren ahorcar… de hecho él aquí nos rompió una pantalla igual que esa y a mí me correteo con un cuchillo… Si usted lo ve ya no es el mismo… hemos pasado cosas

inauditas, cosas extra normales, pero a resumidas cuentas aquí estamos de pie, y con él mucho mejor…formando un hogar, dándose cuenta ahora de que tiene una responsabilidad, de que tiene un compromiso.

El día que nació el niño usted no tiene idea de todo lo que él lloró, se le transformaba la cara del llanto, del dolor, del arrepentimiento de todo lo que hizo en el embarazo…el niño trae una orejita mal… yo creo que Dios le mandó una muestra para que se arrepienta, pero en todo lo que cabe el niño está bien.

Y le voy a decir algo que pasó, extra normal, todo es extra normal… el abuelo se presentó y él empezó a luchar y a pedirle a Dios por su abuelo, y por su abuelo, y nosotros misa Josué, misa, la oración, ofrece el rosario por tu abuelo perdónalo, el ya esta juzgado, perdónalo hijo y él empezó en lucha de perdón… hace como dos meses, estábamos en la oración y empezó a llorar con fuerza, dos semanas fue a misa… empezó a llorar y al momento se cayó… y entre todos lo amarraron y empezó a gritar:

-Soy Daniel, pero estoy arrepentido, mi nieto hizo sacrificios por mí. Ofreció sacrificios por mí.

Y si usted se arrepiente en el último momento de su vida Dios lo perdona, no va usted al cielo, pero va usted al purgatorio, el purgatorio tiene tres niveles y el purgatorio que le debe de haber tocado a él debe ser el último.

Y él empezó a llorar y decía que él estaba arrepentido, que su nieto lo había perdonado.

-Mi nieto me perdonó (pero llorando con voz de hombre), él hizo sacrificios por mí, yo nunca lo hubiera creído, pero me perdonó.

Los sacrificios que ofreció fue la eucaristía, el sacrificio más grande. Y en ese momento él nos pedía que le diéramos aceite, piden aceite bendito las almas, y Chucho fue y dijo no te doy nada y te vas a donde Dios te juzgo atado y amordazado (porque él creía que venía del infierno).

Y él decía me perdonó Dios, perdóname, dios me perdono también. Y alguien que viene del infierno jamás dice eso, ellos dicen que el infierno es terrible, ellos dicen que se quieren quedar en el cuerpo de esta persona. Porque el

infierno es espantoso y gritan que los martirizan que les quitan la carne y así lo leí, gritan ellos. Los homosexuales ninguno se arrepintió, todos están en el infierno, créamelo. Entonces ellos empiezan a gritar… y el abuelo gritaba que lo perdonó y que le diéramos aceite y le di, y en ese momento empezó a sacudirse y empezó a decir esto:

-Aquí se rompe todo el nahualismo y mi nieto va a ser una nueva generación, Dios me perdonó y en este momento la Virgen María y San José están tocando el vientre de Elizabeth y están liberando a mi nieto, lo están liberando, Dios me perdonó y mi nieto es libre. Mi nieto es libre, ya no va a haber nahualismo porque él es la nueva generación.

-¿Cómo se explica Usted todo esto? ¿Estamos locos?

Y el espíritu del abuelo desapareció… los que lo perturban son los homosexuales, y yo créame yo no quiero otra lucha espiritual como esa, porque al otro día estaba muerta… yo dormí todo el lunes y parte del martes yo dormí muchísimo, yo me sentí el lunes como ayer… ayer sonó el teléfono y era Mariano y me dijo:

-Oiga ¿Cómo está la esposa de Josué?

Pero el demonio nos gritaba que querían matar al niño los homosexuales.

Y le dije:

-¿Por qué?

-Es que me dijo Josué que ya se iba a aliviar.

-No. Josué está muy mal.

-¿Por qué?

-Porque los demonios no lo dejan en paz, los brujos no lo dejan en paz. Y sabes qué Mariano, te digo algo: Dios te ama, Dios te ama Mariano. Y Dios derramó hasta la última gota de su sangre por ti.

Y qué cree que me dijo:

-Señora he querido ir a la oración y me da vergüenza.

-¿Vergüenza, por qué?

Dios aborrece el pecado, pero sabes qué, ama con intensidad al pecador y a ti te ama.

-Mariano no esperes que sea más tarde, ves en busca de Dios. Arrepiéntete de todo lo que has hecho, arrepiéntete Mariano, Dios te ama.

-No señora, qué cree que me pasó, me pelee con mi mamá, me pelee con mi hermano.

-Porque Satanás eso quiere de ti… que destruyas a tu familia, a lo que quieres amar, no quiere, no te lo permite que tú ames a tu madre. No sé si te estás riendo de lo que te estoy diciendo, pero es un mensaje de Dios….Arrepiéntete Mariano, lucha por ser alguien en la vida… A Josué no lo dejan en paz con las brujerías, pero sabes qué Mariano hay un Dios y contra el poder de Dios nadie puede, el único vencedor es Dios, con su santo ángel San Miguel Arcángel.

Ahí sentí que lo revente, se puso a llorar.

-Mariano el día que tú quieras ir a la oración ahí voy a estar esperándote, cambia de vida, ten un poco de paz en tu corazón. Toda esa amargura y toda esa frustración que tienes, que no puedes con ella Dios te la va a sanar y vas a ser un hombre feliz.

El cambio que ha tenido Josué para nosotros ha sido extraordinario.

Ustedes se nos atravesaban en el pensamiento, las personas que trabajaban en Banderilla, en Palma Sola y en Veracruz, las responsables del tratamiento de los jóvenes, y le decía a Cristina que porque no llevábamos a Josué para que les fuéramos a decir lo que tienen que hacer, porque sabemos que tienen buenas intensiones, pero falta eso que vean que pasan otras cosas.

Josué: En el momento del parto mi papá me decía que yo esperará y mi mamá y mi suegra me decían que yo viera… No sé, la lleve bajamos a que le hicieran el ultrasonido, estaba espantado y entonces le estaba pidiendo a Dios que me ayudara. Cuando la llevé que según tenía 41 semanas, después dijeron que treinta y tantas, le faltaba una semana.

Su mamá le da la mamila a mi bebe y no la agarra, yo le doy y come, ella tiene 19 años y yo tengo 22 años. Cuando vi a mi hijo me entró el sentimiento y le empecé a pedir perdón y me arrodille ante Dios… Cuando vi

que tenía la orejita mal -tiene una orejita que está mal-. Le dije a Dios, ahora entiendo que tú me quieres para que te sirva, no para el mundo, préstame a mi hijo y préstame a mi esposa. Y empecé a platicar con Dios, haz que me nazca el amor por el niño… Y empecé a sentir mucho calor, yo estaba llorando y estaba empapadísimo de sudor…

Cuando el doctor me enseñó al niño y me enseñó la orejita, entonces me puse mal, y entonces la enfermera me dijo, a lo mejor ni vea, fue cuando me puse peor.

Cristina: Se acercó Josué bien espantado y me dijo:

-Es que no abre los ojitos.

-Pero los va a abrir.

-La enfermera me dijo eso porque no abría los ojitos…

Y yo lo cambio, le hablo, lo duermo, su mamá también pero ahí nos vamos turnando… Le digo que me perdone por todo el daño que le he hecho y nada más me ve y me hace así sus manitas. Tiene sus manitas abiertas, vienen los de la oración y dicen, ya va a orar.

Cristina: Este niño es el cambio de vida de este hombre…

Josué: Yo veo que es un regalo de Dios, porque dice mi mamá, toda tu geta, parece que te tomaste una foto.

Cristina: Le digo a Josué, si algo me faltaba de ti, era verte de recién nacido, y ahí está… porque llegó aquí como de dos años y medio, le calculo yo, estaba chiquito, sólo decía: callate aba, callate aba (la madre dice que era: cállate o te echo agua), casi no hablaba. Y así lo encontramos bien mojado cuando lo fuimos a traer, desnudito. Estaba en una casa.

Josué: Yo nunca supe el origen de mi mamá, de dónde era. Siempre que ando por Coscomatepec creo que de por ahí soy.

A mí sí me nace el amor por mis papás, pero más ahora por él, porque cuando estaba chico nunca me dijo mi hijo qué te pasa, mi papá si estaba conmigo, pero no me hablaba mucho, pero ahora ya hablamos.

Cristina: Pobrecito Josué ha sufrido mucho…

Josué: Le echo ganas… y yo si oro mucho y todo, pero oigo voces acá, oigo voces acá, veo a la gente que se me viene, veo que me están pegando, es una cosa horrible… y aunque yo me quiera controlar ya no puedo. ¿Y qué hago? Y en mi cuarto en la humedad y en donde se quemó veo caras de demonios y todo… se quemó el cuarto solo, cuando estaba orando se prendieron las cortinas.

Este ha sido el año más difícil, me ha costado trabajo dejar el mundo al que yo estaba acostumbrado, porque se me hizo una costumbre, porque era del diario, por lo que sea… entonces, estoy en la casa, y sí quiero estar, pero como que no quiero.

Luis: Le dice la muchacha voy a refregar en la cara… porque ya estaba dudando de si era su hijo, pero sí es original.

Josué: Lo que pasa es que la comadre de mi mamá decía que Doña Juanita y Eli estaban de acuerdo en que yo pagara el parto, porque el niño era de un sobrino de ella. Y fue donde más me entró la duda.

Cristina: No ha sido la vida fácil para este niño.

Josué: Todo el día ayudo a mi papá, instalamos el mobiliario y todo lo que lleva el servicio para lo de los banquetes.

Luis: En cierta forma me gusta que él vaya y que se involucre y que diga cómo, y que haga las cosas bien, porque tienen que hacerse las cosas bien, porque es la parte de la presentación de su mamá. Está uno pendiente desde que está uno bajando todo.

Josué: Cuando estoy con mi papá me siento como ese niño de cinco o seis años que sueña con ser como su papá cuando sea grande. Y antes también pensaba que cuando fuera grande quería tener una esposa como mi mamá, un trabajo y una familia. Yo siempre estuve con esa ida, pero empecé a salirme de la casa y a tener el acoso y me empezaron a mandar… después tuve relaciones con niños… y a los diez años me entero por una vecina que ellos no son mis papás. Yo no sabía quiénes eran los reyes magos, yo no sabía quiénes eran mis papás, yo no sabía nada…

Cristina: Yo no le quise decir nada, porque si así no está con nosotros, le digo y menos va a estar con nosotros.

Josué: Pero al final de cuentas digo:

-yo a mi hermanito al más chico le he hecho mucho daño, pero también me ha perdonado, ya subió a ver a mi hijito. Y estoy consciente del daño que les he hecho, y quiero que las cosas sean diferentes.

Cristina: Yo le digo a Josué que nosotros hemos cumplido, y que ahora lo que sigue es su responsabilidad, que si no quieres que Eli se vaya, entonces tiene que cuidarla mucho.

-Josué, el niño es tuyo, es tu sangre, eres tú en el niño.

Está feo lo que le ha pasado, pero todo ha sido para bien…

Josué: Mi hijo se va a llamar Miguel Neftalí, porque yo le quería poner Josué Neftalí, pero la abuela, que no, que no, que se llame Miguel.

-Le voy a dar el gusto a tu abuela que te llames Migue Neftalí.

Cristina: Miguel por San Miguel Arcángel y Neftalí es Liberación, es la liberación de Josué por San Miguel.

Josué: Tengo cuatro años que salí de Guerreros del Amor en Xalapa, fue porque usted hizo la canalización, se acuerda. Antes me vino a ver aquí y después me fue a ver al Puerto, me acuerdo.

La verdad no ha sido fácil, nosotros nada más le platicamos lo mínimo, pero ha sido muy difícil. No fue fácil, la ocasión cuando se puso mal aquí… que lo desatan y pega la carrera hacia los cuchillos, y se ponía el cuchillo en el cuello y gritaba:

-Te lo voy a matar, mira, te lo voy a matar.

Estaba prendida la televisión, sale corriendo con el cuchillo y se fue al río, allá lo fueron a traer los muchachos que me ayudan, pero no se acordaba de nada.

Josué: Yo no sé nada de lo que pasa, no me acuerdo de nada, cuando me pasa se detiene mi mente, y cuando ya vuelvo es como si no hubiera pasado el tiempo.

Cristina: Lo que él tiene es posesión, porque también hay vejación, pero él tiene posesión. Ahí en la oración van como diez personas que tienen estas cosas.

El maltrato y la nueva vida

Que me acuerde, yo me acuerdo desde los tres años, o como desde los dos, recuerdo desde antes de que estuviera con ellos. De mi mamá mamá, no me acuerdo bien, me acuerdo de una señora gordita, medio chaparrita, que me cuidaba, pero habían varios niños y a mí me tenían en un baño hasta lo último, desnudo, me pegaban… me quemaban con cigarros, me echaban agua fría, me golpeaban, yo dormía con un perro en el baño… cuando quería comer no me daban de comer, me comía las plantas y las hierbas. Y cuando llegué aquí eso hacía, me comía todo eso, las plantas.

Y como que esa parte de mi vida pues a mí sí me duele, porque decir… cómo mi mamá como fue capaz de abandonar a un niño. Yo me puedo poner en su lugar y a lo mejor mi papá no me quería o no quiso que estuviera embarazada, pero ella… pero ya después me enteré porque hablaron conmigo, que mi mamá fue víctima, que mataron a mi mamá… y eso fue como que más duro para mi enterarme que mi mamá ya no existe en este mundo y que a lo mejor la quisiera conocer, pero ya no está acá en la tierra, acá en este mundo, yo recuerdo que eso era como a los dos años o dos años y medio… De los dos a los casi tres años, eso es lo que viví, lo mismo diario, quemaduras de cigarro, golpes… recuerdo que los que me hacían eso era gente grandes, como borrachitos, gente que tomaba. Llego aquí con mi mamá y mi papá, y me bautizan, pero para eso mi mamá biológica ya me había bautizado…

Yo me llamaba, así me debí haber llamado Francisco, no me acuerdo de los apellidos, porque el demonio lo gritó, y me bautizan llegando y me ponen Josué, como ahora me llamo… empezaba a crecer en una familia, con papá, mamá, hermanos, tíos, primos, tías, en una sociedad de ellos que yo no

estaba acostumbrado, a mi siempre trataron de darme todo, me dieron mucho amor y mucho cariño. Pero yo como que no… como que apenas empecé, ahora que soy papá -hace tres días-, como que apenas empecé… me doy cuenta que es necesario tener a papá y a mamá al lado, porque uno te agarra de la mano derecha y otro de la mano izquierda, ¿no?

Ya agarraba los cuchillos y a un muñeco, me acuerdo de un perro grandote que tenía mi hermana, agarraba y le enterraba el cuchillo… ya dañado desde chiquito, ya dañado, ya lastimado, mentalmente y sexualmente se podría decir ¿no? entonces empieza a pasar el tiempo y me empiezo a revelar más. Para mi yo nunca conocí reyes, yo nunca conocí un amigo, yo nunca conocí un balón, yo nunca conocí una niñez de que vamos a jugar carritos, nada… para mí eso no, yo resentido porque me violaron en el kínder, resentido porque mi mamá me dejó.

No lo sabía yo, pero la mamá de mi mamá fue la que empezó:

-Tu papá anda con mujeres, tu papá no quiere a tu mamá, tu abuelito tiene otra esposa.

Yo no sabía nada de… realmente… de qué era papá, que era abuelito, que era abuelita, nada, nada. Tu abuelito es esto… tu papá es esto, tu mamá es esto, tu abuelo es esto, tu hermano es esto… entonces empieza como a entrar… no le hagas caso a tu papá (esto mi papá no lo sabía hasta ahorita que se lo estoy contado), son partes que a mí me dolían o me duelen, porque ahora que nació mi hijo me dice:

- Es que es un bastardo, no es mi nieto, es que es esto… el niño.

Y entonces mi papá habló conmigo y si es cierto mi abuelita, pues abre la boca porque tiene boca ¿no? Y empieza a platicar conmigo, tú tranquilo, mira la familia de tu mamá, con perdón de la palabra: que chingue a su madre, lo importante es que me tiene a mí el niño, tiene a tu mamá, tiene a tus hermanos y te tiene a ti que es lo principal y tiene a su mamá, la demás gente ni te da de comer ni vives en su casa, ni te preocupes.

Cuando tenía cinco o seis años, empecé a ayudar, a ir con mi abuelita a Córdoba, y pues me sacan a la ciudad a vender y mi abuelita me agarra de

su burrito ¿no? Carga las maletas de cuarenta o cincuenta kilos de carne que andaba vendiendo, es mi abuela materna, mamá de mi mamá, a mi mamá también le hizo mucho daño… es una señora, yo lo llego a ver así ahora… mamá es de un papá, mi tía es de otro papá, mi otra tía es de otro papá… yo lo llego a ver así, a lo mejor está resentida con los hombres, resentida con la vida o qué se yo, yo no soy quien para juzgarla, lo contrario de la mamá de mi papá, mi abuelita voy:

-Mijo ya comiste, mijo esto o lo otro.

Yo para ella soy su nieto, para la familia de mi papá, aunque no me hablan bien, no me hablan bien porque pues yo ando con mis loqueras y se enojan, se molestan. Yo para la familia de mi papá soy su nieto, hasta mi abuelita:

-Tú eres mi nieto.

Yo un día le dije a mi abuelito:

-Es que Usted no me quiere porque soy adoptado.

-No, estás equivocado, sí te quiero, no te tolero y no te aguanto a veces, sabes por qué, por el daño que le has hecho a tu papá y a tu mamá. Y como te comportas, te comportaras diferente uno no dice nada…

Apenas me empezó a decir:

-Tu esposa está embarazada, hazte responsable que el día de mañana todo va a pasar y todos nos vamos a llevar bien, nos llevamos bien, pero nos molesta tu actitud, tu forma de ser.

Y pues sí, tiene razón.

Para mí, eso de que… cómo es posible que la familia de mi papá que son más amargados, son más duros, me acepte más me entiendan más que la familia de mi mamá ¿no? pero pues yo empiezo a crecer, empiezo a ir al coro, me empiezo a conocer, y me empiezo a enrolar ¿no? Y a los seis años y medio me reciento con mi papá, porque hay una señora que se llama Cruz Lagunes y mi abuela me dice:

-Esa es tu segunda mamá, es amante de tu papá.

Y yo no sabía que era un amante, no sabía qué era una segunda mamá, yo nada. Para mí papá y mamá la imagen que yo tenía niño ¿no?

-Esa es amante de tu papá.

Eso me lo dijo como a los siete años. Y después… se encuentra un día, a su primer esposo de mi mamá… mi abuelita se encuentra a un día por casualidad al papá de mi hermano Gera, al primer matrimonio de mi mamá, al papá de mi primer hermano ¿no?:

-Y ese es amante de tu mamá.

Y entonces como que entra la duda, y digo:

-¿Qué es esto?

Para mi yo decía:

-Qué es esto, es un relajo, un merequetengue.

Papá anda con uno, mamá anda con otro, qué pasa acá, abuelito tiene otra esposa, de qué se trata ¿no? Yo seguí yendo a Córdoba con mi abuelita y todo… y me empieza a meter…

Ya pasó ¿no?

Un día nos encontramos a una señora y le dice:

-Adiós señora de Gutiérrez.

Y se echa la carcajada mi abuelita, yo tenía como seis años y medio o siete.

-Esa es tu abuelita.

-Esa no es mi abuelita, mi abuelita está allá.

-No, tu abuelito anda con ella y con esa, y tienes varios tíos y no nada más tienes los tíos de allá.

Y me entra más la duda y me empiezo a resentir más con mi papá, cómo es posible que, dice que ellos son mis tíos y tengo más tíos y no me los presenta ¿no?

Empieza a pasar, y yo sigo yendo con mi abuelita, a mi me encantaba la calle, yo era un pata de perro y me valía que mi papá y mi mamá y todos me anduvieran buscando, yo me iba, entonces mi abuelita me llevaba, me compraba cosas allá y ahí andábamos. Pero a mí sí me lastimó de niño mucho mi abuelita, al decirme que mi papá tenía una amante, que mi abuelito una amante, que mi mamá era una pendeja, que era esto y el otro, que a mí nadie me quería, que la única que me quería era ella. Y cómo que

todo eso a mí me lastimó mucho, yo hasta a la fecha, ayer le dije a mi mamá, si viene su mamá que no suba a ver al niño, porque para ella es un bastardo, para mi es mi hijo. Yo ni sabía qué era un bastardo hasta que ayer mi mamá me explicó que es un hijo fuera de matrimonio, ya me explicó.

Empezó a pasar el tiempo, me empecé a relacionar con mis amigos, que nos íbamos al río y me hacían groserías y yo no decía nada, y mi mamá siempre que me bañaba me decía si te hacen groserías, si te agarran acá, ven y dime quien… pues de que me violó el maestro a las cuatro años y medio, yo este… viví frustrado, yo confianza no tenía.

Cristina: Yo deduzco que Josué no fue el único, hay mucho de la edad y de ese kínder que son homosexuales. Nosotros quisimos ir a hablar con ellos cuando nos enteramos, pero no supimos que hacer.

Josué: Fue como dos o tres veces, me amarro de los pies y me amarró de las manos. En la escuela no se daban cuanta porque yo era el último que me quedaba, porque Kati mi nana se quedaba ayudando a mi mamá, porque mi mamá hacia muchos pasteles y entregaba muchas cosas, y ella siempre me decía que la esperara, y le decía a la conserje, pero luego la conserje andaba hasta allá en un kínder grande. Me amarró la boca, me amarró…

Y entonces yo este… empiezo a formar mi mundo, mi mundo, mi mundo y nadie me sacaba de mi mundo, y psicólogos y psicólogos, y nada… yo no le contaba nada a nadie. Era muy retraído y lloraba cuando estaba solo, me escondía, desde chiquito siempre me quería matar, me comía quesos envenenados, aventándome de las alturas…

Yo creo que desde la violación hizo que me aislara… yo me acuerdo que de chiquito cuando veía a las niñas decía esa es mi novia… y de la noche a la mañana nada.

Anduve con una niña y como a los doce años mi mamá me llevó a Veracruz con Carmelita a la casa del Padre Casto, para eso unos días antes, todavía recuerdo que sale embarazada de uno de mis mejores amigos, teníamos como doce o trece años… y sale embarazada, pero no me dice ella, me dice la maestra Maricarmen:

-Tu novia está embarazada de Jorge.

Y yo me resentí con las mujeres, ya no con los hombres, fue con las mujeres, y ahora el resentimiento fue parejo con los hombres y con las mujeres.

En la primaria yo fui un caos, me metían a una primaria y me expulsaban, me metían a otra y me expulsaban y así anduve porque yo era un relajo, me dormía en las bancas, no me gustaba estudiar, no me gustaba poner atención, reprobé mucho tiempo.

No me acuerdo mucho si hacía travesuras o no, sino que una vez con un panal, abrí la ventana y estaba ahí parada mi tía Gaby, la directora, y le cayó el panal como sombrero, y toda la picaron y se la llevaron a la cruz roja, pero porque también era cabrona conmigo, y con esa tía también hubo un poco de resentimiento porque me reventó las orejas, me pegaba en la cabeza con los libros, nos pellizcaba, ahí sacaba su coraje, todo el coraje que le hacían pasar sus hijas, ahí lo sacaba con nosotros.

Si hice relajos en las primarias, rompíamos los tambores, escondíamos las banderas… tenía amigos, aunque amigos, amigos, no, pero me decían:

- Vamos a hacer esto.

Ya me decían, y yo:

-Pues vamos a hacerlo

Pero siempre a mi me caía el moco.

Y entonces si como que no tengo amigos, no existen los amigos. Ya de esa etapa de la primaria, le robaba el dinero a mi papá y le robaba el dinero a mi mamá, yo compraba amistades, porque yo me sentía solo:

- Ten cincuenta pesos y se mi amigo, ten zapatos y se mi amigo, ten dulce y refresco y se mi amigo.

Siempre comprando amistades ¿no?

Y ya me voy para Veracruz con Carmelita, y por casualidad o desgraciadamente, vive un homosexual que era travesti y se prostituía en Díaz Mirón y vivía ahí, pero el padre Casto no sabía. Empiezo a vivir ahí y:

-Que vamos a Puente Jula y que mira lo que te puede pasar si odias y eso…

Y yo cerrado de la mente… yo cerrado.

Me llevaron a la casa del padre Casto porque dicen que me iban a llevar a un internado porque mi mamá no sabía que iba a hacer conmigo porque era de lo peor, era como una casa hogar.

Cristina: Yo ya no sabía qué hacer, la última que me hizo, por lo que ya me decidí a llevarlo… todo el día andaba en la calle… tenía yo cuatro trabajadores aquí y yo le hacía cosas a una que tiene una zapatería y no le cobraba yo, me pagaba con puro zapato para todos ellos, y sin que yo me diera cuenta a un niño que cumplió años fue y le compró dos pares de zapatos, y a todos los trabajadores les trajo zapatos, todos andaban estrenando y yo ni cuenta me daba.

Me llevan allá a Veracruz y vive un homosexual ahí, José, y él fue el que me llevó a prostituirme a Veracruz por primera vez, tenía como trece o catorce años. Me le escapo a Carmelita de la casa y me voy… y me puse a prostituir, y conozco a uno que le dicen Dayan y me lleva a Catemaco y de Catemaco me lleva a Puebla y así anduve y me regreso a Veracruz, fue cuando ellos fueron por mí a Veracruz. No consumía nada de sustancias tóxicas en ese tiempo.

Creo que todo mi problema tiene que ver con que antes de que me fuera a Veracruz, me entero que ellos no eran mis papás, y que mi mamá era una prostituta. Y eso me lo dijo mi abuelita Cira (la mamá de su mamá), yo no sabía que ellos no eran mis papás.

-Mira mi hijo tu mamá era una muchacha, una joven de la vida galante.

Pero nunca me dijo detalles, no me explicó que de minifalda, que en una cantina, nada, nada… por lo que yo sé mi hijo, tu mamá era de la vida galante, y hasta ahí se quedó y hasta me cambió el tema.

Además, me dijo doña Gudelia, de ahí mi abuela medio me dijo, pero me cambió la plática, y de ahí me dijeron las de enfrente la Gris y la Estela, que mi mamá era una muchacha así de cantina y así… Entonces yo agarré y dije si a ella a mi mamá le gustaba eso, yo voy a hacerlo en nombre de ella, y la tengo que encontrar, y si yo me drogué y yo me prostituí y yo anduve de arriba para abajo, era porque tenía la esperanza de que yo algún día iba a

encontrar a mi mamá, aunque ya ve esas prostitutas grandes que ahí andan, me la debo de encontrar, pero nunca me la encontré… nada más me destruí yo… Así anduve, buscándola, yo pensando que a lo mejor algún día la iba a encontrar, a mi mamá. Quisiera conocerla, no creo que cambiara algo, pero quisiera conocer a mi mamá. Son las loqueras.

Cristina: El siempre pensó que nosotros sabíamos quién era su mamá. Y siempre nos recriminó eso, pero la verdad yo nunca supe, si yo hubiera sabido quien era su mamá, lo hubiera llevado al Ministerio Público y ahí se lo hubiera yo entregado… porque yo de antemano sabía que jamás nadie iba a llenar ese hueco. Yo lo sabía… porque yo escuche muchas veces hablar al padre Chinchachoma hablar de estos niños… yo lo sabía, yo estuve tres o cuatro retiros del padre Chinchachoma y sabía yo que esos huecos nadie los llena. Que hasta que ellos luchan y se dan cuenta y aceptan el amor de Dios, entonces aman… y entonces se liberan de esa ausencia de papá y mamá, yo lo sabía, pero mientras no lo aceptara él, nosotros qué podíamos hacer, nada.

Josué: Pues… ya me empecé a prostituir, empecé… y yo pensaba que para qué voy a estar en la casa de ellos si no son mis papás, si no me quieren, si él… yo sentía que no me querían, mentira, pero yo sentía eso… A los quince años me fui a Puebla a conocer otro tipo de vida... Estuve en Veracruz, en Xalapa, y en Puebla y al último en Córdoba.

Me prostituía en la calle con quien pasara, una vez estuve en riesgo, una vez mi mamá me fue a sacar de un hotel, porque yo vivía con uno de los zetas, me quería matar, esa vez estaba bien drogado. Él andaba buscándome, yo nunca le dije de donde era, le dije que era de Coatepec. Al principio no sabía en que andaba él, pero cuando me enteré ya teníamos como dos meses de andar juntos, traté de decirle que ahí moría pero no me dejó, pero ya después lo mataron, gracias a Dios, porque no me dejaba y me amenazaba que iba a matar a toda mi familia.

La primera vez que consumí sustancias tóxicas fue a los catorce o quince años, comencé con pura piedra, cocaína, cristal y heroína fue la última.

Recuerdo que comencé en mis loqueras, en mis borracheras, en mis relajos… empecé a tomar muy chico, como a los catorce años… cuando estuve en Catemaco. Conseguía el dinero para las drogas prostituyéndome y entonces me prostituía para la droga y me drogaba para prostituirme…

Fui a parar al CIEPA por una violación que yo no hice, que dijeron que yo hice… tenía quince años, y todo fue porque andaba con el chamaco, era mi amigo y todo, y… anduvimos loqueando y lo que usted quiera… y dice que yo lo violo, cosa que yo no hice, el dijo que yo lo había violado. Ahorita es homosexual, y dijo que yo lo había violado. No sé porque me acusó. Me acusa y me llevan a Banderilla.

Cristina: Nosotros lo presentamos, y ahí el chamaquito lo encaró y dijo que sí, y Josué dijo que no. Entonces dijeron que lo tenían que detener, porque no alcanzaba que lo sacaran porque era violación. Entonces yo hablé con él y le dije:

-Te van a llevar. Nosotros no podemos hacer nada… pero eso es lo que tú hiciste mi hijo.

Y dice:

-Pero es que yo no lo hice, mamá.

-Pero pues asume tus actos, todo el día andas en la calle y nosotros no sabemos qué haces. Cómo te defendemos, cómo decimos que estabas en la casa si estabas en la calle, nos sabemos a dónde estabas.

Y sí… nos dijeron que lo lleváramos nosotros a Xalapa… que a lo mejor allá no lo metían. Y llegamos y sí, estuvo seis meses en Banderilla. Y luego salió y pues se volvió a ir… Y luego lo acusaron de que quebró un cristal, un parabrisas y vinieron los señores, y yo la verdad ya estaba desesperada, vienen los señores y me dicen:

-No es que, queremos que nos paguen el parabrisas.

-Yo no lo mandé. Que asuma sus responsabilidades él, lo que él hace que lo pague… Yo no tengo ya porque estar pagando.

Viajes de acá, viajes de allá, que agarraba a los taxistas y les decía llévame y mi mamá te paga a Córdoba, Xalapa y Veracruz, ya nada más llegaban los taxistas a cobrarme. Ya estaba yo cansada, y le digo:

-No. Tú lo hiciste, tú lo pagas.

Y lo detuvieron y se lo llevaron, fue la segunda vez que se lo llevaron a Banderilla. Que fue cuando sólo estuvo un mes o mes y medio porque fue cuando ya los iban a trasladar a Palma Sola y casi sacaron a todos.

Me sacaron el nueve o el ocho de junio, porque me acuerdo que me llevaron a comer porque ya iba a ser mi cumpleaños. Los sacaron casi a todos, porque iba a renovarse todo, que aunque fueran de 18 años, pero que si ya tenían delitos graves ya iban a estar revueltos con otros, como está ahorita, yo recuerdo que por eso lo sacaron porque ya se iba el cambio, por eso lo sacaron.

Y ya después se van para Palma Sola y él se vuelve a largar y entonces ya no podíamos cumplir con las firmas. Lo atendían en el DIF…

Josué: La verdad es que me ha costado mucho trabajo, y ahora quisiera que Eli pase la cuarentena aquí y después me quiero ir de Huatusco, por mi pasado, quiero irme a otro lado, a donde nadie me conozca para empezar a rehacer mi vida.

Cristina: Mire, el resentimiento, le llamamos así, pero en realidad es odio, el resentimiento hace el odio, entonces el odio es un espíritu… habría de ver qué espíritu, el odio, pregúntele a mi esposo como es ese espíritu cuando me ve, porque en medio de todo "el otro", a quien le tiene odio es a mí, por qué, porque se lo estoy quitando, se lo estoy arrebatando, se lo estoy quitando, estoy luchando por quitárselo, él tiene que ser de Dios. Y debería ver el espíritu de odio qué terrible y que espantoso es y qué fuerte, y qué mirada. Yo le digo a él:

-Josué lucha, pídele a Jesús que entre en tu corazón que perdone todo, él en ti, para que tú puedas experimentar el perdón que es hermoso.

Y es hermoso porque cuando uno perdona, cuando uno se sana o se libera de odio de resentimiento, de muchas cosas que se daña uno, de traumas…

la paz es hermosa, de verás… yo lo experimente, yo misma lo experimente, mi suegro cuando Josué llegó, decía que lo pensara bien si se quedaba con nosotros, porque no sabíamos cómo venía él, y la verdad yo desde que lo tome en mis brazos fue mi hijo, fue mi hijo y yo acababa de sanar de un odio muy terrible a mi papá. Cuatro años fue mi lucha, perdoné, pude perdonar todo, pero a mi papá no lograba perdonarlo, a los cuatro años de estar en lucha lo perdoné, y fue algo muy maravilloso, porque aunque usted no lo crea yo vi a mi papá después de treinta y tantos años de muerto. Para mí fue una impresión muy fuerte, yo lloré mucho ese día, me acuerdo que se acercaron como ocho personas a orar por mí, porque yo daba unos sollozos muy fuertes, pero cuando terminó esa oración, me acuerdo que fue con un predicador que se llamaba Rafael Escamilla, que venía de Texas, cuando yo sané de ese odio, mi vida cambio. Ya tenía yo paz, pero todavía había esa espina y fue lo más hermoso que pude haber experimentado, perdonar de corazón, de ese perdón y de salir ese espíritu y pedirle, yo siempre que alguien me hace algo que no se quede en mi corazón, porque yo ya sé lo que es odiar, pero también ya conozco el amor de Dios. Y eso es hermoso.

Yo le digo a él:

-Perdona, todo lo que haya pasado, tú tienes la capacidad de perdonar. Cuando tú perdones verdaderamente todo, vas a conocer la verdadera felicidad y la verdadera felicidad te va a permitir ver el amor tan grande que te hemos tenido, desde que llegaste a nuestro hogar, ver el amor tan grande que te tienen tus hermanos.

Aunque ellos claro que se enojan porque ven todo lo que hemos pasado con él, ninguno de nuestros hijos nos ha hecho pasar lo que él, nadie nos ha hecho una sola cosa de tantas que hace él, pero es natural y a lo mejor él no lo entienda, o ya lo empiece a asimilar, que ese es el coraje, del chiquito ese es su coraje, dejar evento, trabajo, dejar todo por irnos con él, para que él al otro día se vaya a la bailada.

Josué: Yo sí realmente le hecho ganas, en verdad, pero nadie realmente, ni ella, ni mi papá, ni Josué, ni nadie, más que Dios sabe… lo que a mí me está

costando dejar todo. Mi mamá puede saber pero no lo siente, no lo palpa, no lo está viviendo en carne propia.

-Mire, voy a la oración, persevero estoy bien y todo, estoy bien con ella, estoy bien, pero con que no vaya un jueves ya…

Cristina: Le voy a contar cómo encontré a Josué. Mire… cuando yo estaba en el voto de renovación, entonces ahí el padre Antolín llamó a mi comadre Evelia y le dijo que fuéramos a ver a un niño que había, que decían que lo había abandonado la mamá y que la persona lo maltrataba -con la persona que estaba-, pero entonces mi comadre no hizo caso y no fue… y le fueron a decir a ella a su casa, ella tiene mucha relación con personas de cantina porque tiene una tiendita en esa zona.

Entonces ella anduvo investigando y sí le dijeron, lo tenía una señora que se llamaba Alicia, no sé si aún viva o si ya haya muerto, una señora gorda chonchita de pelo chino… Y Evelia investigó, le dijo una que se llamaba Catalina -esa señora conoció a su mamá de Josué-, que lo había dejado, que su mamá era muy bonita, pero que lo dejó.

Entonces mi comadre fue a ver al padre Antolín y le dijo: Padre, ya me dijeron de ese niño… y dicen que una cantinera se emborrachó, y que puso a cocer una pechuga y que entonces le dio al niño a que se comiera la pechuga y que le decía: órale perro trágatela y que el niño se comió la pechuga, y que ya que se la había comido que lo agarra del cuellito y que lo levanta y que le dice: así te quería yo… matarte como a los perros bien lleno, y entonces se lo quitaron entre varias mujeres. Y dice el padre:

-Qué esperan para ir por él. Vayan por él.

Y qué hacemos padre después:

-Pues ustedes váyanse con el Ministerio Público y preséntenlo y ya el Ministerio Público dirá.

Y ya quedamos de vernos a las diez de la mañana.

Pero yo siempre soy muy impuntual, entonces me fui de aquí porque tenía que hacer unos pasteles, terminé como al diez para las once, era un día

helado, helado… 22 de enero del 1993. Me acuerdo que había mucho frío, yo llevaba un pantalón como color vino y un suéter negro largo… Y nos vamos, íbamos platicando. Todo era finca por ahí, no había muchas casas por ahí, es de donde está Aurrera para arribita.

-Tú Evelia -le digo-Y qué de veras tan mal estará el niño.

-No, no, no, cállate que dicen que sufre ese niño horrible.

-Mira que la gente ha de ser chismosa, ni ha de ser cierto.

-No mira, ya le fueron a decir al padre y yo ya investigué y sí es cierto.

Total que llegamos, subimos una bajada de escalones de barro, porque ni a dónde subir había, de donde está la trastienda del chayotal, arribita, ahí… qué subimos y andaba un niño.

Como me acuerdo, como me acuerdo, andaba un niño de este tamaño… de pelito de agua amarillito hasta acá, de una playerita blanca y un pantaloncito tejido azul cielo y un muchacho grandote, casi de la estatura de Josué.

Y le digo:

-Mira ni es cierto.

Y le dice al muchacho:

-Diego, dónde está el niño que les dejaron, el niño que le dejaron a tú mamá.

-Ah, está castigado.

Y le digo:

-No es éste.

-No, éste no es.

Dice mi comadre.

-Dónde está el niño.

-Está castigado.

-Dónde.

-Está en el baño.

-Pues llévame ¿A dónde está el baño?

- órale vente, vamos, vamos.

Porque mi comadre es así garruda y nos vamos…

-No, no, no…

Cuando llegamos y encontramos un baño rústico, con una tasa rústica y en la esquinita estaba una sillita de hacer popó de madera y él sentado, desnudito, desnudito. Negrito, negrito, negrito…

Y dice mi comadre:

-Mira nada más que injusticia.

Y agarra él y camina y estamos las dos juntas y me dice:

-Mami…

- Ay no... (Doña Cristina llora cuando cuenta esto).

Yo me acuerdo que me quité mi suéter y lo enredé y lo empecé a abrazar y lo empecé a besar y le dije:

- Mi niño cómo te tienen, por qué tanta injusticia.

Y empecé a llorar y llorar, y mi comadre pelea y pelea… ni cuenta me di con quien pelaba, no me acuerdo. Ella pelaba y yo abrazándolo.

Ya desde ese momento… yo digo si estábamos las dos y levantó las manitas conmigo y me dijo mami, y levantó sus manitas.

Entonces nos salimos y así como lo traía yo nos fuimos al Ministerio Público, porque ya había un acta levantada, que levantó la señora que lo tenía.

La señora que lo tenía, se lo dejó la mamá a cuidar y no regresó por él nunca… quien lo maltrataba era la señora y los hijos de la señora. Y ahí con la señora llegaban muchas cantineras, todos lo maltrataban.

Él dormía con un perro, hacía sus camitas con bolsitas nylon, comía desperdicio, comía yerba, él estaba bien panzoncito cuando yo me lo traje, esa misma noche lo desparasité… y cuando se llegó la noche empezó el martirio desde ese día. Porque yo me acuerdo que yo estaba trabajando en la noche y no se podía a dormir, entonces lo senté en dos sillas así atravesadas, para detenerlo que no se fuera a caer. Y ahí lo tenía yo, entonces él se empezaba a dormir así sentadito. Y yo lo cargaba con harto cuidado y lo llevaba yo a la cama y lo acostaba yo y él no quería estar en la cama, el dormía, estaba acostumbrado a dormir sentado o en el suelo… y entonces yo lloraba y decía yo bueno, cuándo se va a acostumbrar, y me

acuerdo que lo agarraba yo y lo dormía yo en mis brazos, ya que tardaba un rato dormido en mis brazos me iba yo con él a la cama y así en mis brazos lo dormía yo en medio de nosotros dos.

Luis: No, lo que pasa es que nos llevan a que lo viera el médico legista, también… y por indicación del padre, porque le llevaron al padre para a lo viera en qué condiciones estaba, y dijo el padre, bueno, yo no lo puedo tener aquí porque el niño necesita cuidados.

Y en ese momento dice: quien se puede hacer responsable del niño. La verdad permanecieron calladas, y en un momento dado fue Cristina la que dijo:

-Padre si Usted quiere yo me lo puedo llevar, pero en cuanto aparezca la mamá se lo devolvemos.

Y luego fuimos al Ministerio Público, ya en el Ministerio Público citaron a la señora, y con tanto maltrato como venía le daban once años de cárcel a la señora, porque él estaba bien desnudo, tenía quemaduras de cigarro en la espalda; tenía un raspón, una herida muy fuerte en la espaldita, la carita venía toda moretoniada; la cabecita traía hoyitos de que le arrancaban el cabello, hasta que se lo arrancaban, traía los hoyitos así de que lo agarraban del cabellito y hasta que le arrancaban el pelo lo soltaban; entonces él tenía muchas quemaduras en todo el cuerpecito y más en la espalda y en los piecitos tenía ya cicatrices de que había sido quemado, y entonces… los moretones que traía en la carita y la boquita la traía reventada, entonces por eso citaron a la señora, porque él venía muy mal… mucha agresión traía, entonces citaron a la señora y la señora dijo que ella no lo maltrataba así.

Entonces… le dijeron que a ella se lo habían dejado y que por esa causa ella recibía once años de cárcel. Y entonces nosotros empezamos a abogar por la señora, porque decíamos venimos a salvar a uno y se van a quedar tres o cuatro. Como que nosotros sentíamos que no era caridad y además no lo podíamos permitir porque nosotros no éramos nadie para juzgar a la señora.

Entonces el Ministerio Público me lo dejó bajo custodia, porque no había en ese tiempo casa hogar aquí en Huatusco, me lo dejaron bajo custodia. Y después un matrimonio que se lo quiso llevar y de hecho hablaron con el padre y se lo llevaron, pero después la gente me empezó a decir que me podían meter a la cárcel, porque yo no estaba en facultades de dar al niño a otra familia, que si el Ministerio Público me venía a visitar o a visitar al niño, yo que iba a hacer que dijera que ya no lo tenía yo, y entonces a los tres días lo fuimos a traer de nuevo. Pero yo sentí muy feo cuando se lo llevaron.

Cuando él llegó tenía como dos años y medio; cuando él llegó, cómo me acuerdo… quiso que le hiciera yo tres huevos…y al otro día se levantó temprano y se fue junto a la cubeta del desperdicio y ya estaba metiendo las manitas.

Yo me acuerdo que le hice un huevito revuelto, bien finito y se lo puse, se lo comió y luego me decía que más y luego quería otro, y otro… y le dije no porque te va a hacer daño… caprichudo desde que llegó.

Yo tenía harto anturio y les quitó todas las hojas, ya después no se las comía, pero si las seguía cortando y las veía, porque estaba llenito, ya no se las comía… sí costó mucho también para que se acostumbrara a dormir en la cama y cuando se dormía lloraba y decía, agua no… palo no… lloraba mucho, soñaba todo lo que le hacían.

Un día me acuerdo que estaba con mi marido y le decía yo:

-Abrázalo, dile que lo amas, que no le pasa nada.

Y nosotros llorábamos y lo abrazábamos… le decíamos:

-No te pasa nada mi amor, te estamos cuidando, duérmete chiquito.

Y suspiraba mucho.

Así fue… y muy difícil porque él desde muy chiquito buscó la calle, imagínese… que un día que se sale y que se va con una muchacha que pasó que iba a mercado, y se lo llevó… todo mundo me conocía y todo mundo lo conocía y que se lo lleva, ay no… y nosotros como locos buscándolo, decaía yo: me van a meter a la cárcel que no lo tengo y yo decía:

-Y si vino la mamá y se lo llevó.

Nunca llegó la mamá, esperamos otros dos años… año y medio, porque tenía que entrar al kínder, y ya entonces el padre Antolín nos dijo que lo bautizáramos, y en la cartilla él tenía Francisco, porque la cartilla me la dieron en el juzgado… en la cartilla tenía Francisco y nosotros nada más le pusimos Josué, y le digo que el demonio conoce el nombre de las personas porque cuando el espíritu de su mamá se le metió, me gritaba: eres una quien sabe qué, me lo robaste, me lo robaste, tú me quitaste a mi Francisco… y yo dije, sí es ella.

Un día le dije, teníamos como cuatro semanas que estábamos en lucha con la mamá, un día le dije:

-Mija, hermanita, tu lo abandonaste, sólo te lo cuide, tú hijo está bien, aquí está. Pídele perdón a Dios, arrepiéntete hermanita…

Mire usted que el demonio, o el espíritu ese se bajó, y empezó a llorar y empezó a decir:

-Mi padre, mi padre me hizo que yo lo abandonara, mi padre me quemó viva, mi padre nunca lo quiso, nunca me quiso a mí, me mató porque quería que yo fuera nahual y yo mejor abandoné a mi hijo para que él no fuera.

Esa fue toda la historia.

-Cuídalo por favor, se tiene que casar, él cuando se case se rompe todo. Casándose él… se tiene que casar, yo ya me voy, porque Dios me está esperando, Dios me ha perdonado porque yo también fui una víctima.

Y yo le decía:

-Tú fuiste una víctima, dios te perdona porque tú fuiste una víctima. Yo sé que tú nunca lo quisiste dejar, yo nunca te lo robe, te esperé muchos años, pero tu hijo aquí está y está bien.

Entonces ella empezó a arrepentirse y empezó a pedir aceite, y ya cuando se iba me decía que lo cuidáramos mucho, porque él se tenía que casar y que su hijo iba a estar bien. Y le dimos el aceite y todo y se fue.

Josué: Me pasan muchas cosas, verdad. (Se resiste a hablar y su mamá le da pocas posibilidades de hablar).

Cristina: Y entonces yo le digo, mijo tú tienes que estar feliz porque has sido puerta de salvación para el alma de tu madre y de tu abuelo, por eso el demonio lo ataca más… porque esas almas él ya las tenía seguras. Se arrepintieron en el momento de la muerte, sí se arrepintió el abuelo, porque si no, no se hubiera ido al purgatorio, y la mamá se hacía presente con la virgen… espiritualmente no vemos, pero el demonio ve todo. Nosotros no vemos porque nuestros pecados no nos lo permiten ver, pero hay gente que tiene don de visión y ve cuando llegan los demonios y cuando llega Dios y la virgen, hay dones y carismas. Yo no tengo ninguno de esos, Dios sabe por qué, pero sí percibo cuando llega "el otro".

Y cuando ya se desata sí lo percibo, y cuando llega la Virgen y San José se siente mucha paz. Y él grita ya llegó la mujer de las doce estrellas, quítate. Y empieza a gritarle, y ahí es cuando le pedimos que nos ayude con esta batalla, aplasta la cabeza de Satanás, aplasta la cabeza de la serpiente maldita que es la perdición de las almas de muchos de tus hijos, y empieza ya llegaste tu metiche, ya José metiche ya llegaste, y a la virgen la maltrata mucho… Y luego le dice quítame tu pie que me estás lastimando y la maldice, y nosotros empezamos gracias madrecita santa, porque tu nos liberas.

Son experiencias, yo creo que la gente necesitaría vivirlo un poco con nosotros para darse cuenta que en realidad esto se da, y que Josué está muy abierto para salir del problema que tiene… él ha cooperado mucho. Porque hay un muchachito, que llega con sus vendas, Nicolás, a él ni por nada le sale una manifestación de que la Virgen o San José están con él. Son tres personas a las que les pasa esto, dos hombres y una mujer.

Esto empezó a pasar en marzo del año pasado, ya casi van dos años. En Puente Jula me dijeron que se iba a llevar quince años, por tanto espíritu que tiene.

Como al hijito de Josué le falta una orejita, dice doña Cristina: *"No quería oír todo lo que él le decía".*

Cristina: Ha sido una vida extraordinaria por todo lo que ha vivido, fuera de lo normal, algo extra normal.

Le digo que qué sintió cuando nació el niño, que le aseguro que no sabe ni explicar, pero ese llanto que tuvo, dice mucho.
Yo le digo que si nunca nos sintió como familia, ahora ya tiene su familia.
Habría de ver cuando Josué se pone mal, lo primero que le cambia son los ojos, a mi me parece que cuando nació el niño se liberó…
Josué ha pasado por todo, también estuvo en la cárcel de Córdoba cuando era menor de edad, y no me lo querían dar, hasta que llegué y les dije que iba ir a Derechos Humanos, porque yo tenía comprobantes de que mi hijo era menor de edad, ese mismo día lo mandaron a Veracruz, y después lo liberaron.
Josué no es mi hijo biológico, pero lo he engendrado en amor y sufrimiento y no voy a dejar de luchar por él hasta verlo como un hombre de bien.
Luis: *Seguimos en el proceso con Josué, y a veces nos da unas reviradas que no entendemos… a partir de estos días, fue una cosa…*
Fuimos a la oración, toda la semana, porque se dice que todo el mes de octubre y noviembre… son muy complicados, por tantas cosas que hay del día de muertos, de halloween *y esas cosas.*
Fuimos el viernes al cementerio, pero nos dimos cuenta que Josué cambia, en el momento que vamos al cementerio… el que hace las oraciones le dijo a Josué que sí podía de ir al cementerio, pero que no debía andar caminando por la tumbas, vete a la capilla y lo pones en ofrecimiento de tu mamá. Porque Josué está como siempre muy inquieto por conocer a su mamá, y estuvo caminando por las tumbas, con la esperanza de encontrar la tumba, si es que está y cuando regresamos ya vino bien cambiado, porque se le metió que se iba… Yo le iba a decir a Cristina que lo notaba cambiado.
Hace rato vino Josué, porque ya anda otra vez en la calle, es que esa es la dinámica de la vida de Josué, y a partir de ir al cementerio ya volvió mal. Todo empezó porque Josué quería ir a ver a mi abuelita, la mamá de mi papá… y se fue sólo. Porque no decidíamos a quién ir a ver. Josué empezó a poner flores, y luego se sentó y después dijo que iba a ir a ver si encontraba la tumba de su mamá. Y se fue, pero hubo un cambio muy drástico… De

pronto me dijo que quería agarrar la sepultura de mi mamá, como si fuera la de su mamá, para poder llevarle flores cada semana… le dijimos qué sí, porque no creemos que tenga nada de malo. Pero sí hubo un cambio drástico en Josué.

Ahora estoy aquí en la casa porque siempre que sale, se debe quedar alguien aquí, porque nunca sabemos cómo regresa, lo vimos que estaba con Mariano y con los amigos homosexuales, entonces no nos gusta que cuando regrese no haya nadie en la casa, porque uno nunca sabe, no sabemos cómo regresa.

A demás tenemos que cuidar a Eli, para que Josué no le vaya a hacer nada al niño o a ella. Sabemos que no lo va a hacer, pero es más seguro. Entonces como vino, pues ya pasamos a Eli al cuarto de aquí abajo. Así ya sube, se duerme, y al ratito que esté bien ya podemos hablar de qué pasa. Desde el sábado en la tarde se fue y regresó hasta hoy martes.

No se ha podido integrar a su tratamiento, vino una psicóloga que es amistad de una comadre, pero creo que no continúo con su tratamiento, quedó de venir el jueves anterior, no sé si vino, pero ayer sí vino, pero Josué no estaba.

Para nosotros ya llegó un límite, no sabemos qué hacer… porque ya todo nos ha rebasado.

Quien ha estado más enterada de la situación de Josué es Cristina, yo la verdad es que no sé mucho, me voy enterando de cosas que suceden, porque Cristina me lo cuenta, hay cosas de las que no me enteró, sí platico con Josué, pero él platica más con su mamá.

Con respecto al trabajo, le doy espacios para que el apoye, pero no se integra, a veces se le asignan labores específicas, como el doblado de los manteles y los plásticos, pero ya están lavados y todo, sólo se tiene que encargar de guardarlos, pero se le olvida y le tengo que ir a recordar, que tenía una tarea pendiente.

Si se le dice que busque un trabajo pone muchos pretextos, que perdió la credencial de elector y que se le hizo tarde, en fin… pero con nosotros le

decimos que si quiere puede. Creo que es un problema con los muchachos, que no tienen iniciativa, porque vienen a trabajar, pero uno les tiene que estar diciendo qué deben hacer.

Eli: Llegó Eli en ese momento con el bebé, ya tiene quince días de nacido. Dice que le dijo el doctor que no se formó la orejita del bebe, pero qué sí tiene el oído, y que entonces más adelante le pueden operar, porque sí escucha y entiende, porque es muy inteligente. Esta muy atento de todo, y tiene unos ojos hermosos. Estoy contenta con mi bebe, con lo de Josué no… mi plan es que… yo también no tengo el corazón para quitarles el bebe a ellos, yo los veo y sé que lo quieren, porque además no tendrá el cariño de su papá, pero sí el de ellos. Porque cuando a Josué le pasa esto no le importa nada, se va… y no le importa nada, pero sí sé que tiene sus buenos momentos, por eso aguanto, es más por ellos. Porque si bien en cierto mi mamá me decía lo que iba a pasar.

Cuando él está aquí es otra cosa, como todos andamos ahí gritando, lo normal… pero cuando él está mal es otra cosa, ahora no me explico qué es lo que le pasó… Casi no me cuenta lo que le pasa. No platicamos así mucho.

Don Luis regresó y dijo que le estaba marcando a Josué, pero que no contesta.

Josué no se droga cuando se va, sólo toma.

Eli: Lo que yo le digo es que no se lo podría contestar, cuando llega dice que se fue a tomar, pero no sabemos, pero sabemos que en la tomadera salen otras cosas, como el cigarro.

En la oración, ahí nos conocimos. Siempre iba, ahorita dejé de ir por mi bebé, pero siempre voy… ahora vamos a ver con quien dejamos a el bebe para poder ir.

Ya tenemos casi un año juntos, y el bebe no fue planeado, fue sorpresa.

Josué no lo quería, no lo quería, lo rechazó desde el principio, me decía que no era su hijo, que ya venía yo embarazada cuando me cacé, me dijo que no era su hijo, que de hecho dice que el bebe tiene que pagar por el daño que le hemos hecho, es lo que él dice. Mis suegros lo quieren mucho, pero la

realidad de Josué es esta: Josué es bipolar, mi mamá y yo intentamos hablar a veces con ellos y decirles, pero no quieren entender.

No considero estar en riesgo, porque a pesar de todo, nunca, nunca me ha puesto una mano encima. Grita, eso es lo que hace, exhibicionista, le gusta llamar la atención, grita delante de su mamá y de su papá, siempre ha tenido un carácter muy difícil.

Y permanezco aquí por el bebe, porque me tiene a mi mamá y a mí, pero aquí están sus abuelos y siempre suben a verlo… ellos además tienen una mejor situación económica que yo… no es mucha la diferencia…porque mi mamá me viene a ver, le trae cosas y todo… además la verdad es que tengo mucho miedo… que entre sus locuras quiera ir y quitarme a mi hijo, porque ahorita vino con el brujo y ya antes me dijo que lo quiere sacrificar al niño, ya me dijo… estoy aquí porque aquí siempre hay mucha gente, por ejemplo hace rato que vino, empezó a tocar la puerta, pero no abrimos hasta que me bajaron a este cuarto, pero cuando salieron a abrir ya no estaba… Y en mi casa somos tres mujeres nada más, tal vez no estemos muy seguras, aquí siento que me cuidan demasiado. Así como ahorita ellos están aquí, y yo lo veo que ellos si nos cuidan.

Yo creo que Josué después de que se le pase esto va a estar bien y va a querer a su hijo, y ya no va a ser como antes, pero después de que se le pase y cuando él quiera que lo ayuden, me refiero a que lo lleven a la oración y que nos quiera escuchar.

Conmigo no platica, no me cuenta, pero yo me doy cuenta porque cambia, a veces que no quiere ni despertar, no quiere ni pararse:

-¿Qué tienes?

-No tengo nada.

Y al principio eran los celos del bebe… se puso muy celoso, celoso…

-Es que ya no me vas a chiquear, es que ya no vas a jugar conmigo.

Nació el bebe, estaba yo con los dos:

-no, es que no le haces caso al bebe, me haces caso sólo a mí.

-¿Pero qué quieres?

Pero yo sé que ahorita que regrese si él nos escucha y se deja ayudar el va a estar bien.

Luis: Él dice siempre que está falto de amor… Sí menciona que se siente abandonado, el mes pasado lo mencionó. Además… yo siento que luego… además de que es un poquito mentirosillo, a veces dice uno: ¿Le creo o no le creo? Alcanza a decir que: alguien le dijo que es un hijo adoptivo, y ahí es donde le duele… pero Josué,

-hijo no hagas caso a eso, aquí tienes todo, esto es tu casa. La gente te puede decir que eres el abandonado, que eres el peor de los que anda en la calle, no pasa nada… ahí está la casa, aquí comes, aquí duermes, aquí todo… que jijos le interesa a la gente… ¿Te dan algo a cambio de lo que te están diciendo para perjudicarte? Es como que se vuelve la víctima de lo que le dicen.

Eli: a mí no me da miedo, porque antes de que yo tuviera mi panza grandota, yo era quien lo agarraba, o luego se ponía mal conmigo solita, decía:

-Ay, Dios Mío.

Y como pues ya sé lo que se les hace y todo… nada más empezaba a rezar despacito, despacito, pero a veces si me escuchaba y se ponía más mal. Pero no, no me da miedo, ni cuando está así enojado o eso. Me da miedo cuando veo que ya va a empezar.

Me ha tocado verlo en las posesiones, la última que me tocó acá, fue cuando prendió las cortinas. Estaba bien, nada más de repente empezó a gritar, allá arriba -estábamos un poquito mal- yo dormía en otro cuarto, no dormía yo con él, entonces… es que cuando pelea o se pone mal, así como ahorita, el ahorita llega, pero a la que no quiere ver es a mí… se hace la víctima, que por mi culpa, que por mi culpa… por lo menos me saca de su cuarto y ya le pasa…

Pero cuando él se pone mal él grita, patalea, cuando le pasa eso, le cambia la voz, se le hace como de mujer, a veces no se le entiende lo que dice. Empieza y habla horriblemente, y cuando grita no grita, brama. Se oye horrible, cuando es en la noche es peor, porque nos agarra solitos y nada

más está su papá y su mamá. Y es horrible hay que amarrarlo y empezar a rezar despacito sino se pone peor. Hay veces que entre diez no pueden con él.

Yo tengo un poco de experiencia, porque a mí también me pasaba, ahorita gracias a Dios tiene mucho tiempo que ya no, pero pues igual yo cambie mi vida, a mi todo lo que me dijeron que me hacía daño yo lo dejé.

Al principio yo veía una niña, yo le decía a mi mamá:

- Mi, es que yo veo una niña.

Y mi mamá me decía:

-Estás loca, no hay ninguna niña.

- Mi, yo veo una niña.

-Estás loca.

Y la niña me hablaba y estaba ahí conmigo, pero había veces que me decía:

-Mátalos, mátalos, mátalos.

- Ay, Dios mío… Mi, es que yo veo una niña, hazme caso, veo a una niña.

-Estás loca, te voy a llevar con un psicólogo.

Bueno, me llevaron con un psicólogo, el psicólogo dijo que estaba yo mal, que tenía mal una parte del cerebro medio mal, que por eso veía yo a esa niña.

Paso… yo le dije a mi mamá:

- Es que veo a la niña.

Al principio era una niña muy buena, no me decía nada ni me hacía nada. Después empezó, ya me rasguñaba me mordía, y yo tenía las marcas y se las enseñaba a mi mamá y me decía:

-Es que tú te las haces.

-No mí, es la niña.

Era una niña como de nueve años, de un vestido blanco la niña, preciosa la niña…

Yo le decía a mi mamá y ella no me creía, hasta que un día empecé a levitar, pero se quedó sorprendida, porque ella no sabía nada de eso, mi mamá es una persona que… que no entendía que era lo que me pasaba y con mi

hermanita nada más las tres.… Y empecé a levitar, estaba yo acostada y mi mamá tenía mucho miedo, y me decía:

-¿Qué tienes?

-Nada.

-Cuando desperté

-¿Qué te pasó?

Nada.

-Qué sientes.

-Nada.

Entonces me llevaron al rancho, a Juchique, allá me tuvieron… me llevaron a hablar con un padre, el padre no me creyó, me dijo que yo estaba mal, que yo estaba loca.

Mi mamá con toda su ignorancia y todo me llevó con un curandero, el curandero le dijo:

-Es que su hija está mal, tiene estoy y tiene lo otro.

Pero yo gritaba, yo me ponía mal en las noches, gritaba, pataleaba y levitaba, me salían así como uñas, el agua bendita no la soportaba yo porque era acido, la aventaba yo y en el piso hacía psssssssss. Y me ponían aceite y todo y nada.

Mi mamá se espantó, pero no entendía que era, hasta que me trajeron con el hermano Chucho, que es el que está viendo también a Josué.

Y él fue el que le dijo que era lo que yo tenía:

-Es que señora su hija no está bien… la tiene usted que llevar a Puente Jula.

Me llevó ahí, fue cuando se dio cuenta qué era lo que yo tenía… tenía un demonio. Yo para librar me tarde como medio año, pero ya era de cada noche, de cada noche. Y me azotaba, me daba unas arrastrizas.

El padre de Puente Jula me dijo que el mal no era para mí… decían que lo que me había pasado no era para mí, sino que era para alguien de mi familia, para mi tío… y que yo por ser la más débil, yo no iba a misa, yo nada, yo era otra cosa… que era para mí por ser la más débil de espíritu y de mente.

Pasó, yo les decía que sí a todo, pero seguía con mi rebeldía… entre más rebelde me ponía eran peor los azotes… lo indebido era no hacerle caso a mi mamá, contestarle estar haciendo… y cuando ella me decía es blanco:

-No es negro, es negro.

Aunque fuera blanco, con tal de llevarle la contraria. Pero yo no era de esas niñas que se salían y se iban y se perdían, no. Estaba yo en mi casa y en la escuela, y el novio, como siempre. Pero era eso, que me decían que tenía yo que cambiar, porque yo tenía mucho odio mucho, mucho odio, mucho rencor guardado hacia muchas personas. Me decían tiene que cambiar, tienes que cambiar, hasta que tu saques eso vas a estar bien y vas a descansar.

Eso era lo que tenía yo que hacer, era perdonar, no quería yo… entre más intentaba yo perdonar a la gente eran peor los azotes. Había momentos en los que yo decía ya mejor así me quedo, ya no quiero seguir sufriendo. Y renegaba yo de Dios, era yo muy grosera, pero sí tuve que cambiar todo eso para poder estar bien. Pero ahora gracias a Dios ya no me he puesto mal, pero sí también me amarraban.

Lo de Josué es antes de que me conociera, yo empecé antes que Josué, pero yo a Josué no lo conocía, cuando yo conocí a Josué yo ya estaba se podría decir que yo ya estaba bien… Yo a Josué lo conocí de niña, de zapatillas y de peluca, de unas.

Y no me importó porque yo vi en los ojos de Josué, yo siempre me fijo en los ojos de las personas, y yo en los ojos de Josué vi una tristeza muy grande, muy grande, muy grande… lo conocí en la oración, pero fue en un retiro. Yo me le quedé viendo y él me dijo:

-Tú también te pones mal, verdad.

-sí

Me quedó viendo y yo lo vi, en sus ojos era una tristeza tan grande, grandísima, grandísima… y yo intenté platicar con él, pero no se dejó. Después en la oración fue cuando lo fui conociendo. Y fue él el que me buscó a mi… que quería platicar conmigo…y así estuvimos como tres meses y de ahí empezamos de novios.

El me dijo, todo como un hombre normal, me regalaba rosas, peluches. Siempre que venía yo me tenía que regalar algo.

-Ya Josué, ya no me des nada porque me vas a acostumbrar.

-Ay… tú no te preocupes.

Incluso nos íbamos a casar por la iglesia, pero si no nos casamos fue por él, ocho días antes de irse ya teníamos todo, todo, todo… ocho días antes se fue y salió en el carnaval, de Veracruz. Por eso no nos casamos porque él no estaba, nos íbamos a casar el 18 de abril, no estaba el día de la boda, el andaba en el carnaval, el andaba en su vida, de peluca y todo.

Muchos me dicen que si lo sigo queriendo, yo digo que sí, si lo sigo queriendo, porque sigo viendo esa tristeza en sus ojos. Y yo quisiera ayudarlo.

A veces también yo no entiendo qué es lo que me hace estar con él… pero él cuando está bien es otra cosa, tiene sus ratos igual, pero cuando está bien es otra cosa, se desvive por mí… Pero también tiene sus ratitos.

Luis: Ahora ya vamos a sentarnos a platicar, sobre tu situación personal, a ver qué, pon las cartas sobre la mesa de una vez… cómo te sientes, qué ha pasado contigo…

Vamos a preguntarle qué quiere… Porque si eso es lo que quiere ya no tenemos nada qué hacer ahí…

Eli: Quería que mi parto fuera normal, pero sucedieron cosas en la oración y se manifestó algo de que el bebe ya estaba sufriendo, la estaba atendiendo un doctor, pero ya ni siquiera fuimos con él, cuando llegamos al hospital ya estaba sufriendo…ya se estaba pasando el tiempo. Y el niño estaba teniendo altas y bajas en el corazón, el doctor me dijo que ya no podía seguir esperando porque se iba a morir mi bebe. Ya empezaba a tener contracciones. Al último fue cesárea. Cuando vi a mí bebe, dije: bueno… valió la pena.

Y desde que nació estoy bien, estoy contenta, aunque estoy preocupada por Josué, no me importa que se haya ido, porque tengo a mi bebe.

Josué quisiera que uno estuviera pegado a él… tiene muchos celos del bebe, hasta con su mamá, es que ya no me van a querer, es como un niño chiquito, el quiere que lo estén apapachando, que estén jugando con él.

Yo me siento bien, porque las mujeres recién aliviadas se la pasan los cuarenta días descansando la pierna, la verdad es que me tienen bien consentida, pero no me la paso acostada, porque me canso, pero si estoy tranquila, sólo lavo la ropa del bebe, cuando Josué estaba el lavaba la ropa de los tres, también me ayudaba a bañarlo, porque como tiene las manos bien grandotas y como nuestro bebe tiene mucha fuerza, no se me vaya a caer… pero ahora que no está lo tengo que hacer yo solita.

Espero que venga pronto, pero mientras aquí lo seguiré esperando.

8

Antonio es un joven, moreno, bajito y de complexión delgada, de mirada esquiva y generalmente distante.

Vive con su mamá, en la colonia 21 de Marzo en Xalapa, Veracruz. Es hijo de Guillermina y Gustavo. Tiene dos medios hermanos, más grandes que él, Rubén de 40 años y Leticia de 30 años de edad.

Nació el 12 de mayo de 1992 en Xalapa, es soltero y trabaja como lavador de carros.

Fue sentenciado por robo calificado, por lo cual le asignaron una medida sancionadora consistente en Libertad Vigilada Domiciliaria y Servicio a Favor de la Comunidad, durante un año y seis meses.

Proviene de una familia desintegrada, debido a que cuando tenía cinco años aproximadamente sus padres se separaron.

Cumplió el servicio a favor de la comunidad, que lo realizó con los Bomberos y actualmente está estudiando la preparatoria abierta.

Antonio vive con su mamá en una pequeña casita que está al lado de las vías del tren.

La familia apoya también...

Me llamo Antonio, tengo 20 años y nací en la ciudad de Xalapa, y voy a tratar de acordarme de mi vida, pues yo me acuerdo que antes cuando era más chico, me acuerdo que vivía con mi mamá, con mi hermana y con mi sobrina y vivíamos juntos, allá, antes rentábamos una casita arriba, pues mi mamá trabajaba, igual mi hermana y se iban a trabajar ellas dos, y ya nos dejaban a mí y a mi sobrina*, y casi casi, pues es mi sobrina, pero casi es un poco como hermana, porque cuando éramos chicos nos criamos juntos. Mi hermana se iba a trabajar, igual mi mamá, y ahí nos dejaban, pues casi siempre estábamos solos al principio, porque mi mamá trabajaba. Y pues mi*

mamá era más diferente, era más dura, ahora se ablandó un poquito, pero antes era más dura, era más exigente. Y pues mi hermana, ahí se apoyaban entre las dos, recuerdo que íbamos a la escuela los dos juntos también, aquí en la primaria, nos íbamos juntos a la escuela, pues casi estudiábamos en la misma escuela.

Nada más que después mi mamá me llevó a su trabajo y mi hermana se llevó a su hija, a Vanesa, se la llevó también a su trabajo. Yo me acuerdo que yo no tuve papá, igual ella tampoco estuvo con su papá, antes más chica. Ahora porque mi hermana se junto con su pareja, y también él tenía un niño.

Y mi mamá me llevaba al trabajo, hubo un tiempo que nos separaron, así como que… Mi mamá me llevaba al trabajo y ahí estaba yo y le ayudaba yo, y ahorita hasta la fecha pues todavía sigue trabajando ahí. En ese tiempo iba a la primaria, y me cambió de escuela porque hasta aquí estaba muy lejos, y me cambió cerca de su trabajo.

Casi casi me crie con mi mamá, ¿no?… y así… y ya ahorita ella pues sigue… recuerdo que iba yo bien en la escuela, iba yo bien en la primaria, nada más cuando iba yo en la secundaria fue cuando empecé a andar en los malos caminos, con gente… me acuerdo que empecé a trabajar en una tienda, ahí en las Ánimas, trabajaba en una tienda -mi mamá me acomodó en una tienda, de abarrotes, vinos y licores-, pues ahí me empezó a gustar más el dinero que luego que la escuela, ahí como que me desvíe un poco, porque hubo un tiempo como que me daba, al principio era yo como…

La dueña de la tienda, como le diré, su hijo estaba en la cárcel ¿No? y pues era el dueño de la tienda, y pues yo la ayudaba, ahí estuve con ella, ya después salió su hijo de la cárcel, y ahí lo conocí, me empecé a llevar bien con él, era un poco así raro… como estuvo en la cárcel, como que tenía la mirada fuerte, muy fría.

Me acuerdo que ahí estaba trabajando y todo el rollo, me empezó a gustar más el dinero, cuando trabajaba iba yo en la secundaria y ya fue que me empezó a gustar más el dinero, me acuerdo que tenía yo dinero y ya no iba

a la escuela, me iba así al centro a hacer otras cosas. Como me iba de pinta y ya no iba a la escuela, iba aquí en Banderilla, en la "Margarita Maza de Juárez", me acuerdo que tantas veces que me fui de pinta, que me corrieron de la escuela, y mi mamá no sabía pero… hubo un tiempo que tuve que decirle, que ya no me iban a aceptar en la escuela, y pues ella se enojo mucho, me llevó pues a la escuela y fuimos pero ya no me acepto la maestra y hasta la fecha sigo ahorita, la sigo viendo a la maestra que me expulsó, pero ahorita así como que no le guardo resentimiento.

Yo soy de esas personas que a veces puedo estar así contento y… o puedo estar de malas ahorita, pero después al rato se me pasa, se me olvida, o me puedo enojar con alguien y al rato se me olvida que estaba enojado, perdono rápido.

Y recuerdo que mi mamá me llevó ahí, y pues ya me expulsaron y como ella quería que yo siguiera estudiando, y como iba ya acabar el año, me metió a una escuela más cerca, el rollo fue que me empecé a juntar con otros chavos de allá. Y como estaba yo más chico, como que me empezó a gustar más la calle, y el pandillerismo y el vandalismo, anduve en una pandilla… y pues ahí anduve yo con ellos, pero después conocí a un chavo ¿no?, pero que era mayor que yo, pero a veces como que… yo me gustaba que me protegía, me gustaba sentirme protegido, así que seguro ¿no? Y como se empezó a hacer mi cuate y después lo llevaba yo al trabajo, y fue cuando me empecé a drogar, empecé a consumir cocaína en el trabajo, tenía yo como 17 años, y ahí mismo los trabajadores de ahí me invitaban a veces, y pues me empezó a gustar, y ya después como que me dieron más confianza en la tienda, me dejaban de noche de encargado. Y como yo estaba en la tienda, era casi como el dueño, porque podía yo comer lo que yo quería y todo… y estaba grande, tenían un montón de licores, y como al patrón ya lo habían vuelto a meter en la cárcel, como tuvo problemas.

Entonces quedó sola la señora, y yo empecé a consumir drogas, cocaína y fumaba cigarros, y el mismo vicio de las drogas también luego te hace hacer cosas que tal vez no quieres, y empecé a tomar dinero de ahí ¿no? Y pues mi

mamá no sabía, pero ella se daba cuenta, porque a ella no le gustaba que le llevara mandados de la tienda. Porque pues ella sabía que… ella siempre ha sido honesta, nunca le han gustado ese tipo de cosas. Poquito, ella siempre le gusta tener dinero poquito, pero limpio, con el sudor de su frente. Ella no me aceptaba luego las cosas.

Y ya fue que me empecé a portar más mal, llevaba a mis amigos y ahí estaba, empecé a tomar dinero, porque también consumían drogas, y este… cuando estaba en la secundaria, una vez hice una fiesta en la casa, mi mamá se fue, y pues como tenía dinero yo, tenía abajo del colchón, tenía los rollos de billetes así escondidos y pues la señora como que se empezó a sacar de onda, porque se dio cuenta que siempre estaba yo estrenando zapatos, y así ¿no? y como que dijo y ahora éste.

Y una vez que estaba así bien mal, estaba bien drogado, no supe hacer las cuentas ¿no? Y pues me salió mal un día la cuenta, lo que yo puse no cuadraba con lo que se había vendido, y la señora se empezó a enojar conmigo, y me corrió… y pues mi mamá pues tuvo que pagar dinero porque supuestamente habían faltado mil pesos, y pues ya al último ella fue la que lo pagó, ella es la que limpio mis errores, y este… y hasta la fecha había un tiempo en que decía yo, no pues mi mamá me va a sacar de la cárcel, pero llegó un tiempo en que ya no. Y ya no, llegó un límite que dijo que no.

Ya de ahí, este… como me corrieron del trabajo, como ya no trabajaba yo, ya mis amigos se abrieron, porque eran interesados y como ya no tenía dinero ya no les podía comprar nada… y ya empecé a vestirme más sencillo, y salía con mis amigos de la colonia, y mi mamá me inscribió a la escuela pero yo pensé que ya no iba a pasar de año, porque tenía que sacar buenas calificaciones, porque como iba mal.

Y pues ella ya no me pudo meter a la preparatoria, y pues ya salí de la escuela, y tenía mis amigos que, como andaba yo en las pandillas tenía que andarme a los golpes, pero no me gustaba que me golpearan… ya así, tenía yo mi guarda espaldas que me cuidaba, mi cuate y me empecé a juntar con él y su familia me empezó a tomar aprecio y me acuerdo que después me

empecé a drogar con otras cosas, ya usaba yo inhalantes y después empecé a consumir la mariguana. Y pues la verdad… ahí donde yo vivía, pues como mi mamá se iba a trabajar y yo no trabajaba… pues siempre estaba para hacer muchas cosas, ahí en mi casa, y hubo veces que mi hermana pues llegaba, ella vivía aquí y yo vivía en La Margarita, y luego ellos iban así a ver a los familiares de mi cuñado porque allá vivían, y pues luego había veces que ella me encontraba con mis amigos, así drogándome, y los corría a todos y ella también se enojaba.

Y hubo veces que… ya de siempre que iba siempre estaban ahí, y me acuerdo que ya hasta luego mi cuñado se metía también, antes se metía, pero ahora ya no se mete. Y así luego también yo hacía cosas así… problemas que tenía yo… ellos siempre me apoyaban, porque luego que tenía problemas, me sacaban de allá y me traían para acá a su casa, y mi mamá vivía allá, y ellos siempre me quisieron apoyar porque me alejaban de ese vinculo que tenía yo con esas personas, porque ya no querían que yo siguiera así, pero a veces tenía yo la necesidad, y así…la abstinencia, y pues tenía yo que irme a verlos, y luego a veces que ya llegaba yo drogado a la casa, y se molestaban ellos también y varias veces me pelee con ellos, y me iba yo de la casa, me iba yo una semana y ya no regresaba yo, me iba con mis amigos y estaba así tomando y hasta robando también, pues tenía que comer uno…

La cocaína después de que deje de trabajar ahí ya no la consumía yo eso… sólo los inhalantes y la mariguana que también no es muy cara, pero le digo, ya no consumía yo eso, pero como que me empecé a meter mucho en el vicio ese, y mi mamá se daba cuenta y ya no me dejaba entrar, o llegaba yo a la puerta y le llegaba así el olor, a veces me queda a fuera y a veces que me castigaba y pues ya me iba yo.

Pero también por las drogas y eso… caía yo en San José me llevaban detenido, muchas veces me llevaron, por problemas que tenía yo ahí en la vecindad, y como que ya no me importaba lo que pasaba así en mi vida, las drogas me hacían así como que más, como que no pensaba en lo que

realmente estaba pasando. Hasta que un día, ya vivíamos acá, y la regué ¿no?... porque este… tuve que asaltar, un día bien borracho y todo, pues asalte a unos chavos, vecinos de aquí. Estaba con unos amigos en mi casa, tomando, y tomamos mucho, pero mucho y cuando se terminaron las cervezas salimos a la calle a pedir dinero con las personas que pasaban y así estábamos, que les pedíamos dinero y en eso… pasaron unos muchachos que sí nos iban a dar dinero, nos dijeron que sí y cuando sacaron sus carteras entre todos se las quitamos, bien abusivos… Nosotros éramos tres nada más y ellos eran cinco, eran unos muchachos, no eran grandes, pero si iban con un señor… y eso… pero nada nos importó lo que queríamos era el dinero para comprar más cervezas, porque ya con el vicio y las drogas que no deja pensar, solo queríamos cervezas.

Les quitamos cinco carteras y como tres o cuatro celulares, ya no me acuerdo bien… Yo nada más me quedé con dos carteras: una tenía cien y la otra, doscientos pesos. Y sí… el dinero que juntamos fue para las cervezas. Y los asaltamos con arma blanca, y pues ya… Pero los muchachos que asaltamos vieron que salimos de mi casa y avisaron a la policía.

Cuando la policía llegó todos salimos corriendo, unos para un lado y yo corrí para el otro lado. Y cuando me detuvieron los policías llegó una señora… que este… que ni la conocía, que declaró en mi contra ¿no?… lo malo es que decía cosas que no eran, dijo que a ella le había quitado una bolsa y que la había amenazado con un cuchillo, no era verdad… yo no sé que eso haya pasado, pero sí hizo que todo se pusiera más feo… estaba asustado y todo estaba mas y mas mal… más y más… Así que… este…. sólo a mi me detuvieron y yo aunque quería acusar a los otros ni siquiera me sabía sus nombres completos, la verdad es que no los conocía. No eran mis amigos, los acababa de conocer, pero a los que asaltamos sí vivían por mi casa y cuando los encontraba siempre me decían de cosas.

Creo que fue una gran lección ¿no? Ahora ya pienso más, cuando me dan ganas de hacer algo ya pienso en las consecuencias y la verdad es que sí me da miedo la cárcel o que me pueda pasar otra cosa.

Y pues ya… Me detuvieron y me llevaron, y pues mi mamá no sabía ¿no? Pero pues ya cuando estás en la patrulla, estás trepado, ya supiste lo que hiciste, ya piensas en tu familia y dices hay mi mamá pobrecita y ahora qué le voy a decir, y así es. La verdad así es, cuando andaba yo así en el desastre nunca pensaba en mi mamá, hasta que ya pasaba algo. Y pues ella siempre ha estado conmigo, siempre me ha apoyado, en las buenas y en las malas, ella siempre ha estado, pues es mi familia y la familia son los únicos que están con uno.

Cuando estuve en Palma Sola mi mamá siempre me iba a ver, estuve tres meses, en lo que decidían mi situación, me iban a echar cuatro años, y este… pero no sé porque la jueza me dio chance pues de salir con una medida sancionadora en libertad.

Primero estuve en el Ministerio Público, después no me dejaron hablar y cuando mi mamá supo ya me llevaban a Veracruz… pero en otra parte, no era el juzgado, era otro lado y ahí me tuvieron sentado un rato y después ya me llevaron a Palma Sola al CIEPA, me llevaron los policías.

Llega uno con miedo, porque no sabe uno qué va a pasar y qué hay, ni nada, yo me acuerdo que llegué espantado, así como con miedo… Y cuando iba yo entrando dije, asu mecha, y luego me iban diciendo puras cosas ahí los policías ¿no? Metiéndome miedo, para que sintiera yo feo. Me acuerdo que llegue y sí sentí feo y pues llegue en la noche, te tratan y… te cortan el pelo y te meten a bañar a tales horas, pues sí sufrí un poco y pues pensando en mi mamá que qué estaba pasando, y luego cuando ella me hablaba sentía feo también, sentía un nudo en la garganta, así cuando sientes un nudo que quieres hasta llorar, te lo aguantas, así asú… Pobrecita, pues ella también tiene sentimientos.

Y pues gracias a Dios me pude salir, ahorita estoy fuera, pero la verdad es que ella siempre me ha apoyado, cuando estuve adentro siempre me apoyó… Allá adentro pues te das cuenta realmente, porque hay veces que uno quiere o uno dice que va a cambiar o uno piensa uno que va a cambiar, y así ¿no? Pero uno no lo hace… y pues yo siempre, yo cuando estuve ahí

dentro leía yo la biblia y todo el rollo… y como que me metía mas así con Dios, y ahí si te acuerdas de Dios, porque estando fuera no te acuerdas de Dios ni de ir a la iglesia ¿no? Y sólo cuando tienes problemas te acuerdas de que está ahí.

Yo le pedía ¿no? Porque me sacaran y yo le decía a mi mamá, tranquila ya voy a salir, y ella siempre estaba preocupada, porque ella sabía que no era juego eso… Y pues desgraciadamente, pues ella se enfermo ¿no?… y se enfermó de la preocupación y todo eso, pues también le afecto a ella y se enfermo y pues… si me acuerdo que yo la veía a mi mamá muy decaída, ya no era la misma de antes. Ahorita yo la veo a ella y la veo que sonríe y todo… y hasta me siento bien de que sonríe.

Madre: Es que yo me aguantaba todo y me sentía muy mal… pero un día que vinieron de Palma Sola, a verlo si me puse dura y que lo acuso. Lo que Dios diga, no me hace caso, ya se los dejo a ustedes, avísenle al licenciado, a ver qué hacen ustedes porque yo ya no puedo. A ver qué hacen con él. Y vino el licenciado y me dijo que ya no me preocupe por él, si él no quiere hacer caso olvídese de él, nosotros nos vamos a hacer cargo de él, porque usted está enferma.

Antonio: Todavía a veces consumo marihuana… inhalantes, ya casi no, si ha habido veces, pero también ya mis amistades con las que tengo ahora no les agrada mucho eso. También tiene mucho que ver con qué personas te lleves, porque yo ahorita en el trabajo…no estoy pensando así en esas cosas. Estoy trabajando en un lavado de autos, aquí a la vuelta. Y Luego estoy aquí en la casa y digo, cómo no viene a verme alguien y así… y en el trabajo como que me desvío. La verdad es que ese trabajo me costó para tenerlo, porque yo iba: fui una vez o dos veces fui y me decían que sí que no sé qué.

Y el hermano del patrón, también consume él ¿no?… y nos empezamos a llevar y todo el rollo, y como que hay veces que entre los que consumen así como que hay un poco mas de… como que ya sabes que te une otra cosa. Y te empiezas a llevar mejor con él, y pues me empecé a llevar bien, bien, bien con él bien bien, y pues me empezó a tomar confianza el señor y todo el rollo

y entonces me extendió la mano y me dijo él. Como él es familiar de los de ahí, es su sobrina la dueña de ahí, entonces él me dijo, vas a ver que yo te voy a meter a trabajar aquí, si es lo que quieres. Pues yo no sabía lavar carros, no. También por eso no me daban trabajo y ya pues fui aprendiendo con él y la verdad si me regaña hay veces… que sí, y hay veces que dice:

-Asu mecha, seguro que has de decir que soy bien regañón, pero eso te sirve para que hagas bien las cosas.

Y me empezó así a enseñar, a enseñar, a enseñar… y pues ya, dicen que hasta el alumno supera al maestro y ya luego hasta le gano y todo el rollo, y también lo apoyo a él, porque también lo apoyo. Y como que de todos los que trabajan ahí, con el que se lleva mejor es conmigo. Como que con nosotros hay algo…Tiene diferencias porque no le gusta que hablen de mí, que le digan cosas de mí al patrón, que otros le dicen así, que otros empleados le dicen al patrón cosas que a lo mejor no son ciertas.

Y lo de Palma Sola, del CIEPA, pues también no me gusta que la gente mucho sepa, porque luego hay veces que se malinterpretan las cosas, aunque ya pasó. Y pues ya tuve yo que tenerle la confianza, no sé por qué… verdad, y le dije al jefe y le comente… por qué había caído, pero este… también tiene mucho que ver con la forma en que se lo digas. Si se lo dices así muy feo, hasta a lo mejor y dice, no mejor que te vayas. Y no, le dije bien…y me comprendió y todo, hasta le pedí una hoja de documentación (constancia para Palma Sola) y me la dio y todo el rollo, pues ahorita si… pues él ve, ellos se dan cuenta cómo trabaja uno, en la lista llevan quien lava más, y quien hace esto.

Llevo trabajando como un mes, ya van a ser como dos. Antes de eso estaba en la calle, así nomás…andaba yo en la calle, a veces salía en la madrugada con mis compañeros de parranda. Y este… como que un día, como que también la presión de mi mamá y también yo… también ya quiero trabajar, porque me quiero comprar mis cosas, no tenía yo dinero, ahorita cuando menos tengo veinte pesos en la bolsa o algo, antes no tenía nada, andaba yo pidiéndole a mi hermana…

Madre: Yo me crié en un rancho y mi papá, el me mantenía y todo, pero era muy duro, me acuerdo que mi papá una vez, porque también pasan errores, yo me acuerdo que estaba chiquita y agarré una moneda de cinco pesos. Me dio mi papá, puso una reata arriba y me ha dado mi papá unos chicotazos, y me dejó bien moreteada por cinco pesos, y aparte me quemó las manos y santo remedio… no me las achicharraba, nomas me las acercaba al fuego, nada más me espantaba. Por eso le digo a él… pero todo por juntarse con las malas compañías.

Me parece que me atrajo estar en las pandillas por sentirse algo que no eres, o que no te quieres quedar atrás ¿no? o pues que las compañías y pues los amigos que platicaban de esto y de lo otro y pues tú no te quieres quedar atrás y eso es lo que hace que te empieces a juntar con ese tipo de gentes. Y pues… yo como no tengo hermanos, ni nada, si yo tuviera un hermano a lo mejor sería diferente, crecí como hijo único, y entonces, y además que siempre he estado solo, porque mi mamá siempre se va a trabajar y yo siempre he estado solo, y yo pienso que a lo mejor también eso, porque me junte con unas personas que no… a lo mejor lo que yo necesitaba era la compañía de alguien y a la mejor es que esa compañía consumía droga y pues yo también empecé a consumir droga.

La primera vez que consumí drogas fue un día, en la noche, que me invitaron unos amigos, a mi me daba miedo la cocaína, me daba miedo, y me acuerdo que hicieron unos caminitos y yo no quería, pero sí me presionaron los amigos para que lo probara. Para que no digan que soy rajón, dije que sí. Fue algo extraño porque de repente me dio así el golpe… pero la verdad es que tal vez sólo lo imagine. Y recuerdo que ya la consumía y luego la fumaba. Y este… ya me la fumaba yo, y luego con tabaco solo… Consumía yo eso.

Yo en mi caso, cuando vengo del trabajo bien cansado busco algo que me desestrese y algo que me permita dormir, y pues yo sé que está mal, pero por eso fumo mariguana.

Una vez consumí mucha cocaína y ya me estaba yo pasando. Y de repente me dio así algo, como que me daba miedo y me daba algo…empecé a sudar

a sudar a sudar y tenía frío… salimos a la calle en esa ocasión me dio para abajo esa cosa.

Yo a mi mamá no le decía nada… de la cocaína yo la escondía, porque ella se daba cuenta rápido que estaba consumiendo yo y ella pidió apoyo a los padrinos y sí me quisieron apoyar. Ella quiere que vaya solito y que me anexe, pero la verdad es que no lo hago. Es como si no hubiera llegado el momento. Porque sí tengo claro que es si tú quieres, porque estoy consciente de que hace daño, pero no lo dejo.

En el internamiento en Guerreros del Amor[27] *me fue bien, me trataban bien. Estaba todo el día ocupado y eso ayuda, cumplí todo el tiempo. Pero me ha costado mucho trabajo, porque no sólo es que yo quiera.*

Pero también me sirvió haber estado en Palma Sola en el CIEPA, porque antes era muy atrabancado y ahora ya hago las cosas más pensadas, a mí me da miedo la cárcel, me da miedo el encierro, es lo peor lo que me puede pasar y que me ha pasado. Creo que he aprendido a respetar más a las personas y también a cuidar de mi vida, porque lo único que no quiero es estar encerrado.

Pero a mí sí me afecto mucho haber estado con las pandillas, porque una pandilla es un grupo de cuates con los que convives, hablas y te sientes que tienen amistad y te sientes que tienes un tipo de vida diferente. Que a pesar de eso todo está bien, porque piensas que es algo que querías hacer… Empiezas a convivir más con tus amigos y haces una amistad bien grande. Pero en algunos casos… de alguna manera ellos te cuidan para que no te hagan daño…

Los problemas con las pandillas tienen que ver con otras pandillas, no es que nos metamos con otras personas ¿no? es entre pandillas, que si ese me cae mal, que nos unimos para pelear contra ellos. En las pandillas hay veces que también hay pleitos, yo sí me he golpeado y también me han golpeado y como que eso es lo que te hace que te unas más con tus amigos.

---

[27] Grupo de Alcohólicos Anónimos que se encuentra en Xalapa.

Y eso de que las pandillas roban es como de casos, no es que lo planeen, es que en el momento salen las cosas, pero como son muchos toman valor. A mí me parece que el objetivo de la pandilla es estar en grupo y conviviendo. Estamos en las buenas y en las malas ¿no? y también hay veces que no… si caes en la cárcel ya sabes que no te va a ver nadie. Están cuando quieren cotorrear, convivir, echar desmadre, pero cuando las cosas son serias y problemáticas ya no están. Entonces la verdad es que no son como una familia. A veces se unen y hasta para matar.

Antes de que me detuvieran iba yo a caer por otra cosa, pero por homicidio, porque me habían, este… fui a ver unos cuates y me acuerdo que en la noche, yo tenía un amigo, estaba más chico que yo, pero pues era mi amigo… tomamos un taxi y tenía un toque y como que no me quería dar, y en eso me dice toma y ya me lo da… cuando ya nos íbamos, vemos que se paran las patrullas y nos detienen, y nos empiezan a revisar y él traía un machete chiquito. Nos llevaron por Campo de Tiro, había un charco de sangre y una camisa, y había mucha gente así a los lados y me acuerdo que se nos quedaba viendo una señora así, bien feo. Y nosotros espantados, no sé si era un cuerpo o qué era, creo que ya se los habían llevado, pero quedaba la mancha de sangre. Pues nosotros sabíamos que no habíamos hecho nada, pero teníamos miedo de que fueran a manchar de sangre el machete y que nos fueran a echar la culpa, y después nos llevaron a la séptima y nos llevaron… y ahí nos tuvieron y eran como las tres de la mañana y nos llevaron y ahí nos tuvieron. Pero en el camino nos iban diciendo que si ¿nosotros habíamos sido? y nos dijeron que si nos reconocían nos iban a detener, que iban a estar ahí unas personas que nos iban a identificar. Pero pues no… no éramos nosotros. Y no nos señalaron, pero de pura suerte. Nos dijeron que nos quitáramos las calcetas, y todo, y nos tuvieron allá. Nos pedían diez mil pesos para dejarnos libres y al final nos fue a traer mi hermana, pero no pagó. Salió en el periódico, y todo…Fue unos meses antes de que cayera yo en Palma Sola, tenía 17 años.

Yo no me doy cuenta si la gente de la colonia me señala…, no me doy cuenta, o tal vez ya me acostumbre, porque en aquella que me detuvieron con mi amigo era porque ya me conocen ¿no? y creen que ando metido en cosas, por eso me detuvieron, pero ahora trato de tener cuidado.

Ahora trabajo en el lavado de autos, pero yo sí quiero trabajar en otra cosa, pero es mientras termino la prepa, a veces no es fácil pensar que uno puede tener otras cosas, pero sí después quiero buscar otro trabajo mejor.

Madre: Yo me casé bien joven allá en Chicontepec y cuando me divorcié del padre de mi hija, mis suegros hablaron conmigo, porque yo estaba muy joven y se me cerraba el mundo, y en el juzgado quedamos que cada uno un hijo, le decían que no iba a poder con la niña. No, si tierra como yo, tierra come mi niña, pero no la voy a dejar morir de hambre, así que yo me quedé con mi hija y él con mi hijo. Mi papá no me quiso ayudar. Y como los suegros tenían dinero y yo era un poco baja, entonces me costó mucho trabajo. Yo no quería estar casada, no quería estar cocinando porque yo me quemaba las manos. Y no quería estar casada.

Los padres antes decían que no te podías ir con tu pareja y yo cometí el error de irme con él, y cuando regresé mi papá me pegó bien feo, mi hermana me regañó y me cerraron la puerta y mi papá me obligó a que me casara, de un día para otro. Duré como dos años casada, y me divorcié lueguito, rápido me embaracé es que antes no había nada, como ahora que ya se protegen la pareja, el novio… ya todos se protegen, no es como antes, no…

Yo sentí el encierro muy fuerte, no sé cómo me sentí yo… porque en mi casa yo no hacía nada, porque mi hermana lo hacía todo, yo nada más le ayudaba con el dinero, me iba a trabajar en una tienda y cuando yo llegaba ya estaba todo. En cambio con mis suegros tenía que hacer tortilla, hacer la comida, lavar la ropa, a limpiar la casa que esté todo bien, ay no, yo mejor quería trabajar y no tener un marido.

Y me divorciaron rápido, aunque mis cuñadas no me querían apoyar que me divorciara, que si yo lo quería dejar, entonces que yo pagara todo…

Abandoné el hogar y lo demandé a él de que había abandonado el hogar. Al final tuve que poner una demanda porque él me pegó porque lo quería yo dejar. Como él tenía dinero se presentó lueguito para lo de la demanda, y como tenía dinero y palanca empezaron a mover todo y ya nos divorciaron. Mi madrina era licenciada y ella me apoyó a mí, y ya me divorcié, tardé muchos años sola, tenía yo mucho miedo. Tarde sola.

Cuando me divorcié primero me fui a vivir a México, estuve trabajando en una fábrica de vasos, pero como mi hija la había yo dejado en Chicontepec y después me choque de trabajar y regresé.

A mi hijo, que se quedó con su papá yo lo tenía que ver porque el niño estaba chiquito, me dijeron en el juzgado que no lo tenía que abandonar, que lo tenía que visitar, para que no se olvidara que yo soy su mamá, seguido lo iba a ver, ya luego me vine a vivir a Xalapa porque sentía feo cuando me divorcié… pero él cuando me encontraba me jalaba y quería que le obedeciera, así que me vine a Xalapa y trabajaba en una tienda en donde vendían cosas de niños dioses y biblias y esas cosas. Vendíamos niños dioses… pero me salí de ahí, porque mi hija estaba chiquita y la persona que me la cuidaba le pegaba, me platicaban las vecinas, entonces yo me enojé mucho y la saqué de ahí de donde me la cuidaban, y la señora como le gustaba que yo le pagaba cada ocho días, no dije no… ese dinero que le estoy pagando a la señora mejor lo guardo en una cajita. Y así me fui, así me fui… solamente así.

Luego me junté con su papá de Antonio, pero también me salió mujeriego y era desobligado y yo tenía que trabajar y yo ya no quería trabajar, yo quería ya quedarme en la casa, porque ya ve que también hay qué hacer, yo dejaba todo sucio y me iba a trabajar y yo chillaba y yo decía dentro de mí qué necesidad tengo de venir a fregarme…y llego a la casa y todo al revés, el trasterío y a lavar ropa, y no me dormía hasta que no limpiaba, y tenía yo un cuarto bien chiquito, y no tenía yo nada. Ahora siquiera tengo a donde sentarme.

Nada más vivimos cuatro años juntos, pero no me ayuda en nada, desapareció, si no me ayudaba cuando estaba chiquito menos ahora. Se desapareció, Antonio sólo conoció a su papá de chiquito, pero yo le dije que se fuera porque no me ayudaba, mejor cada uno por su lado, ya olvídate de mí, yo voy a ver cómo le hago, pero bendito sea dios hemos salido adelante, por eso yo le digo a él, échale ganas.

A veces cuando me enoja no le hablo, me saca de onda… pero le digo no me hagas enojar, ya estoy harta…

Antonio se esfuerza, cuando hablamos, se esfuerza…

Capítulo VII. CONCLUSIONES

Antes, durante y después del desarrollo del trabajo de campo sostengo que en un medio social desventajoso, se reúnen -con mayor facilidad- las condiciones que predisponen el desarrollo de conductas *antisociales,* debido a que estos espacios se caracterizan por la privación o limitación de recursos protectores, con esto me refiero, entre otras cosas, al papel que "debe asumir" la familia, a la motivación y estimulación correcta de los individuos, a la inserción institucional, al acceso a la información, a las oportunidades laborales y educativas y al acceso a condiciones de vida más favorables, entre otras.

Identifico que en estos medios, en los que se desenvuelven los adolescentes (que más adelante serán adolescentes *infractores*) -en donde prevalecen las privaciones-, están presentes mayores riesgos, tales como la calle, la violencia, las insuficiencias materiales, las carencias afectivas y la falta de elementos protectores.

A lo largo del trabajo de campo tuve oportunidad de conocer, desde el discurso mismo de *las y los adolescentes infractores* -y en ocasiones de sus familias- las circunstancias que resultaron desfavorables en su dinámica de vida y que los orilló a vincularse con algún tipo de infracción; así como las circunstancias que posteriormente permitieron sortear las adversidades y construir un espacio más favorable, alejados de la infracción, de la delincuencia y en algunas ocasiones del uso de sustancias tóxicas. Esta situación se pudo vislumbrar a partir de intervenir en los contextos más significativos y más cercanos de estas y estos adolescentes.

El acercamiento a estas formas de vida, y lo que se demuestra en el discurso mismo de los actores sociales, evidencia que las circunstancias que rodean el proceso de vida de un adolescente que se convierte en infractor, es el resultado de muy complejas y variadas situaciones que no se pueden caracterizar como únicas y determinantes, sin embargo de frente a la realidad se puede observar que entre mayor sea el número de

situaciones desventajosas, mayores son las posibilidades de que la vida de un joven se vea amenazada y vulnerada.

Se distingue a la par que el proceso de reinserción tiene que ver más con una serie de situaciones personales, sociales y culturales, que con aquellas que los vincula directamente a una respuesta meramente punitiva, lo que pone en evidencia que son muy variadas las razones por las que los *infractores* deciden "reencauzar" sus vidas y mantenerse al margen de la vida *delincuencial y de la infracción,* pero el elemento a destacar son las decisiones, determinaciones y condiciones personales.

Encuentro a través del discurso de las y los adolescentes *infractores* que la infracción no necesariamente está ligada a la vida delincuencial -tal como la conocemos-, ya que no tiene que ver con una elección realizada de manera premeditada y con consciencia, sino que en la mayoría de los casos las infracciones son resultado de circunstancias específicas de una vida adolescente -caracterizada por la poca consciencia de sus actos y nulas responsabilidades- que los acercó a situaciones en las que se involucraron con algún delito o infracción; siendo que en la mayoría de los casos no fueron actos cometidos como resultado de una elección premeditada y tampoco como consecuencia del vínculo con una ambiente de delincuencia.

Se demuestra que la realización de una infracción muchas veces es resultado de un acto en el que la toma de decisiones no estuvo mediada por el discernimiento y aprendieron a reconocer la gravedad de sus actos una vez que les fue impuesta una sentencia y que fueron privados de su libertad.

Las y los adolescentes infractores convergen en que la infracción cometida fue un evento circunstancial en su vida, y que en ningún momento percibieron un salario o algún beneficio ante la realización de la infracción. Muchos de ellos fueron resultado de circunstancias que se conjugaron en un momento determinado. Con esto quiero evidenciar que no tenían a la delincuencia como un modo de vida, no obstante que algunos de ellos

pertenecían a pandillas, recurso manifiesto más con el afán de la reunión, de identidad de grupo, que como una forma de hacerse de recursos o de basar su vida en estos estilos de rompimiento de las normas.

En el trabajo de campo confirmo que alrededor de estas vidas hay una serie de rasgos recurrentes, que en un determinado momento pueden encajonar cierto tipo de conductas, que tienen que ver con: la presencia de otros familiares involucrados en el circulo de la delincuencia, la violencia familiar, la pobreza, los escasos ingresos, las familias numerosas, el desempleo, las malas condiciones de la vivienda, la falta de atención necesaria a los hijos e hijas, la falta de motivación, la disciplina violenta, los conflictos entre padres, la desesperanza, la separación conyugal, el uso de sustancias tóxicas, el desaliento y, básicamente la falta de supervisión a los hijos, sin dejar de lado que los padres no asumen la responsabilidad que tienen ante esta realidad, entre otros.

Pero, no quiere decir que únicamente suceda en estos ámbitos, sino que en ellos se refleja con mayor claridad la falta de recursos para enfrentar estas problemáticas, situación que demuestra el antagonismo presente con la población que detenta niveles económicos más elevados.

Con respecto a su relación con el CIEPA las y los adolescentes infractores dejan ver que han tenido vidas tan difíciles -enmarcadas por el abandono, la violencia, la falta de recursos, las privaciones, las limitaciones, las vejaciones, entre otras- que no pueden reconocer el maltrato y menos el institucional, evidenciando que este elemento no trastoca su tranquilidad; lo perciben como parte de un proceso de sanción, y por lo tanto no lo consideran "negativo". Hay una parte en su andar en la que se asumen culpables y reconocen que se merecen el trato recibido, que se revela cuando dicen que gracias a haber sido sancionados lograron percibir que más valía modificar la vida que *estar expuestos a cosas peores*.

Consideran entonces que a pesar de las circunstancias de injusticia vividas en el CIEPA, éste jugó un papel muy importante para que finalmente modificaran la ruta de sus vidas.

Dentro de sus testimonios, se hace evidente que en su vida cotidiana están presentes mecanismos de habituación y familiarización en donde las situaciones "anormales"[28] son percibidas como parte natural de la vida cotidiana (Montero, 1994), así pues, en el discurso se vuelve evidente que hay una naturalización de la violencia jerárquica -que se manifiesta en el hecho de asumir que por ser padres, madres o hermanos mayores, tienen derecho de violentar la vida de sus hijos o hermanos menores-. También se percibe naturalizada la violencia entre grupos de pares o entre quienes se encuentran en posiciones jerárquicamente iguales. Esta naturalización se mantiene en relación al consumo de sustancias tóxicas, del alcohol y de relaciones de inequidad.

Me parece importante considerar como un elemento de fundamental importancia, que tiene que ver con la manera en que se naturaliza la violencia, y que conlleva a la aceptación del maltrato, que coincide con la propuesta de Martín-Baró (1983) y Maritza Montero (2003) quienes plantean que la naturalización de ciertas ideas, valores y actitudes frente a la realidad, permiten muchas veces la aceptación de lo inaceptable (como las injusticias sociales, la pobreza, el maltrato, la discriminación, entre otros). Lo que hace que estos adolescentes infractores se asuman como responsables y acreedores de los maltratos, frente a los que se encuentran tanto en la vida cotidiana, como en las acciones que se ejercen en su contra desde las instituciones después de efectuar una infracción.

A través de los testimonios encuentro, de manera recurrente, que se manifiesta un descontento por las vivencias relacionadas con el CIEPA, hay consciencia de que no fue lo mejor en sus vidas, porque vivieron momentos de mucha presión, angustia y miedo, pero no por ello dejan de ver que sí impacto de manera favorable, porque la presión ejercida desde la institución los obligó a mantenerse al margen de la vida que los estaba orillando a la delincuencia o a cometer infracciones. Esta consideración la

[28] Hace referencia a las situaciones inauditas.

manifiestan, sobre todo, aquellos que hacían uso de sustancias tóxicas y que tuvieron que cumplir con una sentencia en Libertad Vigilada Domiciliaria, que los obligó a cambiar los hábitos de vida.

Y aquí cabe destacar que un elemento de la vida cotidiana de los adolescentes infractores y que impacta de manera negativa, porque favorece el consumo de sustancias tóxicas, tiene que ver con el tipo de trabajo que realizan y la manera en que se les hacen los pagos salariales, ya que al percibir un ingreso diario, les permite siempre tener dinero para consumir sustancias tóxicas, distinto a lo que sucedería en caso de que tuvieran que esperar a la quincena o al mes para hacer las compras, aunque no está de más mencionar que la circulación se sustancias tóxicas libra cualquier circunstancia, y que cuando debe moverse se mueve aún sin pagos puntuales. Pero en el discurso se hace manifiesto que este es un elemento que les permite el consumo permanente de tóxicos.

Encuentro también que la presión ejercida desde el CIEPA hacia las mujeres (infractoras) es más marcada qué hacia los hombres -enfatizando que las estadísticas muestran que las mujeres delinquen en menor porcentaje que los hombres, situación que contribuye a que se pongan en evidencia cuestiones de género- propiciando un tipo de supervisión y de permanentemente vigilancia, que en lugar de propiciar el cumplimiento de la sentencia -estipulada por el Juez-, se generan condiciones que favorecen o que encausan comportamientos que se encuentran nuevamente fuera de la norma o que cuando menos influyen en una toma de decisiones desfavorables.

No solamente desde lo institucional se manifiestan las concepciones de género, sino que están también presentes en la vida de los adolescentes infractores, en donde a pesar de las vidas tan adversas, con relaciones poco estrechas, con una marcada individualidad, hay una concepción diferenciada –a conveniencia- en el trato entre hombres y mujeres, situación que se manifiesta cuando una mujer puede ser equiparada con un producto, cuando tiene que permanecer en casa y además cumplir con

la lealtad y fidelidad hacia los hombres, sin que sea una situación de reciprocidad ni equitativa, porque en caso de que tengan que trabajar sí pueden hacer tareas pesadas como la albañilería o ser cargadoras.

Se manifiesta que el CIEPA crea limitaciones y formas de control, que no dejan salida y opciones para que los adolescentes infractores se desenvuelvan con soltura y seguridad, lo que parece propiciar un medio para la reincidencia; ya que las presiones de cumplimiento de la sentencia no toman en cuenta la individualidad, ni las situaciones específicas de cada adolescente, dejando de lado la resolución de circunstancias de la cotidianeidad y encajonando las necesidades a situaciones elementales ajenas a la realidad.

Por las experiencias de los jóvenes, se manifiesta que muchos de los elementos que permiten la reinserción, no necesariamente tiene que ver con el trabajo que hace el CIEPA, ya que es resultado de un trabajo individual, sin embargo la institución no es un ente a menospreciar en el discurso de los adolescentes *infractores*, algunos de ellos hasta reconocen como trascendente la participación del CIEPA en sus vidas, ya que fungió como elemento de presión que los obligó al cumplimiento de la sentencia, provocando en casi todos los casos: miedo, represión pero finalmente, obligación al cumplimiento, siempre como medida coercitiva.

Resultado de la investigación y de la construcción de la información, se vislumbra -con relación a los objetivos y la hipótesis planteados-, que hay una serie de elementos, factores y situaciones vinculadas a la vida de estos adolescentes que favorecen la reinserción y que no necesariamente tienen relación directa con el trabajo que hace el CIEPA. Efectivamente son muchos los factores que permiten la reinserción a la vida socio-familiar, como el hecho de que la familia tome una actitud más sensata y consecuente, haberse vinculado a un grupo religioso, volver al núcleo familiar, haber formado su propia familia (tener una pareja e hijos), haber continuado con sus estudios, vivir bajo la presión de la familia, haber

conseguido un empleo estable -y más o menos bien pagado, asumir la fuerza familiar como un camino a seguir, entre otros muchos.

Encuentro que las y los adolescentes infractores, a pesar de que se encuentran en el proceso de reinserción y tienen claras muestras de estar vinculados al núcleo familiar y -al parecer-, distantes de la práctica del delito, manifiestan elementos importantes de inestabilidad, de inseguridad y de compromiso efectivo. Lo que de alguna manera se evidencia cuando tienen dificultades por mantener de manera congruente el discurso con sus actos, es indudable que han aprendido de esta experiencia que los coloca en el papel de adolescentes infractores, pero hay un distanciamiento entre este acontecer y hacer un trabajo profundo de consciencia que les permita en muchos casos hacer cambios radicales a sus vidas.

También es importante destacar que la reinserción es vista como un proceso -en el que vuelven al lugar del que fueron desprendidos como resultado de la realización de una infracción- y que no necesariamente los libra de la posibilidad de volver a delinquir y a mantenerlos distantes de la infracción, ya que este proceso se da al interior del núcleo del que partieron o como el resultado de una nueva construcción -al interior de un nuevo grupo social-.

Cuando se hace referencia a la reinserción no necesariamente tiene que ver con un proceso en el que se mantienen las y los adolescentes infractores alejados o distantes de la reincidencia, ya que en algunos casos la familia juega el papel de ente expulsor o criminógeno, que fomenta en ocasiones, formas de vida vinculadas a la delincuencia. Con esto quiero decir que retornar a espacios en donde no existen redes protectoras hace que la reinserción sostenible sea una ardua tarea, situación en donde destaca el papel del individuo, determinante para lograr trascender la vida delincuencial.

Otro elemento que cabe destacar, tiene que ver con que dentro de esta población de adolescentes infractores se hace manifiesto un especial

interés por la maternidad o la paternidad, como resultado de un simbolismo del deseo de tener algo propio y que los arraiga a la vida, los hijos se convierten en eso que le da sentido a su existencia y que les permite sentir que tienen algo que verdaderamente poseen y que les da la posibilidad de generar verdaderos vínculos.

También encontré elementos importantes de resiliencia, que tiene que ver con comportamientos de los individuos que muestran una capacidad especial de anteponerse a los contratiempos y a la adversidad. Se relaciona con esa capacidad para afrontar el infortunio y lograr adaptarse, tomando los hechos como aprendizajes. Las y los adolescentes muestran una amplia capacidad de soportar el dolor y afrontar el sufrimiento, reconstruirse y no perder la capacidad de amar y de luchar. Ser resiliente no significa no sentir malestar, dolor emocional o dificultad ante las adversidades. La resiliencia no es un camino fácil ya que implica un considerable nivel de estrés y de malestar emocional, sin embargo estos jóvenes sacan la fuerza suficiente que les permite seguir con sus vidas frente a la adversidad o la tragedia y más allá de la infracción.

Reconozco que en esta investigación no hubo espacio para las y los jóvenes que se encuentran vinculados con la delincuencia "organizada" ya que no fueron "candidatos óptimos" para formar parte del proceso de esta investigación, en primer lugar porque tienen una gran movilidad, no habitan espacios fijos, ni conviven con personas de manera regular; en un segundo lugar porque no tienen suficiente confianza para contar sus vivencias -debido a que esto los podría poner en riesgo- y finalmente, no han logrado insertarse a la vida socio-familiar, lo que hizo que quedaran fuera del campo de acercamiento para resolver los objetivos de esta investigación.

Durante el planteamiento de la investigación surgió la posibilidad de que las y los *adolescentes infractores* no estuvieran reinsertándose a la vida socio-familiar, sino insertándose a ella por primera vez; pero en campo me encuentro con que es un tema complicado debido a que las y los

adolescentes con quienes trabajé son jóvenes que tienen una familia -que de alguna manera los estructura-, por tanto sí hay una reinserción, porque todos volvieron al ámbito del que partieron -como consecuencia de un quebrantamiento de las normas y las leyes-. Aunque no podemos dejar de lado que ese núcleo familiar entra en el rubro de "familias disfuncionales", porque al interior de las mismas puede haber violencia, uso de sustancias tóxicas, falta de cuidados, de orientación y sobre todo, grandes vacios de reglas, normas y límites. Podemos considerar entonces a estas familias como "disfuncionales" porque en su momento no cumplieron con el papel de integrar a los hijos al núcleo familiar, generándoles comportamientos de inestabilidad.

Parte de esta oscilación se manifiesta en el incumplimiento al compromiso adquirido para la participación en esta investigación (entre otras cosas), después de la tercera o cuarta entrevista comenzaron a mostrar problemas para proporcionar información, argumentando cualquier pretexto que los colocaba distantes, que los hacía cancelar las citas establecidas o que, simplemente no se encontraran en su domicilio en el momento del encuentro.

Tomando en cuenta las aportaciones hechas por las y los adolescentes infractores, a través de sus experiencias de vida, y al análisis de la información vertida, se revela la imperiosa necesidad de hacer una revisión profunda a la manera en que se construyen y aplican las leyes, a la manera en que se implementan las políticas públicas y una revisión exhaustiva a las instituciones encargadas de la aplicación y de la ejecución de las leyes en el Estado de Veracruz, en tanto no se pueda incidir de manera directa con las familias y hacer un trabajo que repercuta de manera directa en la población joven del país.

GLOSARIO

Ala: Expresión de sorpresa.

Apapachos: Cariñitos.

Arrachado: muy arreglado.

Arrastrizas: Madriza.

Arría: Se refiere a no negar algo.

Arqui: Arquitecto.

Asu mecha: Es una expresión similar a híjole.

Bichote: Bicho grande.

Bolsota: Bolsa grande.

Botanear: Abusar sexualmente de una mujer, sin llegar a ser una violación.

Broncudo: Peleonero.

Baboso: Insulto similar a idiota

Cañal: Plantio de caña.

Carrilleros: Castroso.

Cuñis: Cuñada de cariño.

Cacaleaer: Regañada.

Cacalearon: evidenciar.

Carrilleros: Se refiere a alguien que le sigue la corriente.

Castraba: Molestar.

Cervezota: Cerveza grande.

Cicatricure: pomada para curar las cicatrices.

Cremando: Hace referencia a que se estaba quemando.

Cubetadas: cubetas.

Chancualea: Se refiere a una manera de lavar mal la ropa… como remojar y golpetear.

Chamaco: joven.

Chaneques: criaturas de la mitología mexica, entidades asociadas al inframundo cuya principal actividad es cuidar los montes y los animales

silvestres; presenta diferentes aspectos, de los cuales destaca el de pequeño hombre (o mujer).

Chingao: Chingar.

Chonchita: gordita.

Chotito: homosexual.

Degrafilé: cortar el cabello entresacándolo.

Deladean: Irse de lado.

Desestrece: Quitar el estrés.

Deslevantar: Levantar.

Deslevantaban: despertaban.

Embramados: Emocionados

Emplayar: Poner plástico.

Enlonara: Colocar algo en una lona.

Fab: Jabón

Gacha: Mala persona.

Guacala: expresión de asco.

Guacala: expresión de asco.

Guacarear: Vomitar.

Grafitear: Pintar paredes.

Greñotas: cabello largo, alborotado.

Japis: borrachos.

Jijos: ay guey

Laguerío: Agua encharcada.

Maciza: Una jovencita con cuerpo de mujer.

Madrazo: Golpe fuerte.

Maicol: Como un sinónimo de “A la madre”.

Mariguano: Persona que consume marihuana.

Megapeda: Una borrachera grande.

Meserear: Trabajar como mesero.

Moretoniada: llena de moretones.

Muinado: Enojado.

Naquete: hace referencia a naco.

Nomás. Nada más.

Horita: Ahorita.

Pastelote: pastel grande.

Pasu: Expresión.

Peda: Borrachera.

Pepené: Recoger.

Perdis: Perdida.

Picahielo: como su amante.

Presumidilla: Presumida.

Reencuerar: Quitarse la ropa.

Pa´lla: Para allá.

Polillero: Alborotador.

Quezque: Dizque.

Reempaquetar: Hacer un paquete nuevamente.

Relajientos: Hacer relajo.

Sabanazos: Los golpean con las sabanas.

Sharpe: Orqueta que sirve para lanzar cosas.

Sustote: un sobresalto muy grande.

Ta: Está.

Tarola: Batería.

Ticiclo: Triciclo.

Tortería: Lugar a donde preparan tortas.

Úchale: Ujule.

Urbanero: Operador de urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

Ação Educativa, et al.

2002. *Adolescência. Escolaridade, profissionalização e renda. Propostas de políticas públicas para adolescentes de baixa escolaridades e baixa renda*. Ação Educativa: São Paulo.

Aguilar Medina, José Iñigo y María Sara Molinari

2008. *Adolescencia, identidad y cultura. El caso de la ciudad de México*. INAH: México.

Alarcón, P.

2001. *Evaluación psicológica de adolescentes con desadaptación social*. Tesis de Magíster en Evaluación Psicológica Clínica y Forense, Universidad de Salamanca: España.

Alarcón, P.; Pérez–Luco, R. y Lucero, C.

1992. *Perfil emocional de los niños que delinquen como estrategia de adaptación: una comprensión clínico–social como propuesta de trabajo.* Temuco: Revista Frontera Nº 11 (9-18).

Alburguez, Morela

2007. *La historia de vida: un método de investigación.* http://diariodelosandes.com/content/view/19246/78930/

Alonso, Margarita

2008. *La historia de vida: Métodos cualitativo*s. México.

Alventosa del Río, Josefina

2007. *La conducta delictiva del menor en el estado de Jalisco (México). Análisis diferencial de factores psicosociales asociados como el consumo de drogas*. Universidad de Oviedo, España.

Amelang y Mary Nash (comp.)

1990. *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Ed. Alfons el Magnanim, Barcelona.

Andrade Steil, Lilian

2009. *Contribuciones al trabajo clínico de orientación psicoanalítica en el marco de una institución de privación de libertad para adolescentes en Chile.* Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Andrews, D. A. y Bonta, J.

2003. *The psychology of criminal conduct* (3ª ed.). Cincinnati: Anderson Publishing Co.

Andrews, D. A., Bonta, J. y Wormith, J. S.

2006. *The recent past and near future of risk and/or need assessment.* Crime Delinquency, 52 (7), 6-27.Ávalos, S. (1990). Los menores *infractores*. Niños de la calle. Santiago: UNICEF-Hogar de Cristo.

Arriagada, Irma y Lorena Godoy

2000. *Prevenir o reprimir: Falso dilema de la seguridad ciudadana.* Revista Cepal. México.

Auge, Marc

1995. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos.* Barcelona: Gedisa.

Avalos Magaña, Sergio Arturo y Madrigal Martínez, César Humberto

2005. *Hacia una antropología jurídica de la modernidad.* Epísteme No. 6 Año 2, Octubre-Diciembre 2005.

http://www.uvmnet.edu/investigacion/episteme/numero5-05

Ávila, A., Jiménez-Gómez, F. y González, R.

1996. "Aproximación psicométrica a los patrones de personalidad y estilos de afrontamiento del estrés en la adolescencia: Perspectivas teóricas y técnicas de evaluación". En M. Casullo (Comp.), *Evaluación psicológica en el campo de la salud.* Paidós: Barcelona. (pp. 267-325).

Azaola, Elena

1990. *La institución correccional en México. Una mirada extraviada.* México: Siglo XXI.

Azaola, Elena

1995. *Los niños de la correccional: fragmentos de vida.* México: CIESAS.

Bandini, Tulio y Uberto Gatti

1990. *Dinámica familiar y delincuencia juvenil.* México: Cárdenas.

Barbieri, T. De

1992. *Sobre la categoría de género. Una introducción teórica-metodológica*, en: ISIS Internacional N° 17, Santiago de Chile.

Baqueiro Rosas, Edgard.

2000. *Derecho Civil.* Vol. I. Diccionarios Jurídicos Temáticos, México.

Berger, Peter y Thomas Luckmann.

1968. *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.

Bernardi, B.

1985. *Age Class Systems*, Nueva York, Cambridge University Press.

Bonte, P. e Izard, M.

1996. *Diccionario AKAL de Etnología y Antropología.* Madrid: AKAL, S.A. 8.-

Bourdieu, Pierre

1989. Outline of a theory of practice. Cambridge: University Cambridge.

Buffington, Robert

2001. *Criminales y ciudadanos en el México Moderno.* Siglo XXI: México.

Bugueda, Bernal de

1993. *La responsabilidad del menor infractor en la Historia del Derecho Mexicano.* México: Época.

Bruner, Edward M.

1986. "Experience and its expressions", en Turner, Victor W. y Edward M. Bruner (eds.) *The anthropology of experience*, University of Illinois Press, pp. 3-30.

Calvino, Ítalo

1998. Las ciudades sutiles 5, en: Las ciudades invisibles. España: Biblioteca Calvino, Ediciones Siruela. p 89.

Carrillo Prieto, Ignacio y Alberto Constante

2000. *El menor infractor. El relato de un olvido*. México: Dirección General de Prevención y Tratamiento de Menores.

Caprile, María

2012. *Guía práctica para la inclusión de la perspectiva de género en los contenidos de la investigación.* Fundación CIREM.

Castell, R.

1991. *De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso*. Cuadernos de crítica de la cultura, 21.

Castells, M.

1999. *La era de la información.* Madrid: Alianza Vol. I p. 55.

Clifford, James

1991. "Sobre la autoridad etnográfica", en Reynoso, C. (comp.), *El surgimiento de la antropología posmoderna*, C. Geertz, J.

Clifford et. al.

Gedisa, Barcelona/México, pp. 141-170.

Código de Niños y Adolescentes

2000.

Convención sobre los derechos del niño

2010

http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/Programas/Discapacidad/Conv_DNi%C3%B1o.pdf

Córdova, Víctor

1993. *El Método de Historia de Vida.*

Cruz, Cruz Elba

2007. *El concepto de menores infractores*. UNAM: México.

Chiara, Cerri

2010. *La importancia de la metodología etnográfica para la investigación antropológica. El caso de las relaciones de valores en un*

espacio asociativo juvenil. España: Universidad Complutense de Madrid y Centro de Ciencias Humanas y Sociales.

D´Agostini, Giuseppe

2000. *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años.* Madrid: Cátedra

Dávila, Óscar; Felipe Ghiardo S. y Carlos Medrano

2008. *Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles.* CIDPA: Chile.

Delval, Juan

1997. *Moral, desarrollo y educación.* Anaya-Alauda: Madrid.

Delval, Juan

1998. *El desarrollo humano.* Siglo XXI: Madrid.

Diccionario Jurídico Mexicano

1999. (Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM). México: Porrúa. Tomo III

Dupret, Marie-Astrid

2010. *Criminalización de la juventud marginal.* Universitas 13. Julio/Diciembre pp.69-94.

Dussel, Enrique

1972. *Introducción a una Filosofía Latinoamericana de la Liberación.* Serie de conferencias dictadas en Viedma, Argentina, noviembre de 1972. Universidad de Guadalajara, México.

Encuesta Nacional de Juventud

2010. Resultados generales. Noviembre 18, 2011.

Encuesta Nacional de Juventud

2010. Contexto demográfico de juventud.http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Encuesta_Nacional_de_Juventud_2010_-_Resultados_Generales_18nov11.pdf

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)

2011. http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hoga

res/regulares/enoe/default.aspx.

Erickson, Erik H.

1993. *Sociedad y adolescencia*. Siglo XXI: México.

Del Valle, T.

2000. *Perspectivas feministas desde la antropología social.* Dolores Juliano, Elaboraciones feministas y subcultura de las mujeres, Cap. I, Barcelona, Ariel, S.A. pp. 33-34

Espinoza, José Ramón

2010. *Contratación de servicios profesionales para estudio antropológico de la población adolescente y joven de pueblos indígenas y comunidades étnicas para identificar prácticas, signos y significados sobre derechos, género y sexualidad*. UNICEF.

Erickson, Paul A.

A history of anthropological theory, Broadview Press, Ontario, s. f., pp. 73-149.

Expinoza Altamirano, Jesús Walter.

El genoma humano y sus implicancias jurídico penales dentro de la antropología jurídica.

Farrington, D.

1996. "The Twelfth Jack Tizard Memorial Lecture. The development of offending and antisocial behaviour from childhood: key findings from the Cambridge Study in Delinquent Development. J. Child Psychol Psychiatry" en Agüero Juan, *El trastorno de conducta en la infancia como precursor del trastorno antisocial del adulto. Estudios de seguimiento a medio y largo plazo. Necesidad de programas preventivos*, Psiquiatría.com [revista electrónica], 1998, Dic. http://www.psiquiatria.com/psiquiatria/vol2num4/art_2.htm

Feixa, C.

1999. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel S.A. pp. 16-17, 85-86.

Fernández de Castro, María M.

1994. *Visión arenalista de la delincuencia*. "Revista Complutense de Educación".

Fernández Martorell, Mercedes

1984. *Estudio antropológico. Una comunidad judía*. Barcelona: Mitre.

Fernández Martorell, Mercedes

1996. *Creadores y vividores de ciudades: ensayo de antropología urbana*. Barcelona: EUB.

Florenzano, R.

1998. *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Ediciones Universidad Católica: Santiago de Chile.

Forcada Casanovas, Josep M.

2007. *Adolescencia. Romper la incomunicación.* XXVI Seminario interdisciplinario. Barcelona, 5, 12, 19, 26 noviembre y 3 diciembre.

Frías Armenta, Martha y Víctor Corral Verdugo (coords.)

2009. *Delincuencia Juvenil. Aspectos sociales, jurídicos y psicológicos.* México: Plaza y Valdés Editores.

Funes, J. y González, C.

1988. *Delincuencia Juvenil, Justicia e Intervención Comunitaria*. "Menores", 7, Cuarta época.

Gaceta Oficial

18 de mayo de 2007. *Ley de Adaptación Social y de los Consejos Tutelares para Menores Infractores.*

Galtung, J.

1985. *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara.

García Ramírez, Sergio

2004. Villanueva, Ruth. *Los menores infractores en México*. México, Porrúa.

García Salgado, Roberto

2012. *La infancia y el conflicto armado en México.*

http://www.derechosinfancia.org.mx/iaespanol.pdf - See more at: http://www.yoinfluyo.com/revistayi/Julio-2012/nacen-son-

reclutados-matan-y-mueren-
narconinos.html#sthash.9KkxOhrQ.dpuf

Gamboa de Trejo, Ana
1994. *La criminalidad en Veracruz. Análisis de la ejecución de sanciones.* México: Universidad Veracruzana.

Gamboa de Trejo, Ana
1995. *Criminología y menores infractores.* México: Universidad Veracruzana.

García Canclini, Néstor (Coord.)
2005. *La antropología urbana en México*, Colección Biblioteca Mexicana, México: CONACULTA/ UAM/ FCE

García Canclini, N.
1991. *¿Construcción o simulacro del objeto de estudio? Trabajo de campo y retórica textual.* Alteridades, vol. 1, núm. 1, UAM-I, México, pp. 58-64.

Garrido Genovés, V.
1986. *La Investigación actual en la delincuencia juvenil: una perspectiva diferencial.* "Menores". Año III, 12, Tercera época.

Garrido Genovés, V.
1986. *La Investigación actual en la delincuencia juvenil: una perspectiva diferencial.* "Menores". Año III, 12, Tercera época.

Garrido Genovés, V.
1987. *Directrices básicas en el tratamiento del menor delincuente.* "Menores", 1, Cuarta época.

Geertz, Clifford
1987. *La interpretación de las culturas.* Gedisa: Barcelona.

Geertz, Clifford
1988. "Diapositivas antropológicas" en Todorov, Tzvetan et. al., *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Serie Antropología, Ediciones Jücar Universidad, Barcelona, pp. 91-114.

Geertz, Clifford

1989. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", en: *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona. pp. 19-40.

Geertz, Clifford

1992. "Géneros confusos: la refiguración del pensamiento social" y "Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico", en *Conocimiento local*. Ensayos sobre la interpretación de las culturas, Paidós, Barcelona. pp. 31-49 y 73-90.

Geertz, Clifford

1992 [1973]. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", 19-40. En: *La interpretación de la cultura.* Barcelona: Gedisa.

Geertz, Clifford

1994. "Géneros confusos: la refiguración del pensamiento social" y "Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico", en *Conocimiento local*. Ensayos sobre la interpretación de las culturas, Paidós, Barcelona. pp. 31-49 y 73-90.

Geertz, Clifford

1994. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Paidós Básica.

Geertz, Clifford

2000. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.

German Mancebo, Isabel y Estefanía Ocáriz Passevant

1986. *Menores infractores/Menores víctimas: hacia la ruptura de ciclo victimal*. Madrid. España: Tecnos.

Gomariz, E.

1992. *Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas*. Periodización y perspectivas, en: ISIS Internacional N° 17, Santiago de Chile.

González-Arratia López Fuentes, Norma Ivonne (et al)

2012. *Resiliencia y factores protectores en menores infractores y en situación de calle*. Psicología y Salud, Vol. 22, Núm. 1: 49-62, enero-junio de 2012. Universidad Autónoma del Estado de México.

González Ibarra, Juan de Dios y Ladislao Adrián Reyes Barragán

2007. *La administración de justicia de menores en México. La reforma del artículo 18 de la constitución política de los estados unidos mexicanos*. Boletín Mexicano de Derecho Comparado. Nueva Serie, año XI, núm. 118. Enero-abril de 2007. Pp.65-96. http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/boletin/cont/118/art/art3.pdf

Guerrero Arias, Patricio

2002. *La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Abya-Yala: Quito, Ecuador.

Gutiérrez Castañeda, Griselda

2002. *Perspectiva de género: cruce de caminos y nuevas claves interpretativas*. Ensayos sobre feminismo, política y filosofía. PUEG: México.

Hawkins, J.D., Catalano, R.F. y Miller J. Y.

1992. *Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention.* Psychological Bulletin, 112, 64-105.

Hernández Moreno, K.S.

2011. "La historia de vida: Método cualitativo", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, marzo www.eumed.net/rev/cccss/11/ Bilbao: Univ. del País Vasco.

Herkovitz, Melville

1948 [1952]. *El hombre y sus obras*. México: Fondo de Cultura Económica.

Herrero Herrero, C.

1997. *Criminología (parte general y especial).* Dykinson: Madrid.

Hirsch, Silvia M. y Pablo G. Wright

Herrero Herrero, C.

1993. *De Bali al posmodernismo: una entrevista con Clifford Geertz*, Alteridades, vol. 3, núm. 5, pp. 119-126.

Hogan, Dennis P. y Nan Marie Anstone

1986. "The transition to adulthood", *Annual Review Sociology*, núm. 12, pp.109-130.

Homobono, José Ignacio

2000. *Antropología urbana: itinerarios teóricos, tradiciones nacionales y ámbitos temáticos en la exploración de lo urbano.* Bilbao: Univ. del País Vasco.

Imilan, Walter Alejandro y Carlos lange

2004. *El campo de lo urbano en la antropología chilena: lo urbano como reflexión antropológica* en: www.culturaurbana.cl. N° 1 Agosto. http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?rev=iztapalapa&id=1338&article=1373&mode=pdf) http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?rev=iztapalapa&id=1338&article=1373&mode=pdf

Instituto nacional de Estadística y Geografía INEGI. Censo de Población y Vivienda

2010. http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=30

Izquierdo, Martha E.

2012. *Menores infractores en México.* UNAM. México. http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2012.1299.

Jasa Silveira, Graciela

2009. *Delincuencia Juvenil. Aspectos sociales, jurídicos y psicológicos.* México: CONACyT

Jean, Chazal

1958. *La infancia delincuente.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Jelin, Elizabeth

2002. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI: Madrid y Buenos Aires, Argentina.

Jessor, R.

1993. *Successful adolescent development among youth in high-risk settings*. American Psychologist, 48 (2), 117-126.

Jiménez Ornelas, René Alejandro

2005. *La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual.* Papeles de población, enero-marzo, número 043, UNAM: Toluca, México.

Jünger–Tas, J.

1993. *Prevención de la delincuencia, Justicia de Menores y Protección de los Jóvenes: enfoques de las políticas y tendencias.* "Infancia y Sociedad".

Krumel Duarte, Mariángeles

2008. *La reinserción social de los adolescentes infractores en Paraguay desde una perspectiva de Derechos Humanos.* Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Lamas, Martha (comp.)

1996. *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG.

Lamas Martha

1999. "Género, diferencia de sexo y diferencia sexual" en *¿Género?, Debate Feminista*. Año 10, Vol. 20, México, edición de octubre.

Leal Pérez–Olagüe, María L.

1993. *Política de descentralización en España en relación a la protección de los menores y la delincuencia juvenil. "Infancia y Sociedad".*

Ledesma Solórzano, Alejandro

2012. *Nacen, son reclutados, matan y mueren: Narconiños*. 29 Junio. Posted in Julio 2012.

http://www.derechosinfancia.org.mx/iaespanol.pdf

Lejeune, Philippe

1989. “Memoria, diálogo y escritura”, en: *Historia y fuente oral*. Núm. 1. Pp.33-67.

Levi Strauss, Claude

1958. *Antropología Estructural.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ley de Responsabilidad Juvenil 587 para el Estado de Veracruz

2007.

http://docs.mexico.justia.com.s3.amazonaws.com/estatales/veracruz/ley-de-responsabilidad-juvenil-para-el-estado-de-veracruz-de-ignacio-de-la-llave.pdf

Lipovetzky, G.

1994. *El crepúsculo del deber*. Barcelona: Anagrama.

López Betancourt, Eduardo

1998. *Manual de Derecho Positivo Mexicano.* Ed. Trillas: México.

López Martínez, Alfredo

Análisis estadístico del registro nacional de menores infractores.

López Rey, M.

1978. *Criminología, Criminalidad y planificación de la política criminal*. Madrid.

Macías Reyes, Rafaela

2000. *Consideraciones teóricas sobre las historias de vida. México.*

Martín-Baró, I.

1983. Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica. San Salvador: UCA.

Martín-Baró, I.

1990. Retos y perspectivas de la Psicología Latinoamericana en Pacheco, G. y Jiménez, B (edit.) Ignacio Martin-Baro. *Psicología de la Liberación para América Latina*. ITESO: Guadalajara ,Universidad de Guadalajara

Marín, M. R.

1993. *La música como contracultura en la adolescencia urbana.*

Antropológica: Revista de Etnopsicología y Etnopsiquiatría: Congreso de Historia de la Antropología Española (1º, 1992. Palma de Mallorca, España) N. 7-12, 351-359.

Marcus, George E. y Michael M. J. Fischer

1986. "Ethnography and Interpretative Anthropology" and "Conveying Other Cultural Experience: The Person, Self, and Emotions", en *Anthropology as Cultural Critique. An experimental moment in the human sciences*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres, pp. 17-44 y 45-76.

Marsal, Juan

1974. "Historias de vida y ciencias sociales", en: Balán, Jorge (org.) *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica.* Nueva visión: Buenos Aires. Pp.43-63.

Maturana Hurtado, Alejandro

2007. *Adolescentes infractores de la ley y consumo de drogas: una realidad en Chile*. Clínica Psiquiátrica Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Makowski, Sara

2010. *Jóvenes que viven en la calle*. Siglo XXI: México.

Mead, Margaret

1985. *Educación y cultura en Nueva Guinea.* España: Paidós Ibérica.

Merino Fernández, J.V.

1993. *Principios para un modelo pedagógico preventivo de la inadaptación y delincuencia juvenil*. "Revista Complutense de Educación".

Merton, R. King

1995. *Opportunity structure: the emergence, diffusion, and differentiation of a sociological concept, 1930s-1950s,* En: F. Adler y W. Laufer (Ed.). The legacy of anomie theory. Transaction Publisher: New Brunswick.

Mettifogo, Decio y Rodrigo Sepúlveda

2005. *Trayectorias de vida de jóvenes infractores de ley.* Instituto de asuntos políticos, Universidad de Chile: Chile.

Meza Hernández, María Guadalupe

2010. *Los centros de tratamiento para menores infractores.* México: Flores Editor y Distribuidor S.A. de C.V.

Mills, Ch. W.

1969. *La imaginación sociológica.* México: FCE.

Miret Magdalena, E.

1986. *El tratamiento del menor delincuente en el cambio.* "Menores", Año III, 13, Tercera época.

Montero, Maritza

1994. *Ideología, Alineación e Identidad Nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Universidad Central de Venezuela: Venezuela.

Montero, Maritza

2003. *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidos. Buenos Aires.

Morales, H.

2008. *Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina*. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 42(1), 129-142.

Morales, Josefina

2011. *Crece la desigualdad social en México*. Miembro del Grupo de Análisis de la Coyuntura de la Economía Mexicana (GACEM) del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

http://www.siempre.com.mx/2011/12/crece-la-desigualdad-social-en-mexico/

Moreno, Amparo y Cristina del Barrio

2000. *La experiencia adolescente. A la búsqueda de un lugar en el*

mundo. Editorial Aique: Buenos Aires.

Musitu, G.

1994. *Psicosociología de la Familia.* Albatros: Barcelona.

Musitu, G.; Moreno, D.; Estévez, E. y Murgui, S.

2007. *Relación entre el clima familiar y el clima escolar: El rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 9 (1), 123-136.

Núñez Noriega, Luz María

2005. "Género y conducta infractora: Las y los menores infractores en Hermosillo, Sonora, México". En: *Estudios Sociales.* julio-diciembre, año/vol.XIII, número 026. Universidad de Sonora, Hermosillo, México.

OCDE

2012. http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/

O'Donnel, M.

1985. *Age and Generation*. Tavistock: Londres.

Organización Mundial de la Salud

1995. *La salud de los jóvenes.* Ginebra.

Ojeda Velázquez, Jorge

2012. *Reinserción social y función de la pena*. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México.

Orgaz, A. I.

1994. *Apuntes para un estudio antropológico de los modelos culturales del género en el discurso de los adolescentes granadinos,* I, Anuario Etnológico de Andalucía. pp. 109-120.

Ortega Ruiz, R.

1994. *Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre maltrato intimidación entre compañeros.* Revista de Educación No. 304.

Ortner, Sherry B.

La teoría antropológica desde los años sesenta, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, pp. 11-84.

Papalia, D.

1990. *Desarrollo humano.* McGrawHill: México.

Park, Robert Ezra

1969. "Human Migration and the Marginal Man". En: *The Classic Essays on the Culture of Cities*. Ed. Richard Sennett. Appleton-Century-Crofts: New York.

Piaget, Jean

2001. *La formación de la Inteligencia.* México.

Perea Restrepo, Carlos Mario

2007. *Con el diablo adentro. Pandillas, tiempo paralelo y poder.* México: Siglo XXI.

Pérez-Luco, R.

1994. *Pobreza en América Latina: significados y abordajes. Pasos hacia una visión ecosistémica.* Tesis de Maestría. México: Flacso.

Pérez-Luco, R. y Alarcón, P.

1992. *Impactos psicosocial de la condición de opresión permanente en los sectores marginados*. Temuco: Revista Frontera N° 11 (55-60).

Pérez-Luco, R., Leonardo Lagos y Carolina Báez

2012. *Reincidencia y desistimiento en adolescentes infractores: análisis de trayectorias delictivas a partir de auto reporte de delitos, consumo de sustancias y juicio profesional*. Universitas Psychologica, 11(4), 1209-1225. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Ponce Jiménez, Patricia Martha

2001. *Sueños de transgresión.* Instituto Veracruzano de la Cultura/SEV: Veracruz, México.

Ponce Jiménez, Patricia Martha

2006. *Sexualidades costeñas. Un pueblo veracruzano entre el río y la mar*. Publicaciones de la Casa Chata: México.

Pontes Fraga, Paulo Cesar

2010. *Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Río de Janeiro: estudios con Historias de Vida.* Estudios sociológicos, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril. Pp.85-112. El colegio de México: México, DF.

Prodeni (Corporación Chilena Pro Derechos de los Niños y los Jóvenes)

2006. *Estudio Género y adolescentes infractores de ley* (informa final). Santiago de Chile.

Reguillo, Rosana

2003. *Ciudadanías juveniles en América Latina.* Última década. Versión on-line ISSN 0718/2236. V.11 No. 19. Santiago de Chile.

Responsabilidad Juvenil en el Estado De Veracruz.

2010. BuenasTareas.com. Recuperado 04, de http://www.buenastareas.com/ensayos/Responsabilidad-Juvenil-En-El-Estado-De/219545.html

Reynoso, Carlos

(s.f.) "Presentación". En: Reynoso, Carlos (comp.) *El surgimiento de la antropología posmoderna.* Por C. Geertz, J. Clifford y otros, Gedisa, Madrid, pp. 11-60.

Rivera, María Milagros y B. Ozieblo (eds.)

1993. *Conceptos y metodología en los estudios sobre las mujer.* Málaga, Universidad de Málaga.

Román González, C.

2008. *Delincuencia juvenil.* Monografías.com http://www.monografias.com/trabajos15/delincuencia-juvenil/delincuencia-juvenil.shtml.

Rorty, Richard

1983. *La filosofía y el espejo de la naturaleza.* Madrid: Cátedra.

Rosanvallon, P.

1995. *La nueva cuestión social.* Buenos Aires: Editorial Manantial.

Roumagnac, Carlos

1933. *Escuela de Criminalística y Criminología*. Cuahutla, Morelos, México: Centro Universitario Interamericano.

Ruiz Chávez, Leticia

1959. *La delincuencia juvenil en el Distrito Federal.* Criminalia, año XXV, núm. 12, pp. 725 y ss.

Rutter, M. y Giller, H.

1985. *Delincuencia Juvenil*. Madrid: Martínez Roca.

Rutter, M.

1990. "Psychosocial reliance and protective mechanisms2. In J. Rolf, A. Masten, D. Cicchetti, K. Nuechterlein & S. Weintraub (Eds.): *Risk and protective factors in the development of psychopathology* (pp. 181-214). New York: Cambridge University Press.

Rutter, M.

1993. *Resilience: Some conceptual considerations*. Journal of Adolescent Health, 14(8), 626-631.

Rutter, M., Giller, H. y Hagell, A.

2000. *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid: Cambridge University Press.

Salazar Anaya, Delia y María Eugenia Sánchez Calleja (Coord).

2008. *Niños y Adolescentes: Normas y transgresiones en México*. Siglos XVII-XX. INAH: México.

Sanabria, A.M. y Uribe, A.F.

2007. *Prevalencia de la delincuencia juvenil en Santiago de Cali.* Pensamiento Psicológico, 3, 111-122.

Sanabria, Ana María y Ana Fernanda Uribe Rodríguez

2009. *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores*. Pensamiento psicológico. http://revistas.javerianacali.edu.co/javevirtualoj/index.php/pensamientopsicologico/article/view/126.

Silva, Alejandrina

2006. *La cultura de la violencia: la transgresión y el miedo de los*

adolescentes. Revista venezolana de Sociología y antropología, septiembre-diciembre, año/vol.16, número 047. Universidad de los Andes: Mérida, Venezuela (pp.664-674).

Schutz, Alfred

1974. *El problema de la realidad social*. Amorrortu: Buenos Aires.

Turner, Víctor W.

1986. "Dewey, Dilthey, and Drama: An Essay in the Anthropology of experience", en Turner, Victor W. y Edward M. Bruner (eds.), op. cit. pp. 33-44.

Urra, J.

2000. *Adolescentes en conflicto*. 29 casos reales. Madrid: Pirámide.

Valdebenito M. y Sara M.

2011. *Jóvenes que transitan de la cárcel a la comunidad: qué después de la privación de la libertad*. En Revista el Observador No.8. Sename: Santiago de Chile.

Valdez Cádenas, Javier

2011. *Los morros del narco. Historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico mexicano.* México: Santillana.

Valverde, J.

1996. *Seminario sobre las consecuencias de la prisión*. Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología. Universidad de Sevilla, España.

Vargas López, Luz del Carmen; Lidia Guzmán Ibañez y E. Barradas Alarcón

2010. *Integración familia, una nueva connotación*. Congreso Institucional de Academia- Journals- comp. ISSN 1946-5351 online. Sept. 8-10. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Villanueva Castilleja, Ruth

2005. *Los menores infractores en México.* México: Porrúa.

Villareal Lima, Jairo Santiago y Wilson Fernando Vizcaino Salazar

2013. *Inconstitucionalidad por Omisión respecto del Lugar de Internamiento de Adolescentes Infractores: Derecho a la vida, libertad, reintegración y responsabilidad del Estado*. Ecuador. http://dspace.uniandesonline.edu.ec/handle/123456789/379

Vinet, Eugenia y Paula Alarcón Bañares

2009. *Caracterización de personalidad de mujeres adolescentes infractoras de ley: un estudio comparativo1*. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Von Karman, Elemer

1937. *Delincuencia infantil.* Buenos Aires: IMAN.

West, D. J.

1970. *La delincuencia juvenil.* Barcelona: Labor.

Wilson and Richard J.Hernestein

1985. *Crime and Human Nature*. Simon and Schuster: New York.

Wright, Pablo G.

1993-1994. "Experiencia, intersubjetividad y existencia hacia una teoría-práctica de la etnografía". En: *Runa, Archivo para las ciencias del hombre*, vol. XXI, Buenos Aires. pp. 345-380.

Zambrano Constanzo, A. y Pérez-Luco, R.

2001-2003. *Construcción de identidad en jóvenes infractores de ley, una mirada desde la psicología cultural.* Revista de Psicología, año/vol. XIII, número 001. Universidad de Chile, Santiago de Chile. Pp.115-132.

Zambrano, A. y Dionne, J.

2008. *Intervención con adolescentes infractores de ley.* Revista El Observador, 2, 53-75. Disponible en www.sename.cl

Zamorano Brugueras, Enzo

2009. *Articulación de miradas para una aproximación a la inclusión social de adolescentes infractores de ley*. Teorías de redes sociales y de sistemas sociales. Rev Mad. No. 21. Santiago de Chile: Universidad Arcis.

ÍNDICE

Agradecimientos 4

Introducción 6

Presentación 11

Capítulo I. ANTECEDENTES 17

I.1.- De adolescentes a adolescentes infractores 17

I.2.- De número y otras cosas que contar 24

I.3.- Estado del arte 26

Capítulo II. E*L CASO VERACRUZANO* 32

II.1.- Política penal 32

Capítulo III. CRONOLOGÍA INVESTIGATIVA 43

Capítulo IV. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS TESTIMONIOS 47

Capítulo V. LOS TESTIMONIOS: DE EXPRESIONES Y DECLARACIONES 53

1.- Eva. Mi vida en el internamiento, toda mi vida 53

2.- Ramiro. He querido contar lo que me pasa 120

3.- Pablo. No sé qué pasó 127

4.- Alfonso. La gente me señala 130

5.- Miguel. He estado muy molesto 209

6.- Fernando. Yo quise cambiar un poco 222

7.- Josué. Recuerdo mi vida antes de ellos 255

8.- Alfonso. La familia apoya también 311

Capítulo VI. CONCLUSIONES 326

GLOSARIO 335

BIBLIOGRAFÍA 338